

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

E.A.P. DE LINGÜÍSTICA

**Semántica de las preposiciones españolas entorno al eje
vertical: un estudio cognitivo de "sobre" y "bajo"**

TESIS

Para obtener el Título Profesional de Licenciado en Lingüística

AUTOR

Frank Joseph Domínguez Chenguayen

Lima – Perú

2016

*Now this is not the end. It is not even the beginning of the end. But it is,
perhaps, the end of the beginning. (Winston Churchill)*

DEDICATORIA

Quiero dedicar esta tesis, en principio, a mi familia y, especialmente, a mis padres

Samuel y Rosa.

Por último, a todos aquellos jóvenes investigadores, cuyas inquietudes son siempre

permanentes.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer, en primer lugar, a mis padres: Samuel, por cuyo esfuerzo cae un fruto más, y Rosa, porque nada de esto hubiera sido posible sin su amor, entrega y dedicación desde mi más temprana infancia.

En segundo lugar, agradezco a la institución donde me formé y, en especial, a mis profesores de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Sin desmerecer el gran papel que cada uno de ellos ha ejercido notablemente durante mi formación académica, quiero agradecer al profesor Manuel Conde, por haber brindado siempre sus observaciones y bibliografía cuando fueron necesarios. Así también, al profesor Raymundo Casas, por haber formulado las observaciones necesarias cuando este trabajo era simplemente un proyecto.

Una mención especial merece mi asesor, el Dr. Félix Quesada, con quien tuve la oportunidad de conversar desde que este trabajo era simplemente un propósito y de cuyas observaciones pude disfrutar y aprender posteriormente.

De manera particular, quiero agradecer a la Dra. Isabel Gálvez Astorayme, con quien tuve la oportunidad de participar en sus proyectos, y formarme y regocijarme enormemente en el estudio cognitivo de la semántica e investigación quechua.

Un agradecimiento singular merece el catedrático Marcial Morera Pérez, quien, desde su visita a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, en el marco de un curso, pudo asistirme oportunamente con sus observaciones e investigaciones acerca de la semántica preposicional española, y con quien estaré siempre profundamente endeudado.

Al profesor Víctor Reyes Padilla y al profesor Miguel García Rojas, por su amistad y apoyo.

Al profesor Víctor Prieto, por sus sugerencias y comentarios una vez finalizada la investigación.

A la profesora Marisa Ginocchio Lainez Lozada, por su amistad y apoyo constante.

Al profesor Rolando Rocha Martínez, porque el espíritu de este investigador se formó a partir de otro.

A Jaime Huasco Escalante, por su amistad y paciencia en la revisión de esta tesis.

A la profesora Emérita Escobar Zapata, por su bibliografía profunda durante el curso Análisis Lingüístico III como parte de la Maestría en Lingüística (2015).

A la profesora Paola Vázques, por sus comentarios en esta investigación.

Finalmente, agradezco a todas aquellas personas que contribuyeron al desarrollo de este trabajo, y, principalmente, a mis profesores del Departamento de Lingüística, con quienes he vivido la mejor etapa de mi vida académica.

ÍNDICE CONTENIDO

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
ÍNDICE DE FIGURAS	xii
ÍNDICE DE TABLAS	xvi
INTRODUCCIÓN	1

PRIMERA PARTE

FUNDAMENTOS DEL ESTUDIO

CAPÍTULO 1

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO	4
1.1. Introducción	5
1.2. Identificación del problema	5
1.3. Planteamiento del problema	7
1.3.1. Objetivo	7
1.3.2. Formulación del problema	7
1.3.3. Justificación e importancia de la investigación	8
1.3.4. Hipótesis	9
1.4. Descripción de la metodología	9
1.4.1. Tipo de investigación	9
1.4.2. Metodología de la recopilación de datos	9
1.4.2.1. Recopilación de corpus	9
1.4.2.2. Sistematización y elaboración del corpus	10
1.4.3. Metodología del análisis	11

CAPÍTULO 2

ANTECEDENTES Y ESTADO DE LA CUESTIÓN	12
--	----

2.1. Introducción	13
2.2. Las obras lexicográficas.....	13
2.2.1. La preposición <i>sobre</i>	14
2.2.2. La preposición <i>bajo</i>	16
2.3.. Las gramáticas.....	16
2.3.1. La preposición <i>sobre</i>	18
2.3.2. La preposición <i>bajo</i>	19
2.4. Los estudios analíticos	20
2.4.1. M. L. López: <i>Problemas y métodos en el análisis de preposiciones</i>	21
2.4.2. R. Trujillo: "Notas para un estudio de las preposiciones"	24
2.4.3. Morera Pérez: <i>Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de uso</i>	24
2.4.3.1. La preposición <i>sobre</i>	25
2.4.3.2. La preposición <i>bajo</i>	27
2.4.4. Las propuestas de Fernández López, Horno, Moreno y Tuts y Cano	28
2.4.5. Fernández Becerra: <i>Preposiciones no dinámicas orientadas en español. Ante, bajo, sobre y tras</i>	29
2.5. Conclusión	30
2.4.5. Acerca del contenido semántico de las preposiciones <i>sobre</i> y <i>bajo</i>	30
2.4.6. Acerca de la manifestación de la semántica de <i>sobre</i> y <i>bajo</i>	33
CAPÍTULO 3	
MARCO TEÓRICO	36
3.1. Introducción	37
3.2. Algunas consideraciones en relación a la lingüística cognitiva.....	38
3.2.1. La tesis de la cognición corporeizada	40
3.2.2. La tesis de la semántica enciclopédica.....	41

3.2.3. La tesis simbólica.....	42
3.2.4. La tesis del significado como conceptualización.....	44
3.2.5. La tesis basada en el uso	45
3.3. Polisemia, prototipo y categoría radial	46
3.3.1. La polisemia como categorización.....	46
3.3.2. Mecanismos de extensión semántica.....	49
3.3.3. La red semántica.....	52
3.4. Algunas observaciones en el estudio de las preposiciones en el marco de la lingüística cognitiva	53
3.4.1. La representación lingüística del espacio.....	53
3.4.1.1. Trayector y <i>landmark</i>	54
3.4.1.2. Ruta y dirección.....	56
3.4.1.3. Escenas espaciales y protoescena	56
3.4.2. Principios metodológicos en la semántica de las preposiciones	59
3.4.2.1. Criterios para determinar los distintos sentidos de las preposiciones	61
3.4.2.2. Criterios para determinar el sentido central de las preposiciones	61
3.4.3. La categoría preposición en la gramática cognitiva de Langacker	62

SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

CAPÍTULO 4

LA ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE <i>SOBRE</i>	68
4.1. Introducción.....	69
4.2. Los diferentes sentidos asociados a la preposición <i>sobre</i>	69

4.2.1. Sentido que implica <i>situación espacial vertical superior de un TR respecto de un LM</i>	69
4.2.1.2. Sentido que implica <i>localización</i>	74
4.2.2. Conjunto de sentidos en torno al eje vertical superior	77
4.2.2.1. Sentido que implica <i>relación no espacial de superioridad</i>	78
4.2.2.2. Sentido que implica <i>vigilancia</i>	82
4.2.2.3. Sentido que implica <i>principalmente</i>	84
4.2.3. Conjunto de contacto	88
4.2.3.1. Sentido que implica <i>soporte</i>	89
4.2.3.2. Sentido que implica <i>garantía</i>	92
4.2.3.3. Sentido que implica <i>objeto de la elaboración</i>	94
4.2.4. Conjunto de la trayectoria <i>A-B-C</i>	96
4.2.4.1. Sentido que implica <i>objeto destino</i>	97
4.2.4.2. Sentido que implica <i>el objeto del que se trata</i>	99
4.2.4.3. Significado que implica <i>orientación de un TR respecto de un LM</i>	101
4.2.5. Significado que implica <i>acumulación</i>	103
4.3. El significado central asociado a la preposición <i>sobre</i>	104
4.3.1. Significado avalado de mayor antigüedad	105
4.3.2. Predominancia en la red semántica	105
4.3.3. Uso en formas compuestas	106
4.3.4. Relación con otras partículas espaciales	108
4.3.5. Predicción gramatical	108
4.4. Conclusión	109
CAPÍTULO 5	
LA ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE <i>BAJO</i>	110
5.1. Introducción	111

5.2. Las diferentes facetas de la preposición <i>bajo</i> : el adjetivo y el adverbio.....	112
5.3. Los diferentes sentidos asociados a la preposición <i>bajo</i>	115
5.3.1. Sentido que implica <i>situación espacial vertical inferior de un TR respecto de un LM</i>	115
5.3.1.1. Sentido que implica <i>locación</i>	117
5.3.1.2. Sentido que implica <i>situación inferior</i>	119
5.3.2. Conjunto de sentidos entorno al eje vertical inferior	121
5.3.2.1. Sentido que implica <i>encubrimiento</i>	121
5.3.2.2. Sentido que implica <i>protección</i>	124
5.3.2.3. Sentido que implica <i>inclusión</i>	126
5.3.2.4. Sentido que implica <i>delante de</i>	128
5.3.3. Sentido que implica <i>causalidad</i>	129
5.3.3.1. Sentido que implica <i>instrumento</i>	131
5.3.4. Sentido que implica <i>subordinación</i>	133
5.3.4. 1. Sentido que implica <i>perspectiva</i>	135
5.3.4. 2. Sentido que implica <i>durante</i>	137
5.4. El significado central asociado a la preposición <i>bajo</i>	139
5.4.1. Significado avalado de mayor antigüedad	139
5.4.2. Predominancia en la red semántica	140
5.4.3. Uso en formas compuestas	140
5.4.4. Relación con otras partículas espaciales	140
5.4.5. Predicción gramatical.....	141
5.5. Conclusión	141

TERCERA PARTE
RESULTADOS, CONCLUSIONES GENERALES, RECOMENDACIONES E
INVESTIGACIONES FUTURAS

CAPÍTULO 6

RESULTADOS	144
6.1. Introducción	145
6.2. Resultados del análisis cualitativo: las redes semánticas.....	145
6.2.1. La red semántica asociada a la preposición <i>sobre</i>	145
6.2.2. La red semántica asociada a la preposición <i>bajo</i>	146
6.3. Resultados del análisis cuantitativo	148
6.3.1. La red semántica para <i>sobre</i> según el corpus	148
6.3.2. La red semántica para <i>bajo</i> según el corpus.....	152
CONCLUSIONES	156
1. Acerca del enfoque teórico empleado en la descripción lingüística de <i>sobre</i> y <i>bajo</i>	157
2. Acerca del contenido semántico de las preposiciones <i>sobre</i> y <i>bajo</i>	157
3. Acerca de la manifestación de la semántica de las preposiciones <i>sobre</i> y <i>bajo</i> .159	
4. Acerca de la frecuencia de los sentidos de las preposiciones <i>sobre</i> y <i>bajo</i> y su correlato con el significado central	160
Recomendaciones e investigaciones futuras.....	161
BIBLIOGRAFÍA	163
SIGLAS Y ABREVIATURAS	170

Apéndice 1: Corpus de la preposición <i>sobre</i>	171
Apéndice 2: Corpus de la preposición <i>bajo</i>	193

ÍNDICE DE FIGURAS

Fig. 1. Niveles de observación en el acto del lenguaje (López, 1970, p. 133)	22
Fig. 2. Esquemas de <i>sobre</i> y <i>bajo</i> (López, 1970, p. 141)	22
Fig. 3. Unidad simbólica (Evans, 2012, p. 5)	43
Fig. 4. Unidad simbólica de <i>cínico</i> (Cruz, 2008, p. 29)	43
Fig. 5. Patrones de interacción conceptual (Domínguez, 2013, p. 5)	45
Fig. 6. Semejanza de familia (adaptado de Kamakura 2011, p. 10)	47
Fig. 7. Categoría radial (Cuenca y Hilferty, 1999, p. 134)	48
Fig. 8. Correlación experiencial entre cantidad (\rightarrow) y elevación vertical (\uparrow)	50
Fig. 9. Semejanza perceptual entre el sapo y la persona chismosa	51
Fig. 10. Red Semántica (adaptada de Evans y Green, 2006, p. 332)	53
Fig. 11. Escena espacial	57
Fig. 12. Protoescena de la preposición española <i>en</i>	59
Fig. 13. Caracterización inicial de las predicaciones (o categorías, Langacker, 2008, p. 8)	64
Fig. 14. La expresión <i>placer</i> de acuerdo a su perfil	65
Fig. 15. Expresiones atemporales (cf. Langacker, 2008, pp. 8-10)	66
Fig. 16. Escena espacial de la expresión <i>el avión pasó sobre nosotros</i>	70
Fig. 17. Escena espacial de la expresión <i>el puente colgante sobre el vacío</i>	71
Fig. 18. Escena espacial de la expresión <i>sus edificios se disponen escalonadamente sobre la bahía</i>	72
Fig. 19. Sentido de <i>relación espacial vertical superior de un TR en relación a un LM</i>	74

Fig. 20. Escena espacial de la expresión <i>el cesto de uvas y manzanas sobre el armario de ébano</i>	75
Fig. 21. Escena espacial de la expresión <i>ha cavado más túneles sobre la tierra</i>	76
Fig. 22. Escena espacial de la expresión <i>Lola derramó la sopa sobre Luis</i>	77
Fig. 23. Sentido de <i>localización</i>	77
Fig. 24. Grupo de verticalidad superior	78
Fig. 25. Escena de la expresión <i>las razones del bolsillo prevalecerán siempre sobre las del corazón</i>	80
Fig. 26. Escena de la expresión <i>el capitán está sobre el teniente</i>	81
Fig. 27. Sentido de <i>relación no espacial de superioridad</i>	81
Fig. 28. Escena de la expresión <i>está continuamente sobre él</i>	83
Fig. 29. Ambigüedad entre <i>superioridad y vigilancia</i>	84
Fig. 30. Sentido de <i>vigilancia</i>	84
Fig. 31. Escena de la expresión <i>sus únicos entusiasmos, ahora, son la música, sobre todo Mozart</i>	86
Fig. 32. Sentido de <i>principalmente</i>	88
Fig. 33. Grupo de contacto	88
Fig. 34. Escena espacial de la expresión <i>la rueda giraba velozmente sobre un eje</i>	89
Fig. 35. Sentido de <i>soporte</i>	91
Fig. 36. Escena de la expresión <i>sobre esta alhaja préstame veinte duros</i>	93
Fig. 37. Ambigüedad en la expresión <i>le prestó mil euros sobre una finca</i>	94
Fig. 38. Sentido de <i>garantía</i>	94
Fig. 39. Sentido de <i>elaboración</i>	96
Fig. 40. Esquema de la trayectoria A-B-C	97
Fig. 41. El concepto <i>destino</i> en el esquema de la trayectoria	98

Fig. 42. Sentido de <i>objeto destino</i>	99
Fig. 43. Sentido del <i>objeto del que se trata</i>	101
Fig. 44. El concepto <i>orientación</i> en el esquema de la trayectoria	102
Fig. 45. Sentido de la <i>orientación de un TR respecto de un LM</i>	103
Fig. 46. Escena espacial de la expresión <i>juntó billete sobre billete</i>	103
Fig. 47. Sentido de <i>acumulación</i>	104
Fig. 48. El TR en el adjetivo	113
Fig. 49. El TR en el adverbio	114
Fig. 50. Escena espacial de la expresión <i>el abismo que se ha abierto bajo sus pies</i> ..	116
Fig. 51. Escena espacial de la expresión <i>tan bella bajo la luna</i>	116
Fig. 52. Sentido de <i>situación espacial vertical inferior de un TR respecto de un LM</i> ..	116
Fig. 53. Escenas espaciales de los sentidos <i>situación espacial inferior y locación</i>	118
Fig. 54. Sentido de <i>locación</i>	119
Fig. 55. Sentido de <i>situación inferior</i>	121
Fig. 56. Grupo de verticalidad	121
Fig. 57. Escena de la expresión <i>bajo la abigarrada apariencia de las cosas</i>	122
Fig. 58. Escena espacial de la expresión <i>se presentó bajo un seudónimo</i>	123
Fig. 59. Sentido de <i>encubrimiento</i>	124
Fig. 60. Escena espacial de la expresión <i>se resguardaron bajo un portal</i>	125
Fig. 61. Escena de la expresión <i>lo guarda bajo siete llaves</i>	125
Fig. 62. Sentido de <i>protección</i>	126
Fig. 63. Sentido de <i>inclusión</i>	127
Fig. 64. Sentido que implica <i>delante de</i>	129
Fig. 65. Escena espacial de la expresión <i>tuvo que retirarse humillado bajo el peso de las circunstancias</i>	130

Fig. 66. Sentido de <i>causalidad</i>	131
Fig. 67. Escenas espaciales de las expresiones <i>murió bajo las flechas de los indios y cayó bajos los golpes del otro púgil</i>	132
Fig. 68. Sentido de <i>instrumento</i>	132
Fig. 69. Escena de la expresión <i>avasallar Gran Bretaña y ponerla bajo la bota nazi</i>	134
Fig. 70. Sentido de <i>subordinación</i>	134
Fig. 71. Escena de la expresión <i>bajo la mirada del lector</i>	136
Fig. 72. Sentido de <i>perspectiva</i>	137
Fig. 73. Sentido de <i>durante</i>	139
Fig. 74. Los ejes vertical y horizontal en el español respecto de las preposiciones	141
Fig. 75. Red semántica de la preposición <i>sobre</i>	145
Fig. 76. Red semántica de la preposición <i>bajo</i>	147

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. La preposición <i>sobre</i> en el DRAE y en el DUE.....	14
Tabla 2. La preposición <i>sobre</i> en el DCEC y en el DDLE	15
Tabla 3. La preposición <i>bajo</i> en el DCRC y en el DCEC	16
Tabla 4. La preposición <i>bajo</i> en el DRAE y en el DUE	17
Tabla 5. La preposición <i>bajo</i> en el DDLC	17
Tabla 6. La preposición <i>sobre</i> en el ENGL.....	18
Tabla 7. La preposición <i>sobre</i> en la GLE y en la GDLE	18
Tabla 8. La preposición <i>sobre</i> en la NGLE.....	19
Tabla 9. La preposición <i>bajo</i> en el ENGL.....	19
Tabla 10. La preposición <i>bajo</i> en la GLE y en la GDLE	20
Tabla 11. La preposición <i>bajo</i> en la NGLE.....	20
Tabla 12. Ejemplos del discurso (López, 1970, p. 141).....	22
Tabla 13. Realizaciones contextuales de <i>sobre</i> según Morera (1988, pp. 323-333).....	26
Tabla 14. Realizaciones contextuales de <i>bajo</i> según Morera (1988, pp. 333-340).....	27
Tabla 15. Resumen de las propuestas para <i>sobre</i> (Fernández Becerra, 2011, pp. 31-37)	28
Tabla 16. Resumen de las propuestas para <i>bajo</i> (Fernández Becerra, 2011, pp. 27-30)	29
Tabla 17. Resumen de las propuestas para <i>bajo</i> y <i>sobre</i> según Fernández Becerra (2011, pp. 68-91)	30
Tabla 18. Formas compuestas en las que participa la preposición <i>sobre</i>	107
Tabla 19. La estructura semántica para las preposiciones <i>sobre</i> y <i>bajo</i>	158

INTRODUCCIÓN

Tras haberme regocijado inicialmente en el seno de una teoría formalista (teorías fonológicas generativas, principalmente desde optimalidad), esta tesis –y la temática que en ella abordo– representa el principio de mi gran interés y cambio por la investigación a partir de las diversas teorías que se reúnen en la disciplina conocida como lingüística cognitiva. Dicho interés y, con él, la presente investigación nacen inicialmente de una observación preliminar al evaluar la manera en que el español, respecto del eje de verticalidad, trata la semántica de sus partículas espaciales: *sobre* y *bajo*, locativos que evocan –constantemente y en situaciones diferentes– una relación conceptual entre dos entidades; una denominada *trajector* (en adelante TR) y otra *landmark* (en adelante LM)¹. Muchas de estas situaciones evocadas, principalmente, pero no exclusivamente, por estas partículas evidencian relaciones de carácter espacial como no espacial y, en este sentido, uno de los propósitos que –justamente– pretende la presente investigación reside en establecer sistemáticamente dichas relaciones (espaciales y no espaciales) que sostienen TR y LM en las referidas preposiciones, y la manera en que aquellas han llegado a generarse en el sistema preposicional español. Para ello, una de las tesis que defendemos reside en sostener que las preposiciones *sobre* y *bajo* son elementos lingüísticos fuertemente polisémicos y, con ello, que inicialmente designan relaciones espaciales, las que, en turno, y a partir de la conceptualización del espacio por medio de escenas espaciales, así como a través de la experiencia lingüística (*i. e.*, uso del lenguaje), van extendiéndose paulatinamente hacia relaciones propiamente no espaciales. Todo ello nos lleva a establecer una red

¹ En adelante, adoptaremos el término *partícula espacial*. Por cuestiones de espacio, no podemos detenernos mucho en el desarrollo de esta concepción; sin embargo, le pedimos al lector interesado en ello remitirse a Tyler y Evans (2003), Evans y Green (2006), entre otros.

semántica para cada partícula, la cual intenta reflejar el modo en que las preposiciones en torno al eje de verticalidad son usadas por el castellanohablante.

La presente investigación está estructurada en tres partes. A continuación, pasamos a mencionarlas.

La primera parte responde a los fundamentos del estudio; encontramos en esta parte tres capítulos. El primero de ellos está dedicado al planteamiento del estudio (§1); el segundo, a los antecedentes y estado de la cuestión (§2); finalmente, en el tercero se asientan las bases teóricas sobre las cuales el estudio se sustenta (§3).

El establecimiento de las diversas relaciones espaciales y no espaciales en las preposiciones *sobre* y *bajo*, así como la naturaleza de su manifestación se llevan a cabo en la segunda parte. En el capítulo 4, tratamos la estructura semántica de *sobre* y, en el capítulo 5, la estructura semántica de *bajo*.

La tercera parte responde a los resultados (capítulo 6). Finalmente, las conclusiones y las recomendaciones son presentadas.

PRIMERA PARTE

FUNDAMENTOS DEL ESTUDIO

CAPÍTULO 1

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo, presentamos el planteamiento del estudio y el marco metodológico. Hemos creído conveniente dedicarle un capítulo a estos aspectos propios del proyecto de investigación, pues consideramos que los resultados (véase §6) y las conclusiones (véase §7.1) que presentamos en esta investigación requieren ser contrastados con el propósito que originó dicho estudio y que, por comodidad del lector, describimos en este apartado. Pensamos, asimismo, que este planteamiento (considerando los propósitos que perseguimos) puede encaminar futuras investigaciones acerca de las partículas espaciales en el español, en particular, y en otras lenguas, en general (*e. g.*, originarias peruanas; lo cual, en nuestro contexto, es un aspecto totalmente novedoso).

En relación con el planteamiento del estudio, identificamos el problema (§1.2), planteamos el problema (§1.3) y, con él, el objetivo (§1.3.1), la formulación del problema (§1.3.2), la justificación e importancia (§1.3.3), y, finalmente, la hipótesis (§1.3.4). Respecto del marco metodológico, señalamos el tipo de investigación (§2.4.1), la metodología de la recolección de los datos (§2.4.2) y, así también, pasamos revista desde la recopilación del corpus (§2.4.2.1) hasta su sistematización y elaboración (§2.4.2.2). Precisamos, por último, la metodología del análisis (§2.4.3).

1.2. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

Las preposiciones españolas en torno al eje de verticalidad *sobre* y *bajo* muestran una semántica compleja e interesante. Estas lexías –en el referido eje– pueden expresar relaciones espaciales entre dos entidades físicas. Tales son los casos en (1) y (2):

(1) El vaso está *sobre* la mesa.

(2) El niño se ocultó *bajo* la mesa.

Como puede desprenderse de ambos ejemplos, las diversas relaciones entre las diferentes entidades (el vaso y la mesa o el niño y la mesa), codificadas a través de las partículas preposicionales, son enteramente de carácter espacial. En el primer caso, el vaso está situado físicamente en la parte superior inmediata de la superficie de la mesa; en el segundo, el niño ubicado en referencia a la parte inferior del mueble. Esta clase de relaciones permiten asignarles a las preposiciones valores espaciales; no obstante, estas mismas preposiciones han desarrollado –a su vez– relaciones *propiamente* no espaciales:

- | | |
|--|--|
| (1) a. El tema versa <i>sobre</i> semántica. | (2) a. Se encuentra <i>bajo</i> sus órdenes. |
| b. Vendremos <i>sobre</i> las 2 a. m. | b. Se presentó <i>bajo</i> otro nombre. |
| c. Ahora se encuentra <i>sobre</i> nosotros. | c. Trataremos este estudio <i>bajo</i> otro enfoque. |
| d. Carcajadas <i>sobre</i> carcajadas. | d. <i>Bajo</i> el gobierno anterior, se hizo la ley. |
| e. Se dirigió <i>sobre</i> él. | e. Se marchó <i>bajo</i> las constantes críticas. |
| f. Carecía de tino, <i>sobre</i> todo, de paciencia. | f. El niño se encuentra <i>bajo</i> su protección. |

En estos casos, las relaciones designadas por medio de estas lexías, y a través de ciertas entidades con las que participan (*e. g., el tema y semántica* o el pronombre tácito *él* y *órdenes*, por ejemplo), no tienen existencia totalmente física y, por esa razón, manifiestan valores no espaciales. Nos llama la atención, sin embargo, cuántas (más) de las relaciones en las que participan estas partículas pueden constituirse realmente en sentidos propios, tanto aquellas que designan relaciones espaciales como aquellas que exhiben relaciones de carácter propiamente no espacial. Identificamos, también como parte del mismo problema y en igual grado de importancia, la necesidad de saber si entre aquellas relaciones cabe la posibilidad de hablar de algún valor básico para estas preposiciones en torno al eje de verticalidad; así como la manera en que dichas

relaciones surgen; lo que –en turno– trae una enorme posibilidad de sentidos. Una manera de entender este fenómeno de manera integral será comenzar por estudiarlo.

1.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.3.1. Objetivo

Proponer un análisis global de la semántica de las preposiciones españolas en torno al eje de verticalidad *sobre* y *bajo*.

1.3.2. Formulación del problema

Entendemos que el análisis de la semántica de las preposiciones españolas *sobre* y *bajo* es global si nos permite responder las siguientes interrogantes:

1.3.2.1. ¿Cuál es el contenido semántico de las preposiciones *sobre* y *bajo*?

- i. ¿Es posible hablar de sentidos *distintos* que las preposiciones proyectan bajo sus formas léxicas? ¿Cómo se establece tal distinción?
- ii. ¿Es posible hablar de un significado *básico* que las preposiciones muestren? ¿Qué principio permite establecerlo?

1.3.2.2. ¿De qué manera se manifiesta la semántica de las preposiciones *sobre* y *bajo*?

- i. ¿Cómo se generan los diversos sentidos en los que participan las preposiciones *sobre* y *bajo*?

- ii. ¿Qué papel tienen la semántica de contexto lingüístico y el mundo al que este refiere y con el que se articula en la semántica de *sobre* y *bajo*?

1.3.3. Justificación e importancia de la investigación

La investigación se justifica a partir de la carencia de una caracterización descriptiva y teórica del comportamiento semántico de las preposiciones, en esa medida, tiene importancia por las razones siguientes:

- Pretende ofrecer una caracterización actual de la semántica de las únicas dos preposiciones españolas en el marco del eje vertical².
- Espera contribuir a la imbricada descripción preposicional del español.
- Sitúa, en acuerdo con Robisco (2009, p. 4), una nueva ruta para develar aspectos complejos de otros elementos lingüísticos polisémicos en la lengua española, en particular, y, a ciencia cierta, en otras lenguas originarias, en general. Esto último es un aspecto inédito en la indagación científica peruana de base lingüística.
- Permite, como señalan Tyler y Evans (2003), Evans y Green (2006), entre otros, reflejar nuestra experiencia del espacio de una manera bastante clara, con lo cual se ve la interacción entre el lenguaje, el pensamiento y la experiencia en la descripción gramatical.

² En algunas lenguas, el número de preposiciones en torno al eje de verticalidad es mayor. Por ejemplo, en el inglés encontramos cuatro: *over* y *above* (en el eje superior) y *under* y *below* (en el eje inferior).

1.3.4. Hipótesis

El contexto lingüístico y, sobre todo, el mundo (o la situación) al que este refiere permiten que la conceptualización de los diversos sentidos no espaciales se manifiesten y consoliden a través de variados mecanismos y sobre la base de un sentido central espacial.

1.4. DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA

1.4.1. Tipo de investigación

Es una investigación de corte descriptivo-explicativo. La descripción busca establecer los diversos significados asociados a estas dos preposiciones, mientras que la explicación pretende esclarecer teóricamente la manifestación de dichos significados. En tal sentido, y de acuerdo con el marco en el que se circunscribe la investigación, es un estudio que se lleva a cabo sobre la base de un corpus (denominado *corpus-based approach*).

1.4.2. Metodología de la recopilación de datos

1.4.2.1. Recopilación de corpus

La evidencia lingüística fue recogida del *Corpus de Referencia del Español Actual* (en adelante CREA)³, una base de datos que alberga, en soporte informático, una serie de textos escritos de diversa procedencia geográfica, comprendidos entre 1975 y 2004. Esta base de datos posee, además, un conjunto de criterios de búsqueda para el estudio de las palabras, sus sentidos y sus contextos de ocurrencia. Nosotros empezamos la recopilación de los datos a partir de la selección de las etiquetas *literatura*, *libro* y

³ Cf. <http://rae.es/recursos/banco-de-datos>

cuatro países de habla hispana (Perú, México, Guatemala y España) para las categorías *tema*, *medio* y *geografía*, respectivamente. Luego de ello, la web muestra una serie de autores con el índice de aparición de la palabra objetivo y, seleccionando uno de ellos, el sistema arroja una serie de *concordancias* en la que dicho ítem léxico aparece. De esta manera, es posible sentar propuestas sobre una base de datos empírica, y alejarnos de ejemplos creados oportunamente por el investigador para el establecimiento de los sentidos (estudios denominados *intuition-based analysis*)⁴.

1.4.2.2. Sistematización y elaboración del corpus

Una vez que se identificaron los criterios, la sección de ciertos autores y sus obras, procedimos a extraer la información y sistematizarla mediante el uso de tablas en word. Dicha sistematización, tal cual aparece en los apéndices I y II, recoge el *año*, el *nombre del autor*, el *título* y el *país*. La importancia de considerar esta información reside en que permite al investigador interesado, dirigiéndose al sitio web del CREA, remitirse a la fuente exacta en donde aparecen las concordancias preposicionales y expandirlas contextualmente (en caso se requiera), dado que el software del referido corpus arroja directamente contextos lingüísticos recortados, pero útiles en la interpretación de los sentidos en los que participan las preposiciones en torno al eje de verticalidad. Por esa razón, los datos lingüísticos (extraídos del CREA) que sustentan la mayor parte de nuestros análisis aparecen bajo la forma de una cita, la cual remite directamente a nuestros corpus, y estos, a su vez, a la fuente original (véase apéndices I y II).

⁴ Adicionalmente, los análisis han sido sustentados parcialmente a partir de datos extraídos del *Corpus del Español*. Cf. <http://www.corpusdelespanol.org/>

1.4.3. Metodología del análisis

Nuestro análisis parte de las propuestas esbozadas anteriormente y que, en el capítulo 2, tendremos ocasión de presentar y de clasificar en (1) obras lexicográficas, (2) gramáticas y, finalmente, (3) estudios analíticos. Posteriormente, asumimos que los sentidos diversos no espaciales de las preposiciones son caracterizables a partir del sentido espacial por mecanismos de extensión semántica, lo que, asimismo, forma una red semántica (cf. §3.3). Con ello, y a través de la representación lingüística del espacio (cf. §3.4.1), procedemos a postular los sentidos que consideramos necesarios de asignarles a las preposiciones *sobre* y *bajo* tomando como referencia siempre el corpus. Estas propuestas son luego sometidas a ciertos principios, los que permitirán distinguir entre sentidos propios y sentidos contextuales (cf. §3.4.2). En resumen, nuestro análisis considera los aspectos mencionados anteriormente y que pueden verse en ese orden en el capítulo tres de la presente tesis.

CAPÍTULO 2

ANTECEDENTES Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1. INTRODUCCIÓN

Creemos conveniente que una manera sólida de valorar objetivamente el trasfondo que esta investigación afronta es empezar por caracterizar los diversos trabajos que han sido ya llevados a cabo sobre las preposiciones objeto de estudio. De esta manera, creemos que dicha caracterización puede mostrar cuánto se ha comentado respecto a la semántica de estas partículas y, con justa razón, cuánto queda por hacer. Este capítulo dedicado a los antecedentes tiene por objetivo entonces mostrar el estado de la cuestión de las preposiciones *sobre* y *bajo*. Para esto, hemos establecido tres categorías de análisis concernientes al tratamiento semántico: las obras lexicográficas, las gramáticas y los estudios analíticos⁵.

Nos referimos por obras lexicográficas a aquellas que registran el léxico de una lengua. La sección dos (§2.2) reseña los principales diccionarios en los que están registradas las preposiciones y qué proponen las principales autoridades españolas. La sección siguiente (§2.3) evalúa el tratamiento que estas partículas han recibido en las gramáticas del español. Una caracterización más rigurosa es expuesta en la cuarta sección (§2.4). Finalmente, presentamos las conclusiones y, en la última sección (§2.5), el estado en que se encuentra el estudio semántico de las preposiciones materia de nuestra investigación.

2.2. LAS OBRAS LEXICOGRÁFICAS

Las obras que presentamos a continuación corresponden al *Diccionario de la Real Academia Española* (2001), el *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española* (Seco, 2002), el *Diccionario de uso del español actual* (Moliner, 2007), el

⁵ Esta manera de clasificar y tratar el aporte de los diversos trabajos implicados con la semántica preposicional responde a la taxonomía de Maldovan (2010).

Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana (Corominas, 1984) y el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*⁶ (Cuervo, 1993). En adelante, nos referiremos a estas obras de la manera siguiente: DRAE, DDLE, DUE, DCEC y DCRC, respectivamente.

2.2.1. La preposición *sobre*

En el caso de esta preposición, su registro en obras lexicográficas es relativamente homogéneo respecto de su forma fonológica. Es decir, presenta mayormente usos que designan valores propios de su categoría. De esta manera, por un lado, mientras el DRAE y el DUE registran usos preposicionales, el DCEC y el DDLE, por otro, están dedicados a la etimología y su uso *correcto*, respectivamente. En seguida, citamos las definiciones más relevantes para las dos primeras obras.

DRAE	Sobre ¹ . (Del lat. <i>Super</i>). prep. Encima de. 2. Acerca de. 3. Además de. 4. U. para indicar aproximación en una cantidad o un número... 5. Cerca de otra cosa, con más altura y dominándola. 6. Con dominio y superioridad. 7. En prensa de algo... 8. En el comercio, denota la persona contra quien se gira una cantidad, o la plaza donde ha de hacerse efectiva. 9. U. precediendo al nombre de la finca o fundo que tiene afecta una carga o gravamen... 10. A, hacia. 11. Después de... 12. Precedida y seguida de un mismo sustantivo, denota la idea de reiteración o acumulación. 13. En una gradación numérica, indica una posición superior a la que se toma como referencia... 14. m. <i>Sal y Zam</i> . Juego del escondite.
DUE	Sobre (Del lat. «súper», del gr. «hyper»; v.: «soprano»; hiper..., sobrero, súper..., supr...; sobre-...) <p>① Preposición con que se expresa la situación de una cosa que está más *alta que otra y en la misma vertical, tocando o no con ella... ② Con un verbo de movimiento, como «ir, marchar» o «venir», dirigirse a una fuerza militar a un sitio o hacia alguien en son de *ataque... ③ «Además de». Se aplica al nombre de la cosa ya completa a la que se *añade otra... ④ Entre dos nombres, repetición uno de otro, expresa *repetición o *acumulación de la cosa que designan esos nombres... ⑤ «Por encima de». Expresa *dominio o *autoridad respecto de alguien que se expresa... ⑥ Con la *garantía de la cosa que se expresa... ⑦ En el comercio, se emplea en la expresión de la persona o entidad contra quien se *gira una cantidad... ⑧ (Salamanca, Zamora). Juego del *escondite.</p>

Tabla 1. La preposición *sobre* en el DRAE y en el DUE

El DRAE registra para la preposición catorce acepciones, las cuales en su mayoría, a excepción de la primera y la última que corresponden a un sustantivo, son de

⁶ Solo se ha reseñado la preposición *bajo* en este diccionario.

significación figurativa (cf. RAE, 2001, p. 1410). El DUE, por su parte, registra dieciséis usos, de los cuales, salvo los dos primeros y los dos últimos, todos corresponden a significados figurativos (cf. Moliner, 2007, p. 1181). Notemos, sin embargo, que el significado que encabeza el artículo en ambos mantiene el contexto de localidad y, además, el número de usos (o sentidos) no espaciales es también el mismo para ambos. Este es un hecho llamativo, pues quiere decir que existe cierto consenso acerca de los sentidos no espaciales. Veamos ahora qué sucede con el registro que ofrecen el DCEC y el DDLE:

DCEC	Sobre , del lat. SUPER id. 1. ^a <i>doc.</i> : doc. De 1030, etc. (Oelschl.); Cid. «En medio del palacio tendieron una almofalla, sobre'ella una sávana del rancal e muy blanca» v. 183. Con este valor moderno es general en todas las épocas y ha dejado descendencia en todos los romances. Otra ac. Frecuente en todas las épocas es 'acerca de', que ya está en Berceo: «sobrellego cativo prisieron mal consejo: / alcáronlo de tierra con un duro vencejo» <i>Mil.</i> , 893c. En lo antiguo es frecuente la ac. 'muy': sobre bien, sobre artero, sobre adondaba, <i>Alex.</i> , 933 (y 1225), 467, 1300x ¹ . No me detengo más en el estudio de las acs. y empleos de esta palabra, V. las gramáticas.
DDLE	Sobre. 1. Preposición. Indica: a) Punto de apoyo...en sentido figurado, base o garantía de un préstamo. b) Superioridad, mayor elevación en lo material...en sentido figurado, mayor dignidad. c) Posterioridad. d) Reiteración, acumulación... e) Asunto... f) Inmediación, cercanía, proximidad... 2. El uso de la preposición <i>sobre</i> por <i>de</i> , precediendo a la expresión de la cifra total de la que se ha tomado una parte, es anormal... 3. Evítese también el uso impropio de esta preposición, frecuente en redactores deportivos... 4. Usos anormales, debidos al galicismo, son <i>sobre encargo</i> , en lugar de <i>por encargo</i> ...

Tabla 2. La preposición *sobre* en el DCEC y en el DDLE

El DCEC no ofrece mayor exposición respecto de los usos (o sentidos) de la preposición, a no ser aquel etiquetado como “acerca de” (cf. Corominas, 1984, p. 252). En realidad, es una obra, como sugiere su título, destinada al origen y filiación histórica. En el caso del DDLE, los usos son expuestos en la primera numeración, curiosamente se presentan sentidos figurados dependientes por cada uso (o sentido) espacial señalado (cf. Seco, 2002, pp. 346-347). Esto es peculiar porque puede dar la impresión de que los sentidos figurativos son dependientes de algún modo de los sentidos enunciados

anteriormente, pero no habría manera de saberlo por la linealidad que los caracteriza (según veremos más adelante). Las demás numeraciones (2, 3 y 4) están limitadas a presentar el *buen uso* de la preposición.

2.2.2. La preposición *bajo*

A diferencia de la preposición anterior, la forma fonológica que soporta esta preposición puede asumir dos categorías más de las que investigamos (*i. e.*, las de adjetivo y adverbio). Por lo que a esta investigación le concierne, empezamos la caracterización de la preposición con el DCRC, el DCEC y finalizamos con el DRAE, el DUE y el DDLC.

DCRC	Bajo. Desempeña los oficios de adjetivo (I), de sustantivo (II), de adverbio (III) y de preposición (IV)...
DCEC	Bajo , adj., del lat. Vg. BASSUS ‘gordo’ y ‘poco alto’... Cuervo, <i>Dicc.</i> , I, 835-45- Como adv., ‘en voz baja’... Como prep. es relativamente moderno (antes se empleaba <i>bajo de</i>)...

Tabla 3. La preposición *bajo* en el DCRC y en el DCEC

Como registran estos diccionarios, el uso de *bajo* figuraba ya como preposición y adverbio hace poco más de medio siglo (cf. Cuervo, 1993, pp. 835-845 y Corominas, 1984, pp. 370-371). Esto es interesante porque si comparamos los registros que los diccionarios actuales nos proponen para esta forma, veremos que la preposición ha mantenido estos usos.

DRAE	Bajo. (Del lat. <i>bassus</i>). 1. adj. De poca altura... 37. adv. 1. A poca altura... 43. prep. <u>debajo de</u> (en lugar inferior a). <i>Bajo techado.</i> 44. prep. Denota dependencia, subordinación o sometimiento. <i>Nació bajo el signo de Capricornio Bajo tutela Bajo pena de muerte.</i> 45. prep. Denota ocultación o disimulo. <i>Se presentó bajo seudónimo.</i> 46. prep. En una gradación numérica, indica una posición inferior a la que se toma como referencia. <i>Estamos a seis grados bajo cero.</i> 47. prep. Desde un enfoque u opinión. <i>Trataremos el asunto bajo otro punto de vista.</i> 48. prep. Denota localización dentro de un conjunto. <i>Está clasificado bajo la etiqueta de "varios".</i> 49. prep. Durante el período correspondiente a un determinado mandato o modo de gobernar. <i>Bajo el reinado de Isabel II Bajo la dictadura...</i>
	Bajo, -a. ① (adj.; «estar»)... También como preposición, equivaliendo a «debajo de». Con nombres de personas con mando o autoridad equivale a «bajo el mande de» o

DUE	«sometido a», o «en el tiempo de». A veces se emplea en la expresión «bajo el punto de vista» por «desde el punto de vista». La legitimidad de esta expresión es discutida...
------------	---

Tabla 4. La preposición *bajo* en el DRAE y en el DUE

Del total de acepciones listadas para *bajo*, que son cuarenta y nueve, le corresponden, según el DRAE, exactamente siete (cf. RAE, 2001, p.184). El DUE, por su parte, no da cuenta de un número preciso de usos, más bien ofrece una impresión algo vaga de aquellos (cf. Moliner, 2007, pp. 329-330). En el DDLC, se reafirman las categorías de adjetivo y preposición.

DDLC	1. Como adjetivo... 4. Como preposición (con pronunciación átona), denota posición inferior con respecto a lo designado en el nombre que sigue. En sentido figurado significa ‘sometiéndose a’: <i>Lo hizo bajo ciertas condiciones...</i>
-------------	--

Tabla 5. La preposición *bajo* en el DDLC

El registro que ofrece este diccionario (cf. Seco, 2002, pp. 66-67) es coincidente con el que propone el DRAE (2001), pues ambos incluyen la misma cantidad de usos respecto de la preposición.

2.3. LAS GRAMÁTICAS

En lo que se refiere al tratamiento que las preposiciones han recibido en las gramáticas, consideramos el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (RAE, 1973), la propuesta hecha por Alarcos (1994) en su *Gramática de la lengua española*, el capítulo diez llevado a cabo por Jacques de Bruyne acerca de las preposiciones en la *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque y Demonte, 2000) y, finalmente, la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE, 2009). En adelante, nos referiremos a las obras como ENGL, GLE, GDLE y NGLE, respectivamente.

2.3.1. La preposición *sobre*

Los significados que reúnen las gramáticas para esta preposición, salvo la GLE y la NGLE (cf. RAE, 2010, p. 571), aceptan relativamente el número de significados (o usos) para *sobre*. De esta manera, por ejemplo, el ENGL señala seis significados y cuatro locuciones:

ENGL	<i>SOBRE</i> . Significa mayor elevación en lo material, y mayor dignidad hablando figuradamente: <i>Dejé el libro sobre la mesa; el bien común está sobre los intereses particulares</i> . Sirve también para indicar el asunto de que se trata: <i>Gabriel de Herrera escribió sobre Agricultura; Se disputa sobre el sentido de esta cláusula; Hablamos sobre las noticias del día</i> . Igualmente significa poco más o menos: <i>Francisco tendrá sobre cincuenta años; Habrá aquí sobre cien volúmenes</i> . Equivale a además de: <i>Sobre lo de rústico, tiene algo de taimado</i> . Vale asimismo proximidad, inmediación, cercanía: <i>La vanguardia va ya sobre él enemigo; Zamora está sobre el Duero; Carlos V, sobre Túnez</i> . Se emplea figuradamente en las locuciones adverbiales <i>sobre seguro</i> y <i>sobre aviso</i> , de las cuales la primera significa sin arriesgar nada, y la segunda, con advertencia, con prevención, alerta. <i>Tomar sobre sí</i> equivale a tomar a su cargo; <i>estar sobre sí</i> , a estar con atención, cuidado y cautela, y asimismo a estar engreído y muy pagado de sí propio; y <i>va sobre mi conciencia</i> quiere decir que esta se considera comprometida en el caso.
-------------	--

Tabla 6. La preposición *sobre* en el ENGL

En la GLE, por el contrario, se documentan únicamente ejemplos desprovistos de explicación (cf. Alarcos, 1994, p. 225). En la GDLE, observamos un tratamiento mucho más específico (cf. De Bruyne, 2000, pp. 692-695). A continuación, presentamos una tabla que permite ilustrar lo anterior.

GLE	Estan <i>sobre</i> los regimenes y por debajo de ellos (96.117). <i>Sobre</i> el alma del hombre de la calle resbala la retorica jacobina (96.139). Se veia Madrid en alto [...] <i>sobre</i> la arboleda del Canal (16.196). Se trasluce <i>sobre</i> el cielo luminoso (52.290). <i>Sobre</i> el que muere cae y se desmorona la presuncion del fin del mundo (54.287).
GDLE	(1) Lugar, Situación... (2) Cercanía... (3) Aproximación... (4) Tema o asunto... (5) Repetición, acumulación. (6) Valor temporal... (7) Usos fijados...

Tabla 7. La preposición *sobre* en la GLE y en la GDLE

Como vemos, mientras que en la propuesta de Alarcos (1994) la preposición no merece mayor especificación, en la que refiere a De Bruyne (2000), se le asignan cerca

de siete significados; el último de ellos relativo a *usos fijados*. Sin embargo, es preciso anotar que muchos de los empleos que se nos proponen aquí, aunque en mayor exposición y en consenso con el ENGL, se basan sobre corpórea anteriormente registrados (cf. RAE, 1973, pp. 692-695). Esta anotación es importante, pues siendo la lengua una entidad en constante cambio es natural que muchos de los sentidos se hayan reducido o incrementado. No habría modo de evaluar esta observación sin un estudio actual.

Finalmente, la NGLE (cf. RAE, 2010, p. 571) muestra una descripción bastante sencilla en la que se destacan únicamente cuatro usos; el primero es de índole espacial y los demás, no espaciales⁷.

NGLE	(1) Localización orientada, (2) prominencia o prioridad, (3) tema, (4) aproximación.
-------------	--

Tabla 8. La preposición *sobre* en la NGLE

2.3.2. La preposición *bajo*

Esta preposición en el ENGL solo manifiesta tres usos, de manera que su registro, según esta obra (cf. RAE, 1973, p. 440), puede considerarse bastante sencillo.

ENGL	<i>BAJO</i> . Como el adverbio <i>debajo</i> , indica situación inferior, sujeción o dependencia de una cosa o persona respecto de otra; verbigracia: <i>estar bajo tutela; dormir bajo techado; tres grados bajo cero</i> , etc.
-------------	---

Tabla 9. La preposición *bajo* en el ENGL

La descripción que propone la GLE para esta preposición la considera como parte de un grupo de preposiciones estáticas que se oponen a las de dimensión horizontal (*ante* y *tras*). El registro, como veremos, carece de explicación y solo se presentan ejemplos (cf. Alarcos, 1994, p. 226). En este punto parece coincidir con el ENGL por su simplicidad.

⁷ Los usos que presentamos han sido extraídos directamente, de forma que pueda notarse solamente lo que se proponen relación a aquellos.

GLE	Como un loco <i>bajo</i> la ducha, se paraba entonces <i>bajo</i> el frío arco (54.275). Velázquez hace llegar sus cuadros <i>bajo</i> nuestras plantas (80.405). Tuvo sensual docilidad <i>bajo</i> la mano del paciente artifice (80.426).
GDLE	[...] expresa posición o situación inferior; dependencia o sometimiento (también en sentido figurado)... El significado de «situación inferior» de <i>bajo</i> puede desarrollar un sentido ‘instrumental’ y adquiere entonces matiz causal...La locución prepositiva <i>bajo de</i> es propia de la lengua literaria y se emplea exclusivamente con el sentido de lugar (posición inferior) [...]

Tabla 10. La preposición *bajo* en la GLE y en la GDLE

Lo que anota la GDLE (cf. De Bruyne, 2000, p. 663) es similar en cuanto a la simplicidad también. Estos hechos pueden ser tomados como indicios de que la preposición, en comparación a *sobre*, manifiesta un número reducido de sentidos, pues su registro no parece mostrar mayor caracterización y, de hecho, esto también se puede verificar en la propuesta por la NGLE (cf. RAE, 2009, p. 566).

NGLE	(1) Posición o situación inferior. Protección o control. Sometimiento. Ocultación. Perspectiva.
-------------	---

Tabla 11. La preposición *bajo* en la NGLE

2.4. LOS ESTUDIOS ANALÍTICOS

Exponemos en esta sección aquellos trabajos en los que se les dedica de manera particular, pero no exclusivamente, un apartado analítico a las preposiciones objeto de estudio. Iniciamos nuestra exposición con la obra de López (1970), la que pensamos es, y en acuerdo con su metodología, un correlato directo de la obra de Pottier (1962). Proseguimos con el trabajo de Trujillo (1971); luego, con el estudio de Morera (1988), el cual consideramos, a la fecha, una de las obras más comprometidas con el estudio semántico de las preposiciones españolas. Adicionalmente, reunimos las propuestas que Fernández López (1999), Horno (2002), Moreno y Tuts (2007) y Cano (2007) han elaborado acerca de *sobre* y *bajo*. Dichas propuestas han sido presentadas por Fernández Becerra (2011), quien ha llevado cabo, a su vez, un estudio sobre las

preposiciones no dinámicas orientadas en español y que tendremos, finalmente, ocasión de evaluar y comentar más adelante.

2.4.1. M. L. López: *Problemas y métodos en el análisis de preposiciones*

La obra que pone en marcha López (1970), en su libro *Problemas y métodos en el análisis de preposiciones*, puede verse como uno de los primeros intentos, siguiendo la metodología propuesta por Pottier (1962) y en contraste con algunos estudios anteriores como el de J. R. Cuervo (1993), en pretender representar un significado esquemático en el sistema:

[...] nada hay más alejado de una verdadera sistematización que los estudios del tipo realizado por R. J. Cuervo, en el que cualquier persona puede sentirse perdida en medio de una extensa gama de múltiples matices y distinciones sutiles en el uso de las preposiciones. No queremos con esto negar el valor de tales estudios, pero sí queremos señalar su carácter parcial, unilateral, desde el momento en que han analizado solamente los múltiples usos del *discurso*, pero no han atendido a lo fundamental, a su valor en lengua, que ha quedado a veces desdibujado, confuso, en medio de tantos usos. (1970, p. 9).

Es así que sería en el contexto (o discurso) donde las preposiciones adquirirían los diversos efectos de significados, los cuales se agruparían en tres clases: espacio, tiempo y noción; pero sería en la lengua donde ha de hallarse el más básico, el esquema representativo. La figura siguiente muestra este planteamiento:

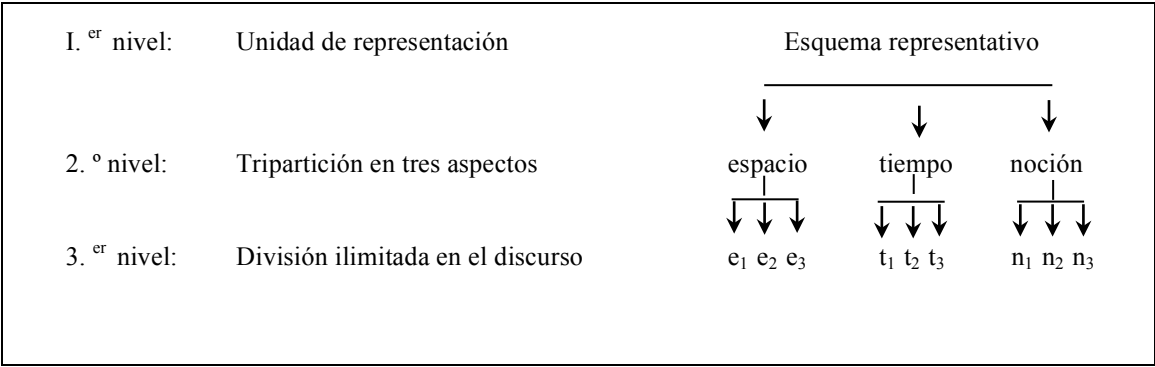


Fig. 1. Niveles de observación en el acto del lenguaje (López, 1970, p. 133)

Y de esta manera, ya respecto de la significación de *sobre* y *bajo*, López propone el esquema siguiente:

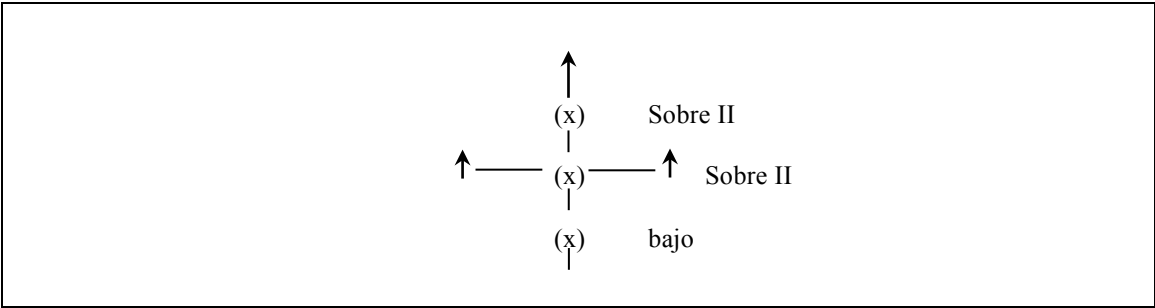


Fig. 2. Esquemas de *sobre* y *bajo* (López, 1970, p. 141)

López (1970) observa que –en el límite orientativo de abajo hacia arriba– una de las diferencias entre las preposiciones es que mientras *sobre* tiene dos posiciones (I y II); *bajo*, solo, una. Así consigna los ejemplos siguientes:

Sobre I (contacto, aproximación)	Espacio	Sobre la mesa	/	sobreherido
	Tiempo	Sobre las cuatro		
	Noción	Sobrecurar		
Sobre II (distancia, exceso)	Espacio	Inclinado sobre el río	/	bajo la mesa
	Tiempo	sobrevolar	/	socavar
	Noción	sobrevivir (“después”) / sobrealimentar (“exceso”)	/	sofreir

Tabla 12. Ejemplos del discurso (López, 1970, p. 141)

Es en este punto en el que la preposición *bajo* no ofrece mayor exposición, con lo cual queda totalmente oscurecida su caracterización, y a su contraparte se le consigna relativamente mayor énfasis.

Otro aspecto, como señala López (1970), “ligeramente esbozado por algún lingüista, pero de ninguna manera desarrollado, es el de las posibilidades de *permutación* y de *oposición* de las preposiciones” (p. 30). De ahí que presente un sistema de oposiciones entre, por ejemplo, las siguientes combinaciones: *a* versus *bajo*, *a* versus *sobre*, *de* versus *sobre*, *en* versus *sobre*, *sobre* versus *hacia* y *bajo* versus *sobre* y *en*. Sin embargo, tal sistema nos parece, en principio, inconducente e impreciso, dado que pensamos que las preposiciones *ad hoc* tendrían que ser evaluadas dentro de la clase a la que pertenecen, esto es, en el eje de verticalidad. Esto ya ha sido observado por Trujillo:

María Luisa López ha intentado algo parecido, sin lograrlo, porque ha procedido a conmutar indiscriminadamente las unidades sin tener en cuenta su mayor o menor proximidad en el sistema, es decir, su pertenencia a subconjuntos diferentes. Es como si en fonología quisiésemos establecer el valor de /p/ oponiéndolo a /r/, olvidándonos de que no es la oposición p/ r en este caso la que interesa analizar, sino la de los subconjuntos p/b/f/, t/d/θ, etc., frente a los otros subconjuntos r/r, l/l. (1971, p. 262).

Es así que lo correcto sería establecer, en acuerdo con esta perspectiva estructuralista, una caracterización que buscara oponer sistemáticamente la preposición *sobre* frente a la preposición *bajo* y, con ello, las propiedades que inherentemente detallan su semántica; sin embargo, como se ha señalado en su presentación, esta obra “constituye un intento de poner en claro algunos problemas relativos a las preposiciones españolas” (Trujillo, 1971, p. 9). Tal propósito, pensamos, sigue intacto.

2.4.2. R. Trujillo: “Notas para un estudio de las preposiciones”

Señala Trujillo (1971), respecto de la semántica preposicional en su artículo “Notas para un estudio de las preposiciones”, que uno de los obstáculos más difíciles con los que los estudiosos se han encontrado es la significación de las preposiciones. Es en este punto en el que se propone “un examen de las preposiciones fuera de los usos determinados diacrónicamente” (p. 258) y pone en marcha un análisis que, en sus palabras, “no tiene, ni mucho menos, la pretensión de ser un estudio exhaustivo del contenido, sino solamente la de invitar a la práctica de un modelo de análisis que ya hemos ensayado en el léxico” (p. 264).

En esa medida, se emprende dicho análisis; en lo que respecta al plano semántico, del conjunto de preposiciones caracterizadas con el sema ‘no movimiento’ (*ante, bajo, con, en, entre, según, sin, sobre, tras*), *sobre* y *bajo* corresponden a aquellas que indican ‘orientación’, específicamente a las que expresan el rasgo de ‘verticalidad’ frente a las que manifiestan ‘horizontalidad’ (*ante/tras*). De esta manera, queda bien delimitada la clase a la que pertenecen. Asimismo, señala Trujillo (1971) que estas preposiciones no tienen mucha recurrencia, así como que su semántica no suele trasgredir el valor básico.

2.4.3. Morera Pérez: *Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de uso*

El trabajo de Morera (1988) propone que las preposiciones se constituyen a partir de un significado único, al que se le ha denominado *forma de contenido*. Dicha forma, como postula, se construye sobre la base de un conjunto de rasgos semánticos (o semas):

Ya hemos dicho que las formas de contenido están constituidas por un complejo de rasgos semánticos inherentes [...]. (1988, p. 30).

[...] pensamos que toda forma de contenido es susceptible de ser descrita en rasgos semánticos –que la semántica europea denomina «sema» –, que permiten diferenciar los miembros de un contraste semántico [...]. (1988, p. 32).

Por otro lado, se menciona que cada preposición no solo tiene una *forma semántica única* (o un único significado), sino, además y principalmente desde una perspectiva monosemántica, se insiste en que las extensiones semánticas son simples realizaciones contextuales de dicho significado estructurado en rasgos. A continuación, presentamos las propuestas que hace Morera específicamente sobre el conjunto de rasgos que particularizan a estas preposiciones y el conjunto de matices con que se les describe.

2.4.3.1. La preposición *sobre*

Los rasgos semánticos, señala Morera (1988), que caracterizan la forma de contenido de esta preposición, y que permiten derivar las demás variantes semánticas, son los siguientes: “[...] ‘-sentido’, ‘+ubicación’, ‘+relativa’, ‘+orientada’, ‘+vertical’ y ‘+superior’ [...]” (p. 323). Se despliega entonces un complejo conjunto de rasgos inherentes para *sobre* que explicarían todas las demás variantes semánticas como realizaciones contextuales. A continuación, presentamos el conjunto de matices contextuales que se ha propuesto en su estudio⁸.

1	Con verbos de movimiento, la preposición adquiere el sentido ‘situación superior con contacto’...
2	Con verbos que significan ‘ponerse encima de una cosa’... adquiere de nuevo el sentido ‘situación superior en contacto’ por la misma razón semántica.
3	Regida por cualquier verbo de movimiento... <i>sobre</i> ubica la cosa designada por el sujeto oracional en la parte superior y en contacto con el objeto designado...

⁸ En la tabla que presentamos, estamos enfatizando de la manera más cercana posible las propuestas hechas en torno a los significados, de modo que las explicaciones que designan sus contextos (o ejemplos) están quedando relegadas, pues nos interesa únicamente observar, en nuestros términos, los sentidos que se nos estarían proponiendo aquí.

4	Regida por un verbo que exprese ‘movimiento vertical hacia arriba’... se distinguen dos sentidos: (a) sobre señala la base en que se apoya lo designado por el sujeto o el objeto... y (b)... <i>sobre</i> señala la ‘situación superior sin contacto’... ..
5	Con verbos que significan ‘superioridad’...adquiere el sentido de ‘superioridad’, determinado por la significación de los mismos.
6	Regida por verbo que expresan acciones localizadas en el aire... <i>sobre</i> adquiere de nuevo el sentido ‘situación espacial superior sin contacto’...
7	Cuando el regente es un verbo de movimiento... <i>sobre</i> adquiere un sentido de ‘hostilidad activa’...
8	Cuando el regente es un verbo de permanencia y el régimen un sustantivo del universo espacial... <i>sobre</i> desarrolla el sentido ‘localización espacial superior en contacto con’...
9	Regida por verbos que significan ‘dar vueltas sobre una base’... la significación ‘superioridad’ de <i>sobre</i> señala la base en que se funda el sujeto...
10	Cuando el régimen hace referencia a una parte del cuerpo designado por el sujeto oracional... <i>sobre</i> presenta dicha parte del cuerpo como la base en que se apoya el sujeto...
11	Si el regente es un verbo de sentido... <i>sobre</i> adquiere el sentido de ‘situación superior sin contacto’
12	Por lo común, con el verbo <i>dar</i> como regente, y un régimen que designe punto geográfico... obtiene (sobre) también un matiz de ‘orientación’...
13	Si el régimen y el regente pertenecen ambos a la categoría del sustantivo, pueden producirse dos sentidos diferentes: (a)...sobre denota la ‘situación superior con contacto’... y (b)... La preposición <i>sobre</i> ... adquiere en estas distribuciones nocionales el sentido ‘acumulativo’, debido a la reiteración del mismo sustantivo.
14	Con sustantivos que expresen ‘gravamen’... <i>sobre</i> adquiere el sentido ‘en relación con’...
15	Regida por verbos que significan ‘dar a alguno dinero u otra cosa con la condición de que lo pague después’... <i>sobre</i> desarrolla el sentido ‘con la garantía de’...
16	Cuando el regente es un verbo permanente con un sujeto sustantivo personal y el régimen preposicional es también de la misma naturaleza... <i>sobre</i> adquiere el sentido de ‘control o vigilancia’...
17	Cuando el régimen es un sustantivo personal y el regente hace alusión en una escala u orden, <i>sobre</i> expresa la ‘superioridad’ de la persona señalada por el sujeto u objeto de la oración...
18	Regida por nociones que significan ‘ejercer influencia, poder o autoridad sobre alguien’... y un régimen generalmente personal... <i>sobre</i> adquiere el sentido de ‘predominio o influencia’...
19	Cuando el objeto directo del verbo regente hace referencia a una noción que se encuentra en la misma línea conceptual que lo designado por el término preposicional, la ‘superioridad’ de <i>sobre</i> desarrolla el sentido ‘además de’...
20	Si el regente es un verbo de acción resultativa... <i>sobre</i> adquiere un matiz ‘material’ determinado por la significación del régimen...
21	Cuando el régimen es un sintagma cuantitativo, la variante de <i>sobre</i> ‘ubicación superior separada de la noción régimen’ determina un matiz de ‘aproximación’...
22	Regida por un verbo de lengua o pensamiento... la idea de ‘situación superior separada del objeto señalado por el régimen adquiere el sentido de ‘acerca de’, ‘en torno a’...
23	Rigiendo el pronombre indefinido <i>todo</i> , <i>sobre</i> adquiere el matiz ‘principalmente’.
24	Con regímenes temporales, la variante ‘situación superior sin contacto’ de <i>sobre</i> desarrolla un matiz de ‘aproximación’...

Tabla 13. Realizaciones contextuales de *sobre* según Morera (1988, pp. 323-333)

De este modo, se nos presenta veinticuatro casos, algunos de estos, como se observa, corresponden a los mismos sentidos. Estos casos, según Morera (1988, p. 333), serían consecuencias inmediatas de dos variantes principales: “situación superior con contacto” y “situación superior distanciada”.

2.4.3.2. La preposición *bajo*

Para esta preposición, según Morera (1998), su forma de contenido se estructura a partir de los rasgos siguientes: “[...] ‘-sentido’, ‘+ubicación’, ‘+relativa’, ‘+orientada’, ‘+vertical’ y ‘+inferioridad’ [...]” (p. 333). Respecto de sus realizaciones, se pone de manifiesto las siguientes:

1	Regida por verbos de movimiento... <i>bajo</i> expresa la ‘localización en relación con la parte inferior de un objeto’...
2	Cuando el regente es un verbo permanente... y el régimen un sustantivo del universo espacial, la preposición <i>abjo</i> adquiere el sentido ‘localización espacial inferior con o sin contacto’...
3	Con verbos que denotan la idea ‘poner una cosa de modo que no sea vista’... <i>bajo</i> expresa la ‘situación locativa inferior’...
4	Referida a escalas o listas verticales, <i>bajo</i> señala la ‘situación inferior’ en relación con algún punto de la numeración o del orden de las mismas...
5	El régimen es una noción que expresa ‘perspectiva’...en estos contexto bajo significa la ‘sujección a un criterio’...
6	...si el régimen es un sustantivo nocional... la significación ‘inferioridad’ de <i>bajo</i> adquiere el sentido de ‘sometimiento’...
7	En las distribuciones semántico-sintácticas siguientes, la significación de ‘inferioridad’ de <i>bajo</i> adquiere un matiz de ‘protección’...
8	Regida por sustantivos que designan autoridad, mando, etc... <i>bajo</i> adquiere un sentido de ‘subordinación a la voluntad de una persona’...
9	Si el régimen es un sustantivo que expresa ‘sanción’... <i>bajo</i> adquiere el sentido de ‘sometimiento punitivo’...
10	Cuando el régimen hace alusión a una norma... la preposición adquiere el sentido de ‘sometimiento a una ley’...
11	Si el régimen es una palabra que designa ‘denominación’ o ‘idea’... <i>bajo</i> adquiere el sentido de ‘dependencia’ designativa’.
12	Con un régimen sustantivo que exprese ‘aspecto externo’ de las cosas...la inferioridad de <i>bajo</i> adquiere el sentido de ‘enmascaramiento’, de ‘ocultación nocional’...
13	Regida por un sustantivo que denota ‘actitud física o anímica’... <i>bajo</i> expresa el ‘sometimiento pasional’...
14	Cuando entre régimen y regente existe una relación lógica de causa a efecto, la preposición <i>bajo</i> expresa ‘sometimiento a una circunstancia, generalmente incontrolada’, lo que provoca un sentido contextual ‘causal’.
15	Cuando el régimen denota ‘instrumento’... la significación ‘situación inferior’ de <i>bajo</i> desarrolla un sentido ‘instrumental’, o ‘causal’ si se toma como punto de vista la relación causa-efecto que existe entre régimen y regente...
16	Con un régimen sustantivo que haga referencia a la época de dominio de un pueblo, rey, forma de gobierno, etc., la ‘situación inferior’ de <i>bajo</i> desarrolla el sentido temporal ‘en el tiempo en que se estuvo sometido a’...

Tabla 14. Realizaciones contextuales de *bajo* según Morera (1988, pp. 333-340)

Se concluye, entonces, que los dieciséis casos presentados aquí son realizaciones contextuales de la invariante descrita inicialmente, así como que la uniformidad respecto de sus usos permite que no quede ninguno de ellos sin explicación.

2.4.4. Las propuestas de Fernández López, Horno, Moreno y Tuts y Cano

Nos proponemos aquí únicamente presentar las propuestas anteriores que Fernández Becerra (2011) ha reunido en su estudio sobre dos de las cuatro preposiciones que ella y nosotros estudiamos. Puesto que tales propuestas carecen de explicación en su estudio, nos limitamos a presentar las etiquetas con las que se han designado los sentidos; es decir, las propuestas que giran en torno a estos. La tabla siguiente reúne lo propuesto para *sobre*.

Nº de sentidos	Fernández López	Horno	Moreno y Tuts	Cano
1	Espacial	Locativo	Encima de	Locativo
2	Temporal	Aspecto repentino	Movimiento	Temporal aproximativo
3	Nocional	Poder	Aproximación	Superioridad o dominio
4	-	Garantía	Intensidad, superioridad	Asunto o materia
5	-	Aproximación	Tema, contenido	Aproximación
6	-	-	Garantía	Destino o dirección
7	-	-	Orientación	Vigilancia

Tabla 15. Resumen de las propuestas para *sobre* (Fernández Becerra, 2011, pp. 31-37)

Las propuestas que estos autores presentan son relativamente desiguales. Mientras Horno plantea, por ejemplo, *aspecto repentino*, Moreno y Tuts presentan un sentido de *orientación*. Cano, en cambio, propone un sentido inédito: *vigilancia*. Sin embargo, todos parecen concordar en el sentido *espacial* o *locativo*, excepto Moreno y Tuts, quienes señalan *encima de*. En el caso de la preposición *bajo*, como veremos, parece haber un consenso en que manifiesta un número reducido de sentidos; esto se constata en la siguiente tabla (cf. Fernández Becerra, 2011, pp. 27-30):

Nº de sentidos	Fernández López	Horno	Moreno y Tuts	Cano
1	Espacial	Locativo	Localización inferior	Locativo
2	Temporal	Aspecto repentino	poder	Temporal
3	-	Poder	Causa	Garantía

4	-	Garantía o condición	De acuerdo con, según	Dependencia, sometimiento
5	-	causa	Garantía; condición	-

Tabla 16. Resumen de las propuestas para *bajo* (Fernández Becerra, 2011, pp. 27-30)

La controversia aquí gira en torno a lo propuesto por Horno, pues ninguno más ha formulado el sentido denominado *aspecto repentino*. Podemos generalizar, no obstante, que, salvo el primero, el significado de *garantía* está presente.

2.4.5. Fernández Becerra: *Preposiciones no dinámicas orientadas en español. Ante, bajo, sobre y tras*

Fernández Becerra (2011) ha propuesto para las preposiciones no dinámicas orientadas en español (*ante, bajo, sobre y tras*), y desde un análisis basado en un marco lexicográfico básico, una serie de sentidos presentes en el español mexicano. Dicho marco se sustenta en la definición de cada una de las etiquetas planteadas como sentidos. Por ejemplo:

Para **bajo**:

Autoridad o jerarquía

El DRAE define *jerarquía* como la “gradación de personas, valores o dignidades”. En este sentido, el punto de referencia es la entidad que tiene un mayor grado de jerarquía o autoridad y por lo tanto es la que determina a la entidad localizada. (Fernández Becerra, 2011, p. 69).

Para **sobre**:

Jerarquía o sometimiento

Este uso funciona de manera similar a *bajo* con el valor de autoridad o jerarquía, es decir, de las dos entidades referidas, una de ellas tiene un mayor grado de jerarquía o autoridad. El DRAE define *someter* como ‘subordinar el juicio,

decisión o efecto propios a los de otras persona’. (Fernández Becerra, 2011, p. 84).

El problema potencial con el análisis llevado a cabo en su estudio es la ausencia de criterios metodológicos para el establecimiento de los sentidos, entre otros aspectos. Sin ánimo de entrar en más críticas, resumimos el conjunto de sentidos que ha sido formulado.

Nº de sentidos	Preposición bajo	Preposición sobre
1	Locación concreta	Locación concreta
2	Autoridad / Jerarquía	Locación aproximada o trayectoria
3	Modo o espera	Jerarquía o sometimiento
4	Conceptualización	Tema
5	Condición	Destino
6	Temporal	Apoyo
7	Causa	Influencia
8	-	Adición

Tabla 17. Resumen de las propuestas para *bajo* y *sobre* según Fernández Becerra (2011, pp. 68-91)

2.5. CONCLUSIÓN

Hasta aquí hemos procurado, en la medida de lo posible, caracterizar los trabajos diversos que tienen relación con la semántica de las preposiciones objeto de estudio en esta investigación. Lo que sigue ahora –tras haber esbozado algunas de sus principales propuestas– es concluir con una valoración del aporte de dichos trabajos respecto de las interrogantes que nos habíamos planteado en la sección anterior (§1.3.) y que esta investigación considera necesario resolver en tanto procura proponer un análisis global de la semántica de las preposiciones en torno al eje de verticalidad.

2.4.5. Acerca del contenido semántico de las preposiciones *sobre* y *bajo*

- i. ¿Es posible hablar de sentidos *distintos* que las preposiciones proyectan bajo sus formas léxicas? ¿Cómo se establece tal distinción?

- ii. ¿Es posible hablar de un significado *básico* que las preposiciones muestren? ¿Qué principio permite establecerlo?

Pensamos que si bien las obras lexicográficas son, sin lugar a dudas, la primera herramienta, y de hecho una de las más útiles, de la que puede disponer el usuario de una lengua para consultar inquietudes tan naturales como los significados de las palabras; su valor, no obstante, ya de explicación en relación a preguntas tan específicas como (i) y (ii) es nulo. De esta manera, Señala Trujillo lo siguiente:

Los errores en la interpretación semántica de las preposiciones han sido fundamentalmente de dos tipos. O no se ha pasado de un casuismo que anota uno tras otro todos los usos de la preposición, mezclando la simplicidad de lo grammatical con la complejidad del léxico, o se ha pretendido una reducción total de todos los casos a un valor único y fundamental en lengua. (1971, p. 255).

En efecto, los diccionarios que hemos caracterizado anteriormente y, con ellos, la práctica lexicográfica no nos dicen nada acerca de qué significados podrían considerarse objetivamente *distintos* ni cuál de estos podría privilegiarse como más *básico* ni mucho menos los *criterios* que permitirían eventualmente establecer tales valoraciones. De este modo, una caracterización semántica global dista mucho de aquella práctica lexicográfica propuesta por estos diccionarios. Los diccionarios consultados, aunque en gran detalle algunos como el de Cuervo (1993), estipulan –y esto es extensible también a las gramáticas revisadas– simplemente usos (*i. e.*, casuismo). Estos usos difieren de nuestros propósitos a responder en (i) y (ii).

Respecto del estudio de López (cf. 1970, p. 225), creemos que si bien constituye una iniciativa evaluar el significado básico de las preposiciones, estimamos, también, que

dicho intento deja de lado, por otra parte, la enorme posibilidad que tienen las preposiciones para generar sentidos propiamente distintos.

No tenemos mucho que decir en relación a la caracterización que esboza Trujillo (1971) para las preposiciones objeto de estudio, pues, como ha señalado, no se ha pretendido un análisis exhaustivo de las preposiciones en general, sino la de fomentar tal estudio. Pero nos pareció importante resaltar que muchas de las observaciones llevadas a cabo en su artículo “Notas para un estudio de las preposiciones española” están vigentes a la fecha y, de hecho, han servido para motivar parte de la investigación que proponemos hacer. Entre estas observaciones, se ha planteado, por ejemplo, si “puede hablarse de ‘significación’ de las preposiciones? ¿Posee un valor semántico cada preposición, o se trata solo de elementos ‘vacíos’ cuyo valor está a merced de los términos relacionados?” (1971, p. 255). Creemos, así, que tales observaciones pueden guiarnos de manera un poco más certera acerca de qué falta por hacer.

Respecto del trabajo de Morera (1988), si bien pensamos que es uno de los estudios más comprometidos, en este primer sentido acerca del contenido semántico, pues ha caracterizado con gran detalle y acierto la semántica de las preposiciones que nosotros investigamos aquí, nuestro desacuerdo –y esto es extensible también al apartado siguiente– es puramente teórico. La caracterización que nosotros propondremos parte del hecho de que las preposiciones son elementos lingüísticos fuertemente polisémicos y, en consecuencia, nuestra disensión con propuestas basadas en una perspectiva monosemántica, como tendremos ocasión de evidenciar en los capítulos siguientes, reside básicamente en dos hechos:

(1) Pensamos que las diversas significaciones de las preposiciones no pueden reducirse totalmente a un único valor en tanto matices contextuales de aquel, y que dicho valor sea producto de un complejo haz de rasgos.

(2) En relación al significado básico, disentimos de que la naturaleza de tal significado pueda explicarse a partir de una visión objetivista de la semántica. Es decir, que los sentidos propuestos puedan atribuírsele a un significado caracterizado con valores [+/-].

Ya en relación a propuestas posteriores que ha presentado Fernández Becerra (2011), junto a las que ha esbozado acerca de Fernández López, Horno, Moreno y Tuts y Cano (cf. Fernández Becerra, 2011, pp. 27-36), podemos señalar que no ofrecen una caracterización totalmente satisfactoria conforme a las preguntas (i) y (ii). En Fernández Becerra (2011) no encontramos, por ejemplo, un marco teórico sólido que sustente sus análisis. Asimismo, la caracterización ofrecida no permite evaluar objetivamente por qué tales significados se han establecido como distintos, ni cuál de estos es considerado el más básico o primario.

2.4.6. Acerca de la manifestación de la semántica de *sobre* y *bajo*

iii. ¿Cómo se generan los diversos sentidos en los que participan las preposiciones *sobre* y *bajo*?

iv. ¿Qué papel tienen la semántica del contexto lingüístico y el mundo al que este refiere y con el que se articula en la semántica de *sobre* y *bajo*?

En este punto, si bien las obras lexicográficas revisadas pueden ofrecer descripciones bastante esclarecedoras en relación a los usos de estas partículas y proveer muy buenas pistas acerca de su semántica (algunas, por ejemplo, muy detalladas como las Cuervo

(1993) o, incluso, las de Seco (2002)); creemos también que su estructuración interna oscurece toda posibilidad de esclarecer la manera en que se han generado los sentidos y el rol que sobre ellos ha ejercido el contexto. Además de eso, en ellas no es posible evaluar la relación entre los usos que se detallan, por muy claros y precisos que puedan ser, ni ver la relación entre el significado que las encabeza y las demás acepciones propuestas. Ibarretxe-Antuñano ha puesto de manifiesto en relación al formato que caracteriza la presentación de las entradas léxicas en un diccionario lo siguiente:

Otros de los problemas es la linealidad de este tipo de entradas. Las diferentes acepciones se presentan en orden lineal, sin tener en cuenta su estructura interna ni las posibles relaciones entre las mismas. Normalmente, en la tradición lexicográfica española se ha seguido un criterio etimológico que tiene en cuenta no la relación semántica entre las acepciones o su frecuencia de uso, sino la proximidad de la acepción con respecto al étimo (Garriga Escribano, 2003: 107). Esto no quiere decir que haya que cambiar el diseño de las entradas léxicas [...] pero es importante tener en cuenta que esta linealidad oculta la naturaleza multidimensional de la estructura semántica de una entrada [...]. (2010, pp. 197-198).

Este problema es también extensible a las gramáticas revisadas, aunque en menor medida, pues en aquellas no es posible hallar descripciones relativamente elaboradas como en algunos diccionarios. Otro inconveniente, como también señala Ibarretxe-Antuñano (2010, p. 198), tiene que ver con los usos que recogen los diccionarios bajo la etiqueta de *figurado*, pues se incluyen en aquella expresiones sin observar que algunas de ellas son producto de mecanismos diferentes y, por ende, podrían expresar sentidos distintos.

En relación a los estudios analíticos y sobre este punto de la manifestación semántica, debemos indicar que se carece de un enfoque que trate tanto la semántica del contexto lingüístico como el mundo al que este refiere y que, eventualmente, permita conceptualizar las preposiciones en situaciones diversas.

Finalmente, podemos decir que la investigación que proponemos aspira a dar una caracterización global en tanto esclarezca las interrogantes planteadas en (i), (ii), (iii) y (iv), que, estimamos, no han sido atendidas adecuadamente, pues no existen trabajos que las traten en el sentido cognitivo que intentamos hacer en este estudio. Por eso pensamos que es necesario entrar en una perspectiva alejada de las prácticas tradicionales y posturas estructuralistas anteriores. Queremos añadir que nuestra investigación no se presenta como un estudio totalmente en desacuerdo y ajeno a las propuestas previas, más bien puede vérselo como una extensión que recoge buena parte de sus propuestas desde una perspectiva diferente.

CAPÍTULO 3

MARCO TEÓRICO

Señala Cornelia Zelinsky-Wibbelt (1993: 3) que una de las principales razones por las que la investigación del lenguaje espacial se haya vuelto tan popular en las últimas décadas, y en particular el estudio de las preposiciones, puede hallarse en la aparición de un nuevo clima filosófico a principios de 1970. (Maldovan, 2010, p. 38).

3.1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo busca presentar el marco teórico que seguimos más adelante, a partir del cual se asientan nuestros análisis. Este marco se fundamenta en los principios teóricos y metodológicos de las propuestas que se reúnen bajo el área teórica de la disciplina conocida como lingüística cognitiva. Nuestra elección se justifica, además de las razones aducidas anteriormente, por una proliferación relativamente extensa de trabajos sobre el lenguaje espacial en diferentes lenguas desde esta disciplina. En §3.2, se tiene por objetivo caracterizar algunas hipótesis acerca del enfoque cognitivo. Creemos, asimismo, que la semántica de las partículas espaciales tiene que estudiarse desde un enfoque que supere la práctica habitual de la lexicografía y la descripción gramatical tradicional. En §3.3, se tiene por finalidad presentar la polisemia en el marco de la lingüística cognitiva (§3.3.1), los mecanismos que permiten extender nuevos significados (§3.3.2) y la manera en que estos sentidos han sido presentados a través de sistemas radiales (§3.3.3). Finalmente, en §3.4, desarrollamos algunas observaciones en el estudio de las preposiciones. En primer lugar, situamos el estudio sistemático de las partículas espaciales en el marco de la representación lingüística del espacio (§3.4.1) y, con ello, los conceptos siguientes: *trajector* y *landmark* (§3.4.1.1), ruta y dirección (§3.4.1.2), escenas espaciales y protoescena (§3.4.1.3). En segundo lugar, presentamos criterios de refutabilidad para el establecimiento de sentidos diferentes (§3.4.2). Por último, repasamos algunas ideas acerca de las categorías gramaticales –y en particular la de la preposición– desde la propuesta de la gramática cognitiva (§3.4.3).

Pensamos que estos aspectos teóricos en conjunto pueden ayudarnos a cumplir el objetivo que nos hemos planteado: “Proponer un análisis global de la semántica de las preposiciones españolas en torno al eje de verticalidad *sobre* y *bajo*”, así como resolver

el problema que enfrenta esta tesis y que, por comodidad del lector, volvemos a presentar:

3.1.1. ¿Cuál es el contenido semántico de las preposiciones *sobre* y *bajo*?

- i. ¿Es posible hablar de sentidos *distintos* que las preposiciones proyectan bajo sus formas léxicas? ¿Cómo se establece tal distinción?
- ii. ¿Es posible hablar de un significado *básico* que las preposiciones muestren? ¿Qué principio permite establecerlo?

3.1.2. ¿De qué manera se manifiesta la semántica de *sobre* y *bajo*?

- iii. ¿Cómo se generan los diversos sentidos en los que participan las preposiciones *sobre* y *bajo*?
- iv. ¿Qué papel tienen la semántica del contexto lingüístico y el mundo al que este refiere y con el que se articula en la semántica de *sobre* y *bajo*?

De esta manera, este capítulo busca sentar las bases de las que nos valeremos más adelante en los análisis de las preposiciones objeto de estudio.

3.2. ALGUNAS CONSIDERACIONES EN RELACIÓN A LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA

El área de la lingüística teórica que conocemos bajo la denominación de *lingüística cognitiva* ha sido desarrollada enormemente en estos últimos años⁹. Tras los primeros

⁹ Se le recomienda al lector interesado en una visión global de la lingüística cognitiva revisar la monumental obra de Evans y Green (2006); en ella se expone y desarrolla las diversas propuestas cognitivas. En español, sabemos del primer apartado que dedica Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela (2012)

planteamientos de Charles Fillmore, George Lakoff, Ronald Langacker y Leonard Talmy en el estudio de las ciencias del lenguaje, la disciplina ha devenido –hoy en día– en la apertura de una amplia serie de programas de investigación: teoría del prototipo (Lakoff, 1987; Taylor, 1989; Geeraerts, 1997), teoría de la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1999; Kövecses, 2002), teoría de los marcos conceptuales o *Frame Semantics* (Fillmore, 1985, 2003), teoría de los espacios mentales (Fauconnier, 1994, 1997), teoría de la integración conceptual o *Blending Theory* (Fauconnier y Turner, 2002), teoría de la gramaticalización (Hopper y Traugott, 1993; Traugott y Dasher, 2002), entre otras. Son precisamente estas *teorías* las que le dan cierta elasticidad y acondicionamiento al paradigma cognitivo.

Cognitive linguistics is described as a ‘movement’ or an ‘enterprise’ because it is not a specific theory. Instead, it is an approach that has adopted a common set of guiding principles, assumptions and perspectives which have led to a diverse range of complementary, overlapping (and sometimes competing) theories. (Evans y Green, 2006, p. 3).

Aunque son realmente diversas las propuestas teóricas que se inscriben en este, mejor concebido, movimiento, siempre es posible identificar una base común de compromisos sobre los cuales el enfoque se concibe y un conjunto de asunciones sobre las que se sostiene. Son básicamente dos los compromisos que permiten identificar las diversas propuestas: un compromiso de generalización y un compromiso cognitivo; y,

sobre las bases teóricas y epistemológicas que sustentan al paradigma cognitivo, así como algunos capítulos dedicados a temas específicos.

sobre estos, las dos grandes áreas de trabajo que ocupan a los lingüistas en este campo: la semántica cognitiva y las aproximaciones a la gramática cognitiva¹⁰.

The cognitive linguistics enterprise is characterized by two fundamental commitments (Lakoff, 1990). These underlie both the orientation and approach adopted by practising cognitive linguists, and the assumptions and methodologies employed in the two main branches of the cognitive linguistics enterprise: *cognitive semantics*, and *cognitive approaches to grammar*. (Evans, Bergen y Zinken, 2007, p. 3).

Siguiendo a Evans (2012), y en concierto con él, estos compromisos, junto a las propuestas que identifican, pueden caracterizarse a partir de una serie de tesis que han permitido orientar los diferentes estudios cognitivos llevados a cabo en las lenguas naturales. Los presupuestos teóricos que se desprenden de estos compromisos son fundamentalmente cinco: la tesis de la cognición corporeizada, la tesis de la semántica enciclopédica, la tesis simbólica, la tesis del significado como conceptualización y, finalmente, la tesis basada en el uso.

3.2.1. La tesis de la cognición corporeizada

Esta tesis sostiene que la manera en que, los seres humanos, experimentamos el mundo, debido a las propiedades estructurales de nuestro cuerpo y nuestra arquitectura neuroanatómica, determina el modo en que percibimos el entorno (*la experiencia corporeizada*), y esta percepción, en turno, nos permite estructurar conceptualmente el conocimiento (*la cognición cimentada*). Esto es, la *realidad* de la que pensamos y

¹⁰ Se ha denominado de esa manera con la finalidad de incluir (y, principalmente, diferenciar) aquellas propuestas cognitivas de gramática diferentes a la que desarrolla Langacker (1987): ‘gramática cognitiva’. Se le recomienda al lector revisar a Evans y Green (2006) sobre esta distinción.

hablamos se ve asociada, y principalmente nutrida, de la manera en que interactuamos con el mundo.

One idea that has emerged in an attempt to explain the nature of conceptual organization on the basis of interaction with the physical world is the **embodied cognition thesis** [...] this thesis holds that the nature of conceptual organization arises from bodily experience with which it is associated. (Evans y Green, 2006, p. 157).

Tal es el caso del significado traslaticio que desprende de la locución verbal *dar la mano a alguien* en el sistema conceptual del castellano hablante: ‘ayudar’; y que puede encontrar una justificación plausible a partir del papel central que ejerce dicho órgano en la manipulación físico-experiencial del individuo y su entorno. De hecho, las propiedades estructurales de nuestra biología en general con el marco experiencial son consecuentes con el sistema conceptual del hablante y, por esa razón, otras expresiones nos permiten caracterizar esta hipótesis y principalmente respaldarla (*e. g., poner el hombro, romperle el corazón a alguien*, entre otras)¹¹.

3.2.2. La tesis de la semántica enciclopédica

Desde esta perspectiva, en primer lugar, se sostiene que la estructura semántica está sincronizada con la estructura conceptual del hablante; es decir, nuestras representaciones mentales del mundo están presentes, en cierta forma, en la estructura lingüística.

The thesis of encyclopedic semantics is also made of two aspects. Firstly, it holds that semantic representations in the linguistic system, what is often

¹¹ Esta manera en que el conocimiento se ve influenciado por la experiencia ha sido caracterizada semánticamente en el marco de las unidades fraseológicas y los patrones de interacción conceptual para el español de Lima (cf. Domínguez, 2013, pp. 73-78).

referred to as *semantic structure*, interface with representations in the conceptual system. (Evans, 2012, p. 4).

La segunda parte de esta tesis reafirma que la estructura conceptual, a la que se vincula la estructura semántica, constituye una vasta red de conocimiento estructurado (cf. Evans, 2012, p. 4). De esta manera, el significado que trasluce, por ejemplo, el verbo *tomar* será conceptualmente distinto en la producción que distintos hablantes elaboren de él en situaciones diversas: *tomar un vaso de agua*, *tomar el pelo*, *tomar una chica*, *tomar en serio a alguien*, etc. Es en este sentido que la estructura semántica (o lingüística) es *enciclopédica*, pues no puede restringirse únicamente al significado *convencional*, sino que considera un abanico de posibilidades en concierto con la estructura conceptual del hablante.

3.2.3. La tesis simbólica

Esta tesis sostiene que la unidad fundamental de la gramática es una unidad simbólica consistente de una *forma* y un *significado*. De manera más precisa:

[...] the symbolic thesis holds that the mental grammar consists of a form, a semantic unit, and a symbolic correspondence that relates the two. In other words, the symbolic thesis holds that our mental grammar comprises units, which consist of pairings of form and meaning. (Evans, 2012, p. 5).

En términos de Langacker (1987), la forma se corresponde con un *polo fonológico* (*phonological pole*) y el significado, con un *polo semántico* (*semantic pole*). Este polo fonológico puede ser un morfema (e. g., *-or* ‘sufijo nominalizador’), una palabra (e. g., *tesis*), una expresión idiomática (e. g., *tomar el pelo* ‘engañar’) o una oración (e. g., *estoy haciendo el trabajo*). La figura siguiente muestra esta propuesta:

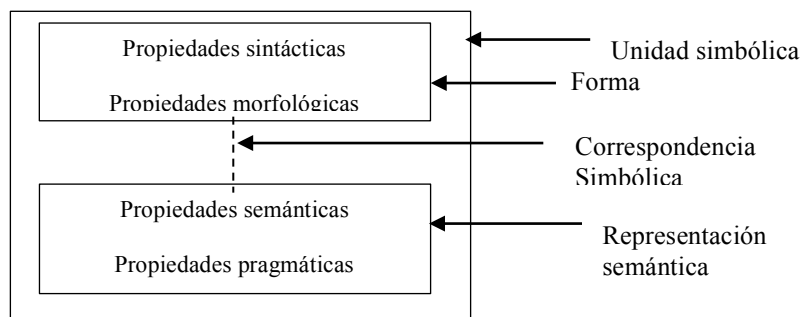


Fig. 3. Unidad simbólica (Evans, 2012, p. 5)

Desde luego, la forma puede ser, incluso, de carácter gestual y, en virtud de ello, la imagen siguiente muestra, y, principalmente, respalda, esta postura teórica entre forma y significado en la gramática mental del individuo¹².

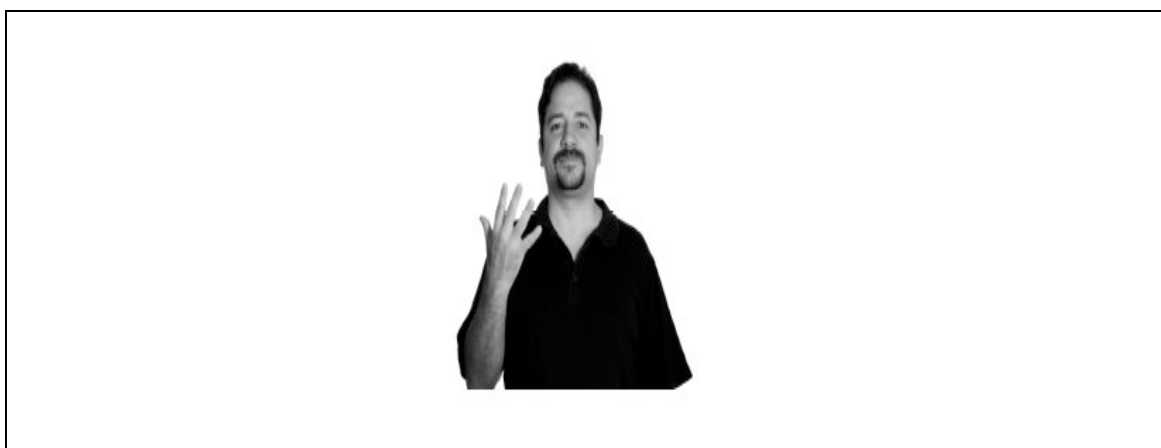


Fig. 4. Unidad simbólica de *cínico* (Cruz, 2008, p. 29)

Lo anterior es una de las razones por las que la semántica adquiere mayor prominencia en el modelo cognitivo, pues no puede estudiarse la ‘forma’ sin estudiarse su ‘significado’: la correspondencia es incesante. Por otro lado, la semántica no suele diferenciarse de la sintaxis, dado que estudiar la gramática es estudiar todas sus unidades y, en tal sentido, surge un continuo entre el léxico y la gramática.

¹² Se le recomienda al lector revisar la tesis doctoral de Cruz (2008) sobre la *Gramática de la lengua de señas mexicana*, donde puede advertirse—desde otro punto de vista— esta relación entre forma y representación semántica en la gramática mental del individuo sordo.

3.2.4. La tesis del significado como conceptualización

De acuerdo con esta orientación, el significado no se desprende totalmente de la estructura lingüística, sino que –aunque importante su contexto lexical– el significado es fundamentalmente conceptual por naturaleza. En este sentido, Evans menciona lo siguiente:

Language understanding involves the interaction between semantic structure and conceptual structure, as mediated by various linguistic and conceptual mechanisms and processes. [...] Cognitive linguists subscribe to the position that linguistically meaning involves conceptualization, which is to say, higher order cognitive processing, some (or much) of which is nonlinguistic in nature. (2012, p. 6).

El significado que emana, por ejemplo, de la locución verbal *Cortarle las alas a alguien*, ‘privarle de la libertad a alguien’, no podría concebirse únicamente sobre la base sintáctica y semántica de cada una de sus partes, sino que su proceso tendría que explicarse a partir de una serie de asociaciones y patrones de interacción conceptual en el castellanohablante (Domínguez, 2013). Estas asociaciones intentan capturar la idea de cómo la construcción del significado y, con esta, la conceptualización, son teóricamente posibles en el hablante.

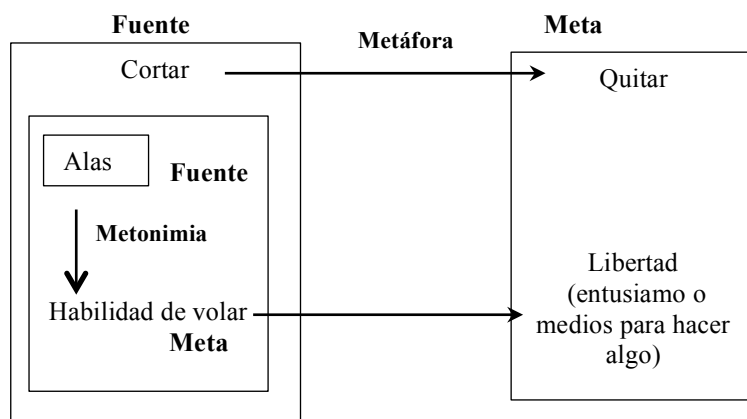


Fig. 5. Patrones de interacción conceptual (Domínguez, 2013, p. 5)

En primer lugar, observamos que la asociación que establecemos –los castellanohablantes– con el verbo *cortar* deviene en el sentido de ‘expropiación’ (quitar). En segundo lugar, la expansión metonímica se patentiza a través de lo que el órgano animal *alas* promueve: ‘la habilidad de volar’. A la vez, es esta habilidad la que se proyecta metafóricamente como ‘libertad’, ‘entusiasmo’ o los medios para lograr algo. Por lo tanto, el significado en tanto conceptualización parece recurrir a patrones de interacción conceptual bajo los cuales puede manifestarse con cierta claridad.

3.2.5. La tesis basada en el uso

Para esta concepción, la gramática mental del individuo se forma a partir de la abstracción que elabora de las unidades simbólicas del medio. Vale decir, nuestro conocimiento lingüístico es un producto de las instancias que proporcionan dichas unidades. Esto supone que no exista una diferencia entre conocimiento lingüístico (competencia en términos generativos) y uso del lenguaje (actuación), dado que el conocimiento del lenguaje es la manera en que usamos el lenguaje.

3.3. POLISEMIA, PROTOTIPO Y CATEGORÍA RADIAL

3.3.1. La polisemia como categorización

La polisemia ha sido enfocada, postura que comparten actualmente los lingüistas cognitivistas, como cierta forma de categorización (Lewandowska-Tomaszczyk, 2007). Esta postura rechaza la concepción tradicional aristotélica según la cual las categorías eran definidas en términos de un conjunto necesario y suficiente de rasgos, debido a la dificultad, por un lado, de encontrar atributos que los diferentes miembros de una categoría muestren y compartan, y, por otro, que tales atributos están generalmente sujetos a excepciones (cf. Evans y Green, 2006). Particularmente, tras los hallazgos de la psicóloga Eleanor Rosch, las categorías léxicas empiezan a ser tratadas como categorías conceptuales.

Luego de ciertos experimentos, Rosch (1975, 1978) postula la existencia de *mejores ejemplares* (o prototipos) en las categorías conceptuales: “prototypes appear to be just those members of a category that most reflect the redundancy structure of the category as a whole” (1978, p. 260). Con ello, pone de relieve el grado de representatividad al que estén sujetos los elementos que conformen dicha categoría. Es decir, mientras unos miembros se mostrarán menos representativos (o marginales), otros parecerán más representativos (o prototípicos)¹³. Esto parece ser una consecuencia natural de los *efectos de tipicalidad*. Lo que permitiría relacionar tales elementos sería, sin embargo, cierto parecido que Wittgenstein denomina *semejanza de familia* y en donde la

¹³ Para la categoría, por ejemplo, *Furniture*, Rosch indagaba la manera en que estudiantes universitarios juzgaban el grado de pertenencia de los diferentes elementos. Uno de los hallazgos devino concretamente en que *chair* ‘silla’ se mostraba como el miembro más recurrente de la categoría y, por tanto, el “mejor ejemplar” (prototipo).

inclusión en una categoría puede verse definida por alguna relación particular que exhiban los elementos diversos en ella:

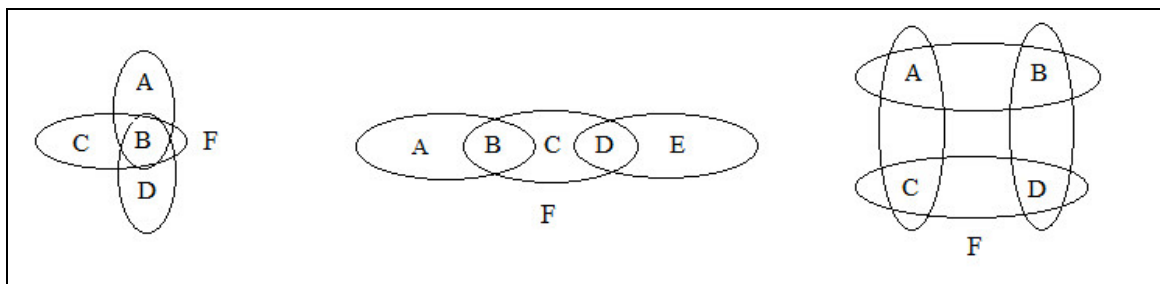


Fig. 6. Semejanza de familia (adaptado de Kamakura 2011, p. 10)

Es esta noción de categorización, inserta en la teoría del prototipo, la que se ha tomado en cuenta para desarrollar un modelo del significado. Geeraerts (1997, p. 11) ha caracterizado esta teoría de la manera siguiente:

- a) Prototypical categories exhibit degrees of typicality; not every member is equally representative for a category.
- b) Prototypical categories exhibit a family resemblance structure, or more generally, their semantic structure takes the form a radial set of clustered and overlapping readings.
- c) Prototypical categories are blurred at the edges.
- d) Prototypical categories cannot be defined by means of a single set of criterial (necessary and sufficient) attributes.

Estas propuestas son retomadas por la semántica léxica cognitiva en el estudio de las palabras y sus significados. Lakoff (1987) propuso, de esta manera, basándose en el estudio pionero de Claudia Brugman (1981), que los ítems léxicos forman categorías de sentidos diferentes, pero relacionados entre sí:

These and other observations about prototypical uses of lexical items can be united with other data on natural categorization by viewing lexical items as constituting natural categories of senses. Thus some senses of a word may be more representative than other senses. (1987, p. 417).

Algunos sentidos de las palabras, por lo tanto, serán juzgados como más centrales (o prototípicos), mientras que otros como menos centrales (o periféricos). Estos sentidos se estructuran a partir de un significado central y su estructura se representa por medio de una *categoría radial*.

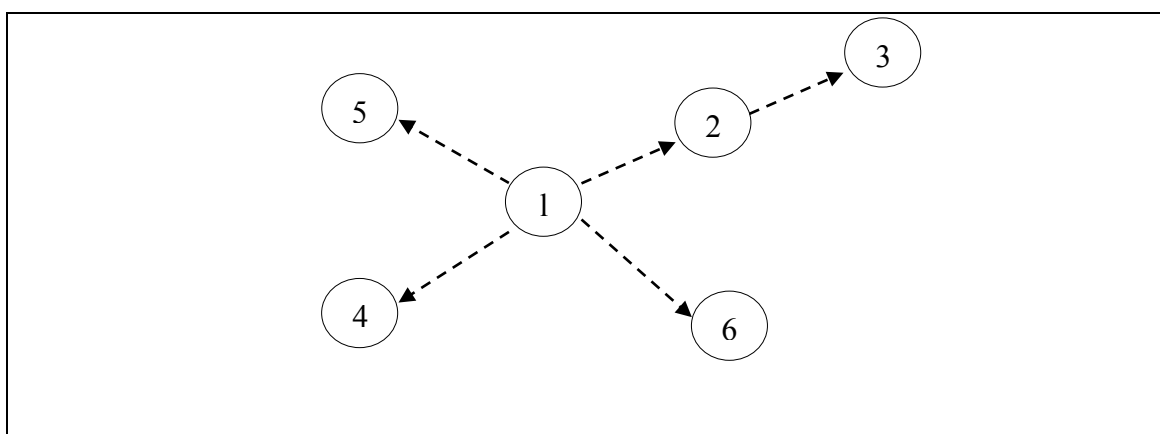


Fig. 7. Categoría radial (Cuenca y Hilferty, 1999, p. 134)

En la propuesta de Lakoff (1987), el significado primario (S_1) es un *prototipo* y en la propuesta de Tyler y Evans (2003) recibe la denominación de *protoescena* (denominación que tendremos oportunidad de evaluar más adelante, en §4.4.1). Lo que determina el carácter polisémico de los sentidos es, no obstante, la semejanza de familia (en términos de Wittgenstein) que manifiesta el significado central con las demás extensiones semánticas. Esta semejanza entre el significado central (S_1) y los demás significados (S_2 , S_3 , S_4 , S_5 y S_6) no es arbitraria y, por el contrario, se encuentra motivada por mecanismos cognitivos (sobre este tema volvemos en la sección §4.3.2).

En resumen, podemos decir que la polisemia vista como categorización se desarrolla sobre la base de las premisas siguientes (Evans y Green, 2006, p. 333):

- a) Words and their senses represent conceptual categories, which have much in common with non-linguistic conceptual categories. It follows that linguistic categories have prototype structure.
- b) Word meanings are typically polysemous, being structure with respect to a central prototype (or prototypes). Lexical categories therefore form radial categories which can be modeled as radiating lattice structure.
- c) Radial categories, particularly meaning extensions from prototype, are motivated by general cognitive mechanisms [...].
- d) The senses that constitute radial categories are stored rather than generated.

3.3.2. Mecanismos de extensión semántica

Como tuvimos ocasión de ver, la polisemia dentro de la lingüística cognitiva es concebida como una categoría de sentidos diferentes, pero relacionados entre sí. Para dar cuenta de tal relación, se han considerado diferentes propuestas en el marco de la lingüística cognitiva. Una de ellas fue impulsada inicialmente por Lakoff (1987), que trae a escena la célebre obra *Metaphors We Live By* en concierto con Johnson (1980), cuya propuesta de extensión semántica se basa en una serie de correspondencias metafóricas y referencias metonímicas. Recientemente, Tyler y Evans (2003) han puesto de manifiesto, por el contrario, que la extensión semántica de las partículas espaciales puede ser mejor descrita, como mostraremos en este trabajo, a partir de ciertos mecanismos. En seguida pasamos a mencionarlos.

Uno de los mecanismos propuestos por Grady (1997), retomado en el modelo de Tyler y Evans (2003), es el denominado *correlación experiencial*, el cual, a través de la

estrecha correlación entre dos eventos en nuestra experiencia diaria, conduce a asociar una forma fonológica con un nuevo sentido (o significado). En nuestra experiencia cotidiana, encontramos, por ejemplo, una correlación constante entre *cantidad* y *elevación vertical*:

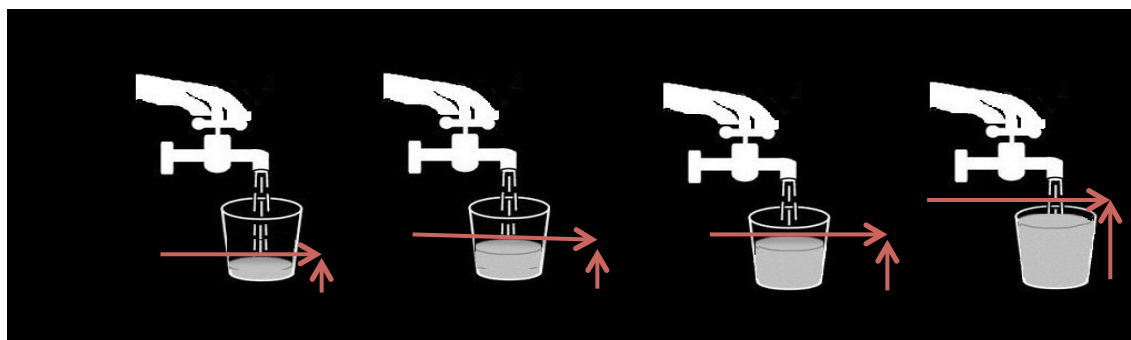


Fig. 8. Correlación experiencial entre cantidad (→) y elevación vertical (↑)

La correlación ocurre cuando agregamos líquido a un vaso: por un lado, la cantidad se incrementa y, por otro, la elevación vertical asciende. Estas circunstancias cuando se encuentran correlacionadas de esa manera devienen en una fuerte asociación cognitiva, la cual, a través de otro mecanismo denominado, por Tyler y Evans, *fortalecimiento pragmático* (Traugott, 1989), termina reflejándose en la estructura lingüística del sistema: *sacaste una nota alta, los precios han subido*; donde la cantidad es concebida culturalmente –por el castellano hablante– en términos de elevación vertical.

Otro proceso que describen Tyler y Evans (2003) es aquel al que le denominan *semejanza perceptual*, en el que una forma fonológica puede adquirir un significado debido al parecido que manifiestan dos eventos o entidades. La palabra española *sapo* es usada en Lima, por ejemplo, para designar tanto al animal anfibio como a la persona indiscreta o que es aficionada al chisme, de manera que su polo semántico admite una interpretación más. Este sentido que adquiere la forma fonológica anterior puede verse motivada, no obstante, por la semejanza que se establece entre el momento en que el

anuro extiende su lengua protáctil para alimentarse y el modo en que la actividad verbal del ser humano empieza a gestarse a partir de los movimientos que genera el órgano de la lengua con el aparato bucal. Esto es constatable en la expresión ¡María tiene la *lengua larga*!, y graficada en la imagen siguiente:

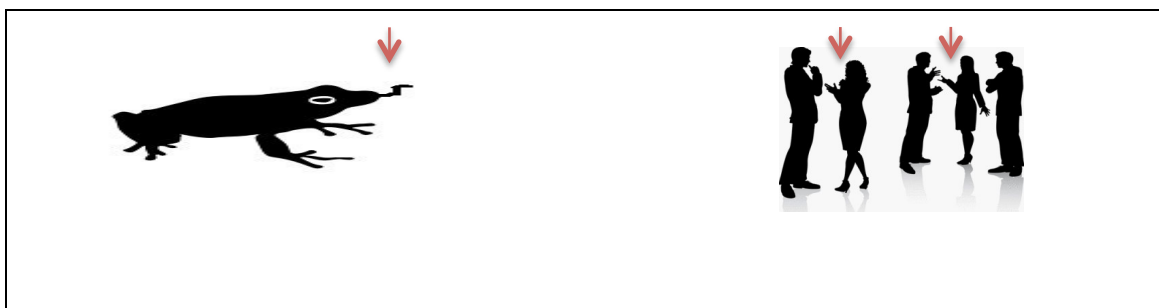


Fig. 9. Semejanza perceptual entre el sapo y la persona chismosa¹⁴

De esta manera, ciertas características percibidas como similares pueden devenir en la conceptualización de una entidad en términos de otra; lo que permitiría, en turno, la creación de un nuevo sentido. Este parecido, además, con el uso constante en otras expresiones; es decir, por medio del *fortalecimiento pragmático* deviene en la convencionalización de un nuevo sentido ya consolidado: ¡muérete de viejo, pero no de *sapo*!, etcétera.

Otras propuestas son los recursos que introduce Langacker (1987) y que Tyler y Evans (2003) han situado recientemente en el marco de las representaciones espaciales (cf. Tyler y Evans, 2003, p. 53). Langacker ha puesto de manifiesto que un nuevo sentido puede emerger debido a la prominencia que una de las partes recibe en la escena espacial o la manera en que una de ellas es *perfilada* en menoscabo de las demás. Como tendremos oportunidad de ver, más adelante en los análisis, también se ha puesto de manifiesto que una misma escena puede ser construida desde perspectivas diferentes y,

¹⁴ La imagen que presentamos intenta mostrar que ciertas circunstancias percibidas de manera similar devienen en determinadas asociaciones; sin embargo, el sexo femenino intenta ser una representación más y, como tal, no conlleva ninguna implicancia más allá de tal representación.

en tanto tal, el cambio de perspectiva puede generar un reanálisis, lo que –en turno– deviene en un cambio de significado.

3.3.3. La red semántica

Los sentidos distintos, pero relacionados entre sí, de una unidad simbólica, como tuvimos ocasión de ver en §3.3.1, se estructuran radialmente. Esta estructura ha sido el modo estándar en que se han presentado los resultados y se conoce en la literatura con el nombre de *red semántica* (Brugman y Lakoff, 1988). Sin embargo, diferentes propuestas han sido elaboradas para presentar dichos resultados (cf. Lakoff, 1987; Langacker, 1993; Rice, 1996; entre otros) y distintas observaciones se han llevado a cabo, además, sobre las consecuencias y el estatus teórico que representan estas construcciones (cf. Sandra y Rice, 1995; Rice, 1996)¹⁵. Nosotros asumiremos, en consonancia con nuestro enfoque, la siguiente consideración: “a model is only useful to the extent that it provides a reasonable approximation of how language users might mentally represent the semantic network associated with a particular form” (Tyler y Evans, 2003, p. 39). A continuación, mostramos la forma en que asumiremos la categoría radial de una palabra:

¹⁵ Rice (1996, p. 138) discute, por ejemplo, qué representan los modelos de la red léxica de la semántica preposicional; por su parte, Sandra y Rice (1995) presentan varias propuestas para representar las redes léxicas.

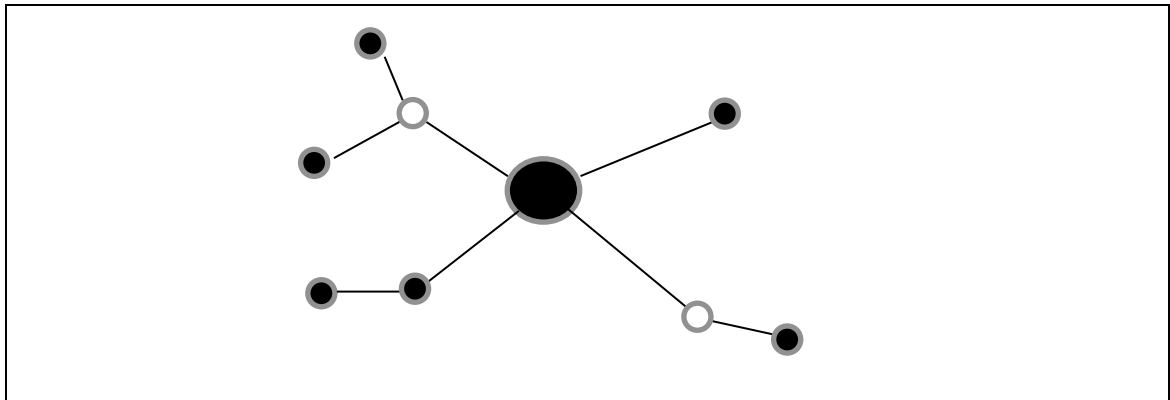


Fig. 10. Red Semántica (adaptada de Evans y Green, 2006, p. 332)

Esta red semántica que vemos intenta mostrar el modo en que una unidad simbólica puede estar asociada a diversas extensiones semánticas o sentidos en su polo semántico. Estos sentidos están organizados a partir de un significado central, al cual nos referiremos de ahora en adelante como la protoescena (cf. §3.5.1.2) y que aparece representada por un nodo negro de tamaño desigual y prominente. Los demás sentidos se encuentran representados por nodos en negro de tamaños similares y relacionados por líneas continuas. Algunos de estos sentidos se presentan como extensiones semánticas de otros. Los nodos blancos, en cambio, representan los denominados *clusters* de sentidos; es decir, grupos significativos con determinadas características que se reanalizan y devienen en la generación de nuevos sentidos. Tal relación es graficada nuevamente a partir de las líneas continuas.

3.4. ALGUNAS OBSERVACIONES EN EL ESTUDIO DE LAS PREPOSICIONES EN EL MARCO DE LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA

3.4.1. La representación lingüística del espacio

En el marco de la lingüística cognitiva se han utilizado un conjunto de elementos para la descripción lingüística de los fenómenos involucrados con el lenguaje espacial.

Estos elementos intentan configurar y representar la espacialidad en las expresiones lingüísticas. De esta manera, como señala Zlatev, tenemos la observación siguiente:

A multitude of spatial categories have been proposed as “universal” or “primitives” in the literature, and providing a characterization for all of them would be prohibitive. However, the following seven spatial concepts are present in almost all descriptions of spatial semantics: *Trajector*, *Landamark*, *Frame of reference*, *Region*, *Path*, *Direction*, and *Motion*. (2007, pp. 326-327).

En nuestro caso, para las preposiciones en torno al eje de verticalidad, estos *primitivos* responden a los conceptos siguientes: *trayector*, *landmark*, *ruta* y *dirección*. Adicionalmente, recurriremos a las nociones de *escena espacial* y *protoescena*. En seguida, pasamos a presentar tales conceptos.

3.4.1.1. Trayector y *landmark*

Para establecer la relación espacial que las partículas revelan, las descripciones lingüísticas que se han llevado a cabo sobre su semántica en diferentes lenguas han recurrido frecuentemente al menos a dos entidades: una es el centro de atención, típicamente pequeña y movable, y la otra es el fondo, típicamente grande, inmovible y referencia de la primera. Estas diferencias entre el *centro de atención* que genera una entidad y el *fondo* sobre la que se manifiesta encuentran una explicación en la manera en que percibimos una *figura* frente a un *fondo*:

[...] para pasar de «sensación» (toda la información que llega a nuestros órganos perceptores) a «percepción» (la información que es filtrada por la atención del animal perceptor y que le informa del estado del mundo), utilizamos estrategias como la segregación de la información en figura y fondo. Como no podemos procesar toda la información perceptual, utilizamos nuestra *atención* para «filtrar» o «seleccionar» aquella información que el organismo

juzga más relevante en una determinada situación. Este mecanismo tiene una base automática e inconsciente (p. ej., los sonidos repentinos o de mayor volumen y los objetos en movimiento atraen de manera automática nuestra atención convirtiéndose de manera natural en «figura» frente a un «fondo» menos relevante). (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela, 2012, p. 17).

Los conceptos figura y fondo en el estudio de las preposiciones (o partículas espaciales) son referidos a través de las nociones trayector –TR en adelante– y *landmark* –LM en adelante– (cf. Lakoff, 1987; Langacker, 1987; Tyler y Evans, 2001, 2003, entre otros). El primero es asociado generalmente con la entidad cuya localización o movimiento en la expresión lingüística es de especial relevancia. De esta manera, el TR puede ser estático (1a) o dinámico (1b); una persona o un objeto (1c). Pueden, asimismo, manifestarse implícita (como las primeras expresiones) o explícitamente en la cadena sintáctica (como las dos últimas).

- (1) a. Se encontraba *sobre* la mesa.
- b. Se marcha *sobre* él.
- c. El libro está *bajo* la silla.
- d. Se cayó el agua *sobre* el suelo.

El LM, por el contrario, es la entidad de referencia respecto de la locación o trayectoria del movimiento que sigue el trayector. Es generalmente caracterizado como grande y estático en una configuración espacial (Tyler y Evans, 2003). En los ejemplos anteriores (1a) – (1d), los términos *mesa*, *él*, *silla* y *suelo* señalan los *objetos localizantes* (LM) respecto de los cuales un *objeto localizado* (un TR) se especifica (cf. Cifuentes, 1988).

3.4.1.2. Ruta y dirección

En la semántica cognitiva, el término *ruta* es usado de dos maneras diferentes (cf. Zlatev, 2007, p. 331). En esta investigación, asumimos el uso alternativo, el cual se basa en una generalización interlingüística de que las lenguas sistemáticamente distinguen tres componentes de un evento de movimiento: un inicio, una mitad y un final. Esta situación es referida como el esquema de la trayectoria. En dicho esquema, es posible advertir, además, el concepto de *dirección*, el cual se encuentra implicado como la orientación que el TR manifiesta en la trayectoria. La dirección (u orientación) es a menudo asumida como como una *ruta imperfecta*, contrapuesta a la ruta descrita en el sentido anterior (cf. Zlatev, 2007, p. 333).

3.4.1.3. Escenas espaciales y protoescena

Una de las tesis que veíamos al iniciar este capítulo (cf. § 3.2.1) trataba sobre el papel que juega la anatomía del ser humano en el momento en que experimenta situaciones diversas y el modo en que el marco experiencial resultante presenta consecuencias en la estructura conceptual del individuo, las cuales, a su vez, se manifiestan en la estructura semántica del sistema. Al respecto, Tyler y Evans señalan que una de las maneras en que percibimos y experimentamos nuestro entorno se produce sobre la base de representaciones mentales de carácter espacial, específicamente por medio de *escenas espaciales*.

We believe these spatial result form entities in the world –which exist independently of human beings –being perceived, then analysed and understood in ways which are wholly dependent upon the kind of neural architecture of the human brain, the particularities of the human body and the way these bodies interact with world. (2003, p. 27).

Las escenas espaciales se nos presentan como maneras de conceptualizar una experiencia espacial particular recurrente, y, por esa razón, Tyler y Evans la precisan de la manera siguiente: “A spatial scene is an abstract representation of a recurring real-world spatio-physical configuration mediated by human conceptual processing” (2003, p. 50). Esta representación parece apoyarse, no obstante, en el modo en que los seres humanos reconocemos las relaciones que los objetos contraen en el espacio, así como las relaciones que nosotros mismos establecemos con ellos. Vandeloise (1991, 1994) observaba, por ejemplo, que los seres humanos entendemos el significado de las partículas espaciales apelando tanto a la información geométrica que las partículas expresan como a través del entendimiento de las consecuencias que aquellas conllevan. Tyler y Evans, en concordancia con estas ideas, incorporan en las escenas espaciales tanto elementos configuracionales (es decir, un TR, un LM y una relación conceptual que los alude) como elementos funcionales. Consideremos, por ejemplo, la siguiente escena espacial:

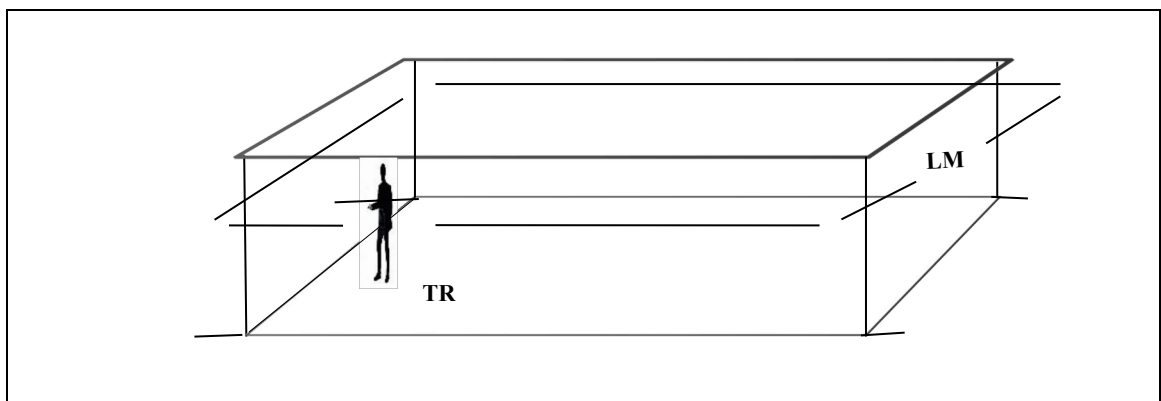


Fig. 11. Escena espacial

En este caso, el TR se encuentra espacialmente situado dentro del LM. Esta instancia es, además, léxicamente proyectada por la preposición española *en*, y la configuración particular que designa tal relación supone que la experiencia (potencial) del TR sea

limitada por la arquitectura que soporta el LM: el hombre no puede desplazarse a través de las paredes (como ciertos cuerpos, tales como los gases), su desplazamiento es físicamente restrictivo más allá de ellas, tampoco puede marcharse por ciertos poros de aquellas láminas, etc. Estas circunstancias evidentemente propias de la naturaleza corporal del trayector y la estructura material de la edificación reflejan el modo en que interactúan tales elementos y pone de relieve la capacidad restrictiva con que opera el LM respecto del TR. Esta capacidad restrictiva que ejerce el claustro sobre el hombre se torna *funcional* en el sentido que permite mostrar el tipo de interacción física que se ha experimentado y que, más tarde, será asociada al significado central de la preposición: la noción de *contenedor* (o contención). De este modo, el significado central se estructura a partir de relaciones geométricas y funcionales¹⁶.

En la propuesta de Tyler y Evans, el significado central asociado a las partículas espaciales, como se espera dentro de una propuesta como la lingüística cognitiva, es de naturaleza espacial y ha sido denominada *protoescena*: “a proto-scene is an idealized mental representation across the recurring spatial scenes associated with a particular spatial particle; hence it is an abstraction across many similar spatial scenes” (2003, p. 52). En palabras de los autores, el término *proto* intenta capturar el aspecto idealizado de la relación conceptual, mientras que el término *escena* pone énfasis en el conocimiento físico-espacial de una escena espacial. Esta *imagen esquemática* (cf. Lakoff, 1987) parece entonces posibilitar que entendamos eventualmente expresiones en las que las preposiciones no expresen aspectos físicos o espaciales. En el caso de la preposición española *en*, por ejemplo, la protoescena puede representarse a partir de una abstracción físico-espacial tridimensional como la que mostramos a continuación:

¹⁶ A lo largo del estudio, y acorde con la propuesta teórica que estamos asumiendo, se identificará un elemento funcional para cada estructura semántica de una preposición.

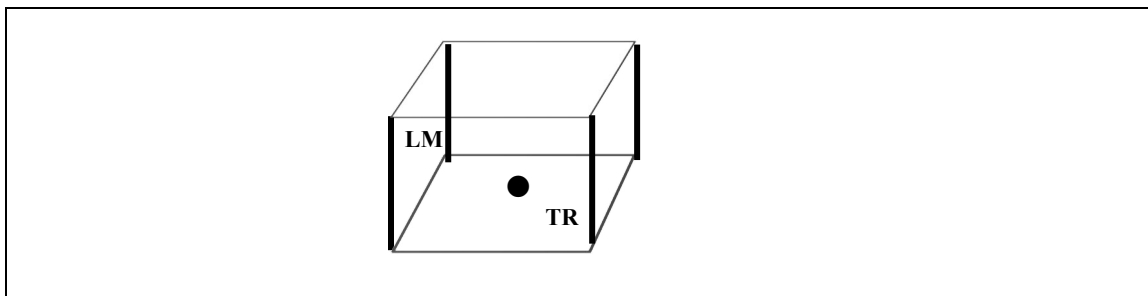


Fig. 12. Protoescena de la preposición española *en*

En este caso, la protoescena que parece ser recurrente en la preposición española es el espacio que existe entre el LM, representado por el cubo, y el TR, representado por el círculo en negrita. Esto puede constatare en expresiones, que alejándose del significado espacial, parecen mantener la idea de inclusión con que el LM asume al TR: *estamos (TR) en (R) un gran problema (LM)*; *cayó (TR) en (R) depresión (LM) el año pasado*; y *se (TR) encuentra en (R) perfectas condiciones (LM)*, etc. La protoescena puede ser asumida, de esta manera, como el significado central de carácter espacial que guarda, en algún modo, cierta relación con los demás significados no espaciales de la preposición¹⁷ (cf. §4.3). Obsérvese, además y principalmente, que tal representación idealizada es una manera de comprender y diferenciar el significado básico de las partículas espaciales y, en tanto tal, no debiera de ser asumida con implicancias psicológicas o neurológicas en la estructura conceptual del hablante. Tal diagrama pretende ser una idealización de la relación conceptual que parece sostener el TR con el LM de la manera más básica y esquemática posible.

3.4.2. Principios metodológicos en la semántica de las preposiciones

¹⁷ El significado central que manifiesta una palabra es también conocido como el significado prototípico. Sin embargo, Tyler y Evans prefieren no adoptar esta nomenclatura, pues parecen encontrar ciertas desventajas con su definición: “Is the prototypical sense the most frequent usage? Or is the prototype the usage which native speakers reach consensus on as being ‘most basic’, whatever ‘most basic’ mean? Or is it the one which provides the richest specification from whose various elements extended, ‘peripheral’ senses can be derived? Or is the prototype determined by some other criterion?” (2003, p. 46). En nuestro caso, las referencias que hagamos a la protoescena en tanto el significado central o prototípico no conllevan ninguna implicancia.

Señalan Sandra y Rice (1995) que uno de los inconvenientes que presentan los estudios llevados a cabo sobre las preposiciones (por ejemplo, Lakoff, 1987) es la ausencia de criterios metodológicos explícitos para distinguir significados de las preposiciones, pues el lingüista en esta área se ha valido mayormente de su *introspección*. Aunque pueda parecer injusta, como señalan los autores, esta crítica, dado que en otras áreas la *intuición* ha sido utilizada análogamente como parte de la metodología del lingüista, es preciso señalar –no obstante– que mientras esta última se establece sobre la base del conocimiento tácito del lingüista como hablante (por ejemplo, la aceptabilidad o negación o producción de una oración), la primera se funda en la reflexión propia para hacer juicios subjetivos acerca de las unidades y sus relaciones. Y por esa razón, diferentes interpretaciones de la semántica de las preposiciones serían sospechosamente posibles entre un estudio y otro. Nos mostramos de acuerdo de esta manera con la observación que Bosque y Gutiérrez-Rexach (2008) señalan respecto de la polémica del investigador como *juez* y como *parte* al mismo tiempo. Tyler y Evans, en abierta concordancia con estas observaciones, desarrollan en su enfoque –la *polisemia de principios*– un sistema de principios (o criterios metodológicos) con la finalidad de reducir, en la medida de lo posible, el grado de subjetividad en los análisis propuestos acerca de la semántica de las preposiciones.

The Principled Polysemy approach proposed by Vyvyan Evans and Andrea Tyler (e.g. Evans 2004a; Tyler y Evans 2003) takes up Sandra's challenge to develop clear decision principles that make semantic network analysis objective and verifiable. (Evans y Green, 2006, p. 342).

La propuesta metodológica busca satisfacer dos objetivos. De una parte, estos principios deberían de servir para determinar lo que cuenta como un sentido distinto y, por lo tanto, distinguir entre sentidos almacenados en la memoria semántica en

oposición a aquellos dependientes (y propios) del contexto, contruidos en el momento. De otra parte, deberían establecer el sentido asociado a una categoría radial particular. A continuación, desarrollamos estos principios.

3.4.2.1. Criterios para determinar los distintos sentidos de las preposiciones

Una de las tendencias en el estudio cognitivo de las preposiciones es la proliferación de significados distintos asociados a una forma fonológica de manera casi incontrolable; tal tendencia ha supuesto cometer lo que Sandra y Rice (1995) han denominado la *falacia de la polisemia*. Incurrir en tal error consiste en exagerar el número de significados distintos enfatizando demasiado la representación léxica de las palabras sin reconocer el contexto en el que inicialmente surgen y en el que, posterior y eventualmente, se consoliden. Es en este contexto que se ha propuesto dos principios (o criterios). Para que un sentido se cuente como *distinto*, en primer lugar, debe de contener un significado adicional. Este significado o bien debe contener información de carácter estrictamente no espacial o bien debe mostrar una configuración diferente de la que sostienen un TR y un LM en otros sentidos. En segundo lugar, deben existir instancias en las que el sentido propuesto no sea dependiente del contexto ni inferido de otro sentido o del contexto en el que ocurre.

3.4.2.2. Criterios para determinar el sentido central de las preposiciones

Otra de las observaciones llevadas a cabo en el marco de la lingüística cognitiva ha sido responder qué es el significado primario (o central) y cómo determinarlo. Al respecto, señalan Tyler y Evans –en su modelo de la polisemia de principios– que un solo criterio no es determinante, pero que más de uno en conjunto pueden ser sustanciales. De este modo, se han propuesto cinco principios para evaluar la

protoescena de una partícula espacial. El primer criterio pone en consideración el sentido de mayor antigüedad atribuido a las partículas (*earliest attested meaning*). El segundo criterio busca detectar qué configuración espacial es constante en los demás sentidos asociados a la red semántica (*predominance in the semantic network*). El tercer criterio pone énfasis en la participación en formas compuestas, el cual, aunque no determine con certeza el significado primario, permite descartar posibles candidaturas (*use in composite forms*). El cuarto criterio evalúa el sentido que eventualmente pueda definir la clase a la que pertenece la partícula, con lo cual la información provista por este se relea por su importancia (*relation to other spatial particles*). Finalmente, el quinto criterio, el cual (basándose en Langacker, 1987) pone a consideración la relación con que los demás sentidos puedan predecirse a partir de un sentido propuesto como central (*grammatical predictions*).

3.4.3. La categoría preposición en la gramática cognitiva de Langacker

En §3.2, se mencionó que el área de la lingüística teórica conocida como lingüística cognitiva reunía un conjunto de propuestas distintas y, algunas veces, complementarias. Los lingüistas cognitivistas parecen enmarcar, sin embargo, estas propuestas en dos grandes áreas: aquellas que enfocan el estudio del lenguaje como medio para estudiar aspectos de la estructura y organización conceptual (es decir, la semántica cognitiva) y aquellas propuestas que enfatizan el estudio de la estructura y organización lingüística (aproximaciones a la gramática cognitiva). Es en esta línea en la que el lingüista estadounidense Ronald W. Langacker ha desarrollado su propuesta de *gramática cognitiva* (GC en adelante), cuyos resultados se coligieron con la publicación del primer volumen de *Foundations of Cognitive Grammar* (1987) y, posteriormente, con el segundo volumen en 1991. Así, en su reciente trabajo *Cognitive Grammar. An*

introduction (2008), Langacker ha propuesto que las categorías gramaticales en general –y las preposiciones en particular– pueden ser caracterizadas semánticamente por medio de esquemas conceptuales.

Para Langacker, las categorías gramaticales son predicaciones lingüísticas que pueden ser o bien nominales o bien relacionales. Lo que define una categoría, no obstante, como reitera Maldovan, “no es el contenido conceptual que ésta evoca (p. ej. Como suele decirse del sustantivo, ‘la sustancia’), sino la naturaleza de la configuración que está impuesta sobre el contenido conceptual evocado” (2010, p. 53). Puesto en otros términos, la manera en que una predicación se perfila sobre su contenido es lo que permitirá identificarla:

Profiling is critically important for the following reason: **what determines an expression’s grammatical category is not its overall conceptual content, but the nature of its profile in particular** [...] the content of bat, for example... Its categorization as a noun or as a verb depends on whether it profiles the wooden implement or the action of using. (2008, p. 98).

Estas predicaciones son, además, caracterizadas semánticamente como *entidades*:

For defining basic categories, it is useful to have a term that is maximally general in its application. The word **entity** is adopted for this purpose. It thus applies to anything that might be conceived of or referred to in describing conceptual structure: things, relations, quantities, sensations, changes, locations, dimensions, and so on. (2008, p. 98).

Estas entidades son esquematizadas a través de rectángulos y dentro del conjunto posible de ellas, las predicaciones nominales son aquellas que designan típicamente nombres (o sustantivos) y perfilan *cosas*, mientras que las otras perfilan *relaciones*. En

la figura que presentamos a continuación, el círculo representa una cosa, mientras las líneas (o flechas), relaciones.

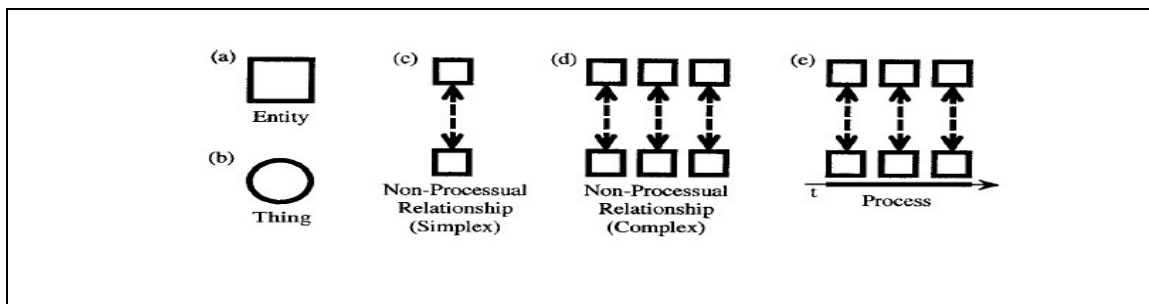
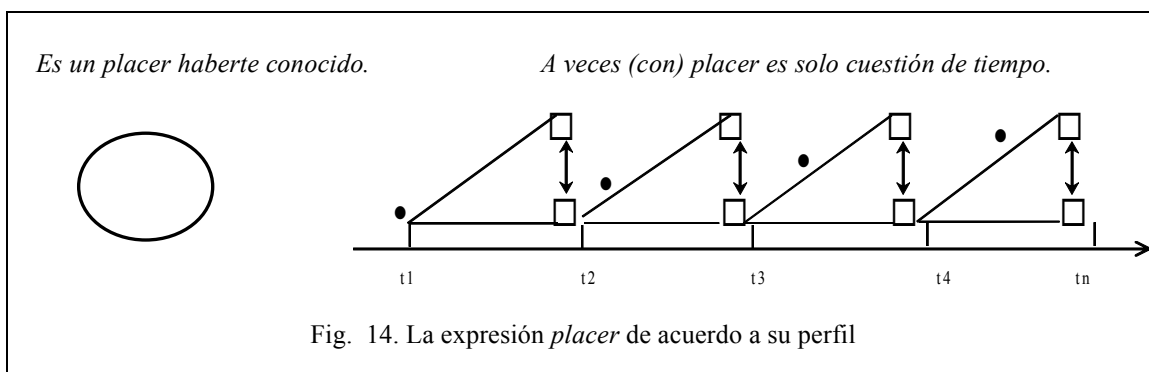


Fig. 13. Caracterización inicial de las predicciones (o categorías, Langacker, 2008, p. 8)

Las predicciones relacionales se subdividen, a su vez, en aquellas relaciones que manifiestan procesos (*process relationships*) y aquellas que no (*non-processual relationships*). Las primeras se desarrollan en el tiempo y, por lo tanto, lo enfocan. Las segundas, por el contrario, son atemporales en el sentido de que su evolución en el tiempo no es relevante para su reconocimiento y pueden ser, además, de dos clases: simples y complejas. El esquema (c) representa aquellas relaciones de carácter simple, donde se describe una sola situación o localización como, por ejemplo, *bajo el árbol*, *sobre la mesa*, etc. El esquema (d), en cambio, es complejo en el sentido de que señala una serie de situaciones o fases como las expresadas por las siguientes partículas: *por el camino*, *a través de río*, etcétera.

Una vez que han sido presentadas estas definiciones preliminares, podemos empezar a caracterizar las categorías gramaticales –y con ello la preposición– en este marco. Como habíamos dicho, un *sustantivo* es una expresión que perfila una cosa, mientras un *verbo*, una relación. Por ejemplo, la expresión *placer* se perfila como una cosa siempre que se le enfoque como entidad unitaria producto de procesos de agrupación y reitificación y, por ende, designará ‘satisfacción’, ‘gusto’ o ‘sensación agradable’. Por el contrario,

cuando se le perfil como un proceso, cuyo desarrollo se produzca en el tiempo, tendrá el significado de ‘producir gusto o satisfacción’, ‘gustar’ o ‘apetecer’. De esta manera, la figura que mostramos a continuación muestra la expresión *placer* en sus dos facetas: como *nombre* (o cosa) y como *verbo* (o proceso).



Entre estas categorías tradicionalmente referidas bajo las etiquetas de *nombre* y *verbo*, yace una *clase intermedia* de expresiones. Se le ha denominado de esa manera porque se diferencian de los *nombres* por perfilar relaciones, pero se distinguen de los *verbos* porque aquellas relaciones son no procesuales. De esta manera, se presentan como casos intermedios y corresponden a las categorías tradicionalmente conocidas como *preposición*, *adjetivo*, *adverbio*, etc. Estas etiquetas conforman una categoría única para la GC y son conocidas con el nombre de *expresiones atemporales*.

Debido a que una de las preposiciones objeto de nuestro estudio (la preposición *bajo*) muestra un comportamiento transversal, algunas observaciones pueden ser precisadas al respecto.

Se dijo ya que las preposiciones, los adverbios y los adjetivos forman la clase de expresiones atemporales, nos queda por evaluar, para nuestros fines, cuándo estas entidades funcionan o bien como *adjetivo* o bien como *preposición*. Estas categorías perfilan todas relaciones no procesuales. Sin embargo, los *adverbios* y los *adjetivos* se

alejan de las preposiciones porque aquellos poseen solamente un elemento focal: el trayector, y difieren el uno del otro por su naturaleza: en el caso del *adjetivo* se perfila una cosa y para los *adverbios*, una relación. El trayector de la *preposición* puede ser, no obstante, ambos y, por esa razón, se esquematiza como entidad. La figura siguiente permite esquematizar estas observaciones.

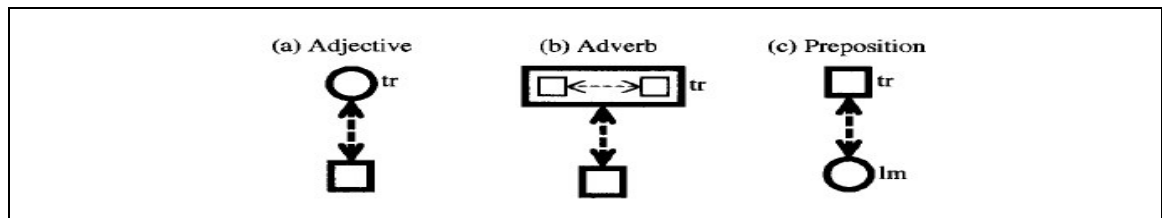


Fig. 15. Expresiones atemporales (cf. Langacker, 2008, pp. 8-10)

En esa medida, veremos más de cerca por qué la forma fonológica de una expresión como, por ejemplo, *bajo* puede perfilarse semánticamente como un *adjetivo*, pero también como una *preposición* y un *adverbio*.

SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

“Space is at the heart of all conceptualization”.

(Putz and Dirven 1996, p. xi).

CAPÍTULO 4

LA ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE *SOBRE*

4.1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo tiene por objetivo, por un lado, describir y explicar los diversos significados de la preposición *sobre* y, por otro, establecer su significado central. Para ello, nuestro análisis recurre a un corpus (descrito en la sección §1.4.). Sin embargo, el análisis del significado central no puede ser llevado a cabo sin la consideración de aquellos significados identificados previamente en la literatura, aunque ya sin recurrencia según nuestro corpus, pero que de alguna manera se encuentran relacionados con la semántica de la preposición. Por esa razón –y para una reconstrucción significativa de aquellos, así como para solventar nuestras propuestas de manera adicional– nos remitiremos, además, a los ejemplos recogidos de algunas obras lexicográficas y analíticas. La red semántica que presentamos en la parte final distingue los significados transparentes basados en un corpus, de aquellos reconstruidos (opacos y fuera del corpus).

El orden en que organizamos este capítulo es el siguiente. La sección dos (§4.2) presenta el análisis de los diversos sentidos asociados a esta partícula. La sección siguiente (§4.3) presenta el establecimiento del significado central. En la sección que sigue (§4.4) mostramos la red semántica proveniente de este análisis y, finalmente, en la última sección (§4.5), presentamos las conclusiones de este capítulo.

4.2. LOS DIFERENTES SENTIDOS ASOCIADOS A LA PREPOSICIÓN *SOBRE*

4.2.1. Sentido que implica *situación espacial vertical superior de un TR respecto de un LM*

Proponemos este primer sentido (S_1) como la situación espacial superior que manifiesta, en el eje vertical, un TR tomando como punto de referencia un LM. Distinguimos, además, dos contextos básicos en los que dicho sentido aparece: por un lado, cuando el TR y el LM mantienen cierta distancia, y, por otro, cuando entre ellos existe cierto contacto. Asumimos, además, la emergencia de esta interpretación en la preposición como una de las experiencias más cercanas al hablante. La escena espacial que presentamos a continuación verbalizada en (1) y diagramada en la figura 16, permite –para esta primera lectura y contexto– caracterizar esta situación.

(1) El avión pasó **sobre** nosotros.

(Moliner, 2007, p. 1181)

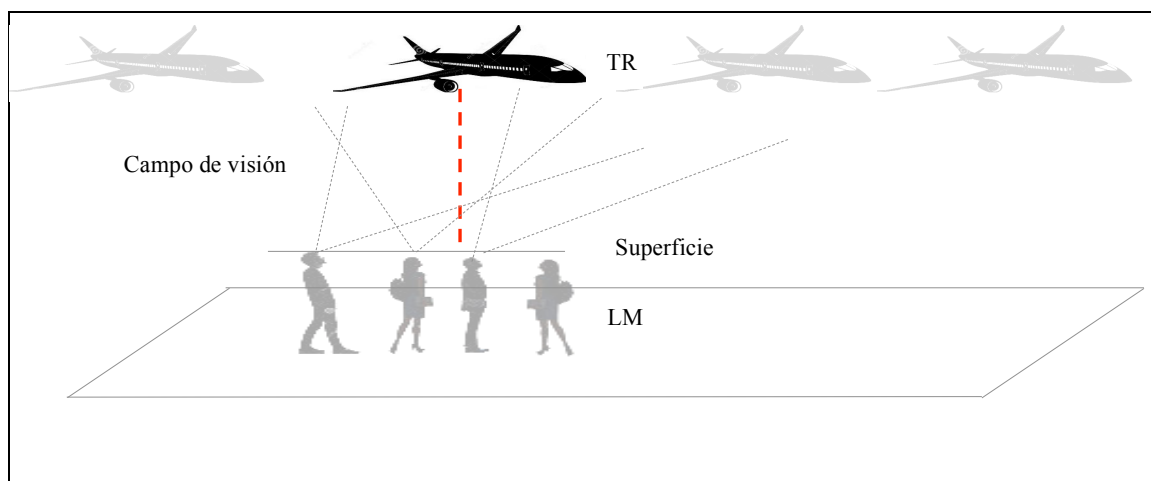


Fig. 16. Escena espacial de la expresión *el avión pasó sobre nosotros*

Observamos que el sentido propuesto evoca un nexo en la misma vertical entre el TR (*i. e.*, el avión) y el LM (*i. e.*, las personas, referidas gramaticalmente a través del pronombre de primera persona plural *nosotros*). Sostenemos que la preposición, en este primer sentido, expresa dicho nexo, el cual se encuentra focalizado –en la escena propuesta– dentro del campo visión y enlazado a la noción de superficie que le impone dicho campo de abajo hacia arriba y sobre el que se proyecta. Asumimos, además, que

es dicha proyección la que se mantiene invariable y, en consecuencia, característica de las demás escenas evocadas por esta primera lectura:

- (2) [...] que se abre entre dos realidades, ese entre que es el puente colgante **sobre** el vacío [...].

(Corpus, n.º 53, p. 182)

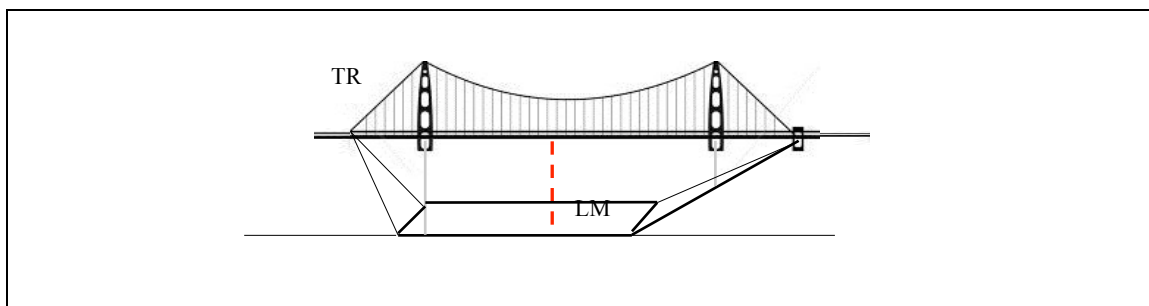


Fig. 17. Escena espacial de la expresión *el puente colgante sobre el vacío*

Notemos que la noción *campo de visión* mostrada en (1) ha desaparecido en esta nueva instancia; sin embargo, la escena conserva el rasgo especificado para este primer sentido: la relación vertical superior en que se dispone el TR (*i. e.*, el puente) frente al LM (*i. e.*, el vacío). Lo mismo sucede con las escenas siguientes y, de esta forma, la manifestación del sentido:

- (3) a. [...] seguirá siendo una advertencia que pende como una espada **sobre** nuestras cabezas [...].

(Corpus, n.º 36, p. 166)

- b. Mientras escribo estas líneas, seres altamente civilizados vuelan **sobre** mi cabeza tratando de matarme.

(Corpus, n.º 113, p. 172)

- c. Sus ataduras cayeron, y el cuerpo del negro espigó en el aire, volando por **sobre** las cabezas.

(Corpus, n.º 130, p. 173)

Es posible advertir, como mencionábamos anteriormente, que el sentido aparezca en instancias en las que no existe distancia física entre TR y LM, pero siempre evocando una relación en el eje vertical superior. Moliner (2007, p. 1181), en acuerdo con esta

primera propuesta, recoge la siguiente acepción: “Preposición con que se expresa la situación de una cosa que está más alta que otra y en la misma vertical, tocando o no con ella [...]”¹⁸. Morera (1988, p. 323), por su parte, también ha expresado esta posibilidad: “Con verbos de movimiento, del tipo *deslizarse, resbalar, correr, caminar*, etc., y un sustantivo locativo como régimen, la preposición *sobre* adquiere el sentido de ‘situación superior en contacto’ [...]”. Por nuestra parte, pongamos como evidencia la escena siguiente verbalizada en (4) y diagramada en la figura 18:

- (4) Sus edificios se disponen escalonadamente **sobre** la bahía y por un milagro de la perspectiva, desde el mar puede verse [...].

(Corpus, n.º 4, p. 179)

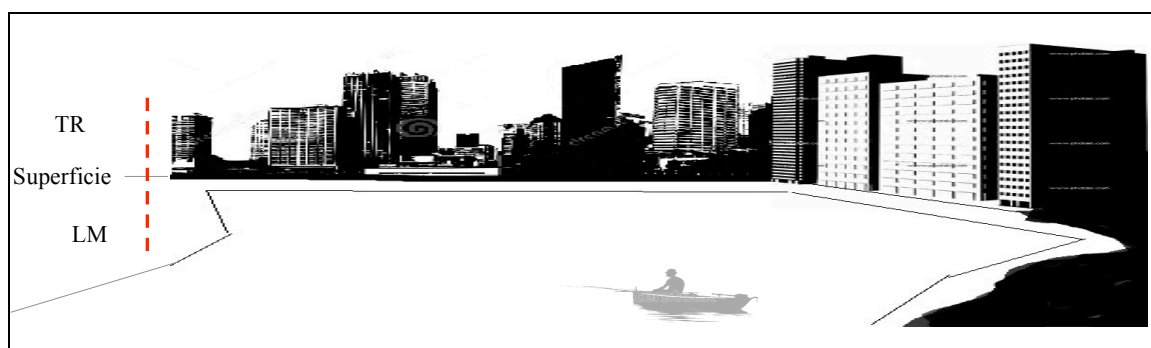


Fig. 18. Escena espacial de la expresión *sus edificios se disponen escalonadamente sobre la bahía*

Si bien es cierto que el campo de visión no se encuentra presente (pues no es característico del sentido propuesto¹⁹) y no existe distancia entre TR y LM (pues están dispuestos uno tras otro en el eje vertical); notamos, sin embargo, que la relación con que el TR (*i. e.*, los edificios) se dispone verticalmente respecto del LM (la bahía en tanto superficie) es la misma y permanente: los edificios se encuentran en un eje vertical superior al de la bahía y en posición escalonada, además. Entonces, es la noción de superficie y, sobre todo, la relación vertical superior que se proyecta sobre aquella la

¹⁸ No obstante, Moliner (2007, p.1181) ha puesto como ejemplo una instancia en la que la preposición excede la simple relación vertical. Más adelante veremos el porqué.

¹⁹ La preposición *hacia*, por ejemplo, incorpora en el corazón de su estructura semántica dicho *campo de visión* (cf. Maldovan, 2010)

que habremos de encontrar de manera recurrente en el sentido planteado (cf. Cifuentes Honrubia, 1988, p. 76), y, asimismo, entendemos que es la noción responsable de traer consigo también esta primera interpretación en instancias diferentes al primer contexto, pero dentro de la misma situación:

- (5) a. La idea es la de un hombre sentado en un sofá verde junto a un ventanal **sobre** el parque, leyendo una novela donde una mujer encuentra furtivamente a su amante [...].

(Corpus, n.º 28, p. 180)

- b. [...] y maldigo el rumor que inunda el laberinto de tu oreja **sobre** la almohada de espuma [...].

(Corpus, n.º 50, p. 182)

- c. Déjame un solo instante cambiar de clima el corazón, beber la penumbra de una cosa desierta, inclinarme en silencio **sobre** un remoto balcón [...].

(Corpus, n.º 55, p. 182)

En estos últimos casos, la relación evocada por el TR y el LM puede verbalizarse también a través de «encima». Sin embargo, lo anterior será posible siempre que ambos elementos coincidan en el eje vertical universal (cf. Cifuentes Honrubia, 1988, p. 75)²⁰. De lo expuesto, concluimos que la exteriorización del sentido propuesto se visualiza siempre que la configuración de la escena espacial evoque, y perfile principalmente, un vínculo que relacione el objeto localizado (TR) con el objeto localizante (LM) en una disposición vertical de arriba hacia abajo, respectivamente. Dicha configuración se encontrará siempre en foco (este hecho ha sido marcado a través de líneas entrecortadas) y puede esquematizarse de la manera siguiente:

²⁰ Por motivos de exposición no podemos expandirnos en esta parte; sin embargo, se le recomienda al lector interesado en las diferencias entre *sobre* y *encima* remitirse al estudio de Cifuentes Honrubia (cf. 1988.).

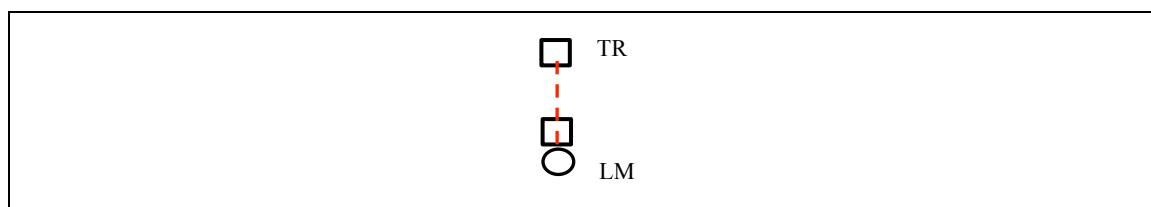


Fig. 19. Sentido de *relación espacial vertical superior de un TR en relación a un LM*

4.2.1.2. Sentido que implica *localización*

Proponemos este segundo sentido (S_{1A}) como una instancia particular de la relación vertical superior en que se dispone un TR frente a un LM, que Fernández Becerra (2011, pp. 78-83) ha incluido indistintamente en las etiquetas de “locación concreta” y “locación aproximada o trayectoria”. Nuestra propuesta distingue cuando la relación evocada por el TR y el LM perfila el segundo objeto como la situación en la que el primero queda expresado; en contraposición a la escena donde se privilegia únicamente el modo en que aquellos elementos están dispuestos verticalmente (*i. e.*, el sentido anterior). Esta distinción también la desarrolla Morera (1988, pp. 323-327) cuando opone *situación superior con o sin contacto* frente a *localización espacial superior en contacto con*:

	Situación superior con o sin contacto	Localización espacial superior en contacto con
Contacto	[...] deslizándose con las mayores precauciones <i>sobre</i> la hierba.	Son como esas hojas grandes que nacen de pronto sobre los sepulcros.
Sin contacto	La cigüeña vuela <i>sobre</i> el tejado de la iglesia.	<i>Sobre</i> la mesa de mármol había una botella.

Ahora bien, hemos postulado el sentido en cuestión como una instancia particular del primero, pues consideramos que es posible generar esta nueva lectura en la preposición por medio del reanálisis que conlleva la correlación que existe entre la relación de un TR –en el eje vertical– con un LM y la circunstancia que desarrolla dicha relación y que permite, eventualmente, enfocar el LM como la locación donde transcurre la posible situación. Esto puede apreciarse en la escena siguiente:

(6) [...] el cesto de uvas y manzanas *sobre* el armario de ébano [...].

(Corpus, n.º 45, p. 181)

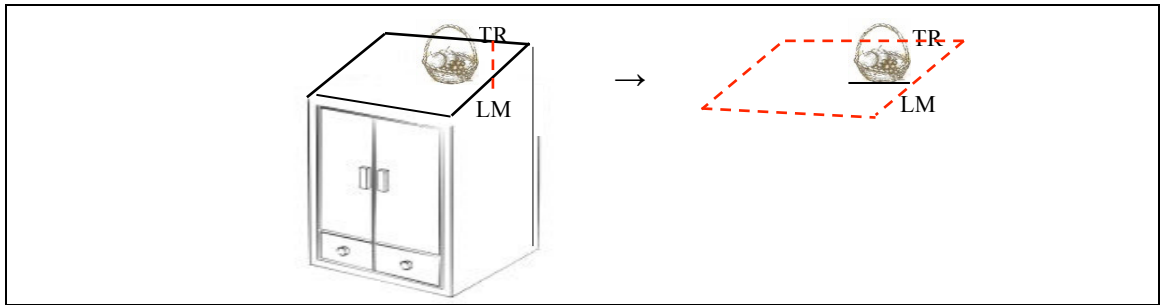


Fig. 20. Escena espacial de la expresión *el cesto de uvas y manzanas sobre el armario de ébano*

En esta escena es apreciable que la relación vertical entre TR y LM se corresponde con la ubicación que expresa el armario (o la superficie de este) respecto del cesto (*i. e.*, el cesto está *sobre* el armario). Cuando es posible esta correlación, es natural que se reanalice la situación inicial en la preposición y se genere, con ella, un aspecto diferente en la escena (*i. e.*, una lectura de locación). Esto, a su vez, con el uso constante donde la implicatura coocurre (*i. e.*, a través fortalecimiento pragmático), permite que la preposición conserve este sentido:

(7) a. [...] el poeta descompone la imagen de la prima para disfrutar por separado las similitudes con el cesto de frutas **sobre** el mueble, una por una como [...].

(Corpus, n.º 46, p. 181)

b. Por ello Darío exclama en otro poema: Bien vengas, mágica Águila de alas enormes y fuertes a extender **sobre** el Sur tu gran sombra continental.

(Corpus, n.º 48, p. 181)

Evidencia para el establecimiento de este sentido –distinto al primero (S₁) y que implica localización– se sustenta, además, por un lado, en el cambio de configuración que conlleva y, con ello, en el nuevo significado añadido. Para precisar aún más esto, consideremos la escena siguiente codificada lingüísticamente en (8) y diagramada en la figura 21:

- (8) [...] años después, en algún capítulo memorable de Rayuela, Cortázar dice que el sentido del humor ha cavado más túneles **sobre** la tierra que todas [...].

(Corpus, n.º 29, p. 180)

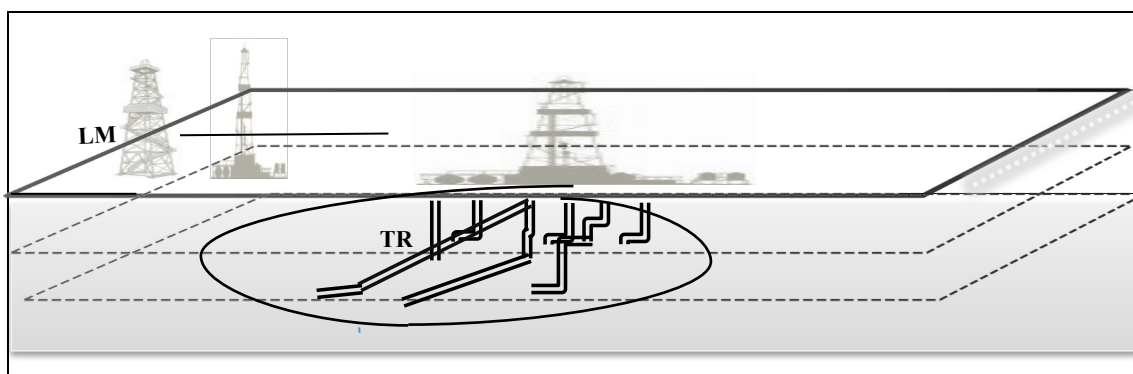


Fig. 21. Escena espacial de la expresión *ha cavado más túneles sobre la tierra*

El sentido que conlleva la expresión en (8) ya no tiene nada que ver con la relación que describíamos anteriormente, donde el TR se posicionaba en una vertical superior al LM. En este nuevo significado, por el contrario, se enfoca el LM como un punto de la superficie terrestre donde ocurre una situación. La idea de localización viene dada –en la escena propuesta– por la posición que se le atribuye al TR en alguna región del LM. De esta manera, en el ejemplo presentado, la actividad de cavar túneles se ha desarrollado en una región precisa: en la tierra (LM).

El sentido en cuestión es también coherente con el contexto lingüístico y puede justificarse, como menciona Morera (1988), “cuando el regente es un verbo de permanencia y el régimen un sustantivo del universo espacial [...]”, lo cual daría lugar, como prosigue, a que sobre desarrolle «el sentido ‘localización espacial superior en contacto con’ [...]” (pp. 326-327). Sin embargo, como veremos en el ejemplo (9) (extraído de Fernández, 2011, p. 79), para que el sentido opere se requiere únicamente enfocar el LM como la locación a la que el TR alcanza:

- (9) Lola derramó la sopa **sobre** Luis.

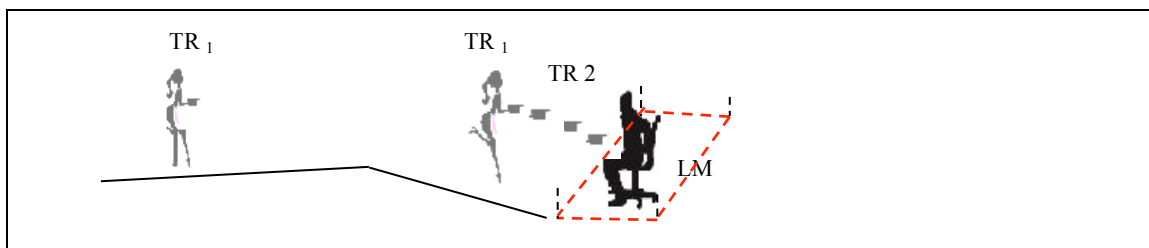


Fig. 22. Escena espacial de la expresión *Lola derramó la sopa sobre Luis*

De este modo, *Luis* (*i. e.*, el LM) es perfilado como la locación a la que el TR² (*i. e.*, el derramamiento de la sopa) alcanzó. Evidencia lingüística similar, apelando a nuestro corpus, se muestra seguidamente:

(10) [...] todas las lágrimas que se ha derramado **sobre** ella.

(Corpus, n.º 30, p. 180)

Veamos el esquema que permite distinguirlo del anterior:

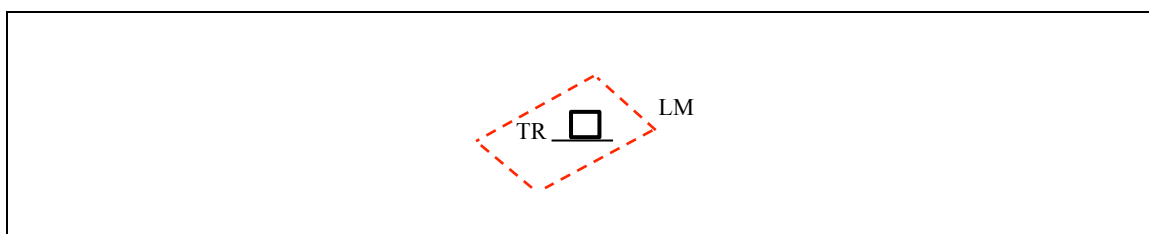


Fig. 23. Sentido de *localización*

Las líneas entrecortadas enfocan el modo en que utilizamos la preposición para expresar la localización a través de un LM. En dicha localización yace un TR.

4.2.2. Conjunto de sentidos en torno al eje vertical superior

En este grupo (S₂), hemos incluido aquellos sentidos que tienen un origen común respecto del modo en que el TR es enfocado. Además de la relación vertical superior descrita, los sentidos reunidos en esta clase, a diferencia de los anteriores y en primer lugar, caracterizan al TR en una situación (no espacial) relativamente superior en relación al LM. Dicha situación parece justificarse a partir de la correlación que existe entre una posición vertical superior y la valoración que hacemos respecto de la

orientación que aquella presenta (cf. Lakoff y Johnson, 1980)²¹. Así, una postura erecta es típicamente asociada a un estado de ánimo positivo (*e. g., estoy en la cima, tengo los ánimos por el cielo, etc.*), mientras que la caída de aquella suele relacionarse con la tristeza o la depresión (*e. g., estoy hundido, ha tenido un bajón* y la célebre frase, título de un libro, *Pastillas para levantar la moral*, entre otras). Los sentidos que presentamos a continuación manifiestan esta particularidad atribuida al TR, debido a la posición que ocupa y que puede esquematizarse así:

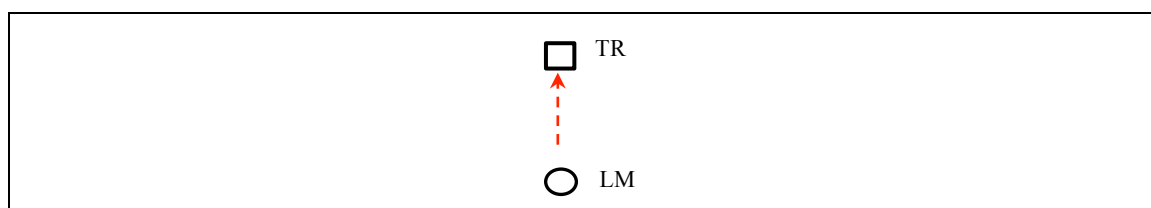


Fig. 24. Grupo de verticalidad superior

La orientación que conlleva la posición elevada del TR ha dado lugar a significados no espaciales significativos y, con ello, a los sentidos siguientes: (S_{2A}) relación no espacial de superioridad, (S_{2B}) vigilancia y (S_{2C}) principalmente. Por lo tanto, lo que caracteriza y da origen a estos sentidos no puede derivarse estrictamente de una relación en el eje vertical (el sentido propuesto inicialmente), sino de la orientación que la verticalidad implica en el referido eje. El grupo en cuestión pone énfasis en ello.

4.2.2.1. Sentido que implica *relación no espacial de superioridad*

El sentido que proponemos (S_{2A}) pone al descubierto la superioridad que expresa un TR en oposición a un LM. Esta superioridad implica situar al TR en una posición jerárquicamente más importante y, con ello, al LM en cierta desventaja respecto de aquel. Esta lectura en la preposición se explica a partir de la experiencia con la que

²¹ Lakoff y Johnson (1980) presentan estas correlaciones en el marco de las denominadas metáforas orientacionales.

correlacionamos situaciones en el devenir diario. Es decir, encontramos a menudo una correlación experiencial entre la posición vertical que tiene un TR sobre un LM y la importancia o superioridad que dicha posición ejerce. Por ejemplo, cuando ordenamos documentos, solemos poner en primer lugar, por ser más sobresalientes, el de mayor importancia y los demás (menos importantes) debajo de él. Esto ocurre también en el modo en que organizamos la información: en la superestructura de un texto, ubicamos, por ejemplo, la macroproposición (*i. e.*, título) en la parte superior inmediata y las microproposiciones, en la parte inferior; respetando siempre esta jerarquía de arriba hacia abajo. Es natural –de esta manera y con el contexto lingüístico apropiado– que la relación espacial superior de un TR respecto del LM manifieste una interpretación adicional:

(12) a. [...] el predominio de la forma **sobre** el contenido.

(Corpus, n.º 19, p. 180)

b. Es interesante la visión de la Conquista como la imposición de una lengua **sobre** las aborígenes [...].

(Corpus, n.º 33, p. 181)

c. Carlos Fuentes hace referencia en este relato al carácter dominante de los criollos **sobre** los mestizos.

(Corpus, n.º 34, p. 181)

Remitiéndonos al primer principio metodológico, consideremos el siguiente caso como evidencia lingüística adicional:

(13) [...] el paisaje es el mismo del principio: una sociedad injusta e implacable donde las razones del bolsillo prevalecerán siempre **sobre** las del corazón.

(Corpus, n.º 41, p. 181)

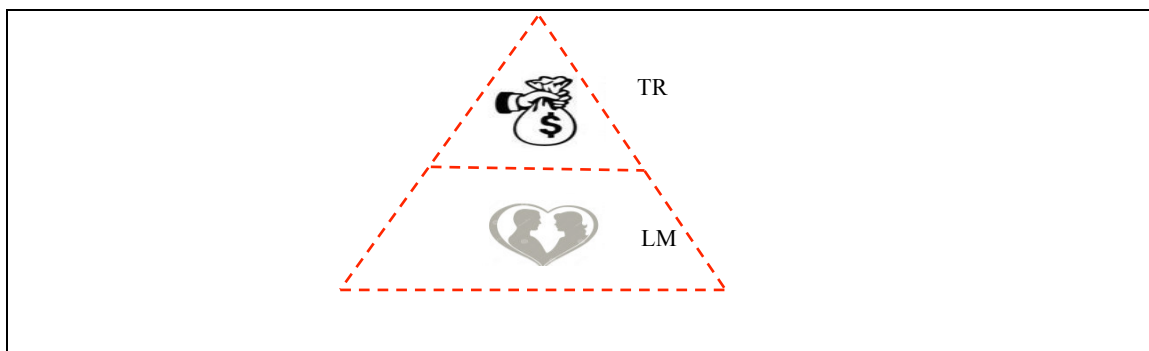


Fig. 25. Escena de la expresión *las razones del bolsillo prevalecerán siempre sobre las del corazón*

En esta escena, característica del sentido en cuestión, vemos que la relación que sostienen el TR (por analogía, el dinero) y el LM (*i. e.*, los sentimientos, referidos metonímicamente a través del corazón) evoca una situación particular: el primero es privilegiado en menoscabo del segundo. Es dicha situación la que, a nuestro juicio, verbaliza la preposición en esta primera interpretación por el hablante, la cual se pone en foco a través de una estructura piramidal. Tal estructura se encuentra perfilada y posibilita, además, distinguir entidades relevantes (o superiores) de aquellas menos importantes, de modo que es posible validar este nuevo sentido en tanto cambie de configuración y, por añadidura, de significado.

El establecimiento de este sentido, como hemos visto, por otra parte, cumple con surgir en instancias independientes del contexto. Evidencia adicional se muestra en (14), donde el verbo es completamente neutral.

- (14) a. En cambio, documentar los errores históricos de la La guerra y la paz **sobre** las guerras napoleónicas sería una pérdida de tiempo [...].

(Corpus, n.º 4, p. 164)

- b. Pero cuando Napoleón comienza a ganar terreno **sobre** su rival, advertimos que ese poder que conquista se pervierte [...].

(Corpus, n.º 121, p. 173)

En estas instancias es posible advertir que no hay nada en el verbo que fomente el sentido; no habría manera de entender entonces el significado ‘superioridad’ si la preposición no hubiera sido asociada a este sentido por el hablante cuando entre en un contexto oracional más general. Por esa razón, la mayoría de las obras lexicográficas han recogido ya este uso (cf. Seco, 1991, 2002; RAE, 2001; Moliner, 2007; entre otros). El caso que mostramos en (15) permite respaldar una vez más lo anterior:

(15) El capitán está **sobre** el teniente.

(Seco, 2002, p. 346)

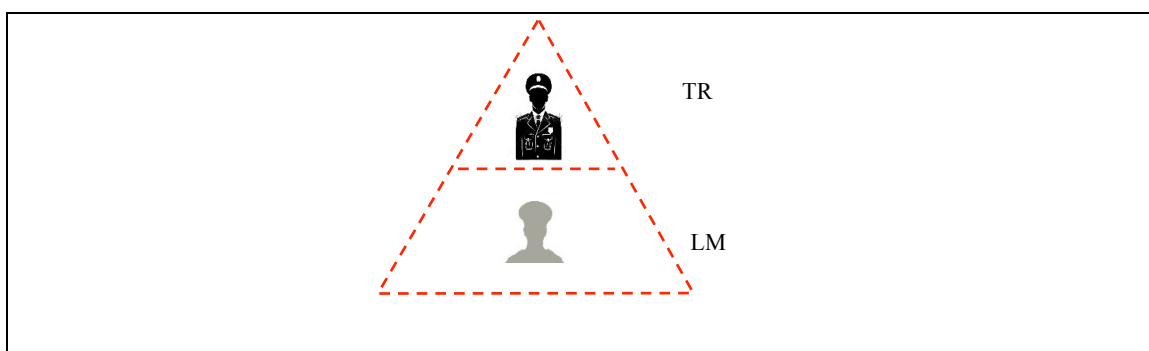


Fig. 26. Escena de la expresión *el capitán está sobre el teniente*

Observamos nuevamente que la preposición es usada, independientemente del contexto verbal, para expresar superioridad entre la primera entidad (el TR: el capitán) y la segunda (el LM: el teniente). De este modo, ambos requisitos (configuración diferente e independencia de algún contexto particular) se satisfacen. El sentido, finalmente, puede quedar expresado, resumiendo lo anterior, mediante el esquema siguiente:

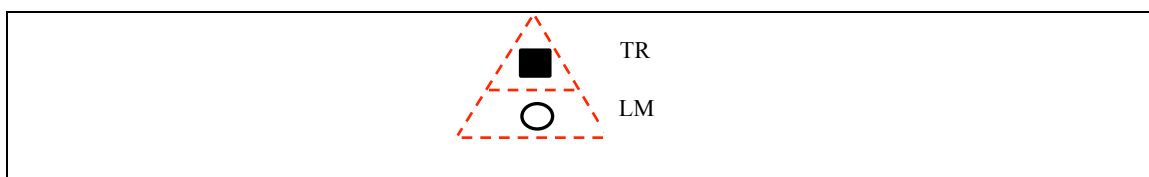


Fig. 27. Sentido de *relación no espacial de superioridad*

4.2.2.2. Sentido que implica *vigilancia*

El sentido que describimos (S_{2B}) enfoca el LM como la entidad vigilada y el TR, como la entidad vigilante. Estas instancias surgen como una consecuencia inevitable (*i. e.*, correlación experiencial) del movimiento vertical que realizamos respecto de alguna entidad y la atención (o control) que dicho cambio de posición aporta sobre aquella entidad. Para entender esta propuesta, pongamos a consideración la escena siguiente:

(16) Está siempre **sobre** sus hijos.

(Moliner, 2007, p. 1181)

La escena propuesta para (16) presenta de manera natural esta correlación entre la actividad que desarrolla un TR (*e. g.*, una madre) y el movimiento vertical que exige dicha acción sobre un LM (*e. g.*, los hijos). Puesto en otros términos, para que la atención y, con ella, el acto de vigilar pueda darse de manera satisfactoria en los hijos es necesario que el campo de visión de la madre (el TR, por analogía) esté orientado de arriba hacia abajo, correspondiéndose el hecho con la posición que aquello implica (*i. e.*, reguardo). De esta forma, difícilmente el acto se correspondería de abajo hacia arriba, pues el LM quedaría obscurecido o bloqueado por el campo visual y, en consecuencia, propenso a descuido y peligro. El nuevo sentido es, por consiguiente, una instancia del reanálisis que ha devenido de la correlación experiencial entre la verticalidad y la acción de vigilar, alejándose así de la información estrictamente espacial y codificando en la partícula una nueva interpretación de la situación. Evidencia para esta nueva interpretación aparece en (17):

(17) Está continuamente **sobre** él y no le deja ni moverse.

(Moliner, 2007, p. 1181)

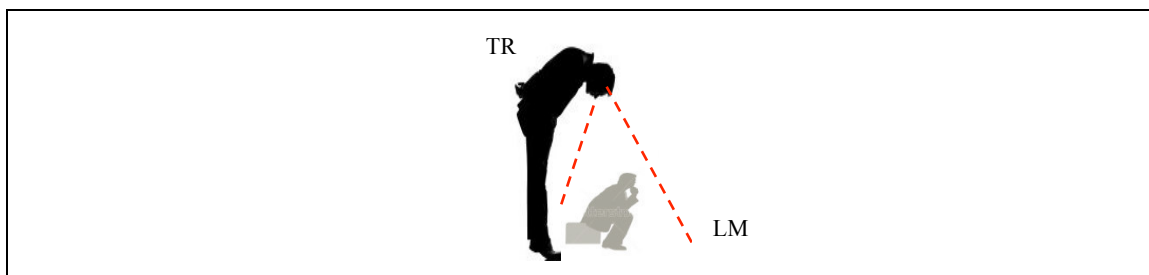


Fig. 28. Escena de la expresión *está continuamente sobre él*

Remitiéndonos ya al primer principio metodológico, vemos que el sentido aquí propuesto evoca la observación del TR (*i. e.*, el sujeto tácito del verbo flexionado *está*) en dirección al hombre (*i. e.*, el LM, verbalizado por el pronombre de tercera persona *él*) y, con ello, configura un sentido propio y distinto de la lectura anterior en la que el TR era asumido con cierta superioridad respecto de LM y este en cierta desventaja en relación con él.

Ahora bien, es preciso notar –además y en la escena anterior– que la preposición supone un uso en el que la entidad en custodia padece cierto control por acción de la primera entidad. Este hecho ha sido referido en la práctica lexicográfica y en los estudios analíticos bajo las etiquetas de *control* o *vigilancia* (cf. Moliner, 2007 y Morera, 1988; respectivamente, entre otros). Sin embargo, asumimos que la noción de *control* no puede del todo configurarse independientemente de la noción de *vigilancia*, pues la primera es una elaboración de aquella última por la situación. Por otro lado, tampoco es probable encontrar un ejemplo donde la noción de *control* aparezca de manera propia. Por esa razón, desechamos su participación como sentido independiente.

La expresión anterior en sí misma es independiente del contexto, pues en la situación no existe ningún componente que favorezca su interpretación y haga depender el sentido de la situación. Sin embargo y en aras de aportar más evidencia, consideremos el caso siguiente.

(18) **Sobre** él tiene un jefe.

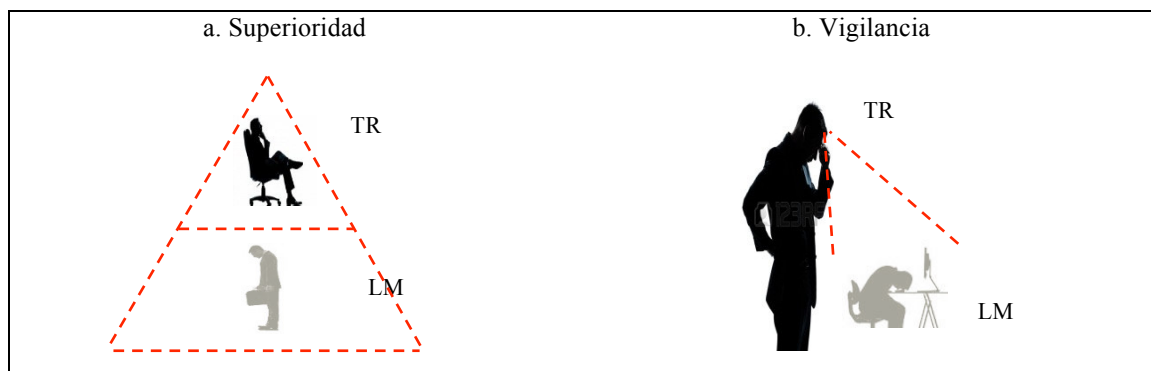


Fig. 29. Ambigüedad entre superioridad y vigilancia

Una manera más de evaluar la distinción del sentido propuesto del resto reside en el ejemplo presentado en (18) y representado gráficamente y alternativamente en la figura 29. Observamos que la expresión admite dos interpretaciones: por un lado, la preposición es usada para señalar la existencia jerárquica de un TR por encima de un LM, y, por otro, para expresar la supervisión (o vigilancia) a la que está sujeto un LM por un TR. De este modo, diremos que el sentido opera de manera independiente de su entorno lingüístico si, ante un mismo contexto, la preposición es capaz de generar dos lecturas diferentes. No habría manera de predecir el sentido si no estuviera ya asociado a la partícula. La figura que presentamos a continuación esquematiza y resume la implicancia de este sentido:

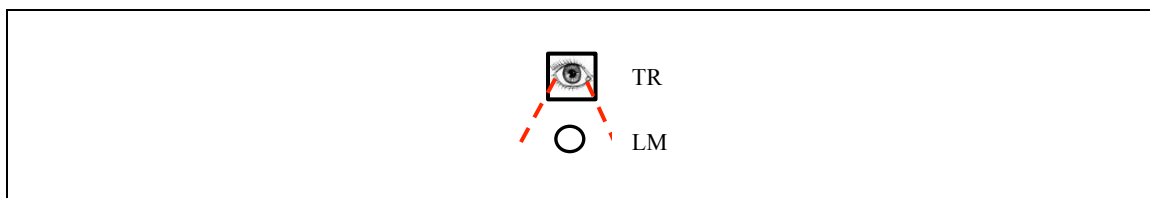


Fig. 30. Sentido de *vigilancia*

4.2.2.3. Sentido que implica *principalmente*

Finalmente, en este grupo de verticalidad, el último sentido (S_{2C*}) con el que aparece la preposición. Aunque, y como tendremos ocasión de ver más adelante, el nuevo

sentido en el que participa *sobre* posee ciertas restricciones. Es preciso señalar, por lo pronto, que su manifestación configura un sentido de una manera particular y diferente a las demás: enfoca parte de una situación (TR), sin establecer jerárquicamente una relación con otra u otras (LM), de un modo más sobresaliente, donde la primera entidad adquiere mayor prominencia, pero no necesariamente jerarquía.

La existencia de esta nueva lectura en la preposición se explica apelando, una vez más, a la verticalidad y las implicancias que ella genera. El sentido amalgamado que expresa *sobre todo* puede caracterizarse a partir de la prominencia que trasluce una entidad sobre otra y que le otorga cierta *principalidad* o *especialidad*. El caso que poníamos inicialmente en este grupo puede caracterizar esta emergencia. Así, cuando ordenamos papeles de entre un todo, suele ir de arriba hacia abajo el principal, el más importante, pues esta principalidad se correlaciona con la ubicación superior que tiene y por ser dicha posición más prominente a la percepción visual: los documentos en una posición vertical superior son en gran medida más ubicables, a diferencia de los que se encuentran en una posición inferior (obscurecidos a la percepción y difícilmente detectables).

En la generación de este sentido, ha sido necesaria, además, la experiencia lingüística (*i. e.*, el pronombre indefinido *todo*) y, de esta manera, el sentido surge, a la vez que se va consolidando en ejemplos como los siguientes:

- (20) a. Los pasos perdidos se desarrollan en algún lugar del primer mundo, en alguna capital latinoamericana y, **sobre** todo, en las selvas del alto Orinoco [...].

(Corpus, n.º 2, p. 179)

- b. El abismo que separa a la una de la otra se debe no solamente a los dieciséis años que median entre ellas, sino, **sobre** todo, a una experiencia fundamental en la formación literaria de su autor [...].

(Corpus, n.º 6, p. 181)

Evidencia adicional para este sentido, apelando al primer principio metodológico, se presenta en la expresión siguiente:

(21) Sus únicos entusiasmos, ahora, son la música –**sobre** todo Mozart- y los libros.

(Corpus, n.º 47, p. 167)

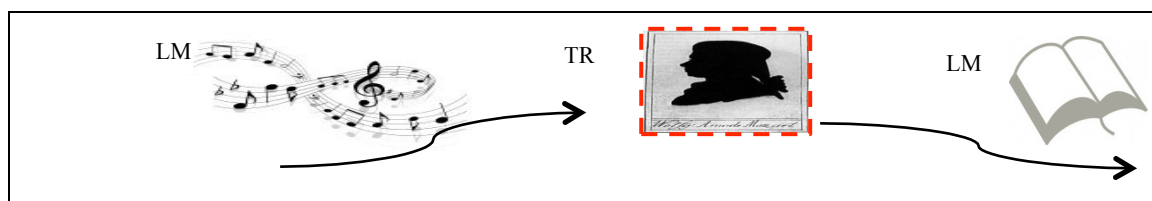


Fig. 31. Escena de la expresión *sus únicos entusiasmos, ahora, son la música, sobre todo Mozart*

La escena propuesta para (21) pone de relieve, del conjunto posible y sin establecer lazos de superioridad, un tipo especial de música: Mozart. Notamos, así, que de las situaciones representadas por un TR y un LM, ninguna de ellas establece entre sí rangos de subordinación ni superioridad, más bien la situación se reanuda desde una perspectiva horizontal proponiendo *principalmente* una parte de ella. El ejemplo que mostramos a continuación precisa aún más esta posición:

(22) Éste puede, así, juzgarla, entenderla, y, **sobre** todo, vivirla con una impunidad que la vida verdadera no consiente [...].

(Corpus, n.º 3, p. 164)

Las acciones de juzgar y entender por parte del sujeto no se enfocan de la misma manera que las de vivir; pero tampoco se subordinan a esta ni se postergan verticalmente, simplemente se reanuda parte de la situación, una vez más, realzando un TR frente a un LM. Es así que se configura una situación en un sentido diferente y, con ello, un nuevo significado: *principalmente*.

Si bien es cierto, y de hecho no cabe duda, el sentido distinto que evoca en el hablante la participación de la preposición en estos contextos, creemos que solo una objeción puede presentarse ante el hecho de haberlo establecido. El nuevo significado aparece, como Morera (1988, p. 332) señala, “rigiendo el pronombre indefinido *todo*”. Esto significa que fuera de ese entorno lingüístico el sentido carece de existencia y, en consecuencia, resultaría relativamente arbitrario atribuirle únicamente esta interpretación a la preposición esta interpretación.

Esta circunstancia de dependencia es lo que ha llevado, por ejemplo, a De Bruyne (2000, p. 692) y a otros, a incluir el sentido en complicidad con el pronombre *todo* bajo la etiqueta de “locución”, pues ambas palabras funcionan como una unidad léxica con un significado propio (*principalmente*). Sin embargo, remitiéndonos a nuestro corpus, consideremos el ejemplo siguiente en (23):

- (23) La comparación con una novela dieciochesca se impone **sobre** todo porque, como *La religiosa* o *Justine*, *La romana* sólo es creíble para el lector que renuncia a la ilusión realista y [...].

(Corpus, n.º 124, p. 123)

La expresión que vemos en (23) muestra la presencia de *todo* como sustantivo, pero es posible advertir, además, la manifestación de dos sentidos: primero, la hegemonía (*i. e.*, superioridad) del TR (*i. e.*, la novela) sobre otras y, segundo, la prominencia de la razón (TR) que posibilita la imposición de una novela sobre otra. Con esto no queremos decir que la preposición –por sí sola – goza semánticamente de cierta autonomía respecto del sentido, pero sí que el sentido en cuestión ha podido consolidarse, requiriendo la presencia por defecto del sustantivo, de un mundo independiente. Consideraremos, así, la pertenencia del sentido a la preposición requiriendo la noción de totalidad verbalizada por el sustantivo.

Finalmente, el reanálisis que ha operado para la emergencia de este sentido, producto de la correlación experiencial y la experiencia lingüística, en el sistema puede quedar expresado de la manera siguiente:

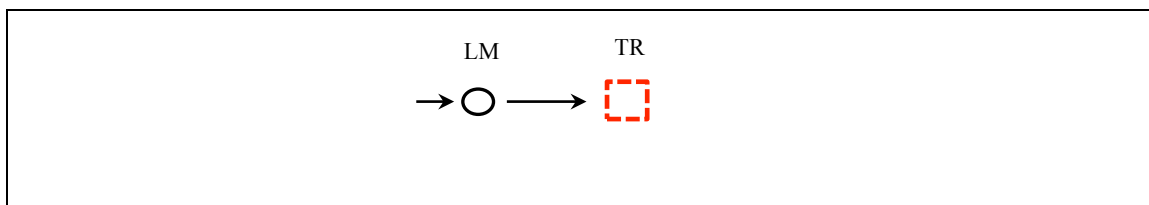


Fig. 32. Sentido de *principalmente*

4.2.3. Conjunto de contacto

Los sentidos que describimos y explicamos –en este grupo (S_3)– presentan un origen común en relación con la manera en que el TR y el LM interactúan. La interacción ocurre, en este caso, cuando el contacto –en el eje vertical entre las entidades– es significativo. Esto se explica a través de la correlación experiencial que genera la proximidad de dos entidades y las diversas relaciones de influencia que ejercen una sobre otra. Por ejemplo, la manera en que nos aproximamos a una reacción química rápida o violenta es cautelosa y hasta distante, pues el contacto con ella nos consumiría y, por esta razón, dicha experiencia (*i. e.*, contacto) es la que da paso a expresiones como *yo no meto las manos al fuego por nadie*, entre otras. En este grupo, analizamos los sentidos siguientes: soporte (S_{3A}), garantía (S_{3B}) y objeto de la elaboración (S_{3C}). De este modo, el grupo, que reúne los sentidos anteriores y les da paso, puede esquematizarse así:

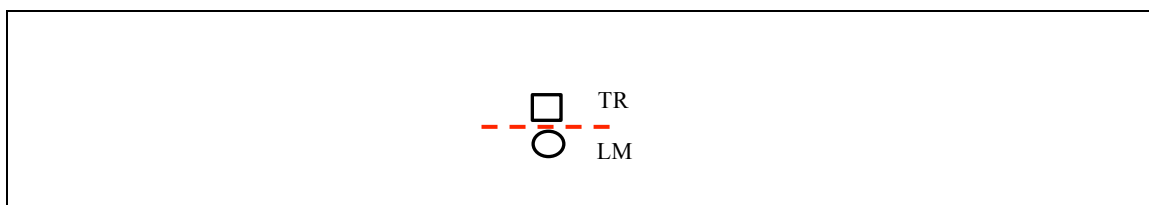


Fig. 33. Grupo de contacto

4.2.3.1. Sentido que implica *soporte*

El sentido que proponemos (S_{3A}) enfoca el LM como la entidad que sostiene de alguna manera a otra (*i. e.*, TR). La actividad que desarrolla un TR es posible por el contacto y, con ello y sobre todo, el soporte que un LM aporta. De esta manera, cuando el objeto localizado está posicionado en la parte superior inmediata del objeto localizante, ocurre también que el LM en gran medida actúa como la superficie que lo sostiene. Pensemos, por ejemplo, en la oración siguiente:

(24) José puso el vaso **sobre** la mesa.

La acción desarrollada por José (*i. e.*, la colocación) trae consigo la intervención del LM (la mesa) como la superficie que previene (*i. e.*, soporta) la posible caída y destrucción del vaso (TR). Al correlacionarse así dos situaciones: primero, la posición superior de una entidad tras otra y, segundo, la entidad en la posición inferior como el sostén de la primera; trae como consecuencia un reanálisis y, así, la emergencia de una nueva interpretación. Esto, a su vez, con el uso constante, donde la interpretación resulta, termina estabilizando el sentido y permitiendo que usemos la preposición con esta intencionalidad:

(25) La rueda giraba velozmente **sobre** un eje (citado por Morera (1988, p. 327) .

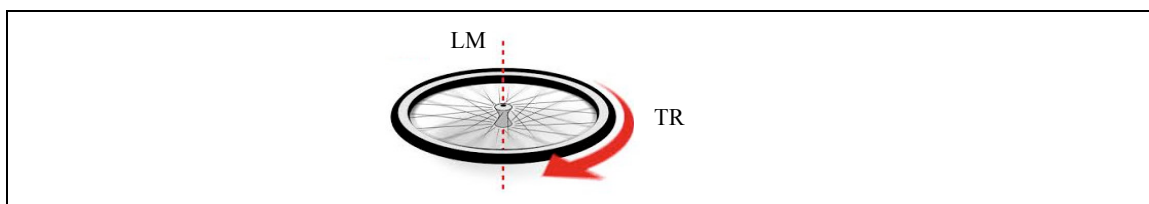


Fig. 34. Escena espacial de la expresión *la rueda giraba velozmente sobre un eje*

En la escena propuesta para (25), se puede observar que el movimiento realizado por el TR (la rueda) ha sido posible a través del papel que cumple el LM: el eje como

sostén. Este rol es observable también, remitiéndonos a nuestro corpus, en el ejemplo siguiente:

(26) Pero de allí a condenar a la sociedad que lo condena por ser “teatral” y reposar **sobre** un “mito colectivo” es ir demasiado lejos.

(Corpus, n.º 109, p. 172)

Observamos en el caso (26), e invocando al primer principio metodológico, que el sentido evoca, por un lado, una configuración diferente a los demás y, por otro, que la información que trae consigo es de carácter no espacial. En esta escena, el mito colectivo (LM), además de ser una de las razones por la que se condena a la persona, sostiene (*i. e.*, soporta) la actividad que desarrolla el sujeto (*i. e.*, el teatro por el TR) y, en esa línea, añade un sentido distinto al evocar una situación diferente.

Los casos anteriores son en sí mismos independientes del contexto, pues el sentido no está sobreentendido por aquel. Para entender, sin embargo, haciendo uso del segundo principio metodológico, cómo este sentido podría ser desechado si se presentase como una deducción de otro en una situación particular (*i. e.*, dependiente del contexto), consideremos el caso siguiente (propuesto por Morera, 1988, p. 324):

(27) La torre se alzaba **sobre** una base sólida.

Para la expresión en (27), uno podría pensar (quizás más de uno) que se trata de otro caso más donde recurre el sentido que implica objetivamente *soporte*, pues el LM (la base sólida) actúa como sostén para que el TR (la torre) pueda elevarse y, en concordancia con el primer principio, el sentido quedaría propuesto. Sin embargo, de acuerdo con el segundo criterio, si la única evidencia fuera (27), rechazaríamos el sentido aludiendo que el LM presupone ya una superficie, y la torre, una entidad que ha

de erigirse necesariamente sobre aquella. Lo mismo sucedería con el ejemplo que consignamos inicialmente:

(28) Sus edificios se disponen escalonadamente **sobre** la bahía [...].

(Corpus, n.º 4, p. 179)

Diríamos que la bahía (LM) actúa como la superficie sobre la que se disponen los edificios (TR) y, con ello, le asignaríamos errónea y nuevamente a la preposición esta interpretación. No obstante, no son las escenas (27) y (28) las que le dan propiedad a este sentido, sino los ejemplos (25) y (26), los cuales cumplen con el primer requisito, y, en la manera anteriormente descrita, cumplen también con el segundo (independientes del contexto). En tal sentido, ejemplos como los anteriores, o el que presentamos a continuación, son las evidencias finales para sostener esta interpretación.

(29) [...] esos ocasionales estallidos que desarreglan la producción literaria de una época fijándole nuevos topos estéticos y desbarajustando su tabla de valores reposan **sobre** un fondo de irracionalidad humana y de accidente histórico [...].

(Corpus, n.º 157, p. 175)

Quedaría así establecido el sentido en instancias como (29), pues no existe contextualmente una presuposición donde la segunda entidad en una determinada situación predetermine el sentido. Por el contrario, la expresión anterior quedaría oscurecida semánticamente si el sentido de soporte no aparecería. Esta nueva lectura quedaría expresada del modo siguiente:

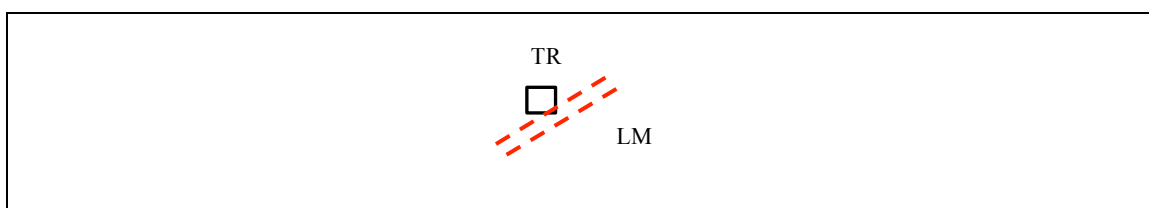


Fig. 35. Sentido de *soporte*

Las líneas entrecortadas, perfiladas en la escena, enfocan esta propiedad del LM: una superficie lo suficientemente firme como para interpretarse como sostén (*i. e.*, soporte) del TR.

4.2.3.2. Sentido que implica *garantía*

El sentido que analizamos (S_{3B}) enfoca el LM como la entidad que avala la realización del TR, resguardándolo de una posible pérdida o reponiéndolo en su defecto. La emergencia de esta nueva interpretación puede caracterizarse a partir de la correlación que existe entre el contacto de dos entidades y la relación de resguardo que la entidad en la posición más abajo puede ofrecerle a la primera. En una expresión, por ejemplo, como la que mostramos en (30) es posible apreciar esto:

(30) Dar pasos **sobre** un suelo firme.

El suelo en esta situación permite avalar los movimientos que se vayan a realizar; es decir, la moción es posible por la seguridad (*i. e.*, garantía) que presenta la superficie y, de este modo, esta correlación conduce a un reanálisis en el que la preposición se reconfigura semánticamente y añade un significado diferente. Esto, además, con el uso constante (*i. e.*, fortalecimiento pragmático) permite que el sentido se establezca aún más:

(31) a. Prestar **sobre** alhajas.

(Seco, 2002, p. 346)

En esta línea, la vigésima segunda edición del *Diccionario de la Real Academia Española*, publicada en el 2011, señala que la preposición designa la acepción de “en prenda de algo”, y consigna –por ejemplo– el siguiente caso:

(32) **Sobre** esta alhaja préstame veinte duros.

(RAE, 2001, p. 1410)

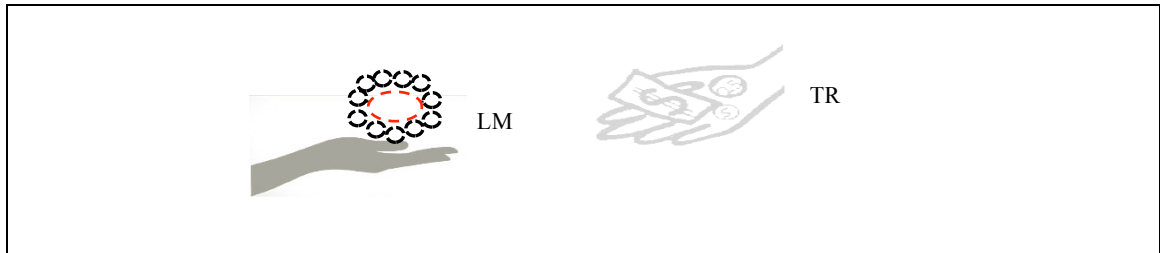


Fig. 36. Escena de la expresión *sobre esta alhaja préstame veinte duros*

Recurriendo al primer criterio, vemos que la preposición evoca –en este tipo de escenas– una configuración diferente al perfilar la joya (el TR) como la entidad que afianzará el préstamo (el LM): la entrega del bien no sería posible si la joya no estuviera como anticipo (*i. e.*, garantía). De esta manera, el nuevo significado determina, como es de esperar, una nueva configuración y, entendemos además, que es esta la responsable de traer consigo esta nueva interpretación:

(33) a. Le han hecho un préstamo **sobre** la casa en que vive.

(Moliner, 2007, p. 1181)

b. Le di crédito **sobre** sus propiedades.

(En Luque; citado por Morera, 1988, p. 329)

La nueva interpretación en (33) es también independiente de la situación (contexto), pues no existe nada en él que conlleve de manera paralela su significación, cumpliendo así con el segundo principio. No obstante, a fin de mostrar más evidencia, consideremos el siguiente caso:

(34) Le prestó mil euros **sobre** una finca.

(Salvá; citado por Morera, 1988, p. 329)

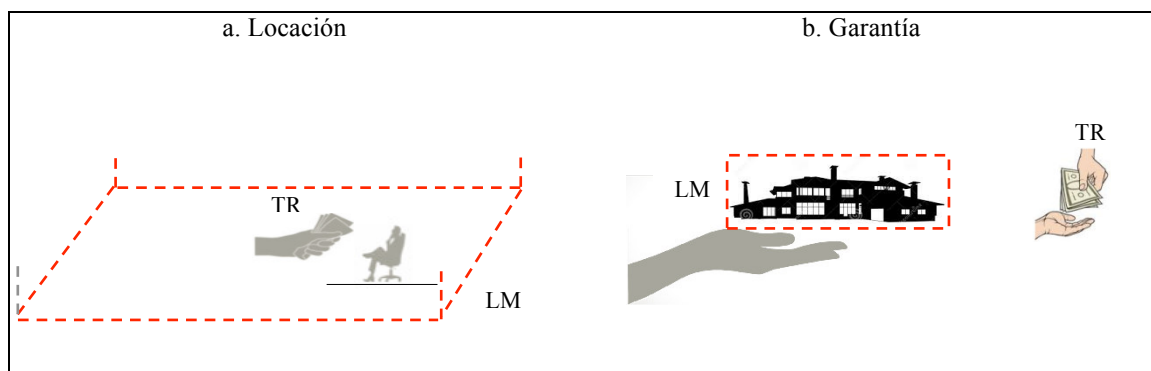


Fig. 37. Ambigüedad en la expresión *le prestó mil euros sobre una finca*

La expresión en (34) evoca dos escenas: primero, la finca como la locación donde se desarrolló la actividad por el sujeto (*i. e.*, préstamo) y, segundo, el inmueble como el aval (*i. e.*, garantía) para que la concesión se haya dado. Diríamos, así, que el sentido propuesto se constituye como propio si ante un mismo entorno lingüístico es capaz de generar dos lecturas diferentes.

Finalmente, presentamos el esquema que particulariza este sentido. En él, el LM (perfilado a través de las líneas en la figura) actúa como el aval (*i. e.*, garantía) para que el desarrollo del TR pueda llevarse a cabo.

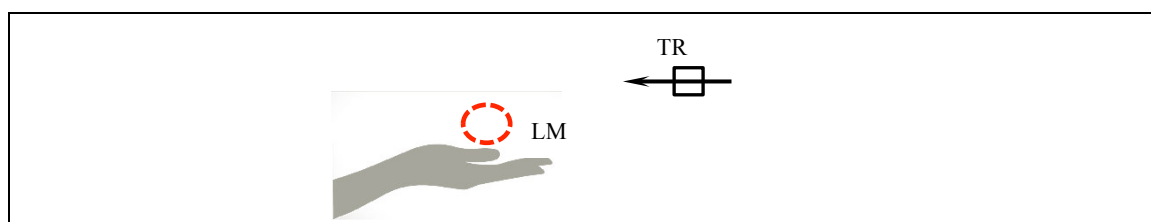


Fig. 38. Sentido de *garantía*

4.2.3.3. Sentido que implica *objeto de la elaboración*

El significado que analizamos (S_{3C}) expresa el LM como el material respecto del cual un TR trabaja. Morera (1988), en esta línea, ha señalado que la significación del regente y régimen son significativos para que la preposición adquiriera el sentido de *material*. Asumimos, en consonancia con nuestro marco teórico, que una consecuencia inevitable

(i. e., correlación experiencial) del momento en el que un TR trabaja sobre un LM y la relación que aquella entidad establece con el sujeto como el elemento de la actividad desarrollada por él deviene en el reanálisis de un componente semántico distinto en la situación. Consideremos, por ejemplo, el siguiente caso hipotético:

(35) Trabaja **sobre** madera.

Podemos decir, apelando al fortalecimiento pragmático, donde un aspecto de la situación es reanalizado, que cuando el LM coocurre como entidad de referencia y material, la preposición termina por asociar este nuevo sentido en su polo semántico. Evidencia para este nuevo sentido, remitiéndonos al primer principio metodológico, se aprecia en el ejemplo siguiente:

(36) Esculpía **sobre** mármol.

(En Luque, citado por Morera (1988, p. 331))

El sentido, independientemente de su recurrencia actual, puede ser considerado distinto, pues evoca una configuración diferente aún no descrita. El mármol (LM) se perfila como el elemento con el que el hombre esculpe. Así, la nueva configuración permite asumir un nuevo significado.

Remitiéndonos al segundo principio, el sentido es independiente del contexto, pues no hay nada en él que conlleve de manera paralela su interpretación, a diferencia del anterior en (35). Recurriendo, no obstante, al criterio de ambigüedad que hemos venido utilizando, este sentido presenta –además– cierta autonomía. Consideremos, por ejemplo, la expresión que aparece en (37):

(37) Sin importar si trabajas **sobre** madera o piedra²².

La expresión muestra dos situaciones: de un lado, el LM se presenta como la locación donde se desarrolla la actividad por el TR y, de otro, como el material con el que trabaja el hombre (*i. e.*, TR). Así, el sentido posee cierta independencia si ante un mismo entorno lingüístico es capaz de generar dos interpretaciones diferentes. El sentido puede quedar expresado en el esquema siguiente:

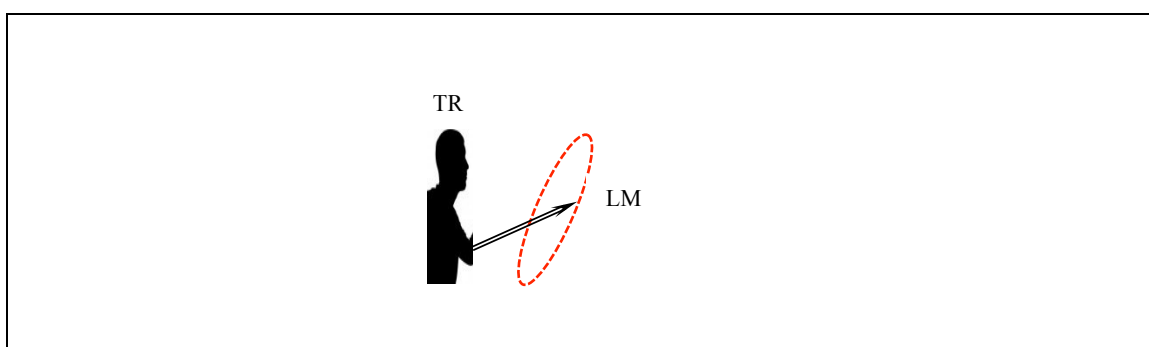


Fig. 39. Sentido de *elaboración*

4.2.4. Conjunto de la trayectoria *A-B-C*

Incluimos en este grupo (S_4) los diversos sentidos que pueden ser derivados apelando a la reconceptualización de ciertas escenas, donde un TR inicia un movimiento (A) y cuyo desarrollo (B) deviene en un resultado (C). El proceso que conduce el reanálisis y, con ello, la extensión semántica puede graficarse en escenas hipotéticas como la que mostramos en la expresión (38) y se grafica en la figura (40):

(38) Se fue **sobre** él.

²² Extraído de la página siguiente: http://www.ehowenespanol.com/tallar-esculturas-madera-kit-principiantes-como_226147

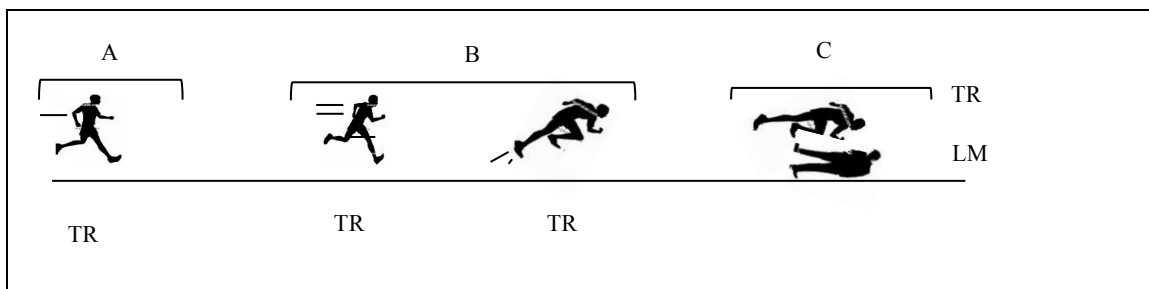


Fig. 40. Esquema de la trayectoria A-B-C

La interpretación de conflicto que alcanza el TR (*i. e.*, irse *sobre* él) en la expresión anterior no constituye en sí un sentido diferente, pues dicha interpretación se presenta como una elaboración conceptual de la escena y es deducible, por tanto, a partir de ciertos componentes. Sin embargo y como expondremos, es aquella situación la que permite generar nuevas instancias de significado a través del reanálisis de sus componentes. El orden en el que se presentan los sentidos propuestos aquí es el siguiente: objeto destino (S_{4A}), orientación de un TR hacia un LM (S_{4B}), objeto del que se trata (asunto) (S_{4C}) y finalidad (S_{4D}).

4.2.4.1. Sentido que implica *objeto destino*

El sentido que proponemos (S_{4A}) proyecta el LM como la (posible) entidad a la que el TR alcanza de alguna manera. Por ejemplo:

- (39) Otro prejuicio suyo se transparenta también profusamente: ese machismo que, con su pasión por matar animales y el hechizo que ejercían **sobre** él las prácticas violentas, ha distanciado tanto su moral y sus códigos vitales de los de nuestra época.

(Corpus, n.º 141, p. 174)

Morera (1988, p. 326) ha señalado que, en interpretaciones como (39), la preposición manifiesta un sentido de “hostilidad activa”, el cual puede derivarse a partir de las características del regente y régimen en tanto verbo de movimiento y sustantivo como blanco de aquel. Fernández Becerra (2011, p. 89), por su parte, aunque no ha explicado

la emergencia de este sentido, ha deslizado un significado relacionado: el de “influencia”. Por por nuestra parte y en relación a la emergencia del sentido en cuestión, empecemos por mostrar nuevamente el esquema de la trayectoria:

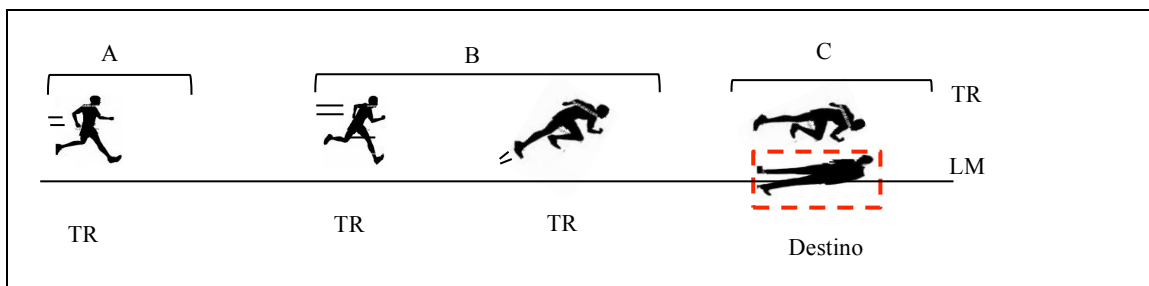


Fig. 41. El concepto *destino* en el esquema de la trayectoria

Una consecuencia inevitable (*i. e.*, correlación experiencial) de este tipo de escenas – donde el TR ejecuta un movimiento, lo desarrolla y lo finaliza en un punto– es la manifestación del LM como la entidad a la que el TR alcanza. El LM es asumido, de esta manera, como la entidad receptora prevista (*i. e.*, destino) y la interpretación emergente es caracterizable, por consiguiente, a partir del reanálisis de un nuevo y distinto componente en situaciones semejantes. Esto, a su vez, a través del fortalecimiento pragmático, donde la implicatura resulta, el nuevo sentido del LM como destino termina asociándose a la estructura semántica de la preposición:

- (40) [...] lo más importante de la ficción no es su capacidad emancipadora de un modelo, la forja de un mundo soberano e independiente del real, sino la luz que arroja **sobre** una realidad preexistente.

(Corpus, n.º 175, p. 176)

Evidencia adicional para este sentido se advierte en (41):

- (41) La sociedad no se ha disgregado, pero sus instrumentos de control **sobre** los individuos se hallan tan debilitados y descompuestos que cada cual puede [...].

(Corpus, n.º 170, p. 176)

En la expresión anterior, recurriendo al primer principio metodológico, el sentido puede ser considerado distinto porque perfila un aspecto –hasta ahora– no mostrado: presenta el LM (*i. e.*, los individuos) como el destino al que el TR (*i. e.*, instrumentos de control) alcanza. Notemos, además, que la expresión anterior es independiente del contexto, pues en la situación –a diferencia de las anteriores en (39) y (40)– no existe un contexto verbal (*e. g.*, verbo de movimiento) que presente el LM inducido como implicatura de destino. Otro criterio que puede darnos una pista más para evaluarlo como distinto es el que trasluce la expresión siguiente:

(42) [...] sistema de censura suele instalarse para que la literatura fantasee también dentro de cauces rígidos, de modo que sus verdades subjetivas no contradigan ni echen sombras **sobre** la historia oficial [...].

(Corpus, n.º 7, p. 164)

La expresión anterior es capaz de generar dos lecturas diferentes: por una parte, el LM puede enfocarse como asunto (*i. e.*, la historia); y, por otra, como la entidad destino a la que el TR alcanza (*i. e.*, a la historia). Esta ambigüedad puede ser un indicio más para valorar el sentido como propio si dos sentidos diferentes emergen ante una misma expresión. El esquema para este sentido puede quedar propuesto en el gráfico siguiente:

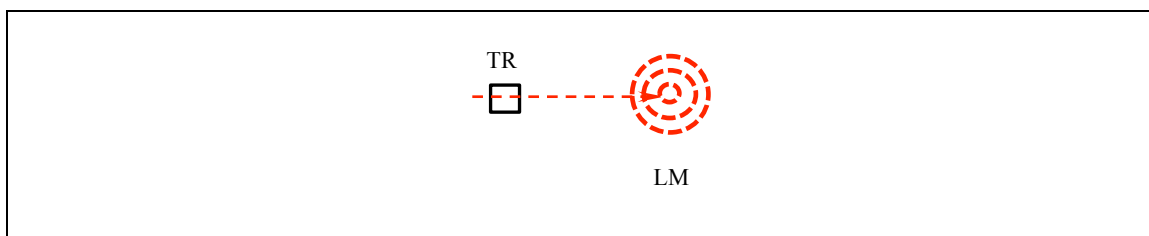


Fig. 42. Sentido de *objeto destino*

4.2.4.2. Sentido que implica *el objeto del que se trata*

El sentido propuesto (S_{4B}) que analizamos presenta un reanálisis diferente del esquema de la trayectoria A-B-C. En este caso, la entidad a la que el TR alcanza (*i. e.*, el

LM) es reanalizada como tema o asunto acerca de la cual se establece una predicación.

Por ejemplo:

- (43) [...] un sistema de censura suele instalarse para que la literatura fantasee también dentro de cauces rígidos, de modo que sus verdades subjetivas no contradigan ni echen sombras **sobre** la historia oficial [...].

(Corpus, n.º 7, p. 164)

En la escena, la historia (*i. e.*, el LM) es reanalizada como la entidad sobre la que ha de emitirse una predicación (*i. e.*, las verdades subjetivas). De esta manera, cuando coocurre el LM como destino y tema (o asunto), la implicatura emerge. Y a través del fortalecimiento pragmático –donde un nuevo aspecto de la situación se reanaliza como distinto– la preposición termina asociando este nuevo componente a su estructura:

- (44) [...] a los que acudían intelectuales –mercenarios sin escrúpulos, ingenuos y tontos– y muchos curas, para discutir **sobre** los métodos más funcionales de llevar la civil [...].

(Corpus, n.º 10, p. 164)

Morera (1988) y Fernández Becerra (2011) han señalado que para que el sentido se manifiesta es necesario la presencia de un verbo de lengua (o habla) o de cognición; sin embargo, evidencia adicional –y recurriendo a los principios metodológicos– muestran lo contrario:

- (45) El puñado de ficciones materia de ese libro prueba que, pese a las profecías pesimistas **sobre** el futuro de la literatura [...].

(Corpus, n.º 2, p. 164)

En la expresión, el significado evoca, en efecto, una configuración diferente y, con ella, el establecimiento de una nueva interpretación. Por otro lado, la implicatura no recurre al contexto verbal anterior (*i. e.*, verbo de habla o cognición). De este modo,

ambos criterios se satisfacen (*i. e.*, configuración diferente e independencia del contexto). El esquema puede quedar expresado en el gráfico siguiente:

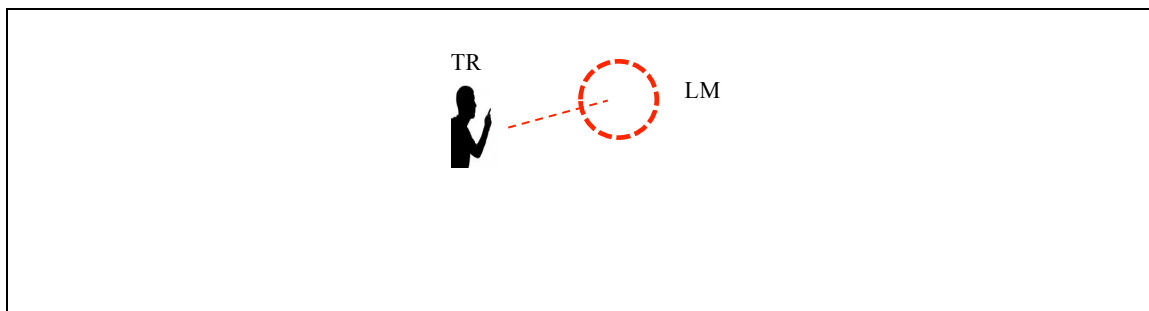


Fig. 43. Sentido del *objeto del que se trata*

La imagen presenta el LM como el objeto acerca del cual se emite una predicación (*i. e.*, asunto). Las líneas entrecortadas muestran cómo el LM perfila el aspecto señalado de la situación: el sentido que implica el objeto del que se trata (*i. e.*, asunto o tema).

4.2.4.3. Sentido que implica *orientación de un TR respecto de un LM*

El sentido que proponemos (S_{4C}) enfoca la orientación del TR respecto de un LM. Moliner (2007, p. 1181) ha señalado, en esta vía y como ejemplo, el caso siguiente:

(46) La fachada da **sobre** la plaza.

Esta posibilidad también ha sido respaldada por Morera (2007, p. 328), para quien “el sema superioridad de sobre adquiere también un matiz de orientación [...]”. Por nuestra parte, en consonancia con nuestro enfoque, asumimos que la generación del sentido propuesto puede caracterizarse apelando nuevamente al esquema de la trayectoria:

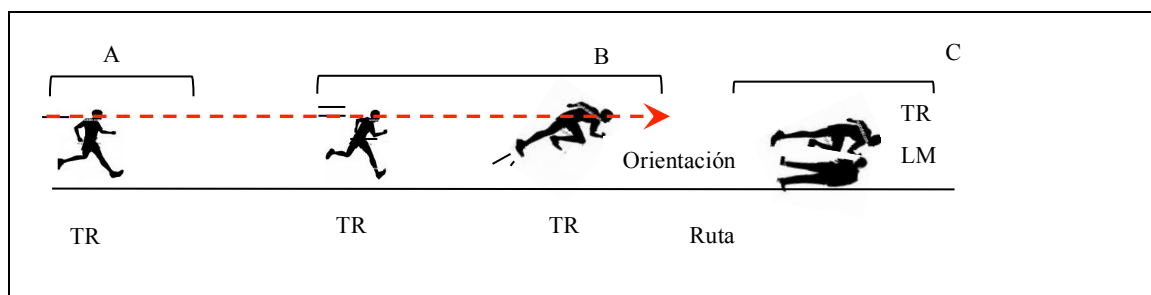


Fig. 44. El concepto *orientación* en el esquema de la trayectoria

Una consecuencia inevitable (*i. e.*, correlación experiencial) de la ruta que un TR inicia (A), desarrolla (B) y finaliza (C) es una situación que lo posiciona sobre un LM y, con ello, de cara a él. Es decir, cuando la posición vertical superior de una entidad sobre otra presupone cierta orientación, la preposición empieza a cristalizar un nuevo componente y –por medio del fortalecimiento pragmático– termina asociando dicho componente con su estructura. Evidencia para este sentido se presenta a continuación:

(46) ¿Quién lo hubiera creído? Este trotamundos simpático, bonachón, se inclina al final de su vida **sobre** su pasado [...].

(Corpus, n.º 135, p. 174)

La expresión que vemos, remitiéndonos a los principios metodológicos, evoca un sentido con una configuración diferente al entrever la orientación de la persona (*i. e.*, TR) hacia un tiempo anterior (*i. e.*, LM). Por otro lado, el sentido es capaz de aparecer de manera independiente en contextos en los que una noción no conlleve a la otra:

(47) [...] y que es por lo tanto tan admisible como su opuesto: la de arte “subjetivo” cuando parece proyectarse exclusivamente **sobre** el mundo exterior, eludiendo la intimidad [...].

(Corpus, n.º 25, p. 165)

En la expresión, el concepto de ruta no está presente; no obstante, la orientación por sí sola ha podido evidenciarse. El arte subjetivo (*i. e.*, TR), en este caso, da a entender que la proyección manifiesta una orientación: hacia el mundo exterior (*i. e.*, LM). Así,

el criterio de configuración diferente y el criterio de independencia se satisfacen. El esquema para este sentido puede quedar expresado en el gráfico siguiente:

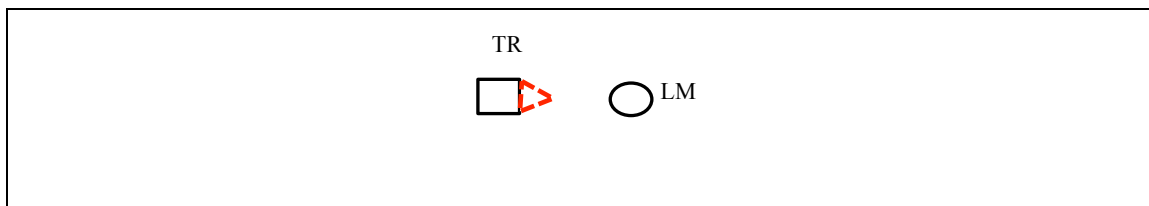


Fig. 45. Sentido de la *orientación de un TR respecto de un LM*

4.2.5. Sentido que implica *acumulación*

El sentido que analizamos enfoca la reunión de dos o más eventualidades (*i. e.*, reiteración o acumulación). Al Morera (1988) ha señalado al respecto que la preposición adquiere el sentido de *acumulación* siempre que el sustantivo del régimen coincida con el del regente. Desde nuestra perspectiva, proponemos que el sentido emerge del reanálisis de escenas espaciales en las que existe una correlación de identidad entre TR y LM y la interpretación de acumulación que dicha identidad desprende en el eje vertical. De esta manera y en la escena espacial propuesta en (48), es posible advertir – además del modo en el que se encuentran situados TR y LM (*i. e.*, un billete sobre otro) en el eje de verticalidad– un nuevo y distinto componente: el de acumulación.

(48) Juntó billete **sobre** billete²³.

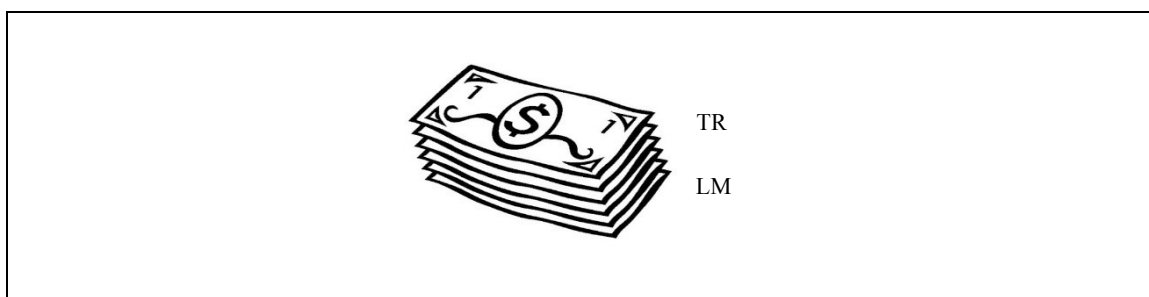


Fig. 46. Escena espacial de la expresión *juntó billete sobre billete*

²³ La expresión es ubicable en la base de datos del Corpus del español a partir del criterio de búsqueda siguiente: b*.[n*] sobre b*.[n*] .

Asumimos, asimismo, que con el refuerzo de las implicaturas, la preposición ha llegado a asociar esta nueva instancia a su estructura. Evidencia adicional para este sentido y recurriendo al *Corpus del Español*²⁴ aparece a continuación:

(49) [...] escribió carta **sobre** carta²⁵.

En la expresión anterior, y remitiéndonos al primer principio metodológico, es posible observar que la preposición configura una interpretación diferente: el TR y el LM evocan una situación reiterativa. Observemos, además, que dicha situación puede aparecer de manera independiente sin que el significado espacial inicial (*i. e.*, una entidad *sobre* otra) solape aquella interpretación:

(50) Y el gobierno echó bando **sobre** bando para castigar al ladrón²⁶.

La expresión pone de manifiesto que el nuevo sentido es capaz de aparecer independientemente del contexto, con lo cual el sentido cumple los requisitos pedidos y se perfila como diferente. Veamos el esquema que permite caracterizar esta nueva instancia y distinguirla de las demás es la siguiente:

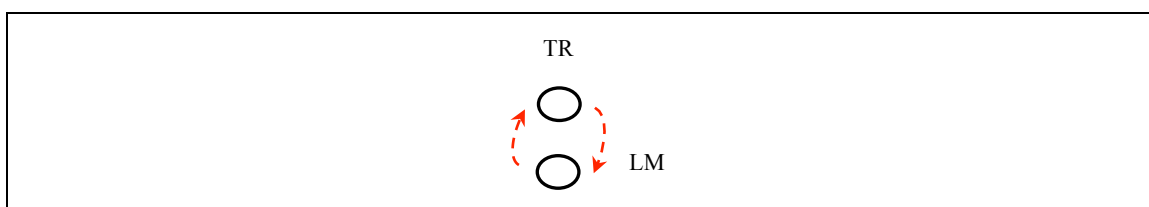


Fig. 47. Sentido de acumulación

4.3. EL SENTIDO CENTRAL ASOCIADO A LA PREPOSICIÓN *SOBRE*

Tras haber identificado, descrito y explicado los diversos sentidos asociados a la preposición *sobre*, lo que sigue ahora es evaluar si entre todos aquellos valores cabe la

²⁴ El *Corpus del Español* es un banco de datos creado por Mark Davies y que reúne cerca de 100 millones de palabras. Cf. <http://www.corpusdelespanol.org/>

²⁵ La expresión es ubicable a partir del mismo patrón descrito anteriormente.

²⁶ Cf. el patrón requerido para este caso.

posibilidad de hablar de algún valor central. Para ello y en acuerdo con nuestro enfoque, nos remitiremos a los principios metodológicos mencionamos en la sección §3.4.2.1 y que pasamos a revisar en seguida respecto de la preposición objeto de estudio.

4.3.1. Significado avalado de mayor antigüedad

De acuerdo con este primer criterio, el significado prototípico (*i. e.*, la protoescena) de la red semántica debe de guardar una estrecha relación con la semántica del étimo, puesto que este ha debido de intervenir sistemáticamente en la generación posterior de nuevos significados; de ahí que se le tome en cuenta como significado central. Tyler y Evans (2003, p. 47) mencionan, además, que «Given the very stable nature of the conceptualization of spatial relations within a language, one likely candidate for the primary sense is the historically earliest sense». En el caso de *sobre*, observemos que el significado atestiguado de mayor antigüedad corresponde a la forma latina *super* (prep.) ‘encima de’, ‘sobre’. Ahora bien, entre los significados descritos anteriormente en §4.2, el que guarda una relación más cercana con la semántica del étimo es aquel sentido que implica la relación de un TR *más arriba que* un LM; es decir, según este primer criterio, el significado que implica *situación espacial vertical superior de un TR respecto de un LM* presenta una candidatura aceptable.

4.3.2. Predominancia en la red semántica²⁷

Según este criterio, como Tyler y Evans (2003, p. 48) sugieren, la presencia constante de una configuración espacial relativamente única en la red semántica puede precisar y apuntar a la existencia de un valor semántico común entre los diversos sentidos en la red.

²⁷ Entendemos la predominancia en el sentido original (cf. Tyler y Evans, 2003). En los resultados, mostraremos –sin embargo– la otra interpretación a la que esta noción conduce: la recurrencia.

Notemos que de los doce sentidos propuestos y descritos (relación espacial vertical superior de un TR respecto de un LM, localización, superioridad, vigilancia, principalmente, soporte, garantía, objeto de la elaboración, objeto destino, objeto del que se trata, orientación de un TR respecto de un LM y acumulación), nueve de ellos (relación espacial vertical superior, localización, superioridad, vigilancia, soporte, garantía, objeto de la elaboración y acumulación) presentan –en el corazón de su estructura– una configuración que alude a un TR situado por encima de un locus (*i. e.*, un LM).

4.3.3. Uso en formas compuestas

Si bien con este criterio no es posible señalar directamente cuál de los significados presenta mayor centralidad en la red semántica, su consideración permite descartar otros sentidos menos sobresalientes (o más periféricos) que no participan en las formas compuestas. En esta línea, haciendo uso nuevamente del *Corpus del Español*, notamos –en principio– que la preposición participa únicamente en dos clases de formas compuestas: (1) las de *nombre* y (2) las de *verbo*²⁸. Las primeras son las menos recurrentes, y alcanzan un total de 947 instancias (en una muestra de 100 palabras); las segundas, por el contrario, presentan mayor densidad con un total de 1947 instancias (en una muestra de 100 palabras). Al respecto, veamos los correspondientes:

²⁸ Esta clasificación obedece a la sintaxis de la web. Cf. <http://www.corpusdelespanol.org/x.asp>

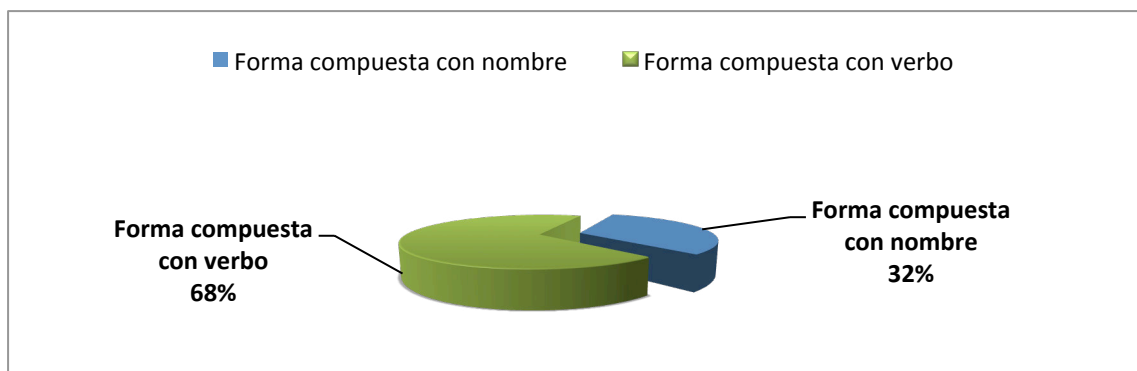


Gráfico 1. Recurrencia estimada de las formas compuestas de *sobre*

Ahora bien, pongamos, como ejemplo y para la consideración de este criterio, cuatro de las instancias con mayor incidencia en el referido corpus y para cada caso²⁹:

Formas compuestas en las que participa <i>sobre</i>	
Con nombre (o sustantivo)	El hombre tuvo un sobresalto y eso me tranquilizó
	[...] nos pide permiso para hacer sobremesa en nuestra compañía [...]
	¿Cómo era posible que no tuviera sobrenombre ?
	[...] los resultados de los porcentajes de los sobrevivientes variarán [...]
Con verbo	[...] el pintor solo puede sobrevivir moralmente gracias a que comprueba que. [...]
	Horas después sobrevino el gorgoriteo [...]
	[...] sobresale a la vez la idea de cierta transparencia.
	[...] y por lo tanto, cada uno intenta sobrellevar los brincos del [...]

Tabla 18. Formas compuestas en las que participa la preposición *sobre*

De acuerdo con la data, el conjunto de la trayectoria *A-B-C* no participa de ninguna manera en las formas compuestas de nombre y verbo (esto es extensible, incluso, a los 96 casos restantes). Así pues, queda excluido el referido conjunto y, con él, los sentidos allí propuestos (*i. e.*, sentido que implica objeto destino, sentido que implica objeto del que se trata y sentido que implica orientación de un TR respecto de un LM) como posible significado central.

²⁹ Las instancias puede ser ubicables a partir de la sintaxis referida.

4.3.4. Relación con otras partículas espaciales

Como estipulan Tyler y Evans (2003), las partículas espaciales aparecen formando grupos composicionales (*compositional sets*), los cuales dividen el espacio en maneras diferentes y se codeterminan relativamente unas con otras en el significado. En este contexto, notamos que la dimensión del eje vertical en español se complementa y codifica lingüísticamente a través de dos preposiciones: *sobre* y *bajo*. Así, según este criterio, *sobre* se distingue de *bajo* –en el eje vertical– porque el TR se encuentra situado por encima del LM (en oposición a *debajo* de él).

4.3.5. Predicción gramatical

Este criterio pone en consideración que los diversos sentidos identificados en la red semántica deben de ser derivables directamente a partir del significado central, o de otro sentido que devenga de él (*i. e.*, grupos). Es decir, aquella especificación que permita articular de manera más natural los demás significados en la red semántica representará mejor la protoescena. De esta manera, como resumen a lo expuesto anteriormente en §4.3, la mayoría de los sentidos (*i. e.*, *localización*, *superioridad*, *vigilancia*, *principalmente*, entre otros) presentan, y son derivables a partir de una configuración espacial que alude a un TR *más arriba* que un LM (*i. e.*, el sentido que implica *situación espacial vertical superior*). Por otro lado, es importante observar que dicha configuración presenta un elemento funcional: la posibilidad de contacto, el cual permite predecir uno de los conjuntos especificados (conjunto de *contacto*) y, con él, los sentidos allí propuestos (*i. e.*, sentidos que implican *soporte*, *garantía*, *objeto de la elaboración*).

4.4. CONCLUSIÓN

Hemos analizado cualitativamente los diversos sentidos diferentes que presenta *sobre*. La lógica detrás de cada uno de los sentidos estipulados estriba principalmente en la evocación de una escena distinta. Es decir, cada sentido propuesto presenta una única situación que lo distingue de otro y un esquema particular en el que el TR y el LM intervienen distintamente. El sentido central (espacial), y de acuerdo a los criterios metodológicos empleados, se ha estipulado como la escena de un TR “más arriba” que un LM y con la posibilidad de contacto.

Por otro lado, el análisis ha devenido en la identificación de doce sentidos diferentes; de los cuales ha sido posible determinar nueve de ellos en nuestro corpus y tres de ellos, en diversas obras (lexicográficas y analíticas, principalmente). Este capítulo ha permitido, asimismo, mostrar la preposición como una categoría de sentidos diferentes, pero relacionados entre sí, en el corazón de su estructura. De esta manera, ha podido estructurarse los diversos sentidos (espaciales y no espaciales) de la preposición objeto de estudio.

CAPÍTULO 5

LA ESTRUCTURA SEMÁNTICA DE *BAJO*

5.1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo busca describir y explicar los diversos significados asociados a la preposición *bajo*, así como establecer su significado central. Nuestras propuestas se elaboran a partir de los datos lingüísticos consignados en nuestro corpus. Adicionalmente, hemos recurrido a aquellos provenientes de obras lexicográficas, así como de los estudios analíticos con la finalidad de refrendar –aún más– nuestras propuestas. Hemos considerado conveniente, además, describir dos sentidos poco recurrentes, según nuestro corpus, pero reportados en algunos estudios analíticos. Ello reside, como veremos en el transcurso del análisis, en el papel que juegan en la determinación del significado central.

Empezamos este capítulo, aunque no esté en los objetivos de la presente tesis, esbozando una explicación del comportamiento transversal que la preposición objeto de estudio en este capítulo ha desarrollado. Estas observaciones en el marco de la lingüística cognitiva son presentadas en la sección segunda (§5.2). En las secciones siguientes (§5.3 y §5.4) se presenta el análisis, de acuerdo a los objetivos, de la semántica de la referida preposición (*i. e.* los significados espaciales y no espaciales). En la sección cinco (§5.5), se propone la red semántica para *bajo*; en la última sección (§5.6), concluimos el presente capítulo.

5.2. LAS DIFERENTES FACETAS DE LA PREPOSICIÓN *BAJO*: EL ADJETIVO Y EL ADVERBIO

La preposición española (o castellana) que conocemos con la forma fonológica *bajo* presenta en su polo semántico información gramatical adicional: puede mostrarse como adjetivo (en 51a, por ejemplo) o adverbio (en 51b, por ejemplo).

(51) a. [...] pagar el salario más **bajo**^{TR} a aquellos a quienes mandan.

(Corpus, n.º 26, p. 187)

En la expresión (51a), a diferencia de cuando se encuentra presente el valor preposicional (e. g., *el niño*^{TR} *se encuentra bajo la mesa*^{LM}, etc.), se perfila únicamente un elemento focal: el *trayector*; en este caso, el TR se caracteriza por perfilar, tomando como referencia la definición provista por el DRAE, una posición inferior en una determinada escala. En el caso siguiente, y como se ejemplifica, el contenido conceptual evocado es distinto.

(51) b. No sé cómo has podido caer tan **bajo**^{TR}. (RAE, 2001, p.184)

El adverbio en este caso mantiene también un solo elemento focal: el *trayector*; sin embargo, difiere del valor adjetival anterior en que dicho elemento es una relación; donde adquiere prominencia la manera en que se ha ejecutado la acción. Ahora bien, la pregunta inmediata que el lector puede estar formulándose es la siguiente: ¿Y cómo es esto posible? Una respuesta inicial a esta inquietud, y como reportan las obras lexicográficas de Cuervo (1993) y Corominas (1984), es el desarrollo posterior del valor adverbial y preposicional:

BAJO, adj., del lat. Vg. BASSUS ‘gordo y poco alto’, que solo se halla en glosas y como nombre de persona, y se cree de origen osco; la -j- se debe al influjo de *BAJAR*, 1.ª doc.: Berceo (S. Dom., 5; Sign., 7). Cuervo, *Dicc.*, I, 835-45. Como adv., ‘en voz baja’, ya sale en las *Partidas* y luego es frecuente (Lope, T. A. E. IV, v. 896). Como prep. es relativamente moderno (antes se empleaba *bajo de*) [...]. (Corominas, 1984, p. 370).

Esto quiere decir que –inicialmente, como se atestigua y para la forma fonológica *bajo* – el español adoptó del latín el valor de adjetivo; posteriormente se desarrolló como adverbio y, finalmente, como preposición. Desde luego que lo anterior –aunque proporcione un testimonio importante sobre esta unidad simbólica– no esclarece la pregunta inicial del porqué la referida unidad ha podido desarrollar información gramatical adicional. Nuestra propuesta es como sigue a continuación.

Asumimos que cuando el TR pasa de perfilar una cosa a perfilar una relación, la noción de adverbio empieza a cristalizarse en la lengua. Consideremos, por ejemplo, la expresión siguiente:

(52) [...] cortaban la hierba más **baja**. (Cuervo, 1993, p. 839)

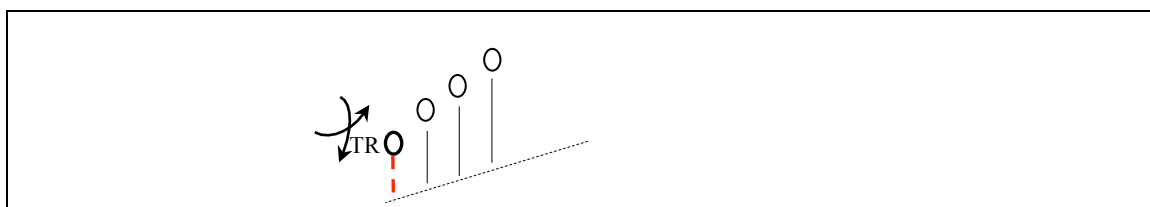


Fig. 48. El TR en el adjetivo

La depresión vertical que caracteriza al TR (*i. e.*, la planta más baja) se correlaciona con la manera o el modo en que dicho elemento de la naturaleza crece (*i. e.*, hacia abajo); una consecuencia inevitable de aquello es el reanálisis del TR ya no como una cosa, sino como una relación:

(53) Toda planta cuanto más **bajo** brota, tanto es mejor. (Cuervo, 1993, p. 839)

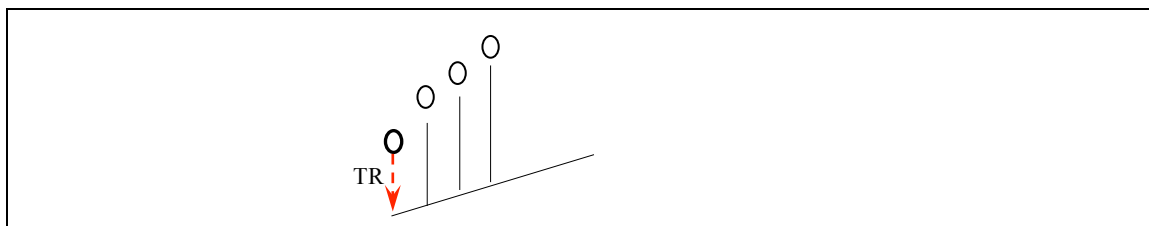


Fig. 49. El TR en el adverbio

De esta manera, es natural que al correlacionarse estas dos situaciones: primero, la depresión vertical del TR y, segundo, el modo en que dicha depresión se perfila (o sobresale); la referida forma fonológica adopte una segunda función gramatical: la noción de adverbio. Evidencia adicional para esta nueva faceta de *relación* respecto del TR aparece en (54).

(54) Así como todas las aguas corren para **bajo** [...]. (Cuervo, 1993, p. 839)

Respecto de la preposición, se nos señala que aparece después del valor adverbial. Creemos que su aparición se debe a la pérdida de elementos en una construcción, generando en ella la presencia de un elemento adicional: el LM, y reanalizándose la palabra como una partícula que relaciona dos entidades. Consideremos, por ejemplo, la expresión siguiente:

(55) Poblóse también otro barrio por **bajo** de las casas del Gallo. (Cuervo, 1993, p. 839)

En este caso, la noción que introduce la forma fonológica *bajo* le corresponde al adverbio; sin embargo y como proponemos, la génesis de la preposición en cuestión reside, de un lado, en la pérdida del cuerpo fonético de ciertos elementos y, de otro, en un incremento de abstracción. Asumimos de esta manera que es natural que la expresión

anterior llegue a simplificarse en el uso, y que, con ello, reanalice la palabra como una partícula espacial que relacione un TR (*e. g.*, otro barrio) tomando como referente un LM (*e. g.*, las casas). Así tendríamos que la misma expresión en (55) puede quedar reescrita a continuación en (56), con el valor preposicional:

(56) Poblóse también otro barrio^{TR} **bajo** las casas^{LM} del Gallo.

Como reporta Cuenca (2012, p. 288), la progresión suele seguir pasos específicos:

(57) Persona > objeto > actividad > espacio > tiempo > cualidad.

Y la explicación que hemos brindado se ha ido desarrollando del adjetivo (entidad que perfila cosas), al adverbio (*i. e.*, entidad que caracteriza actividades) y hasta llegar a la preposición (entidades que caracterizan el espacio, fundamentalmente). Finalmente, la semántica que abordaremos más adelante corresponde a la palabra que vincula estos dos elementos: un TR y un LM.

5.3. LOS DIFERENTES SENTIDOS ASOCIADOS A LA PREPOSICIÓN *BAJO*

5.3.1. Sentido que implica *situación espacial vertical inferior de un TR respecto de un LM*

Proponemos este primer sentido (S₁) como la situación espacial vertical inferior de un TR respecto de un LM. Consideremos, por ejemplo y como caso prototípico para este sentido, la instancia siguiente:

(58) Pero el abismo que se ha abierto **bajo** sus pies [...].

(Corpus, n.º 5, p. 186)

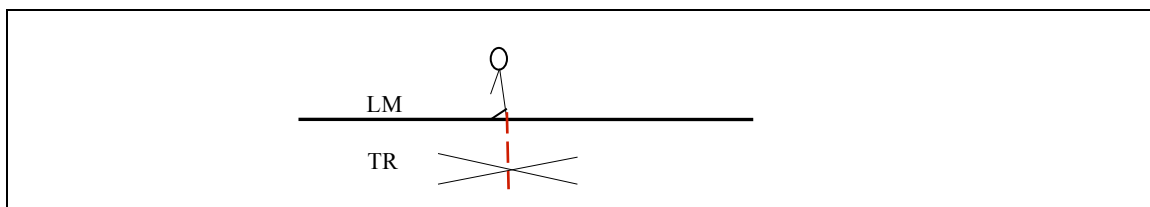


Fig. 50. Escena espacial de la expresión *el abismo que se ha abierto bajo sus pies*

La configuración para esta primera interpretación – y como se aprecia en la escena propuesta– presenta el *abismo* (i. e., el TR) en una situación espacial inferior en relación al *hombre* (i. e., el LM). Otro ejemplo en el que la relación entre TR y LM no sea tan directa como la anterior, pero cuyo perfilamiento es el mismo, es el que aparece a continuación en (59):

(59) [...] tan bella **bajo** la luna [...].

(Corpus, n.º 27, p. 190)

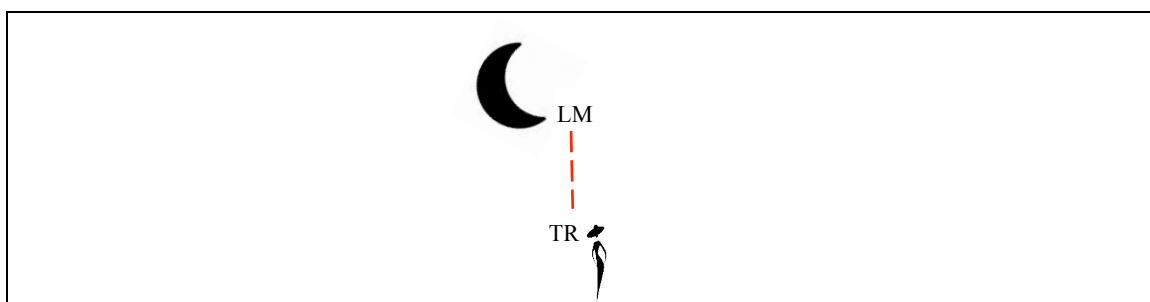


Fig. 51. Escena espacial de la expresión *tan bella bajo la luna*

Como vemos, una vez más, la relación que sostienen TR y LM es la misma: uno *debajo* del otro. El esquema que mostramos en seguida representa dicha relación:

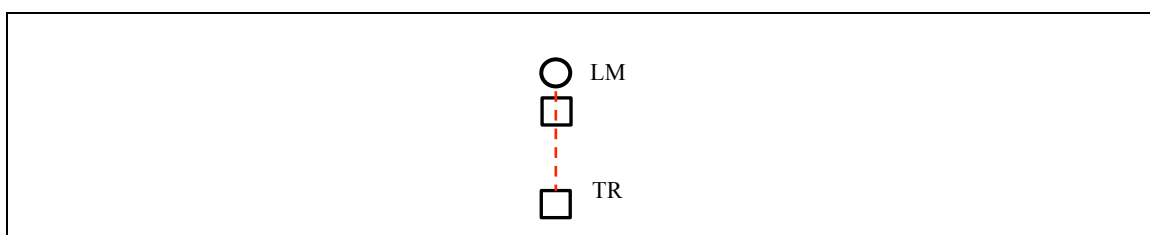


Fig. 52. Sentido de *situación espacial vertical inferior de un TR respecto de un LM*

La relación espacial denotada por la preposición en esta primera lectura perfila un TR en una situación espacial inferior respecto de un LM. La línea en rojo pone énfasis en esta relación y, de esta manera, se presenta como característica inherente a este primer sentido siempre que la preposición evoque la referida situación.

5.3.1.1. Sentido que implica *locación*

El sentido que proponemos (S_{1A}) –distinto al anterior– presenta el LM como el referente local en el que un TR se halla. Por ejemplo:

(60) Cleopompo y Heliodoro, cuya filosofía es idéntica, gustan dialogar **bajo** el verde palio del platanal.

(Corpus, n.º 28, p. 190)

En esta escena, el diálogo entre *Cleopompo* y *Heliodoro* ocurre en una locación precisa: *bajo* el árbol; y, de este modo, la nueva interpretación en la preposición se forja en el reanálisis del LM como la entidad con la cual es posible referirse localmente al TR. Respecto de los principios metodológicos, consideremos la siguiente instancia:

(61) Quienes lo divisaban, en las grises mañanas londinenses, **bajo** los árboles de Montpelier Square, paseando [...].

(Corpus, n.º 16, p. 187)

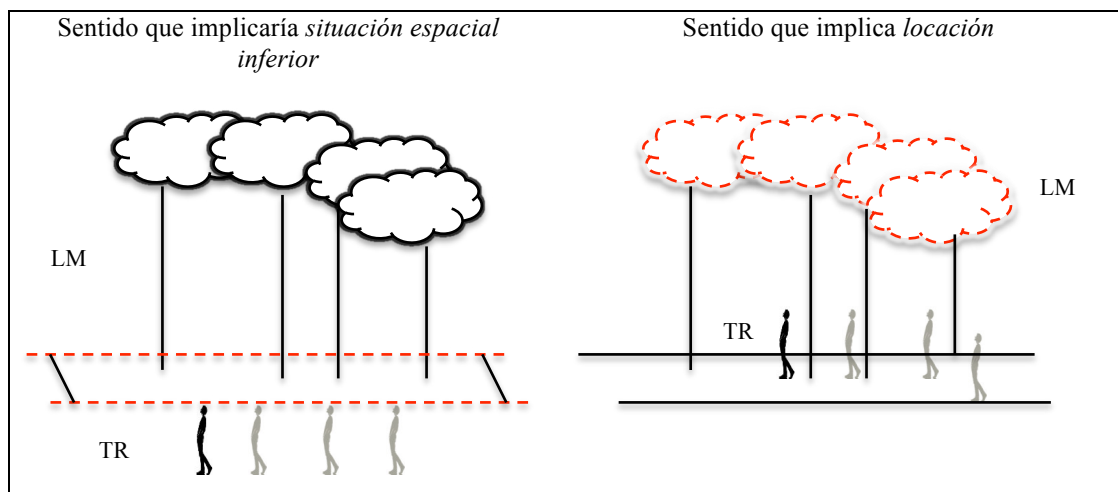


Fig. 53. Escenas espaciales de los sentidos *situación espacial inferior* y *locación*

La distinción con el sentido anterior (S_1) –y como se muestra en las escenas propuestas– reside en que el primero configuraría una simple relación espacial inferior de un TR respecto de un LM (*i. e.*, paseando *por debajo* de los árboles), interpretación que deviene en una experiencia impropia para nuestra especie (*i. e.*, desenvolvemos cotidianamente en el interior del suelo). El segundo, por el contrario, le impone a la situación una perspectiva diferente al enfocar el LM como el referente local en el que el TR se halla eventualmente. De allí que el cambio de configuración devenga en un cambio de significado aceptable.

Por otro lado, en aras de evaluar esta nueva interpretación respecto del segundo criterio, consideremos la expresión siguiente:

- (62) Uno de ellos estalla en el edificio, mientras Bendrix bajaba las escaleras hacia la salida, enterrándolo **bajo** los escombros [...].

(Corpus, n.º 19, p. 187)

Podríamos sugerir que la preposición en esta escena –y en otras similares– presenta también una lectura de *locación* al asumir la acción desarrollada por el TR en un lugar preciso: *bajo los* escombros; sin embargo, esta interpretación es derivable contextualmente por medio de la configuración que sostienen un TR y un LM (*i. e.*, puede inferirse a partir del sentido anterior que implica situación espacial inferior). En los casos presentados, y como se mostró en la figura (55), el nuevo sentido no es deducible a partir del primero, sino que se presenta como una instancia independiente de él. No habría, en consecuencia, manera de interpretarlo si la preposición no hubiera desarrollado un sentido adicional.

El esquema que permite identificarlo se muestra a continuación:

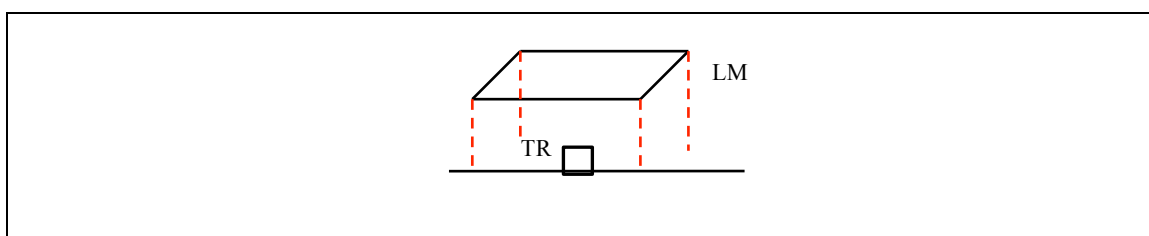


Fig. 54. Sentido de *locación*

Con este valor, y como se representa, la posición del TR es descrita a partir del LM como su referente local. Las líneas en rojo esquematizan la locación denotada por el LM como punto de referencia local.

5.3.1.2. Sentido que implica *situación inferior*

Proponemos este segundo sentido (S_{IB}) como una segunda instancia particular del anterior (*i. e.*, el sentido que implica situación espacial inferior); sin embargo y a diferencia de aquel, la preposición en esta nueva escena perfila un TR con menor valor (o gradación) frente a un referente (*i. e.*, un LM). Morera (1988, p. 334) ha señalado –de

esta manera— que en relación a “escalas o listas verticales, *bajo* señala la ‘situación inferior en relación con algún punto de la numeración o del orden de las mismas’”. El DRAE consigna, de esta manera y como caso prototípico, la expresión siguiente:

(63) Estamos a seis grados **bajo** cero.

(RAE, 2011, p. 184)

Esta nueva lectura en la preposición, y razón por la cual la hemos consignado como una instancia del primer sentido, se explica como una extensión de lo espacial a lo no espacial. Dicha derivación es caracterizable a partir del momento en que TR y LM configuran situaciones no espaciales, lo cual mantiene de cierta manera la relación inferior inicial entre ambos, pero —y remitiéndonos al primer principio metodológico— cambia de configuración: de lo concreto a lo abstracto.

Por otro lado, el sentido —aunque sin recurrencia según nuestro— cumpliría también con el requisito de aparecer en instancias independientes del contexto, dado que aquel no favorece de ninguna manera su interpretación. Evidencia lingüística adicional aparece en (60),

(64) Ahí llegó a seis grados **bajo** cero.

(Cuervo, 1993, p. 841)

Una prueba más de la independencia de la que puede gozar esta nueva interpretación yace si cambiáramos la preposición en cuestión por la que rige el eje vertical superior: *sobre*; si fuera así, la lectura generaría una escena donde la preposición perfila ya no la relación inferior de un TR frente a un LM, sino la superioridad de aquel sobre otra

entidad (cf. § 4.2.2.1) De esta manera, podemos decir que la preposición desprende un sentido distinto. El esquema para este nuevo sentido se muestra a continuación:

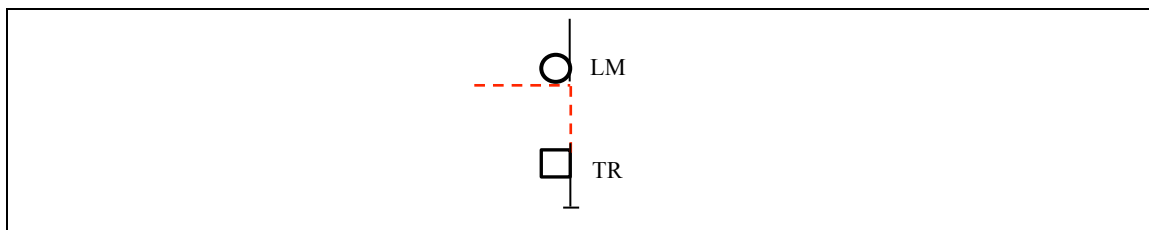


Fig. 55. Sentido de *situación inferior*

5.3.2. Conjunto de sentidos entorno al eje vertical inferior

Los sentidos reunimos en esta clase (S_2) entrañan un origen por medio de la correlación experiencial, la cual tiene lugar a partir de la orientación hacia *abajo* que un TR evidencia frente a un LM y en un eje vertical imaginario. De esta manera, un TR posicionado más abajo que un LM implica cierto grado de encubrimiento por este último; de igual modo, al situarse el LM por encima del TR, cierto grado de protección e inclusión son evidenciables. El esquema que permite caracterizar la génesis de estos sentidos aparece a continuación:

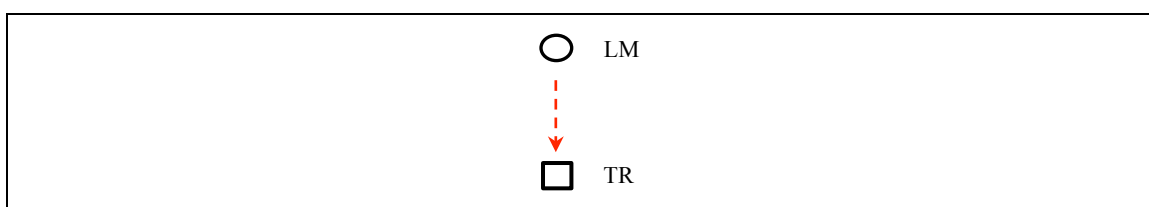


Fig. 56. Grupo de verticalidad

5.3.2.1. Sentido que implica *encubrimiento*

El sentido que proponemos (S_{2A}) enfoca el TR como una entidad encubierta por otra (*i. e.*, el LM). Esta actúa en gran medida como la entidad que lo cubre u oculta frente a una situación. Consideremos, por ejemplo, el siguiente caso:

(65) [...] las bóvedas de doble cañón, apenas visibles **bajo** la profusión decorativa.

(Corpus, n.º 7, p. 191)

En este caso, los adornos (*i. e.*, la *profusión decorativa*) actúan como la entidad que encubre a otra: las *bóvedas*. Este nuevo sentido se explica, por otro lado y como mencionábamos inicialmente, a partir de la ubicación que caracteriza al TR y que tiene lugar en un eje vertical inferior. Veamos esto en (62):

(66) [...] líneas o figuras geométricas que Galileo había encontrado, **bajo** la abigarrada apariencia de las cosas, en el libro de la naturaleza.

(Corpus, n.º 3, p. 189)

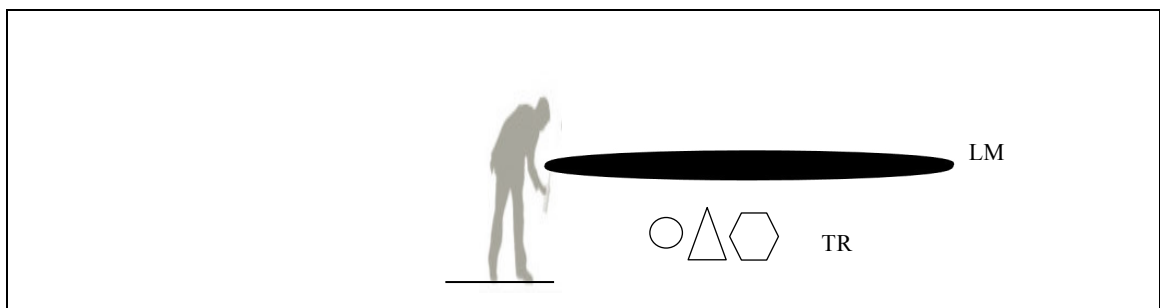


Fig. 57. Escena de la expresión *bajo la abigarrada apariencia de las cosas*

Es así que cuando el LM está situado por encima del TR, ocurre también que este último no sea percibido claramente por el sujeto y que, en consecuencia (*i. e.*, correlación experiencial), la preposición desarrolle una cierta interpretación, como menciona Morera (1988, p. 339), de “enmascaramiento” y en una dirección precisa: del LM al TR. Esta interpretación, a su vez y por medio del fortalecimiento pragmático, permite que la preposición se reanalice semánticamente y consolide este nuevo sentido con el uso. Evidencia lingüística adicional para aquello se muestra a continuación:

(67) a. [...] El contemplador debe (o puede) descubrir, **bajo** la variedad aparente, los mismos triángulos, círculos [...].

(Corpus, n.º 2, p. 189)

b. [...] con frecuencia se hace necesario buscar, **bajo** las apariencias engañosas la verdad profunda [...].

(Corpus, n.º 5, p. 189)

c. [...] es una esencia que se mantiene igual a sí misma y se manifiesta **bajo** distintas formas y variaciones accidentales.

(Corpus, n.º 15, p. 190)

La validez de este sentido –según los principios metodológicos en uso– reside, en primer lugar, en el cambio de configuración que aporta la escena en esta nueva lectura. Consideremos, por ejemplo, el siguiente caso como prototípico:

(68) Se presentó **bajo** un seudónimo.

(RAE, 2001, p. 184)

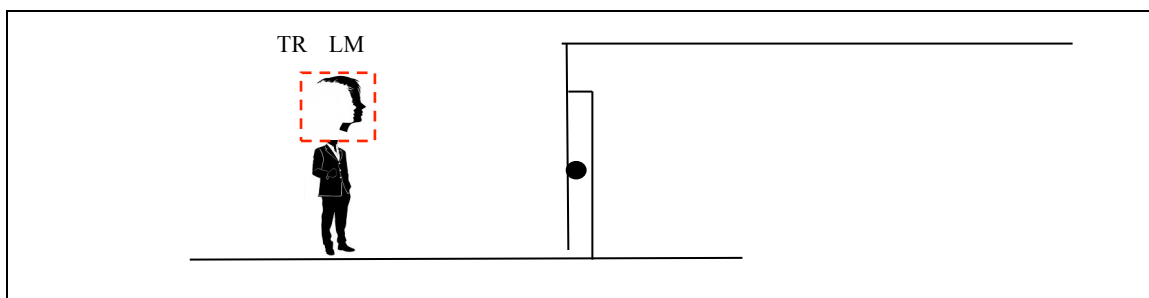


Fig. 58. Escena espacial de la expresión *se presentó bajo un seudónimo*

En esta escena, la preposición ya no perfila un TR situado debajo de un LM, sino la presencia del LM como la entidad que enmascara (*i. e.*, encubre) a un TR. De este modo, es natural que la preposición cambie de significado si configura una escena distinta. Por otro lado, la implicatura inicial (*e. g.*, la escena en (62)) en la que el TR es obscurecido por el LM está ausente y, de esta manera, podemos decir que este nuevo

significado satisface, además, una interpretación independiente. El esquema que permite distinguirlo de los demás aparece a continuación:

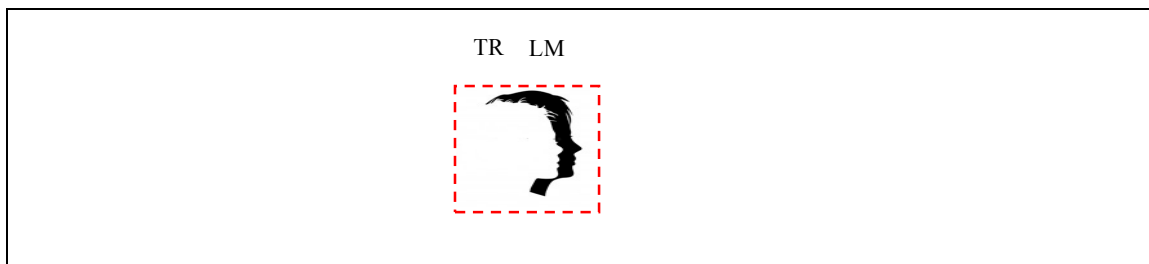


Fig. 59. Sentido de encubrimiento

5.3.2.2. Sentido que implica *protección*

El sentido que analizamos (S_{2B}) –aunque sin registro en nuestro corpus y en el DRAE actual– puede considerársele, como veremos más adelante y según los principios metodológicos hasta ahora empleados, distinto. Este enfoca el LM como la entidad protectora y el TR, como la entidad protegida:

(69) Protegí los libros de la lluvia **bajo** la camisa.

(Salvá, citado por Morera, 1988, p. 336)

El surgimiento de este nuevo sentido es explicable a través del papel que entraña la posición elevada del LM sobre un TR³⁰. Cuando se da la configuración anterior, ocurre también que la entidad en la posición más arriba resguarda (o protege) a aquella más abajo. Consideremos, por ejemplo, el caso siguiente, donde dicha configuración conlleva la implicatura de protección:

(70) Se resguardaron **bajo** un portal.

³⁰ Otra manera de explicar esta lectura en la preposición es apelando al reanálisis del sentido que implica *subordinación*. Desde esta perspectiva, el LM en el contexto lingüístico es determinante para la generación del sentido (e.g., *se encuentra bajo vigilancia, está bajo su tutela*, etc.).

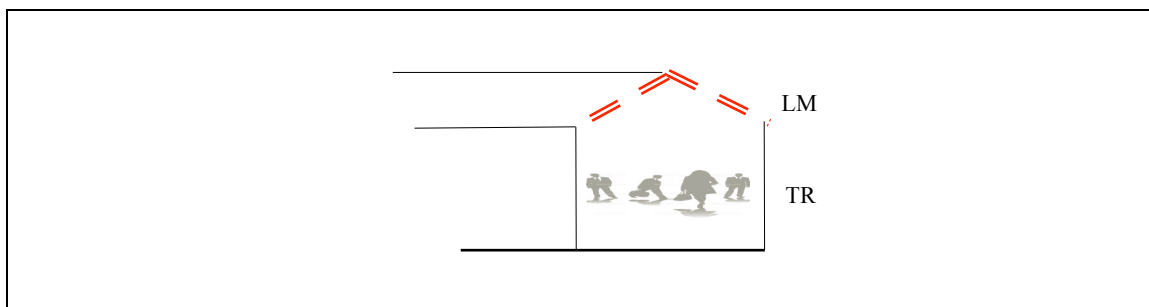


Fig. 60. Escena espacial de la expresión *se resguardaron bajo un portal*

De esta manera, al generarse la implicatura de protección, la preposición adquiere un nuevo sentido y, con el uso constante, donde la implicatura resulta, el sentido llega a estabilizarse. Evidencia lingüística adicional es reportada también por Morera (1988, p. 336): “Lo cobija bajo sus alas”, entre otras.

Al manifestarse un cambio de configuración, y como es natural, se presenta un cambio de significado:

(71) Lo guarda **bajo** siete llaves.

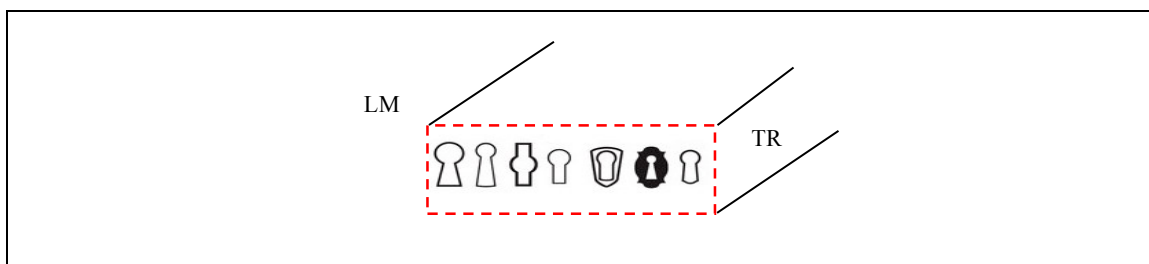


Fig. 61. Escena de la expresión *lo guarda bajo siete llaves*

Por otro lado, la implicatura inicial que le dio origen ya no es observable en esta nueva escena y, por consiguiente, esta nueva lectura se manifiesta de manera independiente. El esquema que permite caracterizar este sentido de *protección* aparece a continuación:

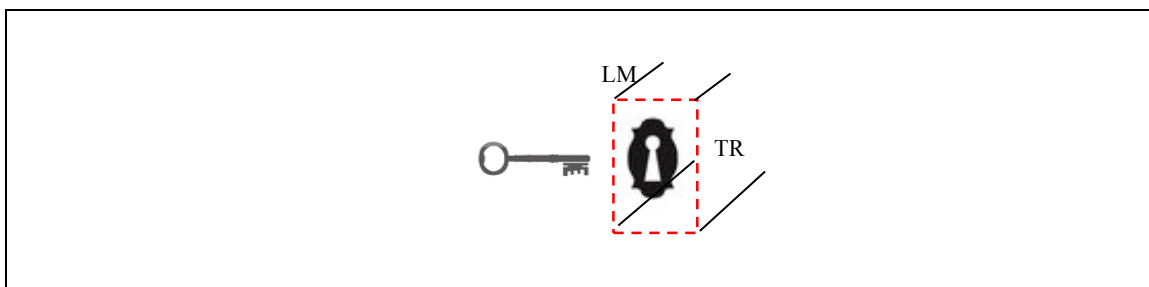


Fig. 62. Sentido de *protección*

En el esquema, el LM se perfila como la entidad protectora, y el TR se presenta como la entidad protegida. Las líneas entrecortadas manifiestan la protección emanada del LM.

5.3.2.3. Sentido que implica *inclusión*

El sentido que analizamos (S_{2B}) presenta el LM como la entidad donde otra (*i. e.*, un TR) queda comprendida. Consideremos, por ejemplo, la expresión siguiente:

(72) [...] la razón de esto es que la voluntad no entra solamente **bajo** el concepto de naturaleza [...].

(Corpus, n.º 8, p. 189)

Cuando el TR está configurado debajo del LM, una consecuencia de ello es la manifestación de cierta forma de *inclusión*. Esto crea –a su vez y por medio de la experiencia lingüística– el ambiente propicio para la generación del referido sentido.

Evidencia lingüística adicional se muestra a continuación:

(73) La representación en este caso está totalmente referida al sujeto, más aún, al sentimiento de la vida del mismo sujeto, **bajo** el nombre de sentimiento de placer o de dolor [...].

(Corpus, n.º 10, p. 189)

- (74) [...] en filosofía, se levantan principios incompatibles, como los conocidos **bajo** la denominación de criticismo y dogmatismo, o idealismo y materialismo [...].

(Corpus, n.º 12, p. 189)

Morera (1988, p. 338) y Fernández Becerra (2011, pp. 72-73) catalogan estas relaciones semánticas no espaciales en la preposición de manera distinta: como “dependencia designativa” y “conceptualización”, respectivamente. Nosotros sostenemos, en conformidad con nuestro corpus, que las propuestas anteriores no son del todo coherentes con algunas instancias lingüísticas, donde la misma relación se manifiesta:

- (75) Principios prácticos son proposiciones que contienen una determinación universal de la voluntad que tiene **bajo** sí varias reglas prácticas. [...].

(Corpus, n.º 11, p. 189)

Instancias de esta clase no encajarían en las propuestas anteriores, pero sí en la que proponemos: una relación semántica de *inclusión*. Y respecto de los principios metodológicos, se advierte que la existencia de una configuración no espacial distinta, así como su independencia respecto de algún contexto espacial que conlleve el sentido.

El esquema para este nuevo sentido lo representamos en la imagen que se muestra a continuación.

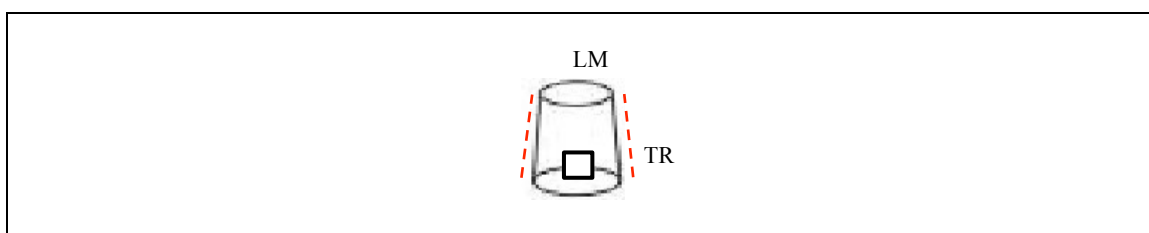


Fig. 63. Sentido de *inclusión*

En el gráfico propuesto para el sentido ad hoc, las líneas entrecortadas representan el modo en que la preposición perfila la relación de inclusión de un TR por un LM.

5.3.2.4. Sentido que implica *delante de*

El sentido que proponemos (S_{2D}) presenta el LM como la instancia que presencia un evento. Hemos derivado este sentido como una instancia del grupo de verticalidad inferior, debido a la relación conceptual que evoca la preposición en esta interpretación y que tiene lugar en un eje vertical inferior imaginario. Evidencia lingüística para este sentido se muestra a continuación en (76):

- (76) [...] recluye luego en un burdel de Memphis, donde la hace hacer el amor **bajo** sus ojos con un rufiancillo que el mismo se encarga de traerle y al que finalmente mata.

(Corpus, n.º 9, p. 186)

En este caso, siendo la única evidencia hallada en el corpus y diferenciándose del resto de sentidos, la entidad que presencia el acto es la persona, referida metonímicamente a través de una parte de su biología humana: sus ojos. El TR (*i. e.*, el acto perpetrado) es presenciado de esta manera por dichos órganos. Respecto de los principios metodológicos, es posible apreciar en la relación evocada un cambio de configuración: *bajo* por *delante de*. Además, contextualmente el sentido no requiere una configuración adicional (*i. e.*, es independiente del contexto). Por último, el hecho de que el LM seleccione palabras precisas (*e. g.*, ojos) le otorga cierta autonomía con la que el sentido opera.

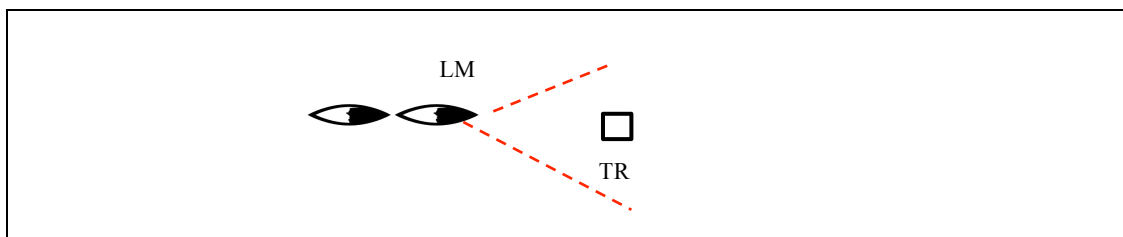


Fig. 64. Sentido que implica *delante de*

La relación conceptual evocada por la preposición en este uso se evidencia, en primer lugar, por los órganos visuales, y, en segundo lugar, la capacidad de evidenciar la realidad o presenciarla ha sido enfatizada con las líneas en rojo.

5.3.3. Sentido que implica *causalidad*

El sentido que proponemos (S_3) presenta en la preposición una interpretación de causalidad. Por ejemplo:

(77) a. [...] desvencijados edificios parecen sucumbir **bajo** su peso [...].

(Corpus, n.º 4, p. 191)

En este caso, la causalidad se percibe en la relación causa – efecto que sobresale en la oración: el TR (*i. e.*, los edificios) *sucumbe* por efecto del LM (*i. e.*, su peso). De esta manera, una consecuencia inevitable (*i. e.*, correlación experiencial) del modo en que se presenta cierto grado de afección del LM hacia el TR, es la manifestación del LM como la entidad causal. Esto, a su vez y a través de la experiencia lingüística, le permite a la preposición ser utilizada con esta finalidad. Evidencia lingüística adicional se presenta a continuación:

(77) b. Tuvo que retirarse humillado **bajo** el peso de las circunstancias.

(cf. Morera, 1988, p. 339)

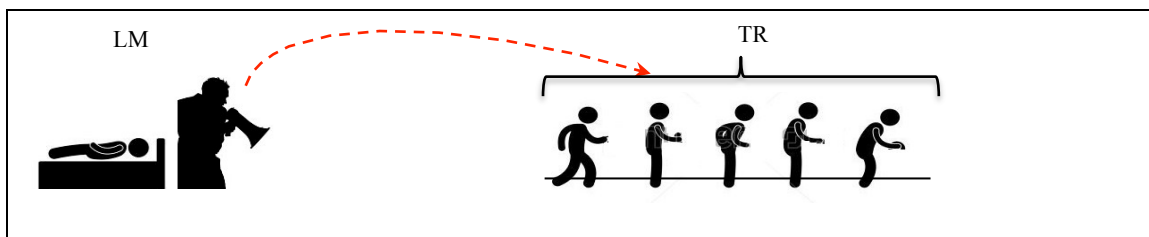


Fig. 65. Escena espacial de la expresión *tuvo que retirarse humillado bajo el peso de las circunstancias*

Respecto de los principios metodológicos, es posible observar –en este nuevo sentido y como es natural– una nueva escena: el TR no se presenta ya como una entidad, sino como un evento (*i. e.*, el haberse tenido que retirar). Por otro lado, se aprecia también cierta independencia del sentido. Otra forma más de validar el sentido es la posibilidad de parafraseo con la preposición *por* en (72b):

- (78) a. No es de extrañar, entonces, que **bajo** su signo se acojan las más insólitas metáforas [...].

(Corpus, n.º 5, p. 191)

- b. No es de extrañar, entonces, que **por** su signo se acojan las más insólitas metáforas [...].

(Parafraseo)

La lógica del parafraseo con la preposición *por* reside en que la reformulación, por un lado, no genera contradicción con el sentido propuesto y, por otro, su interpretación se produce de manera más explícita; lo que –en turno– conserva el sentido con la unidad lingüística esperada. El esquema que permite caracterizar este nuevo sentido aparece a continuación:

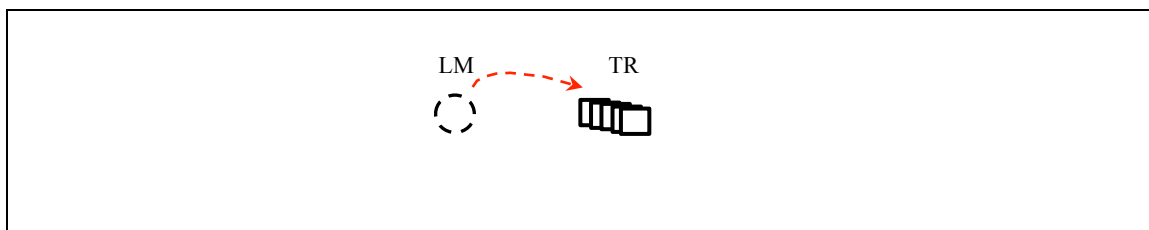


Fig. 66. Sentido de *causalidad*

En este nuevo sentido, el LM se perfila como la entidad que desencadena un evento. La causalidad en este nuevo uso aparece se perfilada por el LM, y la flecha enfocada como la relación de afección que empuja dicho LM.

5.3.3.1. Sentido que implica *instrumento*

Proponemos este sentido (S_{3A}) como una extensión del sentido anterior (S_3). En esta nueva lectura –y a diferencia de la que le precede– el LM se presenta como el instrumento que origina un evento (*i. e.*, un TR). Por ejemplo:

(79) [...] morir apachurrado **bajo** el puño de Johan Schwer cuando intenta tragarse un botón [...].

(Corpus, n.º 14, p. 186)

En efecto, aquí *bajo* presenta el LM como el instrumento (*i. e.*, el puño de Johan) por el que un TR (*i. e.*, la muerte) ocurre. La nueva interpretación deviene del reanálisis de la *causa* como el *medio* a través del cual una situación se manifiesta. De esta manera y a través de la experiencia lingüística, se genera el sentido. Evidencia lingüística adicional ha sido reportada también por Morera (1988, p. 340):

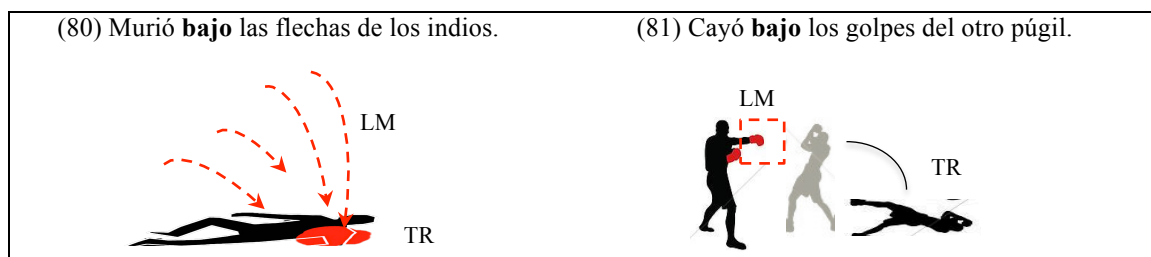


Fig. 67. Escenas espaciales de las expresiones *murió bajo las flechas de los indios* y *cayó bajo los golpes del otro púgil*

En las escenas propuestas y respecto de los principios metodológicos, tanto en (80) como en (81) se observa que la preposición perfila el LM como la entidad empleada con la cual se genera una situación; y, de esa manera, es natural un cambio de significado en tanto ello involucre un reanálisis en la situación. Por otro lado, en (81), se aprecia el sentido en cuestión sin que ello entrañe su interpretación como implicatura de alguna configuración espacial anterior (*e. g.*, en la instancia presentada en (80)). A continuación, mostramos el esquema para este nuevo sentido:

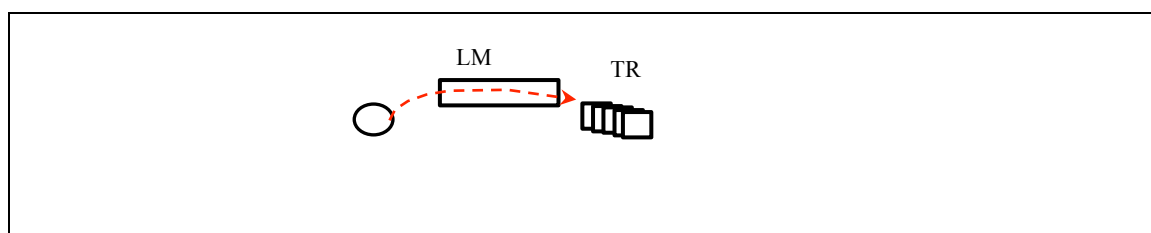


Fig. 68. Sentido de *instrumento*

En este nuevo sentido, el LM se perfila en el uso preposicional como el instrumento con el que un TR se genera. La entidad encuadrada se presenta como el instrumento, y la flecha, como la capacidad de dicho instrumento para producir una determinada actividad.

5.3.4. Sentido que implica *subordinación*

La preposición en este nuevo sentido (S₄) presenta una relación de sujeción entre dos entidades: el TR se presenta como la entidad subordinada al LM. Por ejemplo:

- (76) Cuando escribe Campos de Castilla parece encontrarse Machado **bajo** la influencia y la sugestión del castellanismo unamuniano [...].

(Corpus, n.º 24, p. 190)

Así tenemos que el sujeto (*i. e.*, el TR: *Machado*) se encuentra en una relación de sometimiento respecto del LM (*i. e.*, la influencia y la sugestión del castellanismo unamuniano). Consideremos el surgimiento de esta nueva lectura en la preposición a partir de –y de manera más explícita en– la siguiente escena:

- (82) Camina **bajo** lluvia.

Tenemos así que cuando hay una correlación de dependencia entre la actividad que realiza el TR (*i. e.*, caminar) y la circunstancia bajo la cual la ejecuta (*i. e.*, bajo la lluvia), una consecuencia inevitable en la preposición es el desarrollo del sentido de *subordinación*. Con el uso –además y donde la interpretación resulta– la preposición llega a precisar aún más este valor:

- (83) [...] en medio de una guerra que amenazaba con avasallar Gran Bretaña y ponerla **bajo** la bota nazi [...].

(Corpus, n.º 22, p. 187)

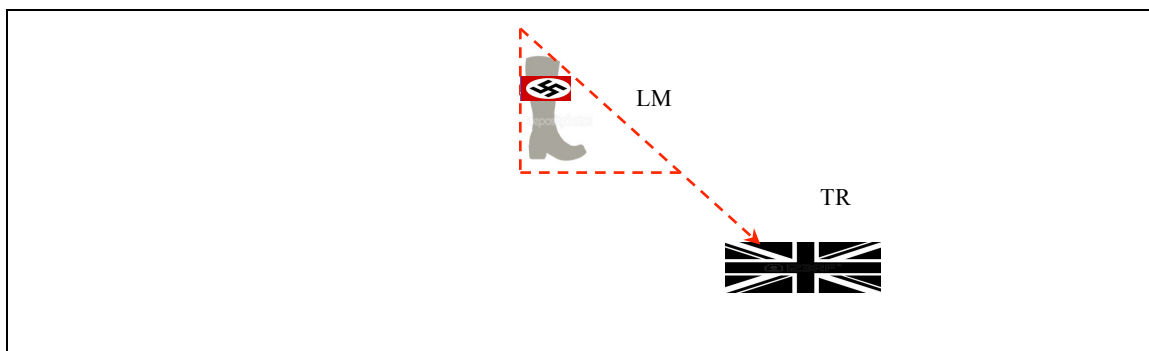


Fig. 69. Escena de la expresión *avasallar Gran Bretaña y ponerla bajo la bota nazi*

Respecto de los principios metodológicos, se observa que el sentido cumple con configurar una nueva escena, donde la relación de subordinación es observable del LM (*i. e.*, el pueblo nazi, referido metonímicamente por el calzado) en dirección al TR (*i. e.*, Gran Bretaña). En los ejemplos que se reportan por Morera (1988, p. 336) es posible advertir también un cambio de significado en tanto ello promueva una cambio de situación:

- (84) a. Le entregaste el dinero **bajo** recibo.
 b. Presté declaración **bajo** juramento.

Por otro lado, la autonomía del sentido es evidenciable en que su manifestación es observable independientemente de alguna configuración espacial anterior: el sentido yace ya en la preposición.

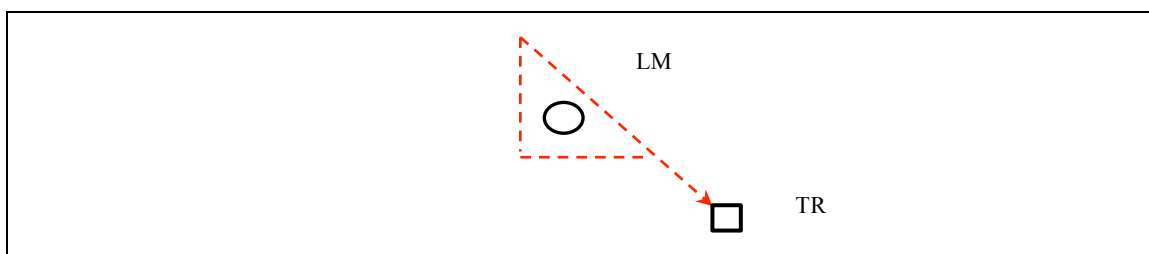


Fig. 70. Sentido de *subordinación*

En este nuevo valor, la subordinación se perfila a partir una entidad sometida por otra: la línea en rojo simboliza un TR subordinado a un LM.

5.3.4. 1. Sentido que implica *perspectiva*

Proponemos este nuevo sentido (S_{4A}) en la preposición como una extensión semántica del anterior. Este nuevo valor en *bajo* implica cierto grado de subordinación del TR hacia el LM. Esta relación –sin embargo– está restringida por *la manera en que una situación se presenta* o considera. Por ejemplo:

(85) Por sí sola, ella es una acusación terrible contra la existencia **bajo** cualquier régimen o ideología [...].

(Corpus, n.º 3, p. 186)

En este caso, lo expresado de la persona (*i. e.*, ella es una acusación terrible...) está *sujeto a consideración* (*i. e.*, perspectiva). De esta manera y como se desprende, el nuevo valor es derivable –una vez generado el sentido progenitor anterior– por el uso; específicamente cuando el LM hace referencia a *puntos de vista*. Morera (1988, p. 335) –en esta línea y en conformidad con lo dicho– sostiene también la manifestación del sentido siempre que el régimen exprese una noción de perspectiva. En los ejemplos que él presenta tenemos:

(86) **Bajo** ese punto de vista resulta perfectamente explicable su actuación.

(En Luque, citado por Morera)

Remitiéndonos a nuestro corpus y a los principios metodológicos, consideremos la instancia siguiente:

(87) [...] porque toda ficción se despliega y se realiza en el tiempo, es tiempo haciéndose y rehaciéndose **bajo** la mirada del lector [...].

(Corpus, n.º 36, p. 188)

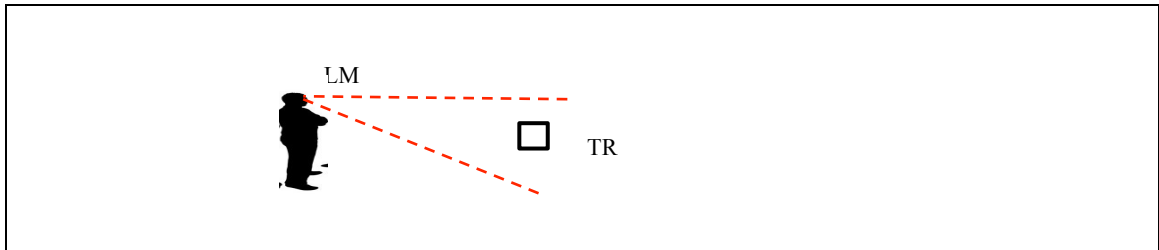


Fig. 71. Escena de la expresión *bajo la mirada del lector*

Es natural –como se observa– un reanálisis en la escena, siempre que ello imponga una nueva interpretación. Por otro lado, la interpretación en la preposición no se presenta como una deducción de alguna situación espacial en particular; por el contrario, el nuevo sentido es ya perceptible en instancias no espaciales. Evidencia lingüística adicional se presenta a continuación:

(88) a. [...] una vez establecida la nómina de obras maestras (sin reparar en épocas ni lugares) es ya posible señalar los rasgos que las caracterizan, rasgos que serán **bajo** diferencias superficiales, los mismos [...].

(Corpus, n.º 7, p. 189)

b. [...] se cree generalmente que toda esa copiosa bibliografía “regeneradora”, que todos esos trabajos formados **bajo** la obsesión del problema de España [...].

(Corpus, n.º 21, p. 190)

En el esquema que mostramos a continuación, la *perspectiva* como nuevo sentido en la preposición aparece perfilada en rojo. La noción *bajo esa perspectiva* aparece representada por el TR subordinado en cierta manera por el LM y en consonancia con dicho foco (*i. e.*, punto de vista).

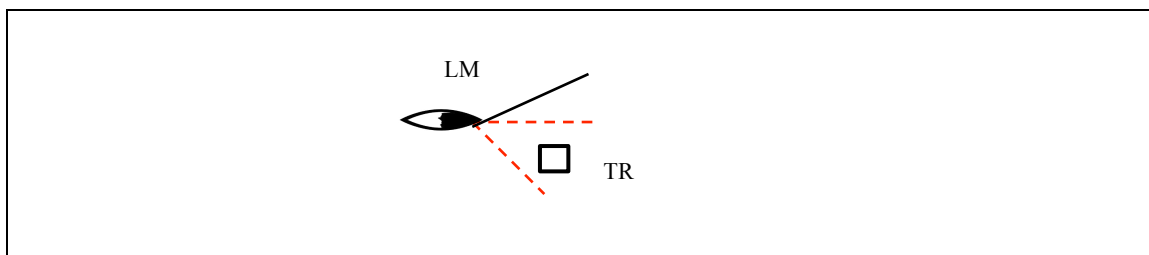


Fig. 72. Sentido de *perspectiva*

5.3.4. 2. Sentido que implica *durante*

Se propone este nuevo sentido (S_{4B}) –también– como una extensión semántica del sentido que implica subordinación. En este caso, y como se ejemplifica en (89), dicha noción de subordinación está enmarcada por el tiempo:

- (89) [...] con la perspectiva que nos da la historia del pueblo alemán **bajo** el hechizo hitleriano y los campos de exterminio donde perecieron seis millones de judíos [...].

(Corpus, n.º 15, p. 186)

Esto quiere decir que *bajo* en este nuevo valor presenta un TR (*e. g.*, el pueblo alemán) restringido temporalmente por un LM (*e. g.*, durante el hechizo hitleriano). La génesis de esta nueva interpretación en la partícula se explica apelando al reanálisis en la escena que mostramos inicialmente en (82), y que volvemos a mostrar ahora en (90):

- (90) Camina **bajo** la lluvia.

Tenemos, en efecto y como se señaló anteriormente, una correlación de dependencia entre la actividad que realiza el TR (*i. e.*, caminar) y la circunstancia bajo la cual la ejecuta (*i. e.*, bajo la lluvia); no obstante y para esta nueva relación, dicha circunstancia (*i. e.*, el LM) se reanaliza como el tiempo en que transcurre el fenómeno atmosférico.

De allí que con el uso, y con expresiones donde la interpretación resulte (*i. e.*, el fortalecimiento pragmático), la preposición haya desarrollado este valor:

- (91) [...] finalmente en un monasterio alpino, **bajo** una tormenta de nieve, rodeada de cuatro amantes abandonados, que la conocieron en distintas instancias [...].

(Corpus, n.º 13, p. 186)

Este sentido ha sido también reportado por Morera y por Fernández Becerra, específicamente, para el castellano mexicano:

- (92) a. **Bajo** la República se produjo la expulsión de los jesuitas.

(En Luque, citado por Morera; 1988, p. 340)

- b. Esperemos que **bajo** el gobierno panista de Vicente Fox predomine el debate civilizado y profundo [...].

(En Fernández Becerra, 2011, p. 75)

Respecto de los principios que distinguen valores propios de valores contextuales, debemos decir –en este estudio– que la relación señalada configura una situación diferente, pues enfoca el LM como una entidad que enmarca un TR en un momento (o tiempo). En los ejemplos provistos, es también apreciable tanto en el que mostramos en un inicio como en los que se reportan en la literatura que son independientes de la situación (por ejemplo, de aquellas situaciones análogas a 85 y 86). Otra prueba más de la manifestación de la interpretación reside en el parafraseo de las expresiones anteriores con la preposición *durante*. Por ejemplo:

- (93) [...] finalmente en un monasterio alpino, **durante** una tormenta de nieve, rodeada de cuatro amantes abandonados, que la conocieron en distintas instancias [...].

(Paráfrasis de 91)

Así tenemos que la propuesta de este nuevo sentido está en consonancia –una vez llevado a cabo la paráfrasis– con la unidad lingüística esperada: *durante*; palabra que indica el periodo de tiempo en el que algo está transcurriendo. El esquema que caracteriza esta nueva relación por *bajo* se muestra a continuación:

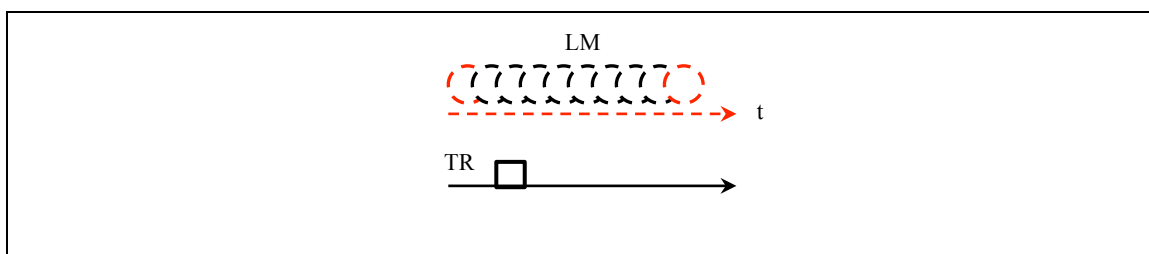


Fig. 73. Sentido de *durante*

La preposición con este nuevo valor –y como se representa en el esquema propuesto– presenta un TR y perfila su existencia durante un marco temporal (*t*). La línea en negro (*i. e.*, el evento desarrollado por un TR) se corresponde con la línea en rojo, la cual expresa el periodo de tiempo a lo largo del cual tiene –también– lugar un acontecimiento (*i. e.*, el TR).

5.4. EL SIGNIFICADO CENTRAL ASOCIADO A LA PREPOSICIÓN *BAJO*

5.4.1. Significado avalado de mayor antigüedad

El significado de mayor antigüedad, y como se atestigua en el *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, para la forma fonológica *bajo* se le atribuye al adjetivo:

BAJO, adj., del lat. Vg. BASSUS ‘gordo y poco alto’, que solo se halla en glosas y como nombre de persona, y se cree de origen osco; la –j– se debe al influjo de *BAJAR*, 1.ª doc.: Berceo (S. Dom., 5; Sign., 7). Cuervo, *Dicc.*, I, 835-45. Como adv., ‘en voz baja’, ya sale en las *Partidas* y

luego es frecuente (Lope, T. A. E. IV, v. 896). Como prep. es relativamente moderno (antes se empleaba *bajo de*) [...] (Corominas, 1984, p. 370)

Sin embargo, es posible apreciar que la primera documentación del sentido preposicional, y como aparece documentado en el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* (cf. Cuervo, 1953, p. 840), le corresponde a aquellas expresiones capaces de ser parafraseadas bajo la forma *debajo de*, la cual requiere en su construcción final un TR posicionado *más abajo que* un LM (e. g., *el niño está debajo de la mesa*, etc.). El sentido que implica *situación espacial vertical inferior* de un TR respecto de un LM cumple con este primer criterio.

5.4.2. Predominancia en la red semántica

De acuerdo a este criterio, una de las situaciones que –de manera implícita– hallamos recurrente en la mayoría de las escenas evocadas por los sentidos diversos en la preposición es aquella en la que aparece el primer sentido: una situación espacial inferior de un TR respecto de un LM.

5.4.3. Uso en formas compuestas

Al querer someter la preposición *bajo* a este principio, nos encontramos con que aquella no participa de ninguna de las instancias para ser replicadas por aquel; lo que, en turno, demuestra que su semántica es relativamente uniforme, pues no admite la posibilidad de exclusión (véase §3.4.3).

5.4.4. Relación con otras partículas espaciales

Los ejes de verticalidad y horizontalidad están codificados a través de cuatro preposiciones en el sistema español. Las correspondientes a la dimensión vertical, como

expresamos anteriormente, son *sobre* y *bajo*. La lógica de la distinción entre ellas reside en la posición que ocupa una entidad (*i. e.*, si está más arriba o más abajo en relación con otra).

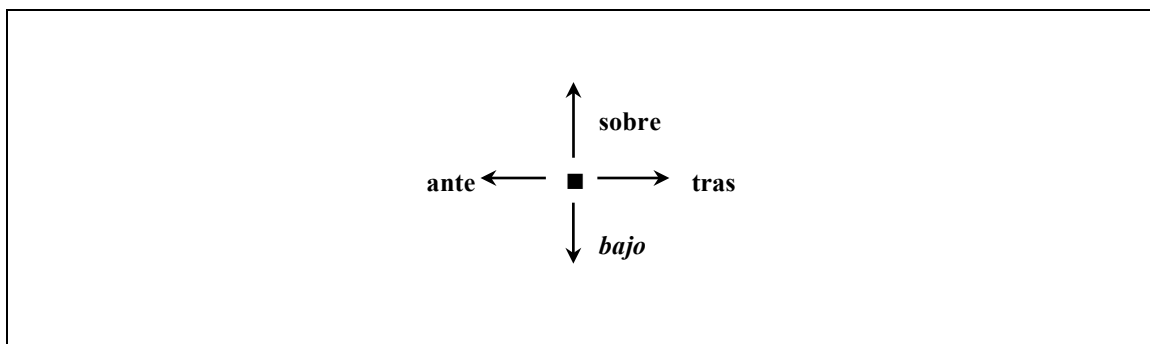


Fig. 74. Los ejes vertical y horizontal en el español respecto de las preposiciones

El sentido que analizamos inicialmente (S_1) permite caracterizar esta distinción medular entre el referido par contrastivo preposicional.

5.4.5. Predicción gramatical

Ya en este punto, en consideración a los criterios anteriores, proponemos que la situación prototípica (o protoescena) que mejor representa a la preposición es un sentido espacial que alude a un TR situado *más bajo que* un LM y con la posibilidad de afectación por este último. De este modo, la concepción de los sentidos espaciales diversos es posible a partir de la referida situación.

5.5. CONCLUSIÓN

Este capítulo ha devenido en el análisis de los diversos sentidos que presenta la preposición *bajo*; específicamente, ha sido posible identificar doce sentidos. De ellos, diez se hallaron en nuestro corpus y los dos restantes, en diversas obras (lexicográficas y analíticas, principalmente). Cada sentido ha sido estipulado de acuerdo a los

principios metodológicos reseñados previamente y pudo distinguirse así once esquemas diferentes. En otras palabras, cada sentido asociado a *bajo* representa una única situación en la que sus componentes (*i. e.*, TR y LM) intervienen estructuralmente diferente. Asimismo, este capítulo ha permitido visualizar en la preposición *bajo* una serie de sentidos espaciales y no espaciales, lo que refleja en turno el carácter polisémico de la referida preposición.

TERCERA PARTE

RESULTADOS, CONCLUSIONES GENERALES, RECOMENDACIONES E INVESTIGACIONES FUTURAS

CAPÍTULO 6

RESULTADOS

6.1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo, presentamos dos tipos de resultados. Los primeros corresponden a las redes semánticas (§6.), las cuales devienen de los análisis de carácter cualitativo llevados a cabo en los capítulos 5 y 6 y que permiten, además, representar la totalidad de sentidos a la que puede una palabra estar expuesta. Los resultados siguientes, correspondientes al análisis estadístico según el corpus, son presentados en §6.3.

6.2. RESULTADOS DEL ANÁLISIS CUALITATIVO: LAS REDES SEMÁNTICAS

6.2.1. La red semántica asociada a la preposición *sobre*

En esta sección, como resultado del análisis llevado a cabo en el capítulo 5, procedemos a postular la representación semántica siguiente, en consonancia con nuestro corpus, para la preposición *sobre*:

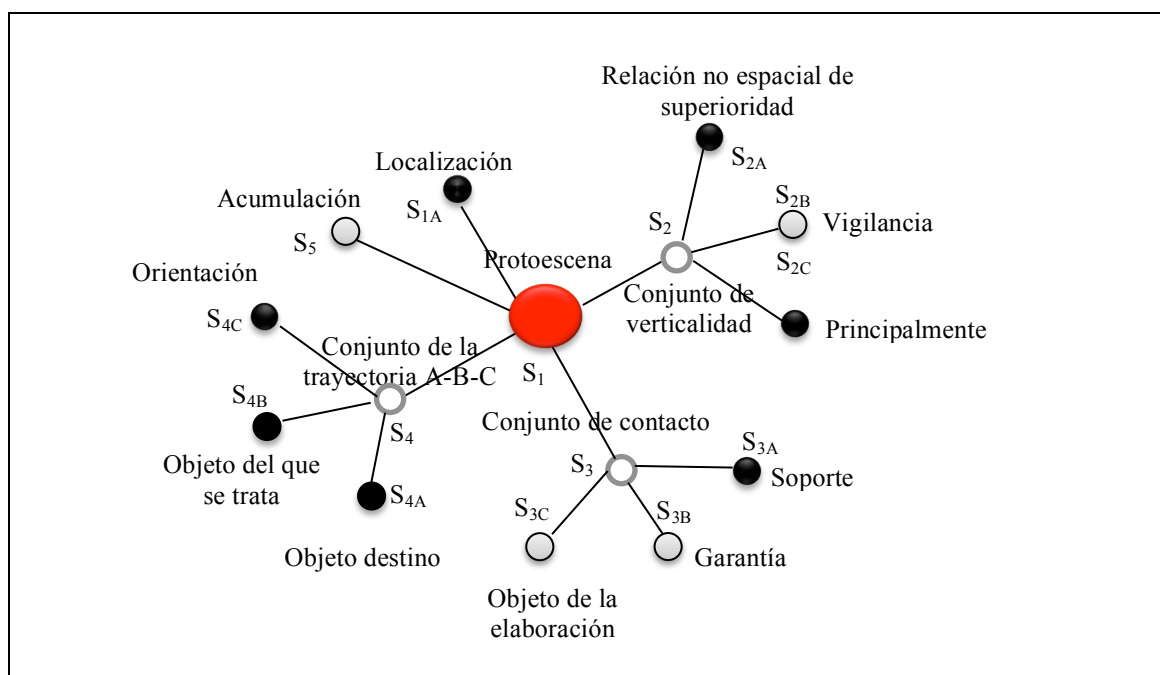


Fig. 75. Red semántica de la preposición *sobre*

La red semántica propuesta presenta los diversos sentidos asociados al polo semántico de la unidad simbólica *sobre*. Estos sentidos se encuentran articulados

radialmente entorno a un significado central: la *protoescena* de la preposición; y a la que hemos especificado como la situación de un TR *más arriba que* un LM y con la posibilidad de *contacto* como elemento funcional.

Por otro lado, respecto de la estructura semántica, hemos identificados dos sentidos derivables directamente de la protoescena de la preposición: *localización* y *acumulación*; así como tres *clusters*. El primero de ellos permite –a su vez– organizar los tres sentidos siguientes: *superioridad*, *vigilancia* (opaco según el corpus) y *principalmente*. El segundo grupo posibilita articular los siguientes sentidos: *soporte*, *garantía* (opaco según el corpus) y *objeto de la elaboración* (opaco según el corpus). Finalmente, tenemos el *conjunto de la trayectoria*, el cual visibiliza los sentidos *objeto destino*, *objeto del que se trata* y *orientación*. De este modo, a partir de la protoescena y a través de ciertos mecanismos (e. g., reanálisis, correlación experiencial, fortalecimiento pragmático) y con el refuerzo léxico, la preposición ha ido desarrollando significados propiamente no espaciales.

6.2.2. La red semántica asociada a la preposición *bajo*

A continuación, postulamos, de acuerdo a nuestro corpus y como resultado, la representación siguiente para la preposición *bajo*:

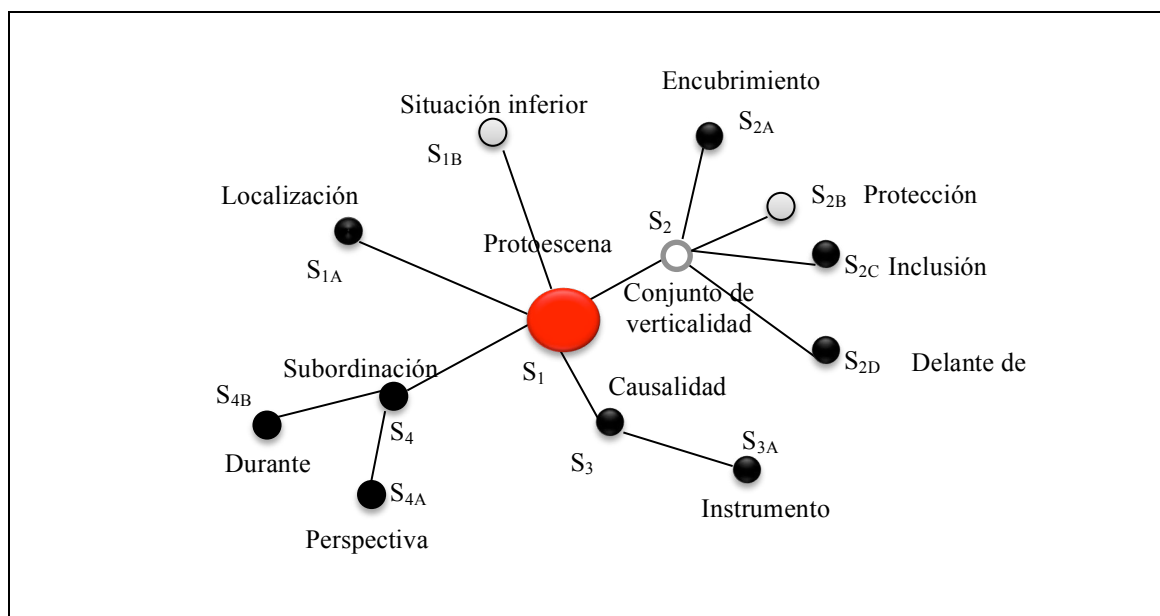


Fig. 76. Red semántica de la preposición *bajo*

La red semántica propuesta, y como se representa en el esquema, se articula a partir de un significado central (o protoescena), al cual hemos especificado como la relación de un TR *más abajo que* un LM, y con la posibilidad de afectación por este último como elemento funcional.

Los demás sentidos en la preposición, por otro lado y como se representa en el esquema propuesto, mantienen un orden. Son cuatro los sentidos que son directamente derivables de la protoescena de la partícula: *situación inferior* (opaco según el corpus), *localización*, *causalidad* y *subordinación*. Estos dos últimos han desarrollado –a su vez– extensiones semánticas adicionales: *instrumento*, *perspectiva* y *durante*. Tenemos por último en el grupo de verticalidad cuatro sentidos más: *encubrimiento*, *protección* (opaco según el corpus), *inclusión* y *delante de*. De esta manera, podemos decir que a partir de la protoescena de la preposición y a través de ciertos mecanismos (*e. g.*, reanálisis, correlación experiencial, reforzamiento pragmático) y con el refuerzo léxico, la preposición ha podido desarrollar significados propiamente no espaciales.

6.3. RESULTADOS DEL ANÁLISIS CUANTITATIVO

6.3.1. La red semántica para *sobre* según el corpus

De un total de 299 instancias en las que participa la preposición *sobre*, el significado que implica *objeto del que se trata* (S_{4B}) es el más frecuente y se desenvuelve en 137 de aquellas, lo que supone, y como se muestra en el gráfico nº 2, un 46% del total³¹.

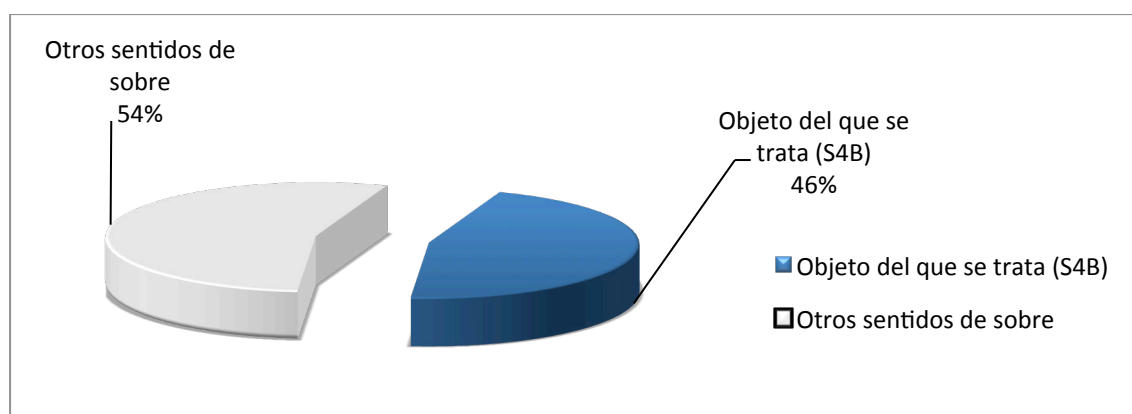


Gráfico 2. Instancias del corpus con el sentido *objeto del que se trata*

Este es un dato particular porque nos permite, en cierto modo, para este caso, relativizar la validez con que se ha usado la *frecuencia de ocurrencia* como directriz en la determinación del significado central. Maldovan (2010) ha recurrido, por ejemplo y en el marco de la semántica de la preposición *hacia*, a la frecuencia de uso para el establecimiento del significado prototípico. Liamkina (2007), por su parte y en el marco del análisis de la preposición alemana *über*, propone su incorporación como un criterio adicional. Sin embargo, como refleja esta primera gráfica, su incorporación y,

³¹ Entendemos por *instancias* todas aquellas construcciones en las que es posible encontrar significados. Desde esta perspectiva, es probable encontrar más de dos instancias diferentes en una única construcción.

consecuente, aplicación puede conducir en la investigación a resultados contradictorios respecto del significado que hemos establecido como central³².

El grupo al que pertenece el sentido anterior es el que predomina –en términos porcentuales– la red semántica. En él, el significado que implica *objeto destino* (S_{4A}) aparece en diecinueve instancias y el significado que implica *orientación* (S_{4C}), en siete; lo que supone un 6% y un 2%, respectivamente. Esto quiere decir que este *cluster* está presente en más del 50% de las construcciones en que *sobre* aparece:

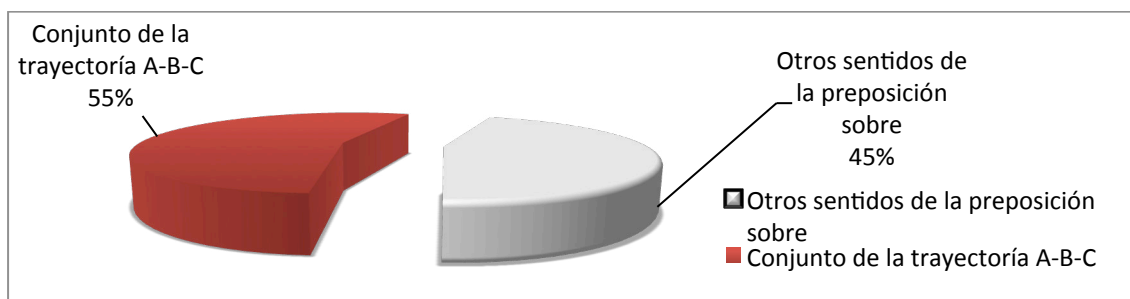


Gráfico 3. El conjunto de la trayectoria A-B-C en las instancias del corpus

El segundo significado con mayor frecuencia en el corpus es el significado que evoca la idea del adverbio *principalmente* (S_{2C}). Está presente en ochenta y cuatro instancias, lo que constituye un 28% de los enunciados del corpus.

³² Si tomáramos en cuenta, de esta manera, el criterio de *recurrencia* tendríamos un conflicto con la protoescena de la preposición, puesto que esta –aunque no es tan recurrente según el corpus – nos permite articular toda la red de sentidos.

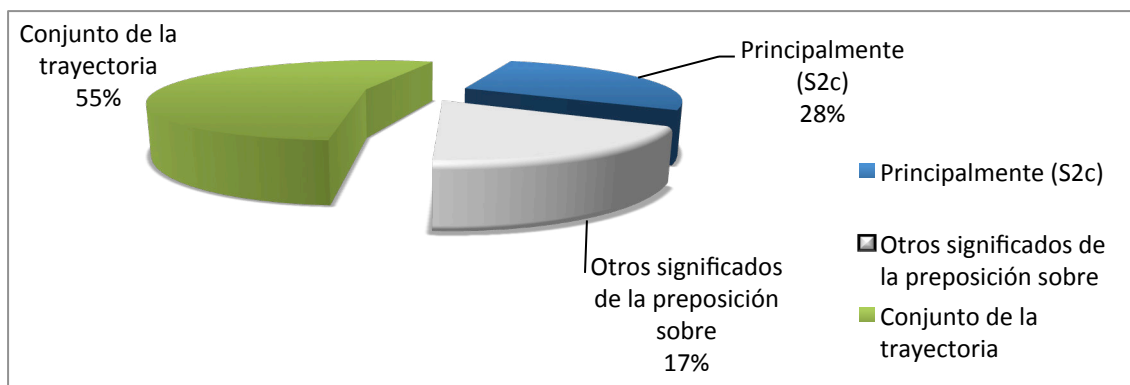


Gráfico 4. Instancias con el sentido que implica *principalmente*

EL siguiente significado con mayor número de ocurrencia en la data recogida es aquel que implica *relación no espacial de superioridad* (S_{2c}). Está presente en veinticinco instancias, lo que representa un 8% del corpus. De los tres grupos, asimismo, que permiten la organización de la estructura semántica de esta preposición, el conjunto al cual pertenece este sentido representa el segundo con mayor índice, con un porcentaje, como se muestra en el gráfico nº 5, de 36%:

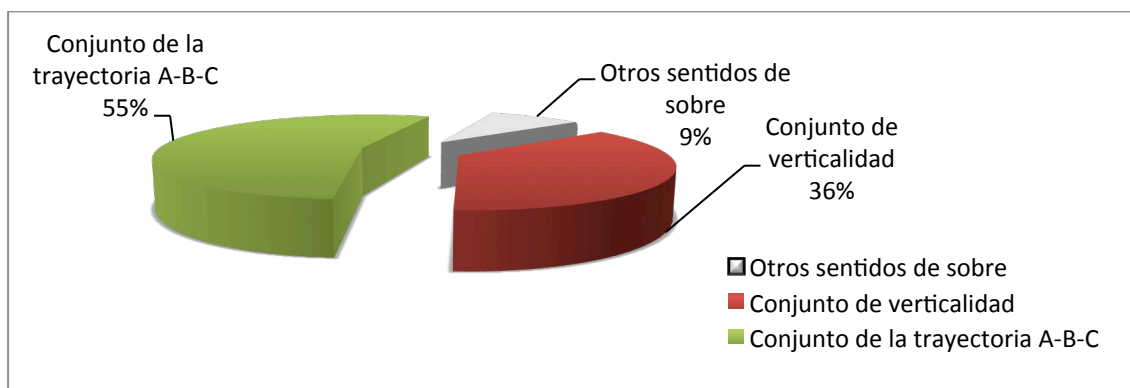


Gráfico 5. El conjunto de verticalidad en el corpus

Del 9% restante y como mostramos en el gráfico nº 6, tenemos que la protoescena (escenificada en el significado que implica la situación de un TR *más arriba que* un LM y con la posibilidad de contacto) ocurre dieciocho veces; lo que supone un 6%. El significado que implica *localización* (S_{1A}) aparece en seis instancias, representando un

2%; y, por último, el significado que implica *soporte* (S_{3A}) aparece tres veces, lo que lo coloca en un 1%.

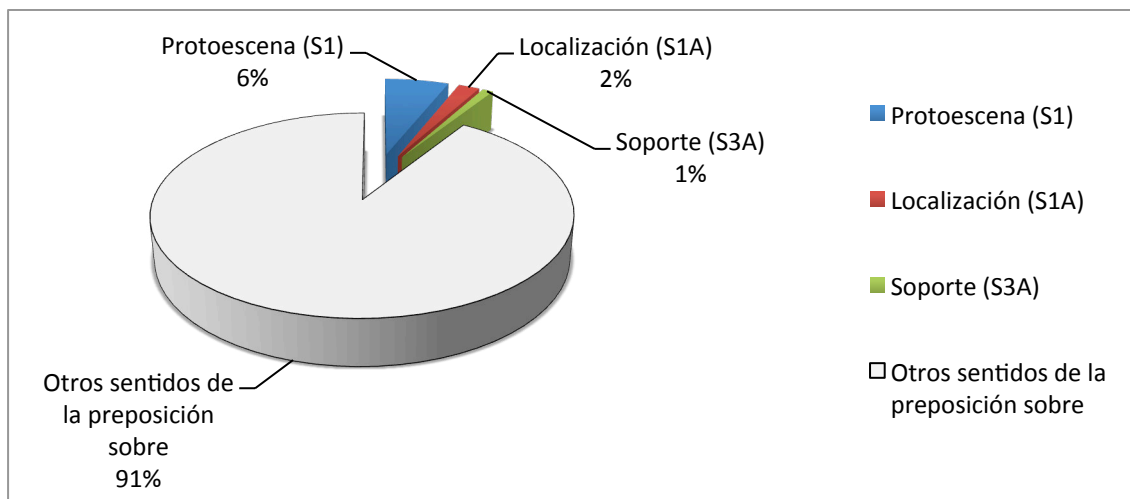


Gráfico 6. La protoescena y los significados que implican *localización* y *soporte* en el corpus

Lo anterior nos permite observar que estos valores en la preposición objeto de estudio, según nuestro corpus, son poco usuales; sin embargo, su manifestación persiste aún. A continuación en el siguiente gráfico, como resultado final, presentamos la recurrencia con que aparecen los ocho sentidos propuestos para la preposición en cuestión.

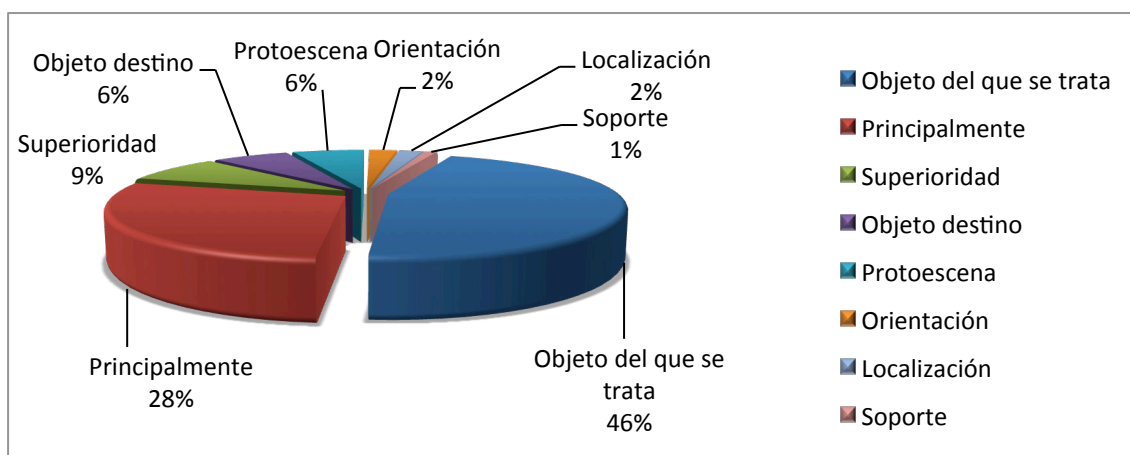


Gráfico 7. La red semántica de *sobre* en el corpus

Con la gráfica anterior es posible evidenciar –una vez más– que *sobre* presenta una gran diversidad de sentidos, los cuales –si bien se encuentran relacionados en torno a un significado central– reflejan desigualdades respecto de la frecuencia con que aparecen representados en el corpus. La red semántica que deviene del análisis cuantitativo posibilita distinguir aquellos sentidos mucho más usuales (e. g., *objeto del que se trata* y *principalmente*) de aquellos en menor grado (e. g., *soporte*, *orientación*, *localización*).

6.3.2. La red semántica para *bajo* según el corpus

De las ochenta y siete construcciones en las que participa *bajo*, ha sido posible hallar, en primer lugar, que ochenta de ellas corresponden al uso de la preposición; cinco, al uso adjetival y dos, al uso adverbial. Esta recurrencia, y como se muestra en el gráfico n° 8, posiciona las referidas categorías en un 92%, 6% y 2%, respectivamente.

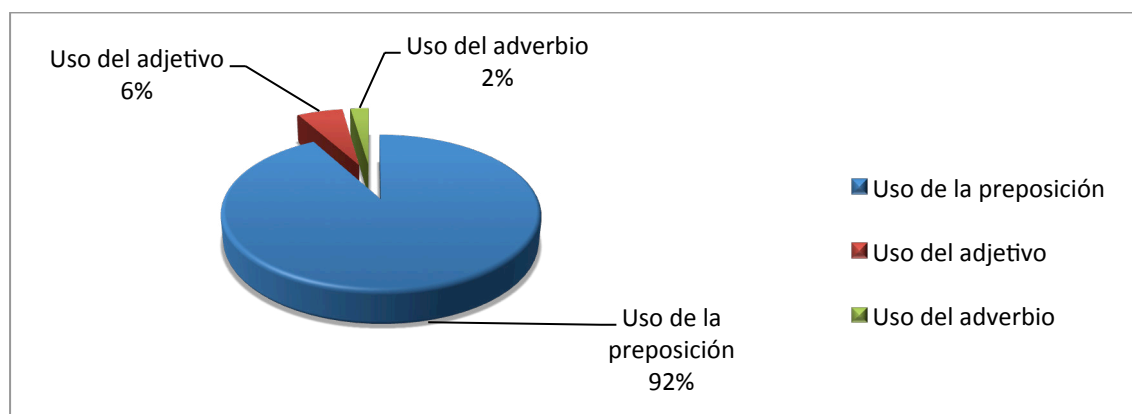


Gráfico 8. La frecuencia de las categorías de adjetivo, adverbio y preposición para *bajo*

Si bien es cierto, como reportamos inicialmente, que la preposición ha devenido del adjetivo latino *bassus* ‘feo, gordo y poco alto’; actualmente y como se evidencia en el gráfico cho según el corpus, el uso preposicional se ha apropiado de la mayor parte del polo semántico de la unidad. El adverbio, a su vez, por el contrario, presenta un índice menor de uso.

Respecto de los valores preposicionales, hemos detectado ochenta y tres instancias en las que participa *bajo*. El significado que implica *encubrimiento* (S_{2A}) es el más frecuente y recurre veinte veces, lo que supone, y como se muestra en el gráfico nº 9, un 24% según el corpus.

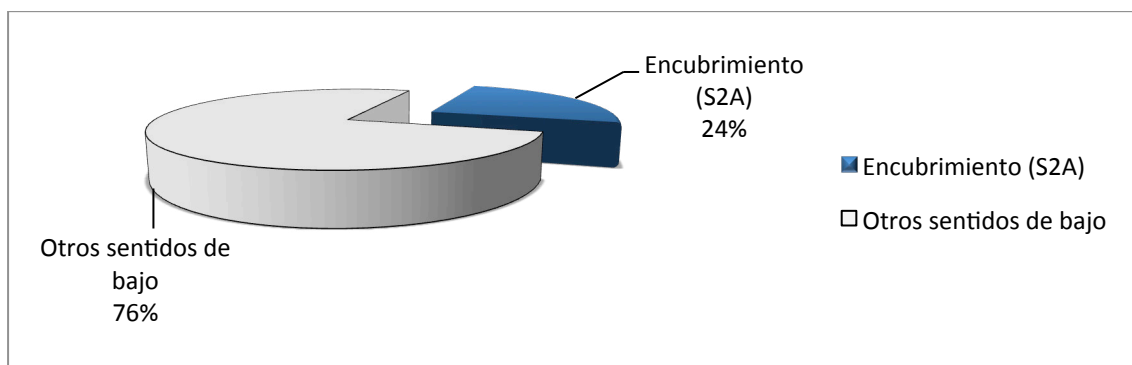


Gráfico 9. Instancias del corpus con el sentido *encubrimiento*

El segundo sentido con mayor número de usos es el que implica *subordinación* (S₄), el cual aparece diecisiete veces, lo que representa, y como se muestra en el gráfico siguiente, un 21%.

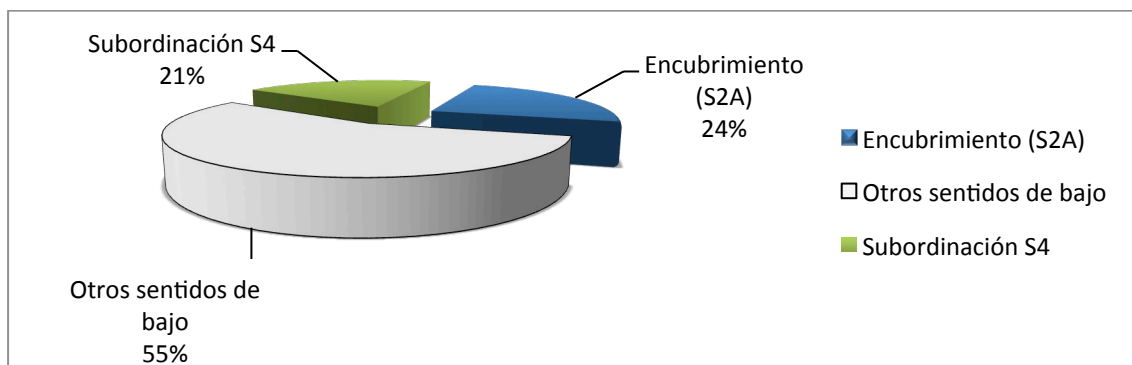


Gráfico 10. Instancias del corpus con el sentido *subordinación*

Como es de esperar, los orígenes semánticos de los que derivan estos sentidos retienen la mayor cantidad de usos en la preposición, dado su alto índice. En el conjunto de verticalidad, por ejemplo, existen dos sentidos más: *inclusión* (S_{2C}) y *delante de* (S_{2D}). Estos suponen un 16% y 1% del total de instancias, respectivamente; lo que –en

turno y en conjunto como se muestra en el gráfico n.º 11, representan el 41% del corpus. El sentido que implica *subordinación* (S₄), así como aquellos sentidos que derivan de él, por otro lado, representan un 36%.

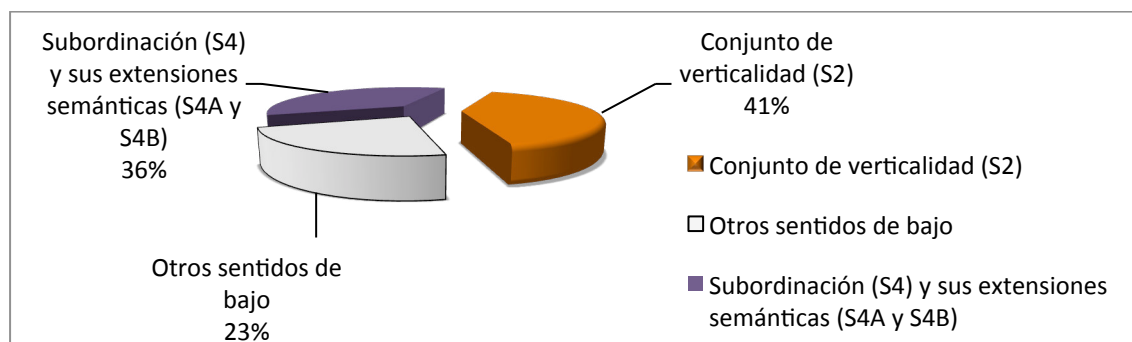


Gráfico 11. Instancias lingüísticas con el sentido *subordinación*, sus derivados y el conjunto de verticalidad

Del 23% restante, tenemos que la protoescena (S₁) de la preposición aparece doce veces; el sentido que implica localización (S_{1A}), dos; el sentido que implica causalidad (S₃), cuatro y el que deriva de él (*i. e.*, el que implica instrumento (S_{3A})), uno. A continuación, como resultado final, presentamos la red semántica de los sentidos basada en el corpus.

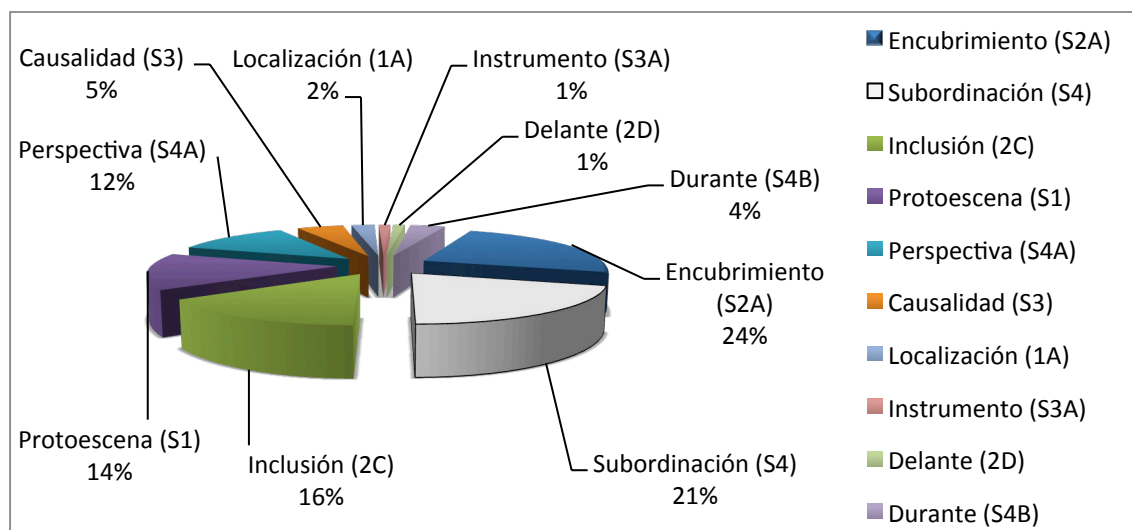


Gráfico 12. La red semántica para *bajo* en el corpus

Esta red semántica nos muestra nuevamente que si bien las diversas interpretaciones de *bajo* mantienen una relación; sostienen –a la vez– diferencias respecto de la frecuencia con que aparecen; lo que, en turno, las respalda como sentidos diferentes.

CONCLUSIONES

1. Acerca del enfoque teórico empleado en la descripción lingüística de las preposiciones *sobre* y *bajo*

Los análisis llevados a cabo acerca de las preposiciones *sobre* y *bajo* demuestran que la semántica de las partículas espaciales tiene que estudiarse desde un enfoque que supere la práctica habitual de la lexicografía, la descripción gramatical tradicional e, incluso, desde un enfoque cognitivo que vaya más allá de la semántica de la palabra ordinaria (*e. g.*, un sustantivo, entre otras palabras). Una de las primeras conclusiones reside en este sentido en considerar el estudio semántico de las referidas partículas al contexto al que pertenecen: en el marco de la representación lingüística del espacio. De esta manera, como hemos ya mostrado, en la descripción lingüística de estas unidades involucradas con el lenguaje espacial, son necesarios principalmente, pero no exclusivamente, los elementos siguientes: una entidad que es el centro de atención, típicamente pequeña y movable (*i. e.*, un TR), y un fondo, típicamente grande e inmovible y referencia de la primera (*i. e.*, un LM). Adicionalmente, son necesarias las situaciones donde dichos elementos operan: una protoescena y escenas espaciales. Con esto podemos resolver finalmente que todo objeto lingüístico implicado con el lenguaje espacial debe de considerar, en el seno de la descripción gramatical, elementos que representen la espacialidad de sus expresiones lingüísticas.

2. Acerca del contenido semántico de las preposiciones *sobre* y *bajo*

- i. ¿Es posible hablar de sentidos *distintos* que las preposiciones proyectan bajo sus formas léxicas? ¿Cómo se establece tal distinción?

- iii. ¿Es posible hablar de un significado *básico* que las preposiciones muestren? ¿Qué principio permite establecerlo?

Este estudio ha demostrado teóricamente, a través de evidencia empírica de carácter lingüístico (*i. e.*, por medio de un estudio cimentado en un corpus), que es posible sostener que las partículas *sobre* y *bajo*, en particular, y las preposiciones, en general, son palabras fuertemente polisémicas. En esta línea, y en el marco de la lingüística cognitiva, concretamente desde la polisemia (Brugman, 1981; Lakoff, 1987; Tyler y Evans, 2003; entre otros), ha sido posible reafirmar la tesis de las preposiciones como una categoría de sentidos diferentes, pero relacionados entre sí. Específicamente, según el corpus, a través de la criba metodológica propuesta por Tyler y Evans (2003), fue posible reconocer ocho sentidos activos para *sobre* y, diez para *bajo*:

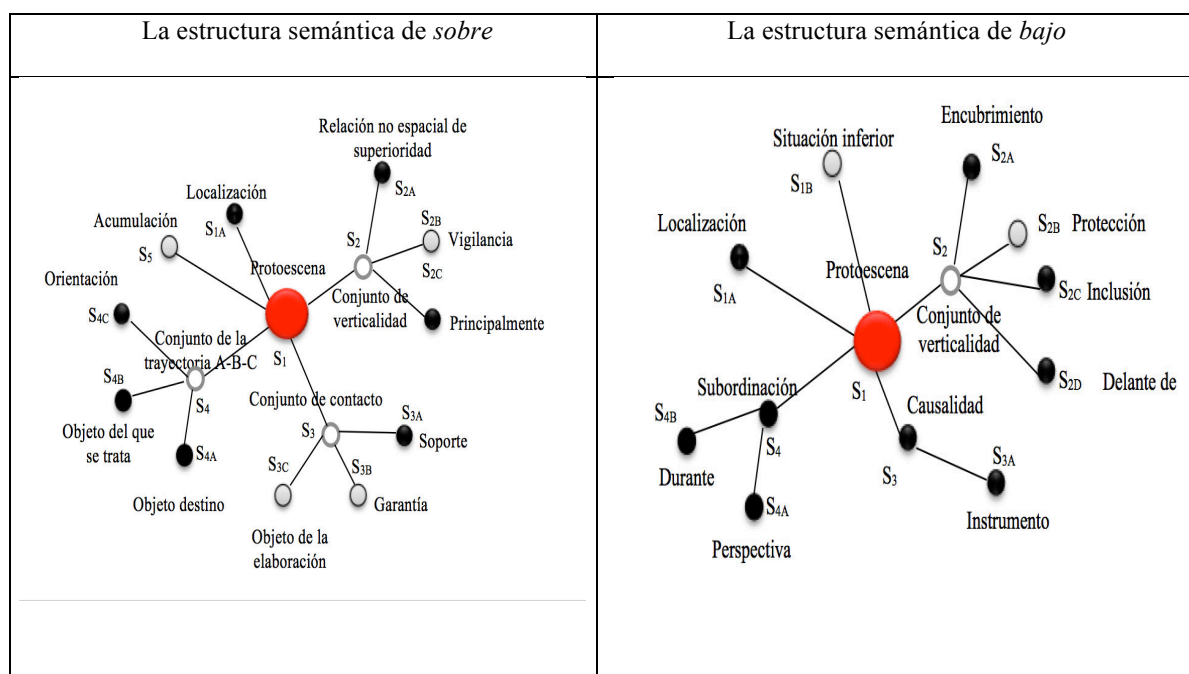


Tabla 19. La estructura semántica para las preposiciones *sobre* y *bajo*

Asimismo, de acuerdo con los cinco criterios propuestos en el modelo de la *polisemia de principios* (cf. Tyler y Evans, 2003), hemos determinado que las

preposiciones ostentan un significado central, el cual permite, por un lado, caracterizarlas en el eje de verticalidad y, con ello, distinguirlas de las demás partículas presentes en el sistema preposicional español; pero, también, y por otro lado, sostener que sobre la base de este significado espacial se van asentando significados propiamente no espaciales. En el caso de *sobre* se ha reconocido como protoescena una situación en la que un TR se sitúa *más arriba que* un LM y con la posibilidad de contacto entre ambos. En el caso de *bajo*, por el contrario, la protoescena perfila un TR situado *más abajo que* un LM y con la posibilidad de *afectación* por este último. De esta manera, las referidas situaciones, a las que las preposiciones recurren para distinguirse entre sí, resultan ser coherentes con la realidad a la que ellas refieren en la experiencia físico-espacial del castellanohablante.

3. Acerca de la manifestación de la semántica de las preposiciones *sobre* y *bajo*

- iii. ¿Cómo se generan los diversos sentidos en los que participan las preposiciones *sobre* y *bajo*?
- iv. ¿Qué papel tienen la semántica del contexto lingüístico y el mundo al que este refiere y con el que se articula en la semántica de *sobre* y *bajo*?

En este estudio, ha sido posible evidenciar, en contraste con las posturas estructuralistas respecto del significado, que –en la descripción gramatical– la extensión semántica ha requerido tanto la semántica de la estructura lingüística como la realidad o la situación a la que esta refiere y que posibilita, además, representar la

conceptualización de situaciones diversas en las que las preposiciones objeto de estudio operan; lo que, en turno, como se ha mostrado a lo largo de todo el trabajo, trae consigo cambios de perspectiva y, con ello, cambios de significado. En efecto, muchos de los cambios de significado –observados– en las preposiciones han sido caracterizados a través de las realidades a las que aluden por medio de la lengua y donde ha sido posible observar, además, el surgimiento de los sentidos a través de los mecanismos siguientes: correlación experiencial, reanálisis, fortalecimiento pragmático; y, en lo relativo a la lengua propiamente, la experiencia lingüística. De este modo, y respecto del papel de la estructura lingüística, nos mostramos de acuerdo con Langacker (1987, p. 195) y otros cognitivistas en señalar las palabras como ciertas rutas que conducen a elaboraciones conceptuales de mayor complejidad: “linguistic expressions are not meaningful in and of themselves, but only through the access they afford to different stores of knowledge that allow us to make sense of them”.

4. Acerca de la frecuencia de los sentidos de las preposiciones *sobre* y *bajo* y su correlato con el significado central

En este punto, como una conclusión a partir de los resultados de carácter estadístico, debemos mencionar, en contraste con algunos estudios sobre otras partículas espaciales, que el sentido espacial (central, primario o prototípico) no se corresponde necesariamente con aquel *uso* que aparece –según un corpus– en mayor número de instancias. En el caso de algunas partículas en alemán, español e inglés (cf. Ljankina, 2007; Maldovan, 2010 y Robisco, 2009, respectivamente), se ha observado que el sentido más frecuente en un corpus se corresponde indiscutiblemente con aquel sentido central y, en virtud de ello, se ha pretendido utilizar las frecuencias relativas como una

directriz de ello. Sin embargo, como hemos ya mostrado, este estudio nos permite, por un lado, sostener que la recurrencia no presenta siempre un correlato directo con el sentido espacial central y, con ello, y por otro lado, relativizar su validez como un indicador universal para el establecimiento del significado central.

RECOMENDACIONES E INVESTIGACIONES FUTURAS

Como puede desprenderse de los diversos capítulos y, especialmente, de los resultados, hemos llegado a conclusiones –que creemos– satisfactorias respecto de las preguntas planteadas inicialmente en este estudio y que –asumimos– han sido respondidas con claridad. Sin embargo, y como es natural en el quehacer científico, donde nada es definitivo, creemos que las siguientes recomendaciones pueden ser hechas en tanto permitan emprender futuras y nuevas investigaciones tanto en las preposiciones objeto de estudio, como en el sistema preposicional español en general y, en la medida de lo posible, en otras partículas espaciales provenientes de otras lenguas (*e. g.*, amazónicas o andinas).

Por un lado, pensamos que sería conveniente evaluar cómo funcionan las otras partículas españolas situadas en el eje de verticalidad, partículas que –por su naturaleza y el perfil que le imponen a sus bases en la estructura lingüística – defieren del sistema preposicional. De este modo, resultaría interesante describir y, en la medida de lo posible, evaluar y contrastar los análisis de las preposiciones con descripciones gramaticales provenientes de otras partículas: en el eje vertical superior con *encima*, *arriba*, *por arriba (de)* (cf. Cifuentes Honrubia, 1988; entre otros); y en el eje vertical inferior con *debajo*, *abajo*, *por abajo (de)*. Así, y desde un enfoque cognitivo,

tendríamos descrito íntegramente la manera en que el eje de verticalidad opera en el sistema español.

Por otro lado, y finalmente, pensamos que si bien nuestros análisis han sido llevados a cabo sobre la base de evidencia empírica de carácter lingüístico, creemos también –y dado el enfoque empleado– en la necesidad de que investigaciones futuras respecto de la semántica de las partículas espaciales –la nuestra pretende ser una de ellas a futuro– considere evidencia empírica no lingüística (*e. g.*, tests psicolingüísticos). En efecto, vemos que a futuro sería conveniente evaluar qué tanto de lo que plantea el investigador sobre la estructura semántica de las partículas espaciales (*i. e.*, las redes semánticas) se corresponde con la estructura conceptual que el hablante posee en relación a ello. Específicamente para ello, recomendamos las pruebas siguientes: *the sentence generation task*, *the sentence similarity task*, *the sentence sorting task*, entre otras (cf. Sandra y Rice, 1995; Rice, 1996; Mohammad, 2010; Granvik, 2012; entre otros).

BIBLIOGRAGÍA

- ALARCOS, Emilio
1994 *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- BOSQUE, Ignacio [y] Violeta DEMONTE (eds.)
1999 *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. I-III). Madrid, Espasa-Calpe.
- BOSQUE, Ignacio [y] Javier GUTIÉRREZ-REXACH
2008 *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid, Akal.
- BRUGMAN, Claudia
1981 *The Story of 'over': Polysemy, Semantics, and the Structure of the Lexicon*. New York, Editorial Garland.
- BRUGMAN, Claudia [y] George LAKOFF
1988 "Cognitive Topology and Lexical Networks", en Steven Small, et. al. (eds.), *Lexical Ambiguity Resolution: Perspectives from Psycholinguistics, Neuropsychology and Artificial Intelligence*, San Mateo, Morgan Kaufmann.
- CANO, Antonio
2007 *Las preposiciones*. Madrid, Sociedad General Española de Librerías.
- CIFUENTES Honrubia, Jose
1988 "Acerca de 'sobre', 'encima' y 'arriba': análisis de las condiciones de su empleo", en *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 4, pp. 63-90.
- COROMINAS, Joan
1984 *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Gredos.
- CRUZ-ALDRETE, Miroslava
2008 *Gramática de la lengua de señas mexicana*. Tesis doctoral. México, El Colegio de México.
- CUENCA, María [y] Joseph HILFERTY
1999 *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona, Editorial Ariel.
- CUERVO, Rufino
1993 *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Santafé de Bogotá, Instituto Caro e Cuervo.

- DE BRUYNE, Jacques
1999 "Las preposiciones", en Ignacio Bosque – Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 657-704.
- DOMÍNGUEZ Chenguayen, Frank
2013 "Las emociones en las unidades fraseológicas del castellano limeño: patrones de interacción conceptual", en Marco Martos – Gladys Flores (eds.), *Lexicología y Lexicografía en Hispanoamérica, homenaje a Martha Hildebrandt*, Lima, Fondo Editorial de la Academia Peruana de la Lengua, pp. 63-81.
- EVANS, Vyvyan
2012 "Cognitive Linguistics: Overview", en *WIREs Cognitive Science*, 3 (2), pp. 129-141.
- EVANS, Vyvyan. [y] Melanie GREEN
2006 *Cognitive Linguistics: An Introduction*. Edimburgh, Edimburgh University Press.
- EVANS, Vyvyan, et. al.
2007 "The Cognitive Linguistics Enterprise: An Overview", en Vyvyan Evans, et. al (eds.), *The Cognitive Linguistics Reader*, London, Equinox, pp. 1-36.
- FAUCONNIER, Gilles
1994 *Mental Spaces: Aspects of Meaning Construction in Natural Language*. Cambridge, Cambridge University Press.
- FAUCONNIER, Gilles
1997 *Mappings in Thought and Language*. Cambridge, Cambridge University Press.
- FAUCONNIER, Gilles [y] Mark TURNER
1994 *The Way We Think: Conceptual Blending and Mind's Hidden Complexities*. New York, Basic Books.
- FERNÁNDEZ BECERRA, Maricruz
2011 *Preposiciones no orientadas en español. Ante, bajo, sobre y tras*. Tesis de maestría. Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- FERNÁNDEZ LOPEZ, María del Carmen
1999 *Las preposiciones en español. Valores y usos. Construcciones preposicionales*. Salamanca, Colegio de España.
- FILLMORE, Charles
1985 "Frames and the semantics of understanding", en *Quaderni di Semantica*, 6; pp. 222-254.

- FILLMORE, Charles
2003 “Valency and semantic roles: the concept of deep structure case”, en Vilmos Agel, et. al. (eds.), *Dependenz und Valenz: Ein internationales Handbuch der zeitgenössischen Forschung*, Berlín, Walter de Gruyter, pp. 457-475.
- GEERAERTS, Dirk
1997 *Diachronic Prototype Semantics. A Contribution to Historical Lexicology*. Oxford, Clarendon Press.
- GRADY, Joseph
1997 *Foundations of Meaning: Primary Metaphors and Primary Scenes*. Tesis doctoral. Berkeley, University of California Press.
- GRANUIK, Anton
2003 *Estudio diacrónico comparativo de los usos y la semántica de la preposición De en dos novelas españolas: Libro del caballero de Zifar y El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Tesis de Pro gradu. Finlandia, Universidad de Helsinki.
- GRANUIK, Anton
2012 *Estudio histórico-comparativo de los usos y la semántica de la preposición De en español*. Tesis doctoral. Finlandia, Universidad de Helsinki.
- HOPPER, Paul [y] Elizabeth TRAUGOTT
1993 *Grammaticalization*. Cambridge, Cambridge University Press.
- HORNO, María del Carmen
2002 *Lo que la preposición esconde*. Madrid, Prensa Universitaria de Zaragoza.
- HUERTA, Beth
2009 *The Semantics of the Spanish Prepositions EN, A y DE: A Cognitive Approach*. Tesis doctoral. New York, Buffalo University.
- IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide
2010 “Lexicografía y Lingüística Cognitiva”, en *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 23, pp. 195-2013.
- IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide [y] Javier VALENZUELA (eds.)
2012 *Lingüística cognitiva*. Barcelona, Anthropos.
- JOSÉ Bernardino, Camila
2012 *A polisemia da preposição alemã über: um estudo com base na Semântica Cognitiva*. Tesis doctoral. São Paulo, Universidade de São Paulo.

- KAMAKURA, Yohihito
2011 *Collocation and Preposition Sense: A Phraseological Approach to the Cognition of Polysemy*. Tesis doctoral. Birmingham, University of Birmingham.
- KÖVECSES, Zoltán
2002 *Metaphor: A Practical Introduction*. Oxford, Oxford University Press.
- LAKOFF, George
1987 *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. Chicago, University of Chicago Press.
- LAKOFF, George
1999 *Philosophy in the Flesh: the Embodied Mind and its Challenge to Western Thought*. New York, Basic Books.
- LAKOFF, George [y] Mark JHONSON
1980 *Metaphors We Live By*. Chicago, University of Chicago Press.
- LANGACKER, Ronald
1987 *Foundations of Cognitive Grammar: Volumen I Theoretical Prerequisites*. Stanford, Stanford University Press.
- LANGACKER, Ronald
1991 *Foundations of Cognitive Grammar: Volumen II Theoretical Prerequisites*. Stanford, Stanford University Press.
- LANGACKER, Ronald
1993 "Reference-point constructions", en *Cognitive Linguistics*, 6, pp. 1-38.
- LANGACKER, Ronald
2008 *Cognitive Grammar: a Basic Introduction*. New York, Oxford University Press.
- LAURAGHI, Silvia
2009 "A model for representing polysemy: The italian preposition da", en François Gilbert, et. al. (eds.), *Actes du Colloque "Autour de la préposition"*, Caen, Presses Universitaires de Caen, pp. 167-178.
- LEWANDOWSKA-TOMASZCZYK, Barbara
2007 "Polysemy, prototypes, and radial categories", en Dirk Geeraerts – Hubert Cuyckens (eds.), *The Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford, Oxford University Press, pp. 139-169.
- LIAMKINA, Olga

- 2007 "Semantic structure of the German Spatial Particle über", en *Journal of Germanic Linguistics*, 19 (2), pp. 115-160.
- LOPEZ, María
1970 *Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones*. Madrid, Gredos.
- MAHPEYKAR, Narges [y] Andrea TYLER
2011 "The Semantics of Farsi be: Applying the Principled Polysemy Model", en Max Egenhofer, et. al. (eds.), *Spatial Information Theory: 10th International Conference*, Berlin, Springer-Verlag, pp. 413-433.
- MALDOVAN, Ignacio
2010 *Análisis de la preposición hacia y establecimiento de sus equivalentes en finés*. Tesis de maestría. Finlandia, Universidad de Helsinki.
- MOLINER, María
2007 *Diccionario de uso del español*. Madrid, Gredos.
- MORENO, Concha [y] Martina TUTS
2007 *Las preposiciones. Valor y función*. Madrid, Sociedad General Española de Librerías.
- MORERA, Marcial
1988 *Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de usos*. Santa Cruz de Tenerife, Servicio de publicaciones del excm. Cbildo Insular de Fuerteventura.
- POTTIER, Bernard
1962 *Systématique des éléments de relation: étude de morphosyntaxe structurale romane*. París, Klincksieck.
- POTTIER, Bernard
1968 *Lingüística moderna y filología hispánica*. Madrid, Gredos.
- PÜTS, Martin [y] Rene DIRVEN
1996 *The Construal of Space in Language and Thought*. Berlin, Mouton de Gruyter.
- PRIETO, Victor
2005 *Spanish Evaluative Morphology: Pragmatic, Sociolinguistic, and Semantic Issues*. Tesis doctoral. Florida, University of Florida.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
1973 *Esbozo para una nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

- 2001 *Diccionario de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
2009 *Nueva gramática de la lengua española (vol. I-II)*. Madrid, Espasa-Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
2010 *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid, Espasa.
- RICE, Sally
1996 “Prepositional Prototypes”, en Martin Pütz – Rene Dirven (eds.), *The Construal of Space in Language and Thought*, Berlin, Mouton de Gruyter, pp. 135-165.
- ROBISCO, María del Mar
2009 *Análisis cognitivo de las preposiciones en torno al eje de verticalidad en el inglés para la aeronáutica*. Tesis doctoral. Madrid, Universidad Politécnica de Madrid.
- ROSCH, Eleanor
1975 “Cognitive representations of semantic categories”, en *Experimental Psychology: General*, pp. 192-233.
- ROSCH, Eleanor
1978 “Principles of categorization”, en Eleanor Rosch – Barbara Lloyd (eds.), *Cognition and Categorization*. New Jersey, Erlbaum Associates, pp. 27-48.
- SANDRA, Dominiek [y] Sally RICE
1995 “Network Analysis of Prepositional Meaning: Mirroring Whose Mind – the Linguist’s or the Language User’s?”, en *Cognitive Linguistics*, 6 (1) pp. 89-130.
- SECO, Manuel
2002 *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- SHAKHOVA, Darya [y] Andrea TYLER
2010 “Taking the Principled Polysemy Model of Spatial Particles beyond English: the case of Russian za”, en Vyvyan Evans – Paul Chilton (eds.), *Language, Cognition and Space*, London, Equinox, pp. 267-292.
- TAYLOR, John
1989 *Linguistic Categorization: Prototypes in Linguistic Theory*. New York Oxford University Press.
- TRAUGOTT, Elizabeth

- 1989 "On the rise of epistemic meanings in English: an example of subjectification in semantic change", en *Language*, 65, pp. 31-55.
- TRAUGOTT, Elizabeth [y] Richard DASHER
2002 *Regularity in semantic change*. Cambridge, Cambridge University Press.
- TRUJILLO, Ramón
1971 "Notas para un estudio de las preposiciones españolas", en *Thesaurus*, XXVI, pp. 234-279.
- TYLER, Andrea [y] Vyvyan EVANS
2001 "Reconsidering prepositional polysemy networks: The case of *over*", en *Language*, 77 (4), pp. 724-765.
- TYLER, Andrea [y] Vyvyan EVANS
2003 *The Semantics of English Prepositions: Spatial Scenes, Embodied Meaning, and Cognition*. Cambridge, Cambridge University Press.
- TYLER, Andrea [y] Vyvyan EVANS
2004 "Applying Cognitive Linguistics to Pedagogical Grammar: The case of *Over*", en Michel Achard – Susanne Niemeir (eds.), *Cognitive Linguistics, Second Language Acquisition, and Foreign Language Teaching*, Berlin, Mouton de Gruyter, pp. 257-280.
- VANDELOISE, Claude
1991 *Spatial Prepositions: A Case Study in French*. Chicago, University of Chicago Press.
- VANDELOISE, Claude
1994 "Methodology and analysis of the preposition *in*", en *Cognitive Linguistics*, 5 (2), pp. 157-184.
- ZLATEV, Jordan
2007 "Spatial Semantics", en Dirk Geeraerts – Hubert Cuyckens (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford, Oxford University Press, pp. 318-350.

Siglas y abreviaciones

CREA	Corpus de Referencia del Español Actual
DCEC	Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico
DCRC	Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana
DDLE	Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española
DRAE	Diccionario de la Real Academia Española
DUE	Diccionario de uso del español
ENGL	Esbozo de una nueva gramática de la lengua española
GDLE	Gramática descriptiva de la lengua española
GLE	Gramática de la lengua española
LM	<i>Landmark</i> (término inglés)
NGLE	Nueva gramática de la lengua española
S	Sentido
TR	Trayector

Apéndice 1: Corpus de la preposición *sobre*

Año:	2002	
Autor:	Vargas Llosa, Mario	
Título:	La verdad de las mentiras	
País:	Perú	
n.º	Contexto lingüístico de la preposición	S
1	[...] además, los de la edición original han sido revisados y algunos enmendados. Como colofón, he añadido un texto sobre la siempre debatida, nunca aclarada del todo, relación de la literatura con la vida de los lectores.	4B
2	[...] El puñado de ficciones materia de este libro prueba que, pese a las profecías pesimistas sobre el futuro de la literatura, los deicidas merodean aún por la ciudad [...]	4B
3	[...] encapsulándola en una trama de palabras que la reducen de escala y la ponen al alcance del lector. Éste puede, así, juzgarla, entenderla, y, sobre todo, vivirla con una impunidad que la vida verdadera no consiente.	2C
4	[...] En cambio, documentar los errores históricos de La guerra y la paz sobre las guerras napoleónicas sería una pérdida de tiempo: la verdad de la novela no depende de eso.	2A
5	[...] ¿Qué confianza podemos prestar, pues, al testimonio de las novelas sobre la sociedad que las produjo? ¿Eran esos hombres así?	4B
6	[...] la visión unitaria, confiada y absoluta ha sido sustituida por una visión resquebrajada y una incertidumbre creciente sobre el mundo en que se vive y el trasmundo. Además de amoralidad, en las entrañas de [...].	4B, 4A
7	[...] sistema de censura suele instalarse para que la literatura fantasee también dentro de cauces rígidos, de modo que sus verdades subjetivas no contradigan ni echen sombras sobre la historia oficial, sino, más bien, la divulguen e ilustren.	4B, 4A, 4C
8	[...] Picado de curiosidad y cierto espanto, inició una investigación que, muchos años después culminaría en King Leopold's Ghost, notable documento sobre la crueldad y la codicia que impulsaron la aventura colonial europea en [...].	4B
9	[...] fue su propiedad particular hasta 1906, en que la presión de varios gobiernos y de una opinión pública alertada sobre sus monstruosos crímenes, lo obligó a cederla al Estado Belga.	4B
10	[...] a los que acudían intelectuales – mercenarios sin escrúpulos, ingenuos y tontos- y muchos curas, para discutir sobre los métodos más funcionales de llevar la civili	4B
11	[...] fue, durante un tiempo, vicecónsul británico en el Congo, y desde allí inundó el Foreign Office con informes lapidarios sobre lo que ocurría. Al mismo tiempo, en la aduana de Amberes, [...]	4B

12	[...] ¿Qué extraño comercio era éste? Hacia el Congo iban sobre todo rifles, municiones, látigos, machetes y baratijas sin valor mercantil.	2C
13	[...] burlando con ingenio las barreras que la intimidación, los sobornos y la censura mantenían en torno a los asuntos del Congo. Sus análisis y artículos sobre la explotación a que eran sometidos los congoleses y la depredación social y económica que de ello resultaba [...].	4B
14	[...] Sin embargo, por uno de esos misterios que convendría esclarecer, lo que todo ser humano medianamente informado sabía sobre él y su torva aventura congolesa en 1909, cuando Leopoldo II murió [...].	4B
15	[...] Sin duda, a través de Casament recibió informes detallados sobre otros horrores que allá ocurrían, además de los que saltaban a la vista.	4B
16	[...] y, en cierto modo, convertirse en uno de ellos: un reyezuelo al que aquellos profesan una devoción sin reservas y sobre los que ejerce el dominio despótico más primitivo.	4A
17	[...] porque estaba seguro de que no era posible que supieran las cosas que yo sabía". Lo que, gracias a aquel viaje, ha aprendido sobre la vida y el ser humano ha hecho de él un ser sin inocencia ni espontaneidad, [...].	4B
18	[...] ¿Fue una mentira piadosa para consolar a una mujer que sufría? Sí, también. Pero fue, sobre todo, la aceptación de que hay verdades tan intolerables en la vida que justifican las mentiras.	2C
19	[...] o La muerte de Iván Ilich de Tolstoi, con las que comparte la excelencia formal, lo fascinante de su anécdota y, sobre todo, la casi infinita irradiación de asociaciones, [...].	2C
20	[...] bárbaros se entregan a orgías donde la violencia, la concupiscencia y la idolatría triunfan sobre "el espíritu digno y sereno". Gustav von Aschenbach conoce, entonces, "la lujuria y [...].	2A
21	[...] La traslada al mundo de la cultura y él mismo se ve transformado en Sócrates, dialogando con Fedro a orillas del Ilisos sobre la belleza y el amor. Ésta es una astuta manera del autro de limpiar en algo las mefíticas emanaciones del gozoso infierno [...].	4B
22	[...]no describió la ciudad de sus ficciones: la inventó. Y lo hizo con tanto arte y fuerza persuasiva que esa ciudad de fantasía, nostalgia, rencor y (sobre todo) de palabras que es la suya, acaba por tener, en la memoria de sus lectores, [...].	2C
23	[...] y el relato termina por infiltrarse en lo más soterrado de las emociones y la sensibilidad de Gabriel, desde donde compartimos con él la revelación tan turbadora sobre el amor y la muerte de Michael Furey, un episodio sentimental de la juventud de Greta. [...].	4B
24	[...] ¿Qué hay que entender por "objetividad" en arte? Una convención o apariencia que, en principio, nada presupone sobre el acierto o el fracaso de la obra y que es por lo tanto tan admisible como su opuesto: la de arte "subjetivo".	4B
25	[...] y que es por lo tanto tan admisible como su opuesto: la de arte "subjetivo" cuando parece proyectarse exclusivamente sobre el mundo exterior, eludiendo la intimidad, o cuando el narrador se se invisibiliza y lo narrado aparece [...].	4C
26	[...] Una fauna humana multicolor y diversa va animando las páginas, en las que, a veces,	2C

	algunos individuos -los niños, sobre todo- hablan en primera persona, contando algún fracaso o exaltación, y, otras [...].	
27	¿Es éste un mundo seductor, codiciable? En absoluto; más bien, sórdido, ahito de mezquindades, estrecheces y represiones, sobre el que la Iglesia ejerce una tutela minuciosa, intolerable [...].	4A
28	[...] se desconcertaron ante unas ficciones que pese a su apariencia testimonial e histórica no hacían explícita una condena moral sobre las iniquidades e injusticias que mostraban. A Joyce – que, cuando escribió estos cuentos, se llamaba a sí mismo [...].	4B
29	[...] se llamaba a sí mismo un socialista- nada de esto le interesaba, por lo menos cuando se sentaba a escribir: ni informar ni opinar sobre una realidad dada, sino más bien, recrearla, reinventarla, dándole la dignidad de un hermoso objeto, [...].	4B
30	[...] un mundo que, a través de la lectura, se añade al nuestro, revelándonos algunas de sus claves, ayudándonos a entenderlo mejor, y, sobre todo, completando nuestras vidas, añadiéndoles algo que ellas por sí solas nunca serán ni tendrán [...].	2C
31	[...] Esto se advierte en el carácter visual de las descripciones, en la sensorialidad plástica que rezuma todo el libro, y, sobre todo, en su estructura, de montaje muy semejante muy semejante al de un film. [...].	2C
32	[...] se codean, se cruzan y descruzan en sus aceras como en un inmenso calidoscopio que nos muestra toda la vida hirviente de la ciudad. La novela nos mantiene sobre todo en la superficie de lo real, haciéndonos ver el escenario y lo que hacen las gentes, [...].	2C
33	Una ficción fracasa o triunfa por ella misma –por el vigor de sus personajes, la sutileza de su anécdota, la sabiduría de su construcción, la riqueza de su prosa- y no por el testimonio que ofrece sobre el mundo real. Sin embargo, ninguna ficción, por autosuficiente e impermeable a la realidad exterior que nos parezca, [...].	4B
34	[...] Porque la novela, además de una hermosa mentira que nos aparta del mundo real y nos subyuga con su imaginaria verdad, es también una parábola, empeñada en ilustrarnos, en educarnos críticamente, no sobre el mundo que leemos sino sobre el que pisamos en nuestra realidad de lectores.[...].	4B
35	[...]es también una parábola, empeñada en ilustrarnos, en educarnos críticamente, no sobre el mundo que leemos sino sobre el que pisamos en nuestra realidad de lectores. [...].	4B
36	[...] además de una de las más admirables ficciones modernas, seguirá siendo una advertencia que pende como una espada sobre nuestras cabezas. Londres, 22 de mayo de 1989 [...].	1
37	A veces, en las obras maestras que inauguran una época en la manera de narrar, la forma descuella de tal modo sobre los personajes y la anécdota que la vida parece congelarse, [...].	2A
38	[...] En La señora Dalloway no sucede nada de eso (aunque en To the Lighthouse y, sobre todo, en The Waves estuvo a punto de suceder): el equilibrio entre la manera y la materia del relato [...].	2C
39	[...] al extremo de que, al cerrar la última página, el lector de nuestros días se pregunta si el libro	4B

	que ha leído no es, más bien, una novela existencialista sobre el sinsentido de la vida o un alarde poético, un juego de la imaginación [...].	
40	[...] En su impericia misma -esas elegíacas frases sensibleras que, de pronto, interrumpen la acción para extasiarse ante un detalle del paisaje o filosofar sobre el alma de los ricos-, El gran Gatsby resulta la personificación del tiempo que describe, [...].	4B
41	[...] el paisaje es el mismo del principio: una sociedad injusta e implacable donde las razones del bolsillo prevalecerán siempre sobre las del corazón. La novela de Scott Fitzgerald es, también, eso, pero si sólo fuera eso no habría durado más que [...].	2A
42	[...] y el relativismo que caracteriza a la moral y a las conductas de sus personajes resulta, acaso, lo más original que tiene esta novela y lo que testimonia mejor sobre la realidad del mundo que la inspiró. Ya que los locos años veinte norteamericanos, la era del jazz y de la ley seca, de la cornucopia de oro y la gran depresión del 29, fueron, [...].	4B
43	[...] Ya que los locos años veinte norteamericanos, la era del jazz y de la ley seca, de la cornucopia de oro y la gran depresión del 29, fueron, sobre todo, los de un mundo frágil, engañoso, de bellas apariencias, una alegre fiesta de [...].	2C
44	[...] -que su carrera de contrabandista de alcohol y negociante luctuoso prosperó a la sombra de Meyer Wolfsheim, por ejemplo-, nos quedamos en ayunas sobre parte de su biografía. Lo seguro, en todo caso, es que, para conocer a Gatsby, [...].	4B
45	[...] Ellos no sólo proceden de la realidad histórica del tiempo que describe la ficción -ya que los locos años veinte fueron, también, años de rufianes- sino, sobre todo, de Conrad y del folletín romántico, es decir, de la tradición literaria.	2C
46	[...] -vivía entonces en Londres y en el corazón del swing, Earl's Court- entretenido por el espectáculo, aunque con cierto escepticismo sobre los alcances de una revolución que se proponía mejorar el mundo [...].	4B
47	[...] Estuvo casado pero su mujer lo abandonó; tuvo una amante, a la que no ve casi nunca. Sus únicos entusiasmos, ahora, son la música - sobre todo Mozart- y los libros. Ha llegado a la mitad de la vida y está, al comenzar su manuscrito, [...].	2C
48	[...] A él siguen acudiendo, como a un texto religioso, los insatisfechos y los desesperados de este mundo que, además, se sienten escépticos sobre la realidad de cualquier otro. Este tipo de hombre, que Hesse radiografió magistralmente, es [...].	4B
49	[...] Lo ocurrido con El lobo estepario debe más bien aleccionarnos sobre esta verdad incómoda de la literatura: un novelista nunca sabe para quien trabaja. [...].	4B
50	[...] una antología de humor negro, un ensayo arbitrario pero absorbente dedicado a Le Surrealisme et la Peinture, y, sobre todo, una delicada y originalísima novela de amor: Nadja.	2C
51	[...] soñadora, que parece habitar en un mundo privado, de miedo y ensueño, en el límite entre razón y sinrazón, que ejerce desde el primer momento una atracción subyugante sobre él. Se establece entre ambos una íntima relación que podríamos llamar sentimental [...].	4A

52	[...] y excéntricos a lo que Rubén Darío llamaba “el vulgo municipal y espeso” pueden acceder. La fascinación que Nadja ejerce sobre él y que él nos transmite se debe, precisamente, a que ella parece, en nuestro mundo, [...].	4A
53	[...] esa mujer que hechiza al narrador y al que ella, en un momento de la historia, ordena: “Tu écriras un roman sur moi”. (“Tú escribirás una novela sobre mí.”) El hechizo fue tan grande que Breton obedeció y, al hacerlo, [...].	4B
54	[...] el relato salta continuamente de punto de vista, de capítulo a capítulo y, a veces, hasta dentro de un mismo párrafo. La mala opinión sobre Santuario acompañó a Faulkner toda su vida. Medio siglo después de aquel prólogo autocrítico, en [...].	4B
55	[...] A la extraordinaria maestría con que está contada debe esta historia feroz hasta el absurdo su aureola de ser una inquietante parábola sobre la naturaleza del mal y esas resonancias simbólicas y metafísicas que han excitado tanto la fantasía [...].	4B
56	[...] revela lo que un personaje hace pero no lo que piensa (la intimidad de Popeye, por ejemplo, no la desvela jamás) o al revés, y salta sin prevenirnos sobre gestos, actos y pensamientos que sólo más tarde revelará, [...].	4B
57	[...] Sólo los imbéciles como Tommy parecen menos dotados que el resto de sus congéneres en este mundo para causar daño a los demás. La maldad humana se manifiesta sobre todo -en esta realidad ficticia- en y a través del sexo. [...].	2C
58	[...] se volatilizan ante la adolescente que, pese a su miedo, y sin ser muy consciente de ello, los provoca. Lo puramente instintivo y animal prevalece sobre todo lo demás -la racionalidad y hasta el instinto de conservación-, [...].	2A
59	Pero Un mundo feliz no es sólo la fabulación de una sociedad utópica (aunque la capacidad visionaria de Huxley despliegue una extraordinaria audacia, sobre todo en los detalles y matices) sino también, [...].	2C
60	[...] la capacidad visionaria de Huxley despliegue una extraordinaria audacia, sobre todo en los detalles y matices) sino también, y sobre todo, una crítica frontal a esa utopía en especial, y, de carambola, a todas las utopías.	2C
61	[...] esta novela aparece también más como un ejercicio del intelecto para alertar a la humanidad sobre los peligros del progreso que como una genuina novela, esa representación animada [...].	4B
62	[...] había en él cierta predisposición a la palabrería de lujo -vicio congénito a la tradición literaria francesa- y, a veces, en sus ensayos sobre el arte, incurrió en el efectismo retórico, la tramposa oscuridad [...].	4B
63	[...] Lo seguí pensando en los años sesenta, en Francia, cuando me tocó informar como periodista sobre los empeños, polémicas y discursos del ministro de Asuntos Culturales de [...].	4B
64	[...] y lo pienso cada vez que leo sus testimonios o las biografías que, luego de la de Jean Lacouture, han aparecido en los últimos años con nuevos datos sobre su vida, tan fecunda y dramática como la de los grandes aventureros de sus novelas.	4B

65	[...] metidos hasta el tuétano en la historia viviente: Orwell, Koestler, T. E. Lawrence. Los tres escribieron admirables ensayos sobre esa actualidad trágica que absorbieron en sus propias vidas hasta las heces; [...].	4B
66	[...] una vida que, de otro modo, podría parecer excesivamente lógica; pero, sobre todo, la eficacia de la prosa sincopada, reducida a un mínimo esencial, que [...].	2C
67	[...] mientras en la Unión Soviética seguía arremolcando el gran debate entre estalinistas y trotskistas (aunque ya había empezado el exterminio de éstos) sobre la revolución permanente o el comunismo en un solo país.	4B
68	[...] presentado como un ser fundamentalmente mediocre, reflexiona sobre sus fracasos y frustraciones con una claridad mental reluciente-. La inteligencia no obstruye la verosimilitud en La condición humana [...].	4B
69	[...] lo sugestivo de sus anécdotas y la rotundidad con que están trazadas las siluetas de los personajes- que no parecen testimonios sobre hechos y seres de la vida real, sino fantasías de un malabarista diestro en [...].	4B
70	[...] Un amigo español había conseguido una versión francesa de ese libro maldito sobre el que circulaban en Lima tantas fábulas y, al verme tan ansioso de leerlo, me lo prestó por unas horas. Fue una experiencia [...].	4B
71	[...] anarquía efervescente, un gran chisporroteo romántico y tremendista del que el lector sale mareado, convulsionado y algo más deprimido sobre la existencia humana de lo que estaba antes del espectáculo.	4B
72	[...] Su valor documental es indiscutible pero lo añadido por la fantasía y las obsesiones de Miller prevalece sobre lo histórico y confiere a Trópico de Cáncer su categoría literaria. Lo autobiográfico en el libro es una apariencia más [...].	2A
73	[...] que va desplegándose ante los ojos del lector de manera autómatas, dentro de los confines de la ficción, sin que para creer en él -verlo, sentirlo y sobre todo oírlo- tengamos que cotejarlo con el modelo vivo que supuestamente sirvió para crearlo.	2C
74	[...] Lo más notable en él no es la desenvoltura y naturalidad con que describe la vida sexual o fantasea sobre ella, llegando a unos extremos de impudor sin precedentes en la literatura moderna, [...].	4B
75	[...] y sus opiniones desafían la moral establecida -las morales establecidas, mas bien-, sería injusto hablar en su caso de indiferencia sobre este tema. Su manera de actuar y de pensar es coherente: su desprecio [...].	4B
76	[...] Ése es un peligro del que vacunó a Miller su rabioso individualismo. Ninguna forma de organización social y sobre todo de colectivismo es tolerable para este rebelde que ha dejado su trabajo, su [...].	2C
77	[...] es ms libre y más auténtico que en el horrible enjambre de los ciudadanos enajenados- la que hace de "Henry", pesimista incurable sobre el destino de la humanidad, un hombre jocundo,	4B

	gozador de la vida, [...].	
78	[...] Nunca pisó una escuela; fue criado por institutrices asombrosas que a los doce años le hacían escribir ensayos sobre las tragedias de Racine y traducir Walter Scott al danés. Su formación fue [...].	4B
79	[...] esteta y aventurero salido de Oxford con quien Karen Blixen mantuvo una intensa relación sentimental. No es difícil imaginárselos discutiendo sobre Eurípides o Shakespeare, después de haberse pasado el día cazando leones.	4B
80	[...] casi mejor comenzados que rematados, los cuentos de Isak Dinesen son, sobre todo, extravagantes. El disparate, el absurdo, el detalle [...].	2C
81	[...] giraba maniáticamente en torno a las descripciones realistas: problemas políticos, asuntos sociales, estúpidos psicológicos, cuadros costumbristas. Por eso André Breton consideró que sobre la novela pesaba una suerte de maldición realista y la expulsó de la literatura.	4A, 4B
82	[...] Que al final del relato, el saciado mono termine encaramado sobre un busto de Immanuel Kant es como la quintaesencia de la delirante orfebrería que [...].	1
83	[...] que tenía una pobre opinión: “Me hallaba inmunizado contra todo cuanto pudiera ser agradable o complaciente...”. Las afirmaciones de un novelista sobre su propia obra no son siempre iluminadoras; pueden ser incluso confusionistas, [...].	4B
84	[...] Pero estas confesiones de Canetti sobre Auto de fe -novela que, publicada en 1936, conoció primero un entusiasta reconocimiento en [...]	4B
85	[...] Porque nada de lo que sabe -de lo que aprende y piensa- revierte sobre los demás; más bien levanta una muralla de incomunicación entre él y su mundo. [...]	4A, 4C
86	[...] es una manera de tomar distancia y de alcanzar una superioridad vertiginosa sobre el común de las gentes, esos analfabetos cuyo “despreciable objetivo vital es la felicidad” [...].	2A
87	Pero ver en Auto de fe sólo una alegoría política es insuficiente y no hace justicia a la novela. Ella es, sobre todo, un mundo de ficción, una realidad paralela, soberana, [...].	2C
88	[...] En el mundo absurdo de Kafka hay una ternura soterrada y el patetismo baña a sus solitarios personajes sobre los que se desencadenan misteriosas fuerzas destructoras, que [...].	4A
89	[...], en aquellos episodios -como la arenga de Peter Kien a sus libros, encaramado sobre una escalera, o las fantasías ajedrecísticas de Fischerle en torno a Capablanca- [...].	1
90	[...] No figuraba en la guía de teléfonos y a los candidatos al doctorado que preparaban tesis sobre él y se atrevían a llamar a su casa, en el barrio de Knightsbridge, [...].	4B
91	[...] Vivió nuestra época con una intensidad comparable a la de un André Malraux o un Hemingway y testimonió y reflexionó sobre las grandes opciones éticas y políticas con la lucidez y el desgarramiento de [...].	4B
92	[...] según la cual el revolucionario, para facilitar la acción de las masas, debe “dorar lo bueno y lo justo y oscurecer lo malo y lo injusto”. Si de veras cree que hay que preservar ante y sobre todo la unidad del Partido -ya que éste es el “único instrumento de la Historia” [...].	2C

93	Esbozado así el argumento de <i>Darkness at Noon</i> , puede dar la impresión de que la novela es una tragedia de corte shakespeariano sobre el fanatismo, una subyugante parábola moral. En realidad, es un libro [...].	4B
94	[...] en la que los discursos de los personajes se suceden unos a otros como manifestaciones de una sola conciencia discursiva que se vale de episódicas comparsas, sobre el fracaso de un sistema que ha querido valerse exclusivamente de la razón para [...].	4B
95	[...] de la que salió su ensayo <i>Reflections on hanging</i> (Reflexiones sobre la horca), formidable alegato histórico y ético en contra de la máxima pena, [...].	4B
96	[...] Koestler anunció que se desinteresaba de la política y que no escribiría ni opinaría más sobre este tema. Cumplió puntualmente y nadie más pudo arrancarle una firma, un artículo o una declaración [...].	4B
97	[...] y nadie más pudo arrancarle una firma, un artículo o una declaración sobre cuestiones políticas. Pero no se había retirado a sus carteles de invierno ni renunciado a la polémica intelectual [...].	4B
98	[...] También la parasicología imantó su curiosidad y provocó sus impertinencias. Porque, naturalmente, lo que escribió sobre estas disciplinas no fue jamás mera divulgación, sino interpretación [...].	4B
99	[...] y los psicoanalistas, los científicos recibieron por lo general con incomodidad y antipatía los trabajos de Koestler sobre la técnica, las máquinas, el acto de creación o las raíces del azar. [...]	4B
100	[...] practica aún cierto anticlericalismo retórico y mantiene la prohibición de que los religiosos vistan hábitos, lo cual no ha impedido que el país, sobre todo a nivel popular, parezca muy católico-, sigue siendo una poderosa novela, [...].	2C
101	[...] Curitas como el persigue pueden haber embotado con sus prédicas sobre el más allá el espíritu de rebelión de los pobres, pero lo que el teniente no ve es [...].	4B
102	[...] a su juicio, las iniquidades sociales son en cierto modo tolerables ya que constituyen una garantía de la salvación final de los pobres. Lo que justificaría las peores certidumbres del teniente sobre la función histórica de la fe. Pero, en realidad, lo que mueve nuestra simpatía hacia el curita de El poder y la gloria no son [...].	4B
103	[...] Es la superioridad, en términos literarios, del catolicismo de Graham Greene sobre el de escritores como François Mauriac o Claudel, cuyas obras, cuando abordan el tema de la fe, la presuponen en el lector, [...].	2A
104	[...] Y sabemos, por sus biógrafos, que lo atormentó a lo largo de toda su vida, y volvió problemática su relación con sus varias amantes, sobre todo con aquella que sirvió de modelo al personaje de Sarah Miles y a quien está dedicada [...].	2C
105	El libro fue recibido como una metáfora sobre la sinrazón del mundo y de la vida, una ilustración literaria de esa “sensibilidad absurda” que [...].	4B
106	[...] Fue Sartre quien mejor vinculó ambos textos, en un brillante comentario sobre El	4B

	extranjero. Meursault sería la encarnación del hombre arrojado a una vida sin sentido, [...].	
107	[...] porque rechaza mentir. Mentir no es sólo decir lo que no es. También y sobre todo significa decir más de lo que es, y, en lo que respecta al corazón humano, decir mas de [...].	2C
108	Ésta es una interpretación perfectamente válida -aunque, ya lo veremos, incompleta- y ha pasado a ser poco menos que canónica en los estudios sobre Camus: El extranjero, alegato contra la tiranía de las convenciones [...].	4B
109	Pero de allí a condenar a la sociedad que lo condena por ser "teatral" y reposar sobre un "mito colectivo" es ir demasiado lejos. La sociedad moderna no es más teatral que [...].	3A
110	[...] a veces, cosas que jamás pensó comunicar a través de ellas su autor. A los lectores de hoy, sobre todo a los de esta Europa tanto más próspera, confiada y [...].	2C
111	[...] Pero nadie lo hubiera enviado a la guillotina, artefacto obsoleto, aherrumbrado en el museo, y, sobre todo, a nadie hubiera chocado su desinterés visceral por sus congéneres ni [...].	2C
112	[...] y la desconcertante sinceridad de sus declaraciones políticas – en las que jamás hay sombra de cálculo ni oportunismo-, opina sobre el patriotismo, la revolución, el socialismo, [...].	4B
113	[...] “Mientras escribo estas líneas, seres altamente civilizados vuelan sobre mi cabeza tratando de matarme”. El libro nos delata a un Orwell optimista [...].	1
114	[...] ¿Cuáles son las reformas indispensables para esa versión orwelliana del socialismo? Muchas de ellas coinciden al milímetro con las del socialismo marxista, sobre todo en lo económico. La nacionalización de las tierras, las minas [...]	2C
115	[...] son despiadados exorcismos morales del colonialismo. Que no se hacía la menor ilusión sobre la verdadera naturaleza del sistema imperial es obvio también en este libro [...].	4B
116	[...] durante el proceso de descolonización que sobrevino en la posguerra, el nacionalismo prevaleció sobre todas las consideraciones pragmáticas, sin ninguna excepción, y todas eligieron la independencia. [...].	2A
117	[...] han hecho que pierda el carácter de mera diatriba con que fue juzgado al aparecer y adquiera un semblante menos circunstancial; el de una alegoría sobre la persistencia de la injusticia y la mentira, bajo retóricas y ropajes [...].	4B
118	[...] Cuando apareció, en medio de las polémicas y actitudes inflexibles de los preludios de la guerra fría, Animal Farm fue entendida, sobre todo, como una acusación contra las deformaciones estalinistas del ideal igualitario y [...].	2C
119	Pero no por este libros debe ser considerado, como se ha dicho, profundamente pesimista y escéptico sobre las posibilidades del progreso humano. Esto, a mi juicio, es sacar conclusiones falsas de premisas ciertas.	4B
120	[...] la ficción de Orwell muestra que la fuente del abuso no está sólo en la posesión de la riqueza sino, al mismo tiempo -y, quizá, sobre todo-, en el ejercicio del poder, de todo poder.	2C
121	[...] hay asambleas a las que todos los animales asusten y las diferencias se zanjan mediante el voto de la mayoría. Pero cuando Napoleón comienza a ganar terreno sobre su rival, advertimos	2A

	que ese poder que conquista se pervierte [...].	
122	Animal Farm es, desde luego, una estremecedora parábola sobre el destino de las revoluciones, que terminan restableciendo injusticias y abusos iguales o peores que los que vienen a corregir [...].	4B
123	[...] Al igual que sus dos famosas congéneres, Justine y Juliette, concebidas por el divino marqués en un torreón de la Bastilla, Adriana abunda más -se diría, goza- en la reflexión y el filosofar sobre aquello que le sucede que en el relato de aquellas ocurrencias [...].	4B
124	La comparación con una novela dieciochesca se impone sobre todo porque, como La religiosa o Justine, La romana sólo creíble para el lector que renuncia a la ilusión realista y [...]	2A, 2C
125	[...] al igual que en Agostino y El conformista, su punto más alto. Dos de los personajes, sobre todo, impresionan de manera muy gráfica por su retorcimiento y violencia.	2C
126	[...] Pero, si este viaje disparó la imaginación de Carpentier sobre el mundo de Henri Christophe y las ocurrencias que rodearon las largas luchas por el mundo de [...].	4B
127	Este estilo, que, a diferencia de otros, los de las novelas "realistas", no niega lo que es -pura literatura-, es el instrumento de que se vale, sobre todo, el narrador para dotar al mundo ficticio de uno de sus rasgos prototípicos, [...].	2C
128	El narrador se vale de las mayúsculas para impregnar de solemnidad y nimbar de un aura religiosa ciertos hechos, seres o creencias, que, realzados de esta manera sobre los otros, van erigiendo una dimensión espiritual o mágica [...].	2A
129	[...]El masajista acaba de recorrer las galerías del Palacio Borghese en las que "un mundo de estatuas" le ha parecido animarse, moverse, hacerle señas. Luego, cuando empieza a repetir sobre la estatua los antiguos ritos, tiene la certeza de que esta masajeando [...].	1
130	[...] "Sus ataduras cayeron, y el cuerpo del negro espigó en el aire, volando por sobre las cabezas...". Sin embargo, luego de este clímax, el narrador abandona aquella perspectiva [...].	1
131	[...] que parece elaborada por un mediocre imitador del autor de The Sun Also Rises, y que la crítica, sobre todo en Estados Unidos, reseñó con ferocidad, viendo en ella algunos críticos [...].	2C
132	[...] Esta despreciable versión del coraje, producto de la más rancia tradición machista, no fue ajena a Hemingway y aparece, a veces, encarnada en sus historias, sobre todo en sus crónicas de cacerías por el África y en su particular concepción de la tauromaquia.	2C
133	[...] sin la menor actancia, sin sentirse un héroe, como un hombre que simplemente cumple con su deber. Hay muchas versiones sobre las fuentes de esta historia. Según Norberto Fuentes que ha documentado con prolijidad todos los años que Hemingway paso en Cuba [...].	4B
134	[...] representa al hombre en su mejor papel, en una de esas excepcionales circunstancias en que gracias a su voluntad y a su conciencia moral consigue elevarse sobre su condición y codearse con los héroes y los dioses mitológicos, [...].	3A
135	¿Quién lo hubiera creído? Este trotamundos simpático, bonachón, se inclina al final de su vida sobre su pasado y, entre las mil peripecias -guerras, dramas, hazañas- que vivió, [...].	4C

136	[...] Para estimularse se fija objetivos fabulosos: "Escribiré un cuento sobre cada una de las cosas que sé". Y cuando termina un relato "se siente siempre vacío, a las vez triste y feliz, [...].	4B
137	Releído ahora, con todo lo que sabemos sobre el Hemingway que lo escribió y sobre sus relaciones con las figuras evocadas en sus páginas, [...].	4B
138	[...] con todo lo que sabemos sobre el Hemingway que lo escribió y sobre sus relaciones con las figuras evocadas en sus páginas, A Moveable Feast adquiere una significación algo distinta.	4B
139	[...] ese conocimiento lo proporciona unas claves para, leyendo entre líneas este testimonio a primera vista tan diáfano y directo sobre los comienzos literarios de un gran escritor, descubrir el lastimoso trauma a que debió su ser. [...].	4B
140	[...]Su antiintelectualismo, por ejemplo. Es una pose que cultivó siempre y que, sobre todo en los últimos años, llevó a veces a extremos ridículos. [...].	2C
141	Otro prejuicio suyo se transparenta también profusamente: ese machismo que, con su pasión por matar animales y el hechizo que ejercían sobre él las prácticas violentas, ha distanciado tanto su moral y sus códigos vitales de los de nuestra época, [...].	4A
142	[...] inconsciencia con que Francia estimulaba el arte y el exceso mientras, adentro y afuera de sus fronteras, se labraba su ruina. Pero, sobre todo, sus páginas, limpias y sonoras como un arroyo de la sierra, [...]	2C
143	[...] hechizar la atención del lector hasta hacerle "vivir" la historia –con atrevidas innovaciones en el uso del lenguaje y en la manera de contar. A partir de autores como Joseph Conrad y, sobre todo, Henry James y Proust, una sutil escisión comienza a darse en [...].	2C
144	[...] En uno de los episodios más extraordinarios de la historia, Samuel Hamilton, Adam Track y Lee se enfrascan en una larga discusión teológica sobre Caín y Abel. Allí se descubre que Lee ha aprendido hebreo para [...].	4B
145	[...] Quien la escribió era alguien que sabía qué contar, aunque no hubiera alcanzado la pericia sobre el cómo contar de sus contemporáneos Hemingway, Faulkner o Fitzgerald.	4B
146	[...] sino que estas nociones nunca se traducen en formas acabadas y perfectas de existencia. Ambas son provisionales y relativas y valen sobre todo como términos de comparación. Por avanzada y admirable que sea una sociedad [...].	2C
147	Pero es importante, sobre todo, que los hombres que luchan para que algún día sus países alcancen los niveles de desarrollo de una Suiza conozcan las máculas que pueden afean un logro así, [...].	2C
148	[...] Y para conocer aquel peligro nada mejor que la literatura, actividad que atestigua mejor que ninguna otra sobre el espíritu de contradicción del ser humano, su resistencia a conformarse con aquello [...].	4B
149	[...] La duda está alimentada por contradicciones objetivas y, sobre todo, por la categórica convicción con la que el autor de los cuadernos niega ser Stiller.	2C
150	[...] Y la densidad y sutileza de esta documentación existencial son tales que, en verdad, las	4B

	conclusiones que se pueden sacar sobre Stiller son muy diversas. Desde la patológica, un simple caso de esquizofrenia, hasta la metafísica cultural, [...].	
151	[...] -algo que hoy resulta evidente para cualquiera de mediana sensibilidad- no deja de ser instructivo sobre las resistencias que encuentra una obra realmente novedosa para ser apreciada en su justo valor [...].	4B
152	[...] todos los personajes se vuelven tontos, pretenciosos ridículos, previsibles y aburridos. Se ha dicho que la novela es, sobre todo, una crítica feroz del universo de la clase media [...].	2C
153	[...] Además de robarse a Lolita y morir, la función de Clare Quilty parece ser la de dibujar un alarmante signo de interrogación sobre la credibilidad del (supuesto) narrador. ¿Quién es ese extraño sujeto?	4B
154	[...] alarde de virtuoso que baraja con sabiduría el humor, el dramatismo, el detalle inusitado, la alusión sibilina, todas las certezas que teníamos sobre la realidad ficticia en esas páginas comienzan a tambalearse, [...].	4B
155	[...] en un salto dialéctico, parece desertar el realismo convencional en el que hasta entonces trascurría para acceder a lo fantástico? En todas las novelas de Nabokov -pero, sobre todo, en Pálido fuego- la arquitectura es tan astuta y sutil que acaba borrando lo demás [...].	2C
156	[...] -y Dios sabe hasta qué extremos han sido averiguadas y manoseadas las fuentes de este libro y la pericia biográfica de su autor-, satisfecha nuestra curiosidad sobre las circunstancias en que se gestó, una duda fundamental queda planeando [...].	4B
157	[...] que esos ocasionales estallidos que desarreglan la producción literaria de una época fijándole nuevos topos estéticos y desbarajustando su tabla de valores reposan sobre un fondo de irracionalidad humana y de accidente histórico para los que nuestra capacidad de análisis es [...].	3A
158	[...] un chisporroteo de colores olores, sabores, formas, ideas y emociones tan atractivamente presentados que se abalanzan sobre nosotros desde la página inerte y nos arrastran en su hechizo verbal [...].	4C
159	[...] Pero es incapaz de guardar la reserva o fingir esa invisibilidad que ya habían aprendido a mantener desde el siglo xix gracias a autores como Stendhal y, sobre todo, Flaubert. Por coquetería o por arrebatos de ingenio, [...].	2C
160	Es ambas cosas sólo de manera muy lateral y desvaída. Aunque en ella, como en todas las novelas, y, sobre todo, las de ambición totalizadora, se puede extraer una visión de la realidad y de la historia, [...].	2C
161	[...] al que el destino le depara el dudoso privilegio de vivir una gran convulsión histórica, los personajes -y el lector- de El doctor Zhivago están a menudo desorientados y ciegos sobre lo que ocurre. Porque sólo a la distancia, y después de pasar por el tamiz del tiempo [...].	4B
162	[...] Aunque escribe unos poemas y textos que circulan en los medios intelectuales y le dan episódico prestigio, tampoco su obra imprime una marca sobre su época. Al lector, sobre todo al principio, la pasividad del médico ante [...].	4B, 4C

163	[...] y le dan episódico prestigio, tampoco su obra imprime una marca sobre su época. Al lector, sobre todo al principio, la pasividad del médico ante los trastornos sociales lo impacienta. [...].	2C
164	[...] No sólo por sobrevivir y por que sobrevivan los suyos; sobre todo, por mantener vivos, cuando todo a su alrededor señala que han caducado o que deben desaparecer, [...].	2C
165	[...] la mas amarga tortura del protagonista: la separación de la mujer que ama, la incertidumbre sobre su suerte. Ese dato escondido está sabiamente usado, con leves alusiones, [...].	4B
166	[...] por abrazar la vida entera en una ficción, que está tan presente en presente en todas las cumbres del género y que, sobre todo, preside el quehacer narrativo en el siglo de la novela [...].	2C
167	[...] está revestido de una invisible coraza que le permite atravesar indemne los lugares y situaciones de más riesgo, como se hace patente, sobre todo, en uno de los cráteres del libro: la defensa del correo polaco de Dánzig. [...].	2C
168	[...] no impide que ésta, mientras se desliza hacia su ruina, sea siempre vivible, humana, con seres y cosas -paisajes, sobre todo- capaces de despertar la solidaridad y la emoción.	2C
169	[...] Pero éstas son manifestaciones excepcionales. A él, las bellas durmientes, a las que contempla con minucia, arrobó y, sobre todo, desesperación, le reavivan los recuerdos, le devuelven los rostros y las voces de viejas amantes, [...].	2C
170	[...] La sociedad no se ha disgregado, pero sus instrumentos de control sobre los individuos se hallan tan debilitados y descompuestos que cada cual puede, [...].	4A
171	[...] que el individuo hace suyo y proclama a los cuatro vientos, en tratados filosóficos, en poemas y ficciones picarescas, pero, sobre todo, practicándolo, en las formas más barrocas y fantasiosas ornamentándolo y [...].	2C
172	[...] según el cual esta institución reduciría a la mujer, siempre, a roles pasivos e inferiores. Ambas tienen amantes a voluntad, pero esas relaciones, sobre todo en el caso de Anna, suelen ser amargas: la dejan herida [...].	2C
173	[...] ni un recetario contra la enajenación de la mujer en la sociedad contemporánea. Es una novela sobre las ilusiones perdidas de una clase intelectual que, desde la guerra [...].	4B
174	No hay duda de que esta naturaleza polémica, tan dependiente de de la actualidad, dificulta el juicio literario sobre este libro. Sus virtudes y defectos no pueden ser señalados [...]	4B, 4A
175	[...] lo más importante de la ficción no es su capacidad emancipadora de un modelo, la forja de un mundo soberano e independiente del real, sino la luz que arroja sobre una realidad preexistente. Como La esperanza, de Malraux, o Recuerdos de la casa de los muertos, [...].	4B, 4A
176	[...] Maquiavelo no era un cínico sino un frío observador de la política y el primer pensador europeo en reflexionar con total lucidez sobre lo que ella es casi siempre, por debajo de los grandes principios, los grandiosos designios, [...].	4B
177	[...] después de media vida dedicada al servicio de la Señoría florentina, sobre la total incompatibilidad entre una moral cristiana estricta y una política eficaz.	4B
178	[...] y a ello se debe en gran medida el respeto y admiración que alcanzó aun entre quienes	4B

	tenemos reservas sobre su obra literaria o sobre sus tomas de posición y sus ideas.	
179	[...] que alcanzó aun entre quienes tenemos reservas sobre su obra literaria o sobre sus tomas de posición y sus ideas. Para entender cabalmente a Heinrich Böll hay que [...].	4B
180	[...] al que sometió a una permanente autopsia en sus ficciones y artículos reprochándole de mil maneras estar asentado sobre deleznales cimientos. En sus cargos y censuras se mezclan las críticas legítimas, como [...].	1A
181	[...] Porque él supo ver la viga tanto en el ojo ajeno como en el propio y nunca se hizo demasiadas ilusiones sobre lo que ocurría en las sociedades marxistas. Fue, desde un principio, un resuelto defensor de [...].	4B
182	[...] que el mundo siempre estará mal hecho, que siempre deberá mejorar. Acaso puedan decirse de Heinrich Böll y, sobre todo, de Opiniones de un payaso, cosas parecidas. ¿Por qué tuvo tanto éxito en Alemania [...].	2C
183	Aunque Saul Bellow había publicado antes seis novelas, algunas de las cuales -The Adventures of Augie March y Henderson the Rain King, sobre todo- fueron bien recibidas por la crítica, fue Herzog (1964) la que lo hizo famoso. [...].	2C
184	[...] novela que describe simbólicamente la muerte lenta de la cultura humanista en la civilización moderna sería hacerle un flaco servicio. Porque, aunque también es eso, es, sobre todo, una novela, una vida ficticia que seduce al lector por la riqueza de su verbo [...].	2C
185	[...] Es imposible no compadecerlo, porque es verdad que sufre, y, sobre todo, porque su desgracia es haber creído en las “grandes ideas” y haberlas usado como [...].	2C
186	[...] las dificultades que encuentra Pereira para publicar cuentos franceses o necrológicas y efemérides de escritores católicos no conformistas, como Bernanos o Mauriac, las noticias sobre la guerra civil en España o del propio Portugal que el camarero del café [...].	4B
187	[...] Por eso, aunque durante buena parte de la novela Pereira no hace más que vegetar, nos resulta un personaje más simpático que su entorno, y, sobre todo, que su repugnante director o que su amigo, el cínico profesor Silva. [...].	2C
188	[...] su vínculo con la literatura no es pasional, más bien una afición, orientada sobre todo hacia las letras de Francia. En su trabajo su designio es moderno: publicar cuentos franceses, [...].	2C
189	[...] que se pone en marcha desde que Pereira entra en contacto, por un error, con Montero Rossi, a quien busca, creyéndolo, por una tesis que escribió, un intelectual que ha reflexionado mucho sobre el tema de la muerte. A través de este joven y de Marta, Pereira descubre [...].	4B
190	Cuando el periodista va a pasar unos días en la clínica talasoterápica, el doctor Cardoso le informa sobre una teoría elaborada por dos médecines-philosophes franceses, Théodule Ribot y Pierre Janet, según [...].	4B
191	[...] pero probablemente serviría para designar un tipo de textos tan alejados de lo que ahora entendemos por literatura como lo están los programas televisivos de chismografía y escándalo sobre los famosos de la jet-set o El Gran Hermano de las tragedias de Sófocles y de [...].	4B

192	[...] parece haber desempeñado un papel importantísimo en la toma de conciencia social en Estados Unidos sobre los horrores de la esclavitud. Pero que estos efectos sean difíciles de identificar no implica que no existan.	4B
193	[...] En aquella civilización ágrafa, de léxico liliputiense, en la que prevalecerían acaso sobre las palabras los gruñidos y la gesticulación simiesca, no existirían ciertos adjetivos formados a partir de [...].	2A
194	[...] a la vez que nos arrebatan a nuestra cárcel realista y nos llevan y traen por mundos de fantasía, nos abren los ojos sobre aspectos desconocidos y secretos de nuestra condición, y [...].	4B
195	[...] Así pues, un mundo sin literatura sería en parte ciego sobre esos fondos terribles donde a menudo yacen las motivaciones de las conductas y los comportamientos inusitados, [...].	4B

Año:	2001	
Autor:	Celorio, Gonzalo	
Título:	Ensayo de contraconquista	
País:	México	
n.º	Contexto lingüístico de la preposición	S
1	No me es fácil, por tanto, hacer un juicio de valor sobre Cuba, como los que suelen hacerse de manera sumaria desde la comodidad apoltronada del escritorio.	4B
2	[...] Los pasos perdidos se desarrolla en algún lugar del primer mundo, en alguna capital latinoamericana y, sobre todo, en las selvas del alto Orinoco; El siglo de las luces se ubica en [...].	2C
3	[...] puede sorprenderse de una articulación poco cuidadosa como de suyo es la lengua oral), son miradas rápidas que se depositan sobre una ciudad a cual más interesante por su ubicación geográfica, [...].	4C
4	[...] La Habana es una ciudad construida para verse desde el mar. Sus edificios se disponen escalonadamente sobre la bahía y por un milagro de la perspectiva, desde el mar puede verse [...]	1
5	[...] De aceptar como valedera la opinión del autor sobre su obra, habría que considerar El reino de este mundo la novela primogénita de Alejo Carpentier, [...].	4B
6	[...] El abismo que separa a la una de la otra se debe no solamente a los dieciséis años que median entre ellas, sino, sobre todo, a una experiencia fundamental en la formación literaria de su autor [...].	2C
7	Como se ve, esta dicotomía no solo se refiere a dos concepciones estéticas diversas, sino también y sobre todo a dos mundos, cuyas diferencias fueron encontradas desde [...].	2C
8	[...] las citas textuales, las más de las veces en su lengua original, las enumeraciones exhaustivas, las alusiones oportunas y, sobre todo, la infinidad de datos secundarios o insignificantes [...].	2C
9	[...] Sus referencias culturales, como desplegadas como valores entendidos, le permitían descargar sobre la realidad histórica todo el rigor del humorismo.	4B
10	El café que servían en la facultad era un verdadero veneno, sobre todo si la lengua guardaba en la memoria el gusto del café cubano, [...].	2C
11	[...] el domicilio exacto de las posadas habaneras, el recuento de los cines de la ciudad y las películas que proyectaban y, sobre todo, la relación de todas y cada una de las experiencias [...].	2C
12	[...] Desde que se iniciaron a finales del siglo XIX los estudios especializados sobre el barroco, este movimiento fue explicado como una exaltación [...].	4B
13	[...] la profusión ornamental, manifiesta por ejemplo en las constantes digresiones que le dan preeminencia a las ramas sobre el tronco, no oculta la procedencia clásica de un texto de [...].	2A
14	[...] a la cual se ha negado todo límite, todo centro y, por ello mismo, todo lugar determinado". ¿Habrá, acaso, una definición más certera, sobre todo por su fundamento científico, que la exime	2C

	de [...].	
15	[...] la nostalgia de la edad heroica, en el decir de Díaz-Plaja. La falta de ascendencia moral sobre el pueblo de los últimos Austrias y sus favoritos, [...].	4A
16	[...] hay que decir que desde los primeros tiempos de la conquista espiritual habían asomado, sobre todo en los lugares donde se gozaba de una importante tradición plástica [...].	2C
17	[...] En ello estribaría la excentricidad a la que alude Paz (sobre todo si se toma en cuenta el modelo hispánico, de suyo excéntrico, al cual se incorpora [...].	2C
18	[...] no es menos cierto que sí hemos tenido pensadores que han reflexionado a veces con brillo y otras con hondura sobre nuestra historia, nuestra cultura y nuestras peculiaridades.	4B
19	[...] “Camp es- reconociendo la falsedad, el anacronismo y la vigencia de esta división- el predominio de la forma sobre el contenido. Camp es aquel estilo llevado a sus últimas consecuencias, [...].	2A
20	[...] Es evidente en ellas, para seguir con la dicotomía meramente didáctica de Monsiváis, el predominio de la forma sobre el contenido, amén de otros signos comunes al Camp y [...]	2A
21	[...] y por deslizar una nota falsa al pie de página en una sesuda disquisición sobre las traducciones de Las mil noches y una noche.	4B
22	[...] con las explicaciones del doctor David Reuben desparrramadas por el libro Todo lo que usted quiso saber sobre el sexo y no se atrevía a preguntarlo o con los innumerables [...].	4B
23	[...] y a la conciencia y al compromiso y a las últimas consecuencias y, sobre todo, a la risa y a sus saludables estragos para matar las arañas de nuestro pozo [...].	2C
24	Esa tarde, Cortázar habló de Nicaragua y leyó algún cuento de Deshoras. Sus palabras sobre América Latina nos vistieron de luto, pero su presencia [...].	4B
25	Me vienen ahora a la memoria "Vientoss alisios" y "Manuscrito hallado en un bolsillo", sobre los cuales habré de volver más adelante, no sin antes decir [...].	4B
26	[...] Último round, Final del juego- para saber de la tutela que el juego ejerce sobre su obra, de la directriz lúdica de su quehacer literario.	4A
27	En él, la literatura y todas las turas son el referente natural de la escritura. Cortázar escribe sobre la literatura pero no a la manera del estudioso que reflexiona a su propósito, [...].	4B
28	[...] “La idea es la de un hombre sentado en un sofá verde junto a un ventanal sobre el parque, leyendo una novela donde una mujer encuentra furtivamente a su amante, [...].	1
29	[...] años después, en algún capítulo memorable de Rayuela, Cortázar dice que el sentido del humor ha cavado más túneles sobre la tierra que todas las lágrimas que [...].	1A
30	[...] ha cavado más túneles sobre la tierra que todas las lágrimas que se han derramado sobre ella. No se piense, por lo dicho, que el Diario de Andrés Fava solo tiene un valor arqueológico.	1A
31	[...] Con ese pretexto me aventuré a plantear algunas consideraciones generales sobre literatura fantástica hispanoamericana. Por ello más que por la función de reseña [...].	4B
32	[...] no sólo importa el acto de vomitar conejitos, si bien inusitado, poco interesante en cuanto tal,	2C

	sino también y sobre todo la relación transgresiva entre lo que le sale al hombre [...].	
33	[...] Es interesante la visión de la Conquista como la imposición de una lengua sobre las aborígenes y, en términos estilísticos, la polisemia ciertamente audaz entre lengua (idioma) y [...].	2A
34	[...] Carlos Fuentes hace referencia en este relato al carácter dominante de los criollos sobre los mestizos. Y es que mediante el proceso de conquista, [...].	2A
35	[...] por la sucesión de imperios que, fieles a sus raíces etimológicas, imponen, entre otras cosas, la lengua. Pero sobre estos asuntos que constituyen la temática de los diferentes relatos de [...].	4B
36	Estos relatos narrados desde la libertad suprema de la muerte no sólo se apoderan de la historia sino también y sobre todo del lenguaje que la nombra y la recrea, porque Carlos Fuentes no se restringe [...].	2C
37	[...] y como compositor a quién aquél rinde pleitesía a lo largo de su longeva vida, sobre todo cada vez que tiene el privilegio de dirigir [...].	2C
38	[...] la pugna entre el bien y el mal, entre el placer y la culpa, entre la juventud recuperada y la condenación eterna. Es un ensayo sobre la música, la creación y la recreación. Es una novela inglesa [...].	4B
39	[...] la elegancia del léxico modernista para liberar a la provincia mexicana de los lugares comunes que la habían reducido al tamaño de las tarjetas postales. Lenguaje que se impone sobre el pintoresquismo vernacular sin perder aquellas voces [...].	2A
40	[...] Obesidad de aquellas lunas que iban rodando, dando, dormilonas y coquetas, por un aborto azul sobre los árboles de las banquetas. Si en lugar de la palabra banqueta hubiera usado acera o cordón de la vereda, [...].	1
41	[...] pero no ha desaparecido de la casa: ahora vibra, como una túnica, sobre el busto de una Minerva, estilo Imperio, de 1810. El espejo no ha huido del marco [...].	1
42	[...] junto a composiciones en que predomina la necesidad de una expresión espiritual, otras cuya preocupación más franca son los misterios de la palabra". Interesante observación sobre un poeta que se declaró enemigo de la palabra por la palabra [...].	4B
43	Por lo que toca a la poesía de Ramón López Velarde, sobre la sabiduría impecable y diamantina, prefiero, sin lugar a dudas, [...].	4B
44	[...] El criterio que rigió la selección de los poemas es, a fin de cuentas, el de la memoria de la colectividad, que prevalece sobre todos los valores intrínsecos, de todos modos también tomados en cuenta. [...].	2A
45	[...] el paralelismo entre los ojos verdes y las mejillas rubicundas de la enlutada prima, por un lado, y el cesto de uvas y manzanas sobre el armario de ébano, por otro-, lo concluya con la belleza [...].	1A
46	[...] el poeta descompone la imagen de la prima para disfrutar por separado las similitudes con el cesto de frutas sobre el mueble, una por una, como quien come uvas: Águeda era [...].	1A

47	[...] La supremacía de la inteligencia rectora sobre los virtuales desbordamientos emotivos que, sin romper la sustancia poética, prevalece en su obra, [...].	4B
48	[...] Por ello Darío exclama en otro poema: Bien vengas, mágica Águila de alas enormes y fuertes a extender sobre el Sur tu gran sombra continental. Me parece que la preocupación social de los modernistas, [...].	1A
49	[...] pero no hay que caer en la tentación de ubicarla en la tradición nacionalista por ejemplo con respecto a la muerte, que es la preocupación y el tema funda mentales del poeta, sobre todo de su libro Nostalgia de la muerte. El propio Villaurrutia, en el prólogo mencionado, destaca [...].	2C
50	[...] y maldigo el rumor que inunda el laberinto de tu oreja sobre la almohada de espuma sobre la dura página de nieve. No en vano, en el primer "Nocturno" de Nostalgia de la muerte se invierte la idea calderoniana [...].	1
51	[...] que inunda el laberinto de tu oreja sobre la sobre la almohada de espuma sobre la dura página de nieve. No en vano, en el primer "Nocturno" de Nostalgia de la muerte se invierte la idea calderoniana [...].	1
52	[...] Paz confiesa haber aprendido de Villaurrutia que "las palabras, además de significado, tienen peso, color, sabor, olor, tienen, sobre todo, sombras, ecos; con ellas el poeta erige instantáneas esculturas".	2C
53	[...]que se abre entre dos realidades, ese entre que es el puente colgante sobre el vacío del lenguaje, al borde del precipicio, en la orilla arenosa y estéril, [...].	1
54	[...] acaso reflejan más sus lecturas que el contexto donde se verificaron, y por tanto el artificio descriptor prevalece sobre la naturaleza descrita: Landívar hace deambular virgilianamente a las diosas [...].	2A
55	[...] Déjame un solo instante cambiar de clima el corazón, beber la penumbra de una cosa desierta, inclinarme en silencio sobre un remoto balcón, ahondarme en el manto de pliegues finos, dispersarme en la orilla de una suave devoción, [...].	1
56	[...] también lo es que los hombres quedábamos cautivos en las disertaciones y las lecturas del maestro Rius. Oírlo discernir sobre la poesía castellana del Medioevo, de Gonzalo de Berceo a Jorge Manrique, [...].	4B
57	[...] desacostumbrado a la palabra que deja al desnudo su monstruosidad, queda estremecido, pero también, y sobre todo, fascinado, porque siempre es mejor ser el monstruo que el neófito; [...].	2C
58	[...] de no estar presentes en su voz, sólo yacerían en diccionarios de autoridades e ilustres refraneros; ancha es Castilla, miel sobre hojuelasa, limpio de polvo y paja, [...].	1
59	[...] por el desamor constante, histórico, y apenas redimido o desplazado, pero nunca aplacado, por la poesía: Bueyes, puercos años han pisado sobre mí. Surcándome, pudriéndome. Qué pesadumbre encolmillada; qué patas, qué escamas, qué desastre.	4A
60	[...] pero las más de las veces, por lo menos en los tiempos recientes, comíamos en las alturas de	2A

	mi casa de San Nicolás Totolapan, en los rumbos del Ajusco, a la que prefería sobre los restaurantes quizá por aquello que en uno de sus aforismos consideró [...].	
61	[...] cuyos personajes, empeñados en alcanzar la inmortalidad, han sido registrados por una portentosa máquina que los proyecta en tres dimensiones sobre el escenario de una isla desierta donde día a día, y por toda la eternidad, repiten sus actos y [...].	1
62	[...] No en vano fue lector profundo de sor Juana, de Flaubert, de Proust, de Virginia Woolf y sobre todo de Leopoldo Alas Clarín, y resumió su posición frente a los sexos en estas palabras [...].	2C

Año:	2004	
Autor:	Monterroso, Augusto	
Título:	Literatura y vida	
País:	Guatemala	
n.º	Contexto lingüístico de la preposición	S
1	[...] muy libre, de preferencia en primera persona, sobre cualquier cosa, o acerca de equis costumbre [...].	4B
2	[...] muy claramente gran parte de lo dicho aquí sobre este traído y llevado género [...].	4B
3	lo peinado hacia atrás, la pierna derecha cruzada sobre la izquierda, su bastón a un lado [...].	1
4	a propósito de un pequeño hallazgo que sobre el tema central de El pequeño mundo del hombre [...].	4B
5	[...] mismo sino para presagiar esa ejecución que pende sobre sí..." ¿Qué más? [...].	4ª
6	[...] sino algo sobre mí; en mi calidad de escritor [...].	4B
7	[...] le más cosas acerca de él mismo que sus opiniones sobre cualquier problema abstracto.	4B
8	[...] y la lectura, que vienen a ser equivalentes; pero sobre todo al supersticioso respeto que desde niño [...].	2C
9	Estoy seguro de que el afecto amistoso dependía para ellos, sobre cualquier otra cosa, de que uno pudiera responder en todo momento a aquella exigencia [...].	2A
10	en los días de los bombardeos norteamericanos sobre Guatemala me obligué a mantener un muy difícil [...].	4A
11	De paso, en un mundo de novelas sobre dictadores como ha llegado a ser el nuestro [...]	4B
12	[...] y, sobre todo, en Europa, en particular en Viena [...].	2C
13	[...] tiempo después de arrojar sus bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki) [...].	4A
14	Ambas cosas; pero sobre todo la primera, es decir, una elección [...].	2C
15	[...] o agencias noticiosas que desean mi opinión sobre alguien que acaba de morir [...].	4B
16	[...] nadie sabe por qué, de los poetas y ensayistas, sobre todo del propio idioma [...].	2C
17	[...] algunos aceptamos invitaciones para disertar sobre ella como si lo supiéramos.	4B
18	[...] en un ensayo sobre Jorge Luis Borges [...].	4B
19	[...] para ofrecer una charla sobre la literatura fantástica en México [...].	4B
20	¿Era posible hablar de ella durante tal cantidad de minutos sin caer en los consabidos lugares comunes, o en la repetición de los mismos juicios laudatorios sobre los más diversos autores?	4B
21	[...] y tienen un valor de verdaderas investigaciones sobre las posibilidades epistemológicas [...].	4B
22	[...] y, sobre todo, resignados de antemano a que [...].	2C
23	[...] al género de la fábula) sobre cuál era mi animal favorito [...].	4B

24	El cuento posee cierta superioridad sobre la novela [...].	2A
25	[...] incluso sobre el poema.	2A
26	[...] o pasar adelante sin por lo menos indagar un poco sobre él.	4B
27	Interrogada frente a mí en una cena sobre si había leído ese cuento [...].	4B
28	[...] derivados sobre todo de mi deseo de no repetir los procedimientos que había seguido en Obras completas.	2C
29	Antes había impartido ahí cursos sobre el Quijote [...].	4B
30	Mi clase era sobre el cuento [...].	4B
31	[...] y comentó algo sobre Leopardi [...].	4B
32	[...] unos nueve años más tarde me precipité sobre el recién publicado y póstumo Seis propuestas para el próximo milenio, en el que encontré mi nombre citado en forma tan elogiosa [...].	4A
33	[...] que hasta el día de hoy -sobre todo después de mi triste papel [...].	2C
34	[...] la belleza de ese paisaje pesa como una maldición sobre los hombros de sus legítimos dueños [...].	1

Apéndice 2: Corpus de la preposición *bajo*

Año:	2002	
Autor:	Vargas Llosa, Mario	
Título:	La verdad de las mentiras	
País:	Perú	
n.º	Contexto lingüístico de la preposición	S
1	[...] nos dice algo técnicamente imposible, que, sin embargo, bajo el hechizo de la lectura, nos parece una verdad [...].	4A
2	Porque jugar a las mentiras, como juegan el autor de una ficción y su lector, a las mentiras que ellos mismos fabrican bajo el imperio de sus demonios personales, [...].	4A
3	Por sí sola, ella es una acusación terrible contra la existencia bajo cualquier régimen o ideología: un testimonio llameante de sus insuficiencias, [...].	4A
4	[...] serviría, como segundo de a bordo, en otro steamer, el Roi des Belges, bajo las órdenes del capitán sueco Ludwig Koch.	4
5	Pero el abismo que se ha abierto bajo sus pies y en el que el escritor se ha lanzado en un acto del que, por lo demás, en ningún momento se arrepiente [...].	1
6	[...] parece haber absorbido de las escuálidas e inconsistentes marionetas a las que ha robado el primer plano de la representación. Escrita bajo la notoria influencia de Joyce, [...].	4
7	[...] en que el autor de la novela dice emboscarse bajo la piel del narrador. Esto no es nunca posible.	2A
8	[...]de este modo, consigue hacernos compartir su certidumbre de que la verdadera vida, la genuina realidad, está escondida bajo aquella en la que conscientemente vivimos, [...].	2A
9	[...] recluye luego en un burdel de Memphis, donde la hace hacer el amor bajo sus ojos con un rufiancillo que el mismo se encarga de traerle y al que finalmente mata.	2D
10	[...] la descolonización y reforma de Francia bajo De Gaulle- y dejar una marca en el rostro de su tiempo.	4
11	[...] Allí está enterrada, en pleno campo, bajo los árboles que la vieron gatear. [...].	1
12	Una de las constantes de su mundo son los cambios de identidad de los personajes, que viven emboscados bajo nombres o sexos diferentes [...].	2A
13	[...] finalmente, en un monasterio alpino, bajo una tormenta de nieve, rodeada de cuatro amantes abandonados, que la conocieron en distintas instancias [...].	4B
14	[...] cuyos rasgos grotescos –su nariz ganchuda, su rapacidad- y su trágico fin -morir apachurrado bajo el puño de Johann Schwer cuando intenta tragarse un botón [...].	3, 3A
15	[...] con la perspectiva que nos da la historia del pueblo alemán bajo el hechizo hitleriano y los campos de exterminio donde perecieron seis millones de judíos, [...].	4, 4B

16	Quienes lo divisaban, en las grises mañanas londinenses, bajo los árboles de Montpelier Square, paseando a una terranova peludo, [...].	1A
17	Parecía poco probable que gentes como Bujarin, Kámenev y Zinoviev hubieran actuado bajo presión. ¿Acaso no habían pasado todos ellos, sin doblegarse, por las cámaras de tortura [...].	4
18	[...] doblegados por la violencia y la coacción moral, que enmascaraban esas miserias bajo el ropaje mentiroso de la ideología.	2A
19	Uno de ellos estalla en el edificio, mientras Bendrix bajaba las escaleras hacia la salida, enterrándolo bajo los escombros. Cuando recobra el sentido [...].	1
20	Sarah corrió en su busca y lo encontró sepultado bajo los restos de la escalera. Tocó su mano yerta y supo que estaba muerto. [...].	1
21	[...], víctima de unos mecanismos sociales que bajo el disfraz de las grandes palabras -el Derecho, [...].	2A
22	[...]en medio de una guerra que amenazaba con avasallar Gran Bretaña y ponerla bajo la bota nazi, y que exigía, de quienes, [...].	4
23	Inglaterra, "el país más clasista que existe bajo el sol", según Orwell, "constituye una familia con los miembros peores en los puestos de mando" [...].	1
24	[...] aun en las democracias, donde esa ficción está mucho menos alejada de la realidad que bajo los regímenes de fuerza. En el mundo real el Estado es [...].	4
25	[...] el de una alegoría sobre la persistencia de la injusticia y la mentira, bajo retóricas y ropajes distintos, [...].	2A
26	[...] sacar el máximo provecho y de pagar el salario más bajo a aquellos a quienes mandan. Hombres y cerdos [...].	adj.
27	Son páginas semejantes a las del último episodio de Adiós a las armas, en las que bajo la limpia superficie de la prosa, discurre [...].	2A
28	Libro patético, canto del cisne -pues fue el último libro que escribió-, esconde, bajo la engañosa pátina de los recuerdos [...].	2A
29	[...] La respuesta de Hemingway fue este libro: escribiendo una ficción encubierta bajo el semblante del recuerdo y [...].	2A
30	Hemingway no era totalmente incapaz de percibir, bajo o entre los intersticios de esos rituales lícito [...].	4
31	[...] si la civilización democrática no conduce también a la uniformación y a la destrucción del individuo, ni mas ni menos que aquellas sociedades cerradas y organizadas bajo el rígido patrón de un ideal colectivista.	4
32	[...] y casi siete años más tarde reaparece en Suiza, con un pasaporte norteamericano, bajo el nombre de Sam White. Allí es detenido por la policía, [...].	2A
33	[...] todo lo que implica un riesgo o una ruptura con las formas establecidas de existencia tiende a ser reprimido y evitado, y por ello esa mediocridad disimulada bajo la bonanza material se infiltra	2A

	también en [...].	
34	[...] una novela cuya más explícita convicción ideológica es negar la evolución social, suponer una sustancia histórica que se perpetúa, inmutable, bajo los accidentes de regímenes, revoluciones y gobiernos, [...]	4
35	En vez de un lustroso gatopardo, el símbolo del poder será un banderín tricolor. Pero, bajo esos cambios de nombres y rituales, la sociedad se reconstituirá [...].	4A
36	[...] porque toda ficción se despliega y realiza en el tiempo, es tiempo haciéndose y rehaciéndose bajo la mirada del lector. En todas las obras maestras del género [...].	4A
37	[...], descubre -como aquella noche, cuando, agazapado bajo la mesa familiar, sorprendió los nerviosos movimientos adúlteros de las piernas y los pies de sus parientes [...].	1
38	[...] Que el "milagro alemán" se operara bajo la conducción de un partido que se proclamaba cristiano [...].	4
39	[...] en agosto de 1938, en una grisácea Lisboa adormilada bajo la dictadura salazarista, experimenta una transformación [...].	4, 4B
40	[...] cada individuo no tiene un alma sino muchas, una confederación de almas, que se ponen bajo las órdenes de un yo hegemónico.	4
41	[...] han podido preservar esa visión integradora y un discurso asequible al profano, pues, bajo la irresistible presión de la cancerosa división y subdivisión del conocimiento, han sucumbido también al mandato de la especialización [...].	4A

Año:	2000	
Autor:	Ynduráin, Domingo	
Título:	Del clasicismo al 98	
País:	España	
n.º	Contexto lingüístico de la preposición	S
1	[...] en lo que respecta a su incidencia sobre la realidad resulta ser el más bajo de todos, dado que se trata de un método puro, esto es, no posee contenidos.	adj.
2	El contemplador debe (o puede) descubrir, bajo la variedad aparente, los mismos triángulos, círculos, [...].	2A
3	[...] líneas o figuras geométricas que Galileo había encontrado, bajo la abigarrada apariencia de las cosas, en el libro de la naturaleza.	2A
4	[...] a los lógicos a situar las artes, y concretamente a la literatura, en lo más bajo de la escala de los saberes, como corresponde a la más ínfima de todas las doctrinas [...].	adj.
5	[...] no siempre es directa espontánea: con frecuencia se hace necesario buscar, bajo las apariencias engañosas la verdad profunda; en otras ocasiones [...].	2A
6	[...] se hará necesario forzar de una u otra manera la realidad, para hacerla coincidir con el pensamiento, porque pudiera ocurrir (piensa el pensador extravagante o anómalo) que, bajo apariencias superficiales, la realidad fuera de otra manera [...].	2A
7	[...] una vez establecida la nómina de obras maestras (sin reparar en épocas ni lugares) es ya posible señalar los rasgos que las caracterizan, rasgos que serán, bajo diferencias superficiales, los mismos en cualquier caso. [...].	4A
8	[...] la razón de esto es que la voluntad no entra solamente bajo el concepto de naturaleza, sino también bajo el concepto de libertad.	2C
9	[...] no entra solamente bajo el concepto de naturaleza, sino también bajo el concepto de libertad. Es esa libertad, pues, [...].	2C
10	La representación en esta caso está totalmente referida al sujeto, más aún, al sentimiento de la vida del mismo sujeto, bajo el nombre de sentimiento de placer o de dolor; lo cual funda una facultad [...].	2C
11	Principios prácticos son proposiciones que contienen una determinación universal de la voluntad que tiene bajo sí varias reglas prácticas. Son subjetivas o máximas cuando [...].	2C
12	[...] en filosofía, se levantan principios incompatibles, como los conocidos bajo la denominación de criticismo y dogmatismo, o idealismo y materialismo [...].	2C
13	La completa redención y separación del intelecto de la servidumbre en que se mantiene bajo la voluntad, es privilegio del genio, como he mostrado [...].	4
14	[...] y el 8 de diciembre del 64 condena “ De naturalismo et socialismo”. Y, por fin, aparece el	2C

	Syllabus, donde, bajo el epígrafe general “Pantheismus, naturalismus et rationalismus [...]”.	
15	[...] es una esencia que se mantiene igual a sí misma y se manifiesta bajo distintas formas y variaciones accidentales. No cabe duda de que [...].	2A
16	[...] un pañuelo negro descuidadamente anudado en torno a esta y un sombrero de misteriosa forma, fuertemente introducido hasta la ceja izquierda. Por bajo de él, descolgábanse de entrambos lados de la cabeza de [...].	adv.
17	[...] entrambos lados de la cabeza dos gudejas de pelo negro y barnizado que, formando un doble bucle convexo, se introducían por bajo de las orejas, haciendo desaparecer éstas [...].	adv.
18	[...] asignan a las obras de arte la función de alterar las conciencias, de desvelar las disonancias o discordancias que laten bajo aparentes armonías: las obras de arte desasosiegan [...].	2A
19	[...] las obras de arte desasosiegan, hacen un problema de lo recibido y generalmente aceptado; y, en fin, presenta la realidad cotidiana bajo una nueva luz, bajo una luz diferente que produce [...].	2C
20	[...] en fin, presenta la realidad cotidiana bajo una nueva luz, bajo una luz diferente que produce en la percepción de cosas e ideas [...].	2C
21	[...] se cree generalmente que toda esa copiosa bibliografía "regeneradora", que todos esos trabajos formados bajo la obsesión del problema de España, han brotado a raíz [...].	4A
22	[...] Río Sáinz, etc.; de la misma manera, en el tomo VI, y bajo el epígrafe de "Prosa doctrinal", aparecen Ganivet, Unamuno, [...].	2C
23	[...] así, por ejemplo, en la segunda etapa de la Edad de Plata, y bajo el epígrafe “Epos socialista e internacional de la guerra civil” [...].	2C
24	Cuando escribe Campos de Castilla parece encontrarse Machado bajo la influencia y la sugestión del castellanismo unamuniano [...].	4
25	[...] como en esa Soria que es “muerta ciudad de señores - soldados o cazadores”, sólo hermosa bajo la luz de la luna; esa Soria ceñida por un Duero que sí, por una parte [...].	1
26	"Al pie de tus sillares, Salamanca" o "Del corazón en las honduras guardo", y tantos otros, como los que aparecen agrupados bajo el nombre de la ciudad, entre los que figura [...].	2C
27	[...] entre los que figura "La torre de Monterrey a la luz de la luna" (de 1906), que compararse con el citado sobre Soria, tan bella bajo la luna, para percibir las diferencias. [...].	1
28	El contenido "filosófico" muestra también proximidades: Cleopompo y Heliodoro, cuya filosofía es idéntica, gustan dialogar bajo el verde palio del platanar. Allí Cleopompo muerde la manzana [...].	1A
29	[...] porque esos temas sólo preocupan a la gente vulgar y materialista; o, como dice Darío: "no bajo - a hacer la vida sórdida de ciertos previsores [...]" [no categorizable]	NC
30	Esto es luchar con lo imposible. La idea está aquí: bajo mi ardorosa frente se agita; yo la siento; a veces la luz interna [...].	1
31	[...] históricas ciudades llenas de soledad y de silencio, que parecéis muertas bajo la voz de las campanas, no la dejéis huir, como tantas cosas, [...].	4A

32	[...] Ella es el galanteo en las rejas, y el lustre en los carcomidos escudones, y los espejos en el río que pasa turbio bajo la arcada romana de los puentes: Ella, como la confesión, [...].	1
----	---	---

Año:	2001	
Autor:	Gonzalo, Celorio	
Título:	Ensayo de contraconquista	
País:	México	
n.º	Contexto lingüístico de la preposición	S
1	[...] de ancianos de Miami. - Mi tía Ana María, muerta bajo el cielo de Cuba, entregada a la Revolución.	1
2	[...] que permiten recorrer cuadras y cuadras siempre bajo los portales, donde se hace la vida de la ciudad	1
3	Yo conocí a... que apenas disimula, solapada bajo el homenaje y el tributo, la gana de cobrar los [...].	2A
4	[...] sostener desvencijados edificios parecen sucumbir bajo su peso. La aberración, que por fuera lo enfurec	3
5	[...] de Spinoza". No es de extrañar, entonces, que bajo su signo se acojan las más insólitas metáforas [...].	3
6	[...] el retorcimiento de una columna salomónica o bajo la fronda verbal de un poema culterano persiste [...].	4A
7	[...] las bóvedas de doble cañón, apenas visibles bajo la profusión decorativa. Entre las uvas - frutas [...].	2A
8	Borges, que se figuraba el paraíso bajo la especie de una biblioteca, imaginó la Bibliot [...].	3
9	[...] e inefables, aquéllas que él mismo agrupó bajo el rubro de "El mal del tiempo": Aura, Cumpleaños [...].	2C
10	Me gusta que no se vea el almidón, oculto bajo el temible luto ceremonioso de Águeda; sólo se o	2A
11	[...] emociones primigenias, cuando no quedan sofocadas bajo el peso de la reflexión, se subordinan a los [...].	4
12	López Velarde, la mayoría de los poetas agrupados bajo el nombre de la revista Contemporáneos, en buena [...].	2C
13	[...] alistas y utópicas-, estos poemas esconden por lo bajo una veneración a la cultura de la América sajona [...].	adj.
14	[...] uro, lo comunicable y lo incommunicable, lo alto y bajo , dejan de ser vistos como contradicciones." [...].	adj.
15	Mi casa fue construida a finales del siglo XIX bajo los órdenes de una arquitectura entre	4

	provincian [...].	
--	-------------------	--